



INNOVACIÓN SOCIAL APLICADA A LAS PEQUEÑAS ESFERAS PRODUCTIVAS: caso de las costureras a domicilio en la región de Mar de Plata.

Autora: D.I. Carola Ruppel

Director: Mg. Arq. Guillermo Bengoa

Co-Directora: Dr. Magdalena Sam Baustita

Maestría: Gestión Estratégica del Diseño, UNNOBA (Universidad Nacional Noroeste Buenos Aires)

– Dictada en UNMdP (Universidad Nacional de Mar del Plata)

Año: 2019

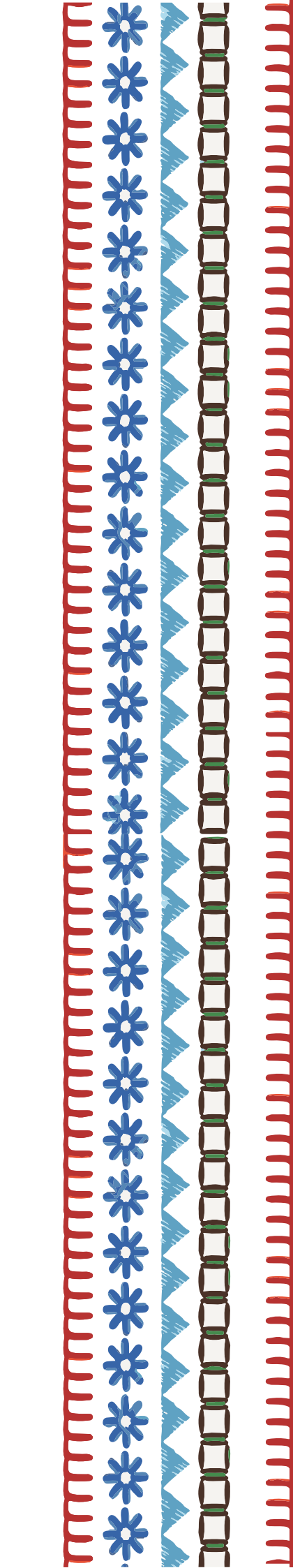
Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer a las protagonistas de este trabajo de investigación , las costureras domiciliarias. Quienes con su ejemplo, dedicación y trabajo fueron las motivadoras principales de esta investigación. Enteramente este trabajo es para ellas, quienes no bajan los brazos y se comprometieron contar sus historias, animándose a no quedarse más calladas. Escucharlas, ensamblar los relatos, interpretar sus propios caminos resulta fundamental para conocer y desnaturalizar las prácticas de producción en se encuentran inmersas actualmente.

En segundo lugar, deseo expresar mi reconocimiento a mis directores, Guillermo y Magdalena, por haberme orientado en todos los momentos que necesité sus consejos, no solo en la elaboración de este trabajo, sino a lo largo de mi formación brindando el apoyo para desarrollarme profesionalmente y seguir cultivando mis valores.

Además me gustaría agradecer en estas líneas la ayuda de muchas compañeras, que me han prestado soporte durante el proceso de investigación y redacción de este trabajo. Con especial cariño a Lucia y Marlene, quienes con paciencia y amor me sostuvieron. Como así también a mis colegas del Centro de Investigación CIPADI de la UNMdP.

Por último a Emiliano, quien me ha apoyado en todo este trayecto y a toda mi familia en especial a mi abuela de quien aprendí, que la única lucha que se pierde es la que se abandona...¡Gracias por transmitirme tu perseverancia y optimismo!



Índice

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL	5
 CAPITULO 1 : EL DISEÑO COMO INNOVACIÓN SOCIAL	 9
 1.1 El diseño como innovación social	 10
1.1.1 Encuadre Teórico tendencias y definiciones de Diseño	10
1.1.2 El diseño enfocado a la innovación social	13
1.1.3. Rol del Diseñador industrial para la innovación social	17
1.1.4 Impacto social	19
1.1.5 Sostenibilidad económica	21
1.1.6 Tipo de innovación	24
1.1.7 Colaboración intersectorial	26
1.1.8 Escalabilidad y replicabilidad	28
1.2 El diseño y los procesos económicos	30
1.2.1 Desarrollo regional	30
1.2.2 Desarrollo local y la virtualidad	32
1.2.3 Cadenas de valor	34
1.2.4 Análisis de la cadena de valor en la industria textil	36
1.2.5 Teoría de la Triple Hélice	38
1.3 El diseño y las relaciones sociales	39
1.3.1 La costura a domicilio	39
1.3.2 Categorización de trabajadores domiciliario: Según actividad productiva	40
1.3.3 Categorización de trabajadores domiciliario: Según modos de producir	41
1.3.4 La organización interna del taller y su inserción en las redes productivas	42
1.3.5 Precarización laboral	44

CAPITULO 2: CONTEXTO HISTÓRICO Y ECONÓMICO DE LAS PEQUEÑAS ESFERAS PRODUCTIVAS EN ARGENTINA

47

2.1 Contexto y marco legal del trabajo a domicilio en los inicios de la industria textil argentina.	48
2.2 Caracterización de las costureras domiciliarias en Argentina	55
2.3 Caracterización de la cadena de valor textil en el contexto de CABA	59
2.4 El surgimiento de la Industria textil en Mar del Plata	61
2.5 Caracterización de la producción de la industria textil en Mar del Plata	65
2.6 La producción de las costureras a domicilio en Mar del Plata	70

CAPITULO 3: EL DISEÑO METODOLÓGICO : METODOLOGÍAS DEL MARCO TEÓRICO Y TRABAJO DE CAMPO

74

3.1 El método	75
3.2 El tamaño de la muestra de los cuestionarios	76
3.3 Las técnicas	76
3.4 El tamaño de la muestra de las Entrevistas en Profundidad	78
3.5 Sobre la confidencialidad de los datos	79
3.6 Categorías y variables de investigación	79
3.7. Investigación Acción Participativa	82

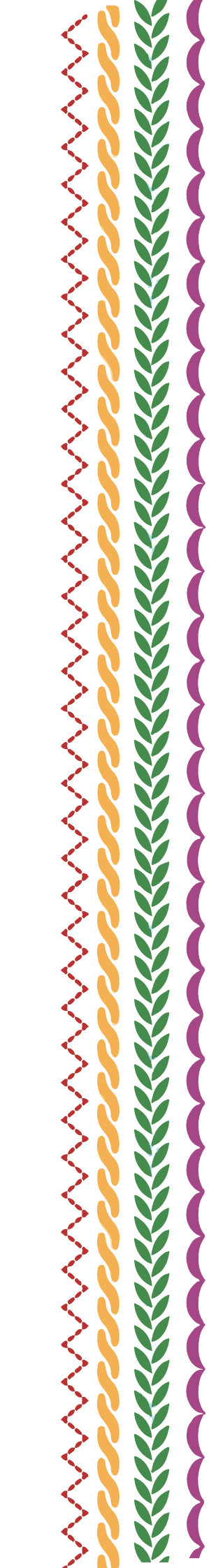
CAPITULO 4: CARACTERIZACIÓN DE LAS COSTURERAS/OS DOMICILIARIOS EN LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA

84

4.1 Caracterización de las costureras/os domiciliarios en la ciudad de Mar del Plata	85
4.1.1 Trabajadores tercerizados en relación a su escala productiva	85
4.1.2 Trabajadores textiles domiciliarios, sub-empleabilidad y asociación	88

4.1.3 Trabajadores textiles domiciliarios y sus tareas productivas	91
4.1.4 Trabajadores textiles domiciliarios y otros actores de la cadena de valor	92
4.1.5 Caracterización Sociodemográfica de las/os costureros domiciliarios	93
4.2 Eje de Diseño en torno a las costeras domiciliarias	99
4.2.1 Caracterización la actividad laboral de las/os costureras/os domiciliarios	99
4.2.2 Las/los costureras/os domiciliarias/os y su impacto en la cadena de valor	113
4.2.3 Eje de diseño: Capacitación y adquisición de tecnologías de las/os costureras/os domiciliarios	115
4.3 Eje Social y Económico en vinculación a las costureras domiciliarias	126
4.3.1 Eje social: Relaciones sociales de las/os costureras/os domiciliarios	126
4.3.2 Eje social: Problemáticas sociales que atraviesan las/os costureras/os domiciliarios	130
4.4.1 Eje económico: Problemáticas económicas que atraviesan las/os costureras/os domiciliario	142
4.5 Las costureras domiciliarias y los fenómenos sociales de la asociación y producción	146
4.5.1 Migración de fábricas a talleres domiciliarios	146
4.6 Conformación del Sindicato de Costureras a Domicilio y afines	150
4.7 Las costureras domiciliarias y la Innovación Social	153
 CAPITULO 5: INNOVACIÓN SOCIAL EN LAS/OS COSTURERAS/OS DOMICILIARIAS/OS, CONSIDERACIONES FINALES	 159
5.1 Estrategias para encauzar la innovación social en las costureras domiciliarias: desafíos y potencialidades y consideraciones finales	160
5.2 Estrategias de innovación social: involucramiento de otros actores y vinculación con la Teoría de la triple Hélice:	161
5.3 La importancia del diseño y la innovación social: Rol del Diseñador	162
5.4 Estrategias para encauzar la innovación social en las costureras domiciliarias, en relación al Estado del Arte	164
5.5 Caracterización de las estrategias de innovación social	166
5.6 Estrategias de innovación social: Experiencia de innovación social con las costureras domiciliarias a través del Proyecto Amartya Sen	174

5.7 Consideraciones finales	181
BIBLIOGRAFÍA	185
ANEXOS	191
Modelo de Cuestionario	191
Modelo de Entrevista de Profundidad	195



Introducción

Introducción

Mar del Plata se ha caracterizado en todo el siglo XXI por ser la ciudad que presenta el segundo índice más alto de desocupación en todo el país, cuya cifra según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), alcanza el 11,8%¹. Asimismo, el tipo de trabajo que presenta es en gran proporción estival, siendo algunos rubros la hotelería, la industria pesquera, el turismo y la industria textil. La industria de la indumentaria y el tejido de punto marplatense posee rasgos propios que responden a una herencia producto de oleadas inmigratorias que sucedieron a partir de la década del '40, principalmente italianas y españolas (Favero, 2013). Esta tradición histórica, en conjunto con cuestiones que atañen al fenómeno del neoliberalismo, la globalización, la aceleración y complejidad (Costa, 1998), han marcado un modo de producir indumentos con lógicas de hacer al menor costo posible.

Cuando se habla de la reducción de los costos productivos que se necesitan para llevar a cabo una producción textil, se debe tener en cuenta que los mismos no suelen ser trasladados al consumidor final, pero esto no significa que no existan. Resulta sencillo encontrar en un local comercial, una remera, por ejemplo, a \$200 pesos ² de precio final cuya tela no se consigue por menos de \$160 pesos el metro. Este hecho, y muchos similares, fueron un llamado de atención y una motivación para el desarrollo de este trabajo de investigación el cual tiene como motor el siguiente interrogante ¿Quién paga ese costo de fabricación?

Actualmente, la idea de Empresa-Fábrica ha sufrido un cambio estructural en el ámbito de la producción. El mapa productivo se configura como nodos de información en donde una Empresa es, muchas veces, solamente una oficina que se desprende del aparato productivo propio y se vincula a través de la tercerización de tareas de fabricación (Ruppel, 2017), obteniendo como ventaja para las empresas la liberación de los costos fijos que implican los salarios de los trabajadores y el mantenimiento de las maquinarias. Aquí entra en juego una lucha desleal de intereses entre las empresas y los/as trabajadores/as quienes ofrecen su mano de obra al menor precio con una calidad óptima, obteniendo así el empleo. Esto supone pagar menos a sus trabajadores o emplearlos de manera informal, haciéndolos víctimas de las consecuencias del sistema económico en situación de vulnerabilidad.

Tal como sostienen algunos autores, la peculiaridad de este trabajo es que suele realizarse en los domicilios. Esto significa: salarios bajos, jornadas laborales extendidas, trabajo no regularizado, ausencia de seguridad social y aportes jubilatorios y relaciones asimétricas y/o endeble con los empresarios (Alonso, 2002).

El presente trabajo de investigación busca analizar las modalidades actuales de trabajo a domicilio de los/as trabajadoras textiles de Mar del Plata, haciendo hincapié en sus modos de producir y las relaciones que poseen con otros actores de la cadena de valor textil. Desde la disciplina del Diseño, tomando como conceptos la Innovación Social (Manzini, 2015) y la Gestión Estratégica de Diseño (Galán, 2007), se esbozarán estrategias de emancipación y desarrollo en estas esferas productivas. En este sentido, con el objetivo de brindar claves para desnaturalizar esta tipología de trabajo, se analizarán las etapas de cadena de valor productiva textil y su sistema de consumo.

En el ámbito de la investigación, resulta de interés diagnosticar y analizar esta problemática local, sin embargo, cabe también preguntarse: ¿Cómo se podrían fortalecer estos actores permitiendo su desarrollo en el entramado productivo? ¿Cuál es la vinculación entre un sujeto investigador en áreas proyectuales de Diseño y el problema social a abordar? ¿Cómo opera en los contextos en donde investiga? ¿Cuáles son los espacios de co-construcción con los sujetos de investigación?

Los resultados de esta experiencia de investigación indican que éstos trabajadores se encuentran en condiciones laborales y de contratación precarias. Este fenómeno se presenta, en parte, producto del aislamiento que parece característico de este tipo de trabajo. En ese sentido, se pueden identificar dos tipos de aislamientos. El primero, se relaciona con la ilegalidad en el que se encuentran trabajando; y el segundo, se produce entre ellas por realizar su trabajo en ámbitos domésticos (Ruppel, 2018). Esta situación no hace más que dividir y disminuir la fuerza que este colectivo de costureras, que en su mayoría son mujeres, y lo que representa para la industria local marplatense, lo cual además produce un debilitamiento de su propio desarrollo.

Desde la disciplina de Diseño, los aportes a este colectivo de costureras domiciliarias se abordarán desde la estrategia de innovación social que plantea Manzini (2015), cuya definición comprende los procesos orientados hacia la transformación de una realidad social insostenible, que actualmente están padeciendo las trabajadoras, y que no ha encontrado respuesta en los mecanismos tradicionales de intervención. Asimismo, busca elaborar respuestas nuevas a necesidades sociales emergentes o mal satisfechas en las condiciones actuales de las políticas públicas y del mercado. Lo que caracteriza la Innovación Social, como componente de investigación, es la participación de los actores concernidos en la búsqueda de soluciones.

En esta búsqueda de soluciones se ahondará en el concepto de Investigación Acción Participativa (IAP), que como bien describe Galán (2007), se destaca por ser iterativo. Es decir, suele conformarse por ciclos, en los que se ajustan y redefinen las etapas del proceso hasta lograr una delimitación adecuada para llevar a cabo las estrategias ideadas por el colectivo, en donde la figura del diseñador no es más que la de un colaborador, que gestiona, coordina y facilita los procesos de diseño. El trabajo creativo de comunidades específicas, tal como señalan Sanders y Stappers (2008), necesita nuevos métodos de investigación y de diseño. Esto requiere trabajo interdisciplinar pero, necesariamente, implica una estrecha relación con las Ciencias Sociales.

Respecto al trabajo con temáticas de trazabilidad productiva de un indumento y la generación de textos que den cuenta de la invisibilización del trabajo tercerizado, la “sochóloga” Rivera³ (2011), sostiene:

“Es un verdadero desafío de muchos discursos o luchas que no se animaron a ver (o no tuvieron la posibilidad de hacerlo). Por lo tanto terminan en un círculo que, en mayor o menor medida, alimenta un sistema del cual se nutren un montón de construcciones de poder, consolidaciones de legitimidad y sobre todo muchas ganancias. Si superamos este primer desafío llegaríamos a cuestionar el fundamento mismo de nuestra lucha,

¹ Datos del tercer trimestre del 2018, INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos Argentina).

² Precios de la primera quincena de diciembre 2018.

³ Se destaca por su trabajo con los migrantes bolivianos que producen en talleres clandestinos en Buenos Aires. Ella se autodenomina sochóloga, que resulta una mixtura entre chola y socióloga, término, utilizado con referencia a Rivera que fue utilizado para desacreditarla, y ella lo convirtió en bandera.

encaminándonos a buscar formas alternativas de proseguir, porque abandonarla sería la derrota". (Rivera, 2011, p. 56)

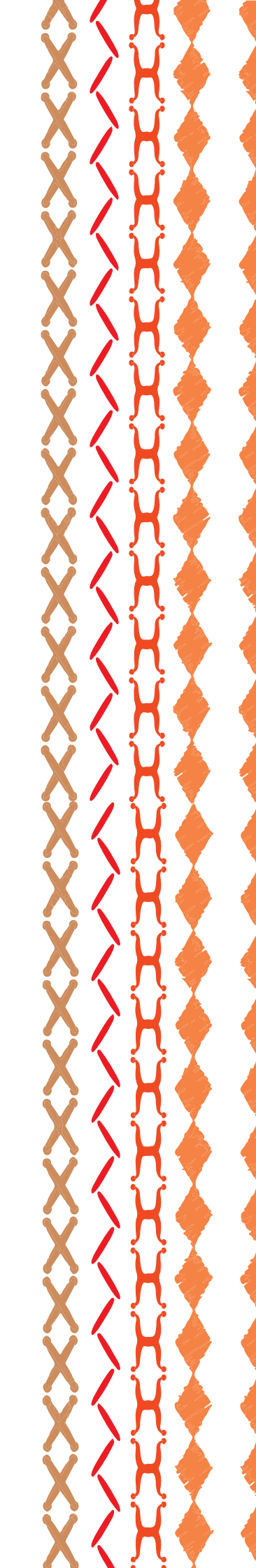
Este trabajo de investigación se estructurará de la siguiente manera. En el primer capítulo, se presentarán y analizarán cuestiones del marco teórico que atañen principalmente al eje central de Diseño y la Innovación Social haciendo referencia al estado del arte. Asimismo, esto se complementará con casos exitosos que se han implementado como estrategia de desarrollo en la industria textil y algunos correspondientes a las trabajadoras textiles domiciliarias. En segundo término, se analizarán las cuestiones del marco teórico que pertenecen a la esfera económica (cadenas de valor, desarrollo territorial, teoría de triple hélice) y social (costureras a domicilio, precarización laboral).

En el segundo capítulo, se abordarán cuáles han sido las investigaciones que se relacionan con el contexto de las esferas productivas domiciliarias, en principio a nivel nacional y, luego, las particularidades de la ciudad de Mar del Plata. Asimismo, se hará énfasis en los encuadres legales en los que se conciben la contratación de trabajadoras textiles domiciliarias, definiendo la problematización del tipo de trabajo de las costureras domiciliarias.

El tercer capítulo, corresponde a la metodología, cuyo enfoque es del tipo mixto. En este apartado, se define el tamaño de la muestra y los criterios metodológicos cualitativos. En primera instancia, se realizaron entrevistas abiertas para poder definir las categorías de investigación para, luego, confeccionar de los cuestionarios cerrados que se aplicaron a cien trabajadoras textiles en la ciudad, cuyos datos son más bien del tipo cuantitativo. Los resultados que surgieron a partir de dicha muestra funcionan como una aproximación valiosa para la tipificación del perfil sociocultural de los trabajadores textiles ante la carencia de datos del sector y la falta de investigaciones sobre sus trabajadores a nivel local.

El cuarto capítulo propone, a partir de los instrumentos de investigación mencionados en el capítulo tres, caracterizar las relaciones sociales en los sistemas de producción textil domiciliaria, describiendo la modalidad de trabajo y el grado de cohesión que poseen con otros actores de la cadena de valor; las formas de trabajo en las que opera; los sectores de la ciudad en las que se emplazan; sus características socioeconómicas; el tipo de tecnología que utiliza; los niveles de capacitación que adquiere, entre otras cualidades.

En el quinto capítulo, se enuncian las estrategias de Innovación Social relacionándolas con lo desarrollado en el marco teórico del capítulo 1 y con la tipificación de las esferas productivas en Mar del Plata definida en el capítulo 3. Esto se lleva a cabo a través de un análisis comparativo que permita evaluar cuál es la factibilidad de que la Innovación Social sea implementada en la industria textil local. También, se formulan cuáles podrían ser los aportes desde el Diseño, evaluando las estrategias más pertinentes de acuerdo al contexto marplatense, buscando mejorar alianzas y afianzar estas relaciones. En este sentido, se analizará la implementación de una estrategia desarrollada en la Universidad Nacional de Mar del Plata en conjunto con las costureras domiciliarias durante el año 2018. Por último, se efectuarán las conclusiones en el ámbito de Diseño en función a la generación de políticas públicas de fortalecimiento y aquellas que conciernen a las relaciones sociales, que actualmente reproducen relaciones asimétricas de explotación.



Capítulo 1

Capítulo I

El diseño como Innovación Social

1.1 Encuadre teórico: tendencias y definiciones de Diseño

El concepto de Diseño ha cambiado según las tendencias históricas, sus acepciones se han modificado de acuerdo a cómo ha evolucionado la sociedad. Actualmente, impera una sociedad neoliberal de consumo, en donde la cultura se ha transformado en una nueva dominación ideológica. Sin embargo, existen numerables movimientos sociales, que utilizan a la cultura como herramienta transformadora, como reacción contra esa hegemonía cultural con el fin de generar sistemas más sostenibles. Papanek (1977) fue crítico al sostener que el Diseño ha cumplido un rol preponderante en la generación de este sistema de consumo desmedido, tal como argumenta:

Hay profesiones más perjudiciales que el diseño industrial, pero son muy pocas(...) por primera vez en la historia han aparecido hombres mayores quienes, muy serios, se han puesto a diseñar cepillos de dientes eléctricos, ficheros recubiertos de piedra del Rin, alfombras de armiño para cuartos de baño, y a continuación se ha dedicado a tramar complicadas estrategias para fabricar y vender estos artilugios a millones de personas. Antes (...) si a una persona le daba por matar a la gente, tenía que llegar a ser general, comprarse una mina de carbón, o bien estudiar física nuclear. Hoy el diseño industrial ha permitido la producción en cadena del asesinato. Al diseñar automóviles criminalmente inseguros que todos los años matan o mutilan cerca de un millón de personas en todo el mundo, al crear especies totalmente nuevas de basura indestructible que llena desordenadamente el paisaje, al seleccionar materiales y procedimientos de fabricación que contaminan el aire que respiramos, los diseñadores han pasado a convertirse en una especie peligrosa (...).ya es hora que el diseño, tal y como lo hemos conocido, deje de existir.” (Papanek 1977: 9,10).

Papanek (1977) fue consistente en sus argumentos apelando a la concientización y la búsqueda de nuevas formas de implementación sin que ello implique la perpetuación de sistemas insostenibles. En la actualidad, concurren numerosas estrategias, propuestas desde el Diseño y otras disciplinas, para trabajar la re-culturalización a favor de sistemas más sustentables. A continuación, se enumeran estas tendencias de diseño que servirán como sostén teórico para el desarrollo de este trabajo de investigación.

Estas tendencias parten de los basamentos de la producción cultural como un bien colectivo y la revalorización de identidades de los pueblos y de los lugares, fomentando la diversidad cultural y el respeto de las mismas. Cuyo proceso se realiza a través de canales abiertos y horizontales, denominado Diseño Abierto. Este concepto utilizado por Abel, Klaassen, Evers y Troxler (2011) se refiere a aquel diseño que facilita el libre acceso y distribución. Como así también posibilita las modificaciones de forma abierta colectiva y horizontal, que deviene del mundo informático, “Open Access”, “Copyleft” o “Creative Commons”, al mundo del diseño.

El Diseño Abierto tiene un enfoque más soberano que el Diseño de Autor. Se encuentra al margen de los grandes círculos de especulación mercantilista, promoviendo la autogestión, en donde los actores sociales pueden actuar por sí mismos y desarrollar estrategias de diseño que se ajusten a problemas específicos que atañen su realidad actual. En relación a las costureras

domiciliarias, resulta importante tomar esta tendencia debido a la necesidad de afrontar las problemáticas que actualmente está atravesando el sector, como la falta de negociación, el aislamiento de las esferas productivas, el trabajo mal remunerado. Es así como la participación colectiva y horizontal pareciera ser la manera más adecuada, para la resolución de problemas de las trabajadoras domiciliarias.

Retomando la idea de Diseño Abierto surge de forma complementaria el concepto de Diseño Participativo, adoptado por Sanoff (2000), quien asocia a la figura del diseñador en estrecha relación con la comunidad a la cual pertenece. En ese sentido, apela a la realización de procesos de diseño colectivo, incentivando el bienestar social integral, a través de procesos democráticos, como también, al diálogo horizontal de diversos conocimientos, a fin de resolver de un modo más integral las problemáticas específicas que atañen a este grupo social. Sanoff (2008) sostiene la necesidad de un cambio de paradigma en el cual el diseñador asociado a un rol proyectista, director y supervisor evoluciona hacia un papel más amplio y comprometido, operando con el conocimiento de los procesos, las metodologías de trabajo, conocer la cultura de la cual se diseña, para quien se diseña y debe proporcionar el bienestar de cada trabajador en todo el ciclo de vida del producto, apelando a aspectos de sustentabilidad (Sanoff, 2008). En lo que se refiere al tema específico de investigación, resulta necesario tomar esta estrategia de diseño, en términos de productividad, desarrollo económico y perfil sociocultural, ya que podría facilitar la generación de estrategias en conjunto, más eficaces para el entorno en el cual producen.

En conexión a la tendencia anterior, surge el concepto de Co-Diseño, el cual según Manzini (2015), quien recupera el pensamiento de Pelle Ehn (2008), lo define como una actividad que se realiza entre personas y grupos, en donde se establecen estrategias desde las redes de las que forman parte. En este sentido, se pregona un debate social en el que cada actor interactúa de diferente manera (desde la colaboración hasta el conflicto) y en diferentes momentos (en tiempo real o desconectados de la red) (Pelle Ehn 2008 citado en Manzini, 2015).

Otra tendencia de diseño que se recupera para el desarrollo de este marco teórico es el de “Slow Design”, que deviene del concepto “Slow food”, propuesto por los autores Fuad y Luke (2011), quienes reaccionan, ante la tendencia globalizada de un mundo acelerado y realzan la necesidad de enlentecer los procesos, tomando conciencia de los mismos hacia una simplicidad voluntaria. En términos de Diseño, se pretende colocar al individuo y/o colectivo en foco, mejorando su calidad de vida en todos los aspectos a través del Diseño de productos, servicios y entornos sostenibles, teniendo en cuenta el tiempo real que lleva producir, apelando a la sustentabilidad, desmaterialización y a la generación de un consumo reflexivo.

Esta tendencia es pertinente al estudio de caso de las costureras domiciliarias debido a que la estructura de trabajo productivo de la indumentaria, responde a un calendario de moda acotado, en donde los tiempos productivos se caracterizan por ser rápidos. Se advierte que las colecciones por año se han acelerado, de pasar a solo dos por año (verano-invierno) se han ampliado entre 4 a 12, fomentando el consumo en cantidad. Las consecuencias de este fenómeno son devastadoras y generan por un lado, una obsolescencia percibida, producto de la cantidad de tendencias de moda existentes y, por el otro, forja sistemas de producción insostenibles. Estos se caracterizan por la reducción de costos en la producción en las que intervienen procesos de tercerización, precarización laboral, informalidad, contaminación, utilización de materias primas innecesarias, grandes cantidades de desechos textiles, de los cuales muy pocos tienden a ser reciclados, y en su gran mayoría terminan incinerados

(Viñolas, 2005).

Aludiendo al tipo de consumo que se induce, la obsolescencia percibida (Viñolas 2015) se refiere al desuso de un producto, en donde es el usuario quien decide finalizar su ciclo de uso, aún cuando el producto se encuentre en perfecto estado de conservación. Es por ello que existe una relación de desapego entre el usuario y los productos. En este sentido, estas tendencias de consumo son impulsadas por las empresas quienes inculcan el deseo de adquirir continuamente nuevos productos para mantenerse actualizados. Ante estas tendencias de consumo, se ha generado dentro de la disciplina de diseño, el concepto de diseño para el cambio de comportamiento (del inglés, *como* “design for behaviour change”, “design with intent” o “design for sustainable behaviour”), cuyo autor Dan Lockton (2010), sostiene la importancia del diseño para el cambio de comportamiento hacia fines más sustentables, utilizando prácticas creativas y colectivas, a través de instruir la capacidad de elección de las personas con el fin de desarrollar su bienestar, para la resolución de problemas sociales.

Esta tendencia de Diseño persigue el objetivo de influenciar sobre el comportamiento humano mediante estrategias de diseño, para un beneficio social y ambiental, cuya resultante permite que el comportamiento de los individuos puede dar lugar a un cambio cultural o re-culturalización, que oriente hacia parámetros de vida más sostenibles (Dan Lockton, 2010). Es importante esta tendencia al caso de las costureras domiciliarias, apuntando no a este grupo específicamente, sino a la comunidad en general que consume dichos indumentos. Se apela a la concientización y trazabilidad de los productos, enlazando la figura del productor (trabajadoras domiciliarias) y el cliente final, en donde este último, es participe de apoyar a través de la compra o no, y acompañar las estrategias de sustentabilidad social (comercio justo, eco etiquetas que avalen que las prendas se hacen en talleres habilitados, prendas con mayor calidad y durabilidad, entre otras).

Otra de las corrientes de esta disciplina es la Gestión Estratégica de Diseño (GED), la cual según Galán define como:

La búsqueda de un acoplamiento estructural entre un contexto externo, articulado en la lógica de la globalización que se impone como necesidad, y uno interno, cuya lógica viene dada por los recursos y las respuestas locales. El desarrollo resulta del acoplamiento sustentable entre estas estructuras, lo que depende del grado de conocimiento alcanzado por las comunidades: autoconocimiento, conocimiento del contexto y conocimiento de las articulaciones posibles. (Galán, 2009, p. 30)

Siguiendo con la idea que desarrolla Galán, la GED articula el conocimiento con un sentido horizontal y amplio, en el cual dialogan diversas aristas, como el contexto, considerando lo local y global, las comunidades y sus complejidades, en las cuales se persigue como objetivo la sustentabilidad de estos sistemas. Asimismo, en un segundo desarrollo de la definición aclara:

Esta gestión se desarrolla generalmente en varios niveles jerárquicos, relacionados sistémicamente, por un movimiento doble de abajo arriba y de arriba abajo (bottom-up, top down) a escala de unidad productiva, de organizaciones intermedias y de contextos locales. La gestión estratégica de diseño es el reordenamiento de recursos, ya sean materiales o simbólicos, para mejorar la posición de un grupo, comunidad o empresa, y su desempeño, en un contexto productivo y social. (Galán, 2009, p. 30)

Según Galán, este proceso nos ofrece una relectura de la contribución del diseño, aportando recursos específicos:

- A través de mapeos productivos y cartografía social, aporta visibilidad a las redes del territorio, que enlazan los recursos y las oportunidades, como así también la comprensión de las lecturas críticas y reflexivas de los escenarios locales.
- Valiéndose de elementos de comunicación, ya que facilita los consensos.
- Sistematizar las estructuras visuales, que expresan las identidades locales, como agente de institucionalidad. Asimismo, se pueden desarrollar diversas unidades de análisis de las identidades locales (sobre el producto, servicios, procesos, comunicación, políticas públicas, entre otros).
- Como sistematizador de las ofertas de productos locales, articulándolas en las dinámicas de la demanda, facilitando la conexión entre las cadenas de valor.
- Al otorgar visibilidad a las redes de la innovación, es un agente de comprensión y apropiación del territorio, de su estructura, de sus posibilidades y contribuye a la formación de capital social.
- “A través de la incorporación de nuevas tecnologías en las prácticas sociales, transforma las comunidades locales en productores de contenidos, sujetos de la sociedad de la información y agentes de desarrollo, en una escala geográfica más amplia” (Galán, 2009. P33).

Esta corriente del diseño es de vital importancia para la investigación de este caso, ya que contempla, desde una visión más holística, la concepción de los indumentos. De esta manera se tienen en cuenta los procesos, los sujetos y las condiciones de las cuales son producidas. Como así también las relaciones sociales que se tejen, como consecuencia de las cadenas productivas, en donde el diseñador es un coordinador de diversas actividades y tiene una noción ampliada en la generación de productos servicios y su comunicación.

1.1.1 El diseño enfocado a la innovación social

Existen diversas definiciones de la Innovación Social, a continuación se detallan las diferentes acepciones de principales instituciones y centros de investigación compiladas por Conejero (2016), con el fin de comprender hacia que horizontes apuntan:

Definición de Innovación Social	Institución
Aquella solución novedosa a un problema social que sea más eficaz, eficiente, sostenible o simplemente justa que las soluciones actuales, y cuya aportación de valor se dirija a los intereses de la sociedad en su conjunto y no a los intereses particulares.	<i>Center for Social Innovation.</i> Universidad de Stanford. Estados Unidos.
Intervención de los protagonistas sociales para modificar las relaciones sociales, transformar un marco de acción o proponer nuevas orientaciones culturales . Nuevas formas institucionales y organizacionales, nuevas formas de hacer las cosas, nuevas prácticas sociales , nuevos mecanismos, nuevos enfoques y nuevos conceptos que producen logros concretos y mejoras .	<i>Social Innovation Center.</i> CRISES. Canadá.
Nuevos conceptos y medidas para solucionar desafíos sociales que son aceptados y utilizados por los grupos sociales afectados .	<i>Center for Social Innovation.</i> ZSI. Austria.

Nuevas ideas que funcionan para alcanzar los objetivos sociales .	<i>The Young Foundation</i> . Reino Unido.
Introducción de nuevos modelos de negocio y mecanismos basados en el mercado que proporcionan prosperidad económica, ambiental y social sostenible .	<i>Social Innovation Center</i> . INSEAD. Francia.
Desarrollo e implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que satisfacen necesidades y crean nuevas relaciones o colaboraciones .	Unión Europea.
Desarrollo e implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que satisfacen necesidades sociales.	NESTA (International Innovation Foundation). Reino Unido.
Nuevas respuestas a los problemas sociales mediante la identificación y provisión de nuevos servicios que mejoran la calidad de vida de los individuos y las comunidades , identificando e implementando nuevos procesos de integración del mercado laboral, nuevas competencias , nuevos trabajos, nuevas formas de participación , así como diversos elementos que mejoran la posición del individuo en el mercado laboral.	OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)
Un proceso que emerge como parte de un proceso de aprendizaje y prácticas generadoras de conocimiento que tienen lugar en grupo, donde se ensalzan y articulan diversos modos de conocer el mundo que refuerzan o generan nuevas competencias en las personas.	CEPAL. América Latina.
Nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que simultáneamente dan respuesta a las necesidades sociales y crean nuevas relaciones sociales o colaboraciones generando bienestar en la sociedad y al mismo tiempo produciendo mejoras en su capacidad para actuar.	BEPa. Unión Europea.

Cuadro 1: Distintas definiciones de “Innovación Social” según autores. Fuente: (Conejero, 2016, p. 6)

Según la concepción de la Innovación Social en ámbitos públicos y de investigación se destacan tres líneas de estudio: aquellos provenientes de las disciplinas económicas y de administración, los realizados desde de las corrientes de la sociología y, por último, los elaborados desde la óptica de la ciencia política.

Asimismo, se puede observar que la satisfacción de necesidades humanas no es considerada en las definiciones de origen estatal. Por otro lado, se destaca los cambios en las relaciones sociales y el crecimiento de los niveles de participación activa. Por último, resalta un aumento en la capacidad socio política y el acceso a recursos con el fin de generar un empoderamiento en los ciudadanos (Conejero y Lebrero, 2016).

A continuación, se analiza la evolución del concepto de innovación social, por orden cronológico definido según autores:

Definición de Innovación Social	Autor
Prácticas más o menos directas que permiten individual o colectivamente hacerse cargo de una necesidad social no satisfecha .	Chambon, et al. (1982, p. 8)
En el ámbito local descansa en dos pilares: la innovación institucional (en las relaciones sociales , en la gobernanza , incluida una dinámica de empoderamiento) y la innovación en la economía social (satisfacción de necesidades sociales).	Moulaert y Nussbaumer (2005, p. 2071)
La innovación social es un subconjunto de las innovaciones disruptivas cuyo objetivo	Christensen, et al.

primordial es el cambio social.	(2006, p. 96)
Actividades y servicios innovadores que están guiados por el objetivo de satisfacer necesidades sociales que son predominantemente difundidas por organizaciones de carácter social.	Mulgan, et al. (2007, p. 9)
Cambios en la estructura cultural, normativa y regulatoria de la sociedad que optimiza los recursos colectivos y mejora el desarrollo económico y social.	Heiskala (2007, p. 59)
Elementos de cambio social que crean nuevas realidades sociales , es decir, impactan sobre el comportamiento de los individuos o grupos de una manera muy reconocible con una orientación hacia temas reconocidos que no tienen una motivación económica.	Kesselring y Leitner (2008)
Una innovación es social si implica nuevas ideas que tienen el potencial para mejorar tanto la cantidad como la calidad de vida .	Pol y Ville (2009, p. 882)
Son nuevas combinaciones y/o configuraciones de las prácticas sociales en ciertas áreas de acción o contextos sociales , promovida por ciertos actores o constelación de actores de una forma intencional con el objetivo de satisfacer mejor necesidades y problemas.	Howaldt y Schwarz (2010, p. 128)
Son nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que simultáneamente satisfacen necesidades sociales (más efectivamente que las alternativas) y que crean nuevas relaciones sociales y de colaboración fomentando las capacidades sociales para la acción .	Hubert (2010, p. 7)
Nuevas estrategias, conceptos, ideas y organizaciones que responden a necesidades sociales de todo tipo (desde las condiciones de trabajo, la educación para el desarrollo comunitario y la salud) que se extienden y fortalecen a la sociedad civil .	Harayama y Nitta (2011, p. 14)
Desarrollo de productos o procesos novedosos que están orientados a la resolución de los problemas más acuciantes de las personas y a la satisfacción de sus principales necesidades, suponen una mejora de las condiciones anteriores así como una transformación del entorno social y las relaciones humanas .	Arenilla y García (2013, pp. 30-31)

Cuadro 2: Evolución de las definiciones de “innovación social” con el paso del tiempo.

Fuente: (Conejero, 2016, p. 7)

En la compilación de definiciones presentadas por Conejero, se pueden identificar las diferentes maneras en las que opera el Estado, el mercado y la sociedad civil, reflejando las tensiones entre las barreras de lo público y privado. De esta manera, existe una preponderancia a la figura pública, la cual participa generando soluciones novedosas impartidas en productos, servicios y procesos, enfocadas a la resolución de problemáticas sociales, cuyo liderazgo se establece a través de los marcos legales (Conejero, 2016).

Estas últimas definiciones, en comparación al cuadro presentado inicialmente (Cuadro N°1), revaloriza las necesidades sociales, que según los autores Harayama y Nitta (2011), se definen como aquellas necesidades que garantizan las condiciones que permitan la participación social y de cuidados como la salud física y la autonomía personal.

En las definiciones de Innovación Social (Cuadro N°2) se puede evidenciar un cambio en las estructuras sociales para alcanzar la inclusión y participación activa de los grupos sociales más vulnerables, haciendo énfasis en el cambio de paradigma en las relaciones de poder y los modelos colaborativos. De acuerdo con este tipo de colaboración, se facilita la capacidad de acción, aprovechando de una forma más eficiente y efectiva los recursos disponibles a través del empoderamiento ciudadano (Conejero, 2016).

Por último, en la evolución en la delimitación del concepto de Innovación Social se puede destacar la valoración positiva a los sistemas democráticos, tanto en los actores como en los procesos y las instituciones, apelando a la cooperación y el participación en proyectos colectivos (Conejero, 2016).

Complementando las definiciones mencionadas y englobando las tendencias de Diseño señaladas anteriormente (punto 1.1), Manzini (2015) propone una definición de Diseño para la Innovación Social que se respalda en el desarrollo sustentable. En este sentido se valora la participación, el intercambio y el compartir bienes, servicios, ideas y soluciones a problemas de los cuales los sistemas económicos y sociales convencionales no han podido resolver. Para llevar a cabo esta metodología de diseño es importante valorizar los grupos sociales, que toman un rol activo en la resolución de problemas, en donde suelen cambiar los estilos de vida, para generar sistemas más sostenibles, adaptándolos creativamente a sus necesidades (Manzini, 2015).

De esta manera, el Diseño para la Innovación Social se caracteriza por ser abierto, sujeto a diversas modificaciones y opera desde múltiples enfoques, de índole social, económica, ética, sustentable y comunicacional. Es así como las denominaciones binarias convencionales, entre lo público y privado, el individuo y lo colectivo, se congregan para solucionar problemas de la vida diaria, migrando hacia la sostenibilidad. Para ello, se afianzan relaciones y se generan nuevas conexiones a través de las redes socio-técnicas, a partir de las cuales el diseñador plantea de forma dinámica en conjunto a su comunidad estrategias hacia la sostenibilidad y el mejoramiento de la misma (Manzini, 2015).

En el mismo sentido, Murray (2010) define a las innovaciones sociales como “ideas (nuevos productos, servicios y modelos) que satisfacen las necesidades sociales y crean nuevas relaciones o formas de colaboración. En otras palabras, se trata de innovaciones que mejoran la capacidad de la sociedad para su funcionamiento” (Murray, 2010, p. 3).

La Innovación Social se caracteriza por la generación de propuestas que se componen de la re-combinación creativa de los activos ya existentes, desde el capital social al patrimonio histórico, desde la artesanía tradicional a la tecnología avanzada y accesible, contribuyendo a la solución de problemas que parecían difíciles hasta incluso inabordables (Manzini, 2015). Según los autores Murray Caulier-Grice y Mulgan (2010) la razón de la dificultad de resolver estos problemas radica en que las estructuras económicas políticas y sociales, hasta ahora existentes, son incapaces de modificar sus lógicas de poder, mostrándose ineficientes (Murray *et. al.* 2010).

La Innovación Social del diseño sucede en un mundo conectado e inmerso en una transición hacia la sustentabilidad. Un espacio en el que cualquier persona-colectivo diseña, lo que deviene en iniciativas que dan lugar a cambios sociales reflexivos, con sentido estratégico y de co-diseño de nuestros entornos. Se trata de tener el derecho de poder decidir qué podemos hacer para mejorar el actual estado de las cosas, siendo una iniciativa colectiva para resolver problemas sociales (Manzini, 2015).

Cabe destacar el grado de importancia que este concepto adquiere para este trabajo de investigación, al englobar todas las tendencias mencionadas anteriormente, ya que resulta importante la proyección de estrategias, en conjunto con las costureras domiciliarias, apostando a generar sistemas éticos de producción y desarrollo de su actividad textil de un modo más sustentable.

Para entender y tipificar cuál es la modalidad que están llevando a cabo hoy en día las costureras domiciliarias, se utilizarán las variables de análisis que emplea Manzini (2015). Esto ayudará a discernir el grado de desarrollo que representa este grupo social, para su posterior proyección de estrategias, haciendo hincapié en:

- Las Relaciones: articulaciones que posee este grupo social en relación a la cadena de valor textil en mar del plata, incluyendo al cliente final.
- El Trabajo: tener en cuenta no sólo las calidades de lo producido, sino también en qué ámbitos se produce, el marco legal en el que se encuadra, los conocimientos y tecnologías que adquieren, de que modo se realizan los indumentos y cuál es la remuneración del mismo.
- La Escala: la dimensión de la producción que llevan a cabo las costureras domiciliarias, también se debe tener en cuenta la escala productiva de los talleres en relación la capacidad instalada (máquinas), y la cantidad de trabajadoras por taller.
- El Tiempo: si bien es algo abstracto este término, se utilizará esa variable en referencia a la antigüedad que poseen en el rubro, la de sus maquinarias, los calendarios productivos y tiempos de producción asignados a la tarea de coser en el domicilio.
- Los Lugares: Definir cuáles son los espacios que destinan para la producción y la complejidad que adquiere hacerlo en el domicilio, como se articula ese espacio de producción con los lugares que atañen al cuidado doméstico. A nivel local entender, como los espacios productivos se conectan con el fenómeno de la tercerización domiciliaria
- La complejidad: esclarecer todas las relaciones de poder que se construye a partir de estos sistemas productivos (Manzini, 2015).

Esta forma de estructurar la Innovación Social se retomará en el capítulo 4, con el objetivo de poder medir el desarrollo que presentan las costureras domiciliarias en la ciudad de Mar del Plata

1.1.3 Rol del Diseñador industrial para la innovación social

Es notable la evolución que ha adquirido el Diseño en los últimos años, y por ende, el rol de los sujetos que ejecutan esta profesión. Existe un cambio de paradigma desde la vieja concepción en la cual se definía al Diseño Industrial como a una actividad experta enfocaba a la fabricación de objetos en serie, mediante una tecnología industrial. Gradualmente, esta visión se ha ampliado a los diversos campos de aplicación, tanto sea de productos y servicios como de organizaciones comunicacionales o de generación de políticas públicas. También, se ha prolongado a nuevos actores de acción, desde el diseño experto al difuso, como al usuario final, quien colabora en los procesos de diseño, denominado prosumidor, modificando su nivel de participación de procesos cerrados a abiertos (Manzini 2015).

Manzini explica tres acciones que son fundamentales en las prácticas del diseñador para llevar a cabo la Innovación Social: experimentar, replicar y conectar, tanto en el diseño experto como en el diseño difuso⁴, capaces de apoyar las iniciativas globales y los objetivos compartidos

⁴ Las definiciones de diseño difuso y diseño experto son utilizadas por Manzini (2015) con el fin de explicar cómo se entremezclan los procesos abiertos de co-diseño. Los actores pueden definirse como difusos, refiriéndose a toda capacidad humana de diseñar; o se identifica el rol de los expertos, cuyo objetivo es propiciar y sustentar procesos de diseño planteados

(2015). Según el autor, la actividad de diseño es definida como *“algo que se fundamenta en la cultura que une lo local con lo global (localismo cosmopolita), y en una infraestructura resiliente capaz de renovar el trabajo y de acercar la producción al consumo (sistemas distribuidos)”* (Manzini, 2015, p. 2). De esta manera, los diseñadores requieren como señala Galán, *“una capacidad de reflexión-acción sobre la cultura técnica califica al ciudadano en el ámbito cultural contemporáneo, lo habilita para desarrollarse como sujeto en un ambiente simbólico culturalmente diverso y complejo”* (Galán 2018, p 71).

Asimismo, los diseñadores deben ser y actuar como expertos, que participan de igual a igual con otros miembros de la comunidad, en la construcción plataformas de acción y de sistemas de sentido, posibilitando la definición y la puesta en práctica de sus propios proyectos de vida (o al menos intentarlo) y hacerlo de forma colaborativa. Esto implica permitir a los grupos sociales la oportunidad de ser lo que quieren ser y de hacer lo que quieren hacer, desde la perspectiva de comunidad como protagonistas (Manizni, 2015). Otros autores, como Ortiz (2016), desarrollan que los modos de contribuir del diseñador a la resolución de problemas pueden ser como:

- a) Facilitador de la innovación social: a través de procesos de co-diseño con los actores de la comunidad.*
- b) Activista: al desarrollar con sus propios medios proyectos de innovación social.*
- c) Estratega: al sugerir visiones y estrategias que sean capaces de crear colaboraciones (entre actores) y sinergias (entre proyectos diferentes).*
- d) Promotor cultural, al alimentar la conversación social con su cultura específica, reflexionando sobre las problemáticas actuales, con el fin de hacer que todo el proceso de co-diseño sea más significativo. (Ortiz, 2016, p.17)*

De esta forma, el rol que cumple el diseñador abarca múltiples visiones de la disciplina: fomentando la convergencia de los actores en torno a una visión compartida (diseño de escenarios); enfatizando sobre el compromiso social y los valores éticos en las prácticas proyectuales de diseño; organizando una visión en propuestas diferentes y viables (diseño estratégico); diseñando las estrategias de servicio (diseño de servicios); y estableciendo y dando a conocer una comunicación eficaz para todo el proceso (diseño de la comunicación) (Manzini, 2015). Todas estas metodologías intentan combatir las problemáticas del crecimiento ilimitado e injusto del actual sistema económico, el cual sostiene graves prejuicios sociales, políticos, culturales, ambientales y económicos.

En un intento de desglosar las características de la Innovación Social el Instituto de Innovación Social de ESADE (Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas situada en Barcelona) en conjunto con el FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones), definieron cinco variables de este concepto, con el objetivo de aportar a la constante discusión sobre el sentido, el alcance y las formas de medición de la Innovación Social. Cuyas variables puedan influir en el nivel de impacto y su grado de viabilidad. A continuación se presenta un cuadro resumen dichas variables:

de manera abierta y cooperativa, haciendo uso de sus conocimientos para concebir y mejorar iniciativas bien enfocadas y definidas

Tema	Preguntas
Impacto social	¿Hasta qué punto la iniciativa logra la transformación social deseada y resuelve el problema abordado?
Sostenibilidad económica	¿Cuál es el modelo de financiación y qué estrategias se han adoptado para garantizar su supervivencia en el futuro?
Tipo de innovación	Es una innovación cerrada o abierta (puede ser replicada por otros)? ¿Se basa en algún concepto anterior? ¿Qué rasgos innovadores presenta? ¿Es incremental o radical la innovación que presenta?
Colaboración intersectorial	¿Quiénes son los diferentes actores implicados en la iniciativa y cómo se relacionan entre ellos?
Escalabilidad y replicabilidad	¿En qué medida la iniciativa se puede ampliar o multiplicar? ¿En qué condiciones se puede replicar en una situación diferente?

Cuadro 3: Variables de la innovación social. Fuente: Adaptado de Buckland y Murillo (2013)⁵

A partir del Cuadro N° 3, el apartado siguiente analiza estas categorías de medición de la Innovación Social, analizando en el estado del arte, cuales fueron las estrategias que se han implementado en ámbitos de la industria textil, y en las costureras a domicilio como respuesta a la precarización e informalidad laboral.

Como resultante, el diseño para la innovación social no es una nueva disciplina del diseño; es simplemente la aplicación de lo que hoy día debe ser el diseño en su conjunto, destacando la importancia del correcto desarrollo de productos, servicios y acciones de comunicación (Manzini, 2015)

1.1.4 Impacto social

Desde la innovación social planteada por Manzini, uno de los objetivos prioritarios es el impacto social positivo para el desarrollo de un grupo o comunidad para la cual se co-diseña en base a las complejidades del entorno.

El grado de intervención del diseño puede darse a través del activismo social, apelando no solo a proyección de soluciones concretas, sino también a la generación de conciencia de los actores involucrados, para que de alguna forma se pueda revertir esta situación. De esta manera Manzini (2015) afirma que, es importante despertar el interés a través de una correcta comunicación de las problemáticas. En este sentido se destaca el papel cultural, visibilizando las dificultades que presentan estos grupos sociales, que se encuentran invisibilizados, comunicar esta problemática es de por sí ya una estrategia. Es por ello que se resalta la importancia de la visibilización y el reconocimiento de estas esferas productivas domiciliarias, *“Una región, nación, comienza a existir como tal, para aquellos que forman parte de él y para los otros, sino cuando es distinguido, según un principio cualquiera, de los otros grupos, es decir, a través del*

⁵ Este modelo fue desarrollado por la Antena de Innovación Social del Instituto de Innovación Social de ESADE en 2012 y desde entonces se ha aplicado para analizar casos de Innovación Social en el marco de trabajo del Instituto de Innovación Social y de otras entidades, como la incubadora de proyectos Ship2B.

conocimiento y del reconocimiento” (Bourdieu, 1993, p. 141).

En el estado del arte de la industria textil, se encuentran múltiples ejemplos de estrategias de diseño con impacto social. Algunos de ellos se tratan de iniciativas de sensibilización de los consumidores, quienes poseen el poder de elección a través de la compra y/o de apoyo-repudio de ciertas marcas que cumplen o no con cuestiones de legalidad y sustentabilidad ética, referidos a los modos de contratación de los trabajadores que realizan los indumentos.

Desde el diseño, se pueden gestionar estrategias de comunicación, que brinden información acerca de la trazabilidad de las producciones, explicitando en qué condiciones se ha realizado, y cuáles han sido los actores que intervinieron en el proceso. En donde el consumidor pueda acompañar a las costureras y proclamar que sean respetados sus derechos laborales. Estas actividades requieren la intervención del Diseño ya sea desde una comunicación efectiva, la coordinación de eventos y habilidades estratégicas, que si bien son impulsadas por motivaciones culturales, tienen que superar algunas dificultades muy concretas que exigen un alto nivel de competencias para la resolución de problemas (Manzini 2015).

Un caso para la generación de conciencia que evidencia la aceleración y la insostenibilidad de los sistemas de producción en la industria textil, es el de Fashion Revolution. Se trata de una ONG mundial que surge en el 2013, producto de un terrible accidente del derrumbamiento del edificio donde se producían prendas en condiciones muy precarias en Rana Plaza en Dhacca Bangladesh donde murieron 1138 personas. Fue fundada por Carry Somers y Orsola de Castro, cuyo objetivo es impulsar una “revolución pacífica” que exija a esta industria, que esclaviza a trabajadores y que consume los recursos de forma excesiva, por una “industria limpia” en su más amplio sentido. Así mismo bajo el eslogan “¿Quién hizo mi prenda?” apelan a diversos actores de la cadena de valor textil para concientizar y conectar a las personas que producen los indumentos con aquellos que los consumen, respetando las cuestiones ambientales y éticas de producción⁶.

Otro ejemplo que asevera la unión entre el consumidor y el productor a través de la trazabilidad de productos, materializadas en las Eco-etiquetas que permitan al consumidor, no solo conocer cuales son los correctos cuidados de limpieza de la prenda para alargar el ciclo de uso, sino también brindar información de quién hizo la prenda y bajo que condiciones fue producida.

También existe organismos como Ethical Clothing, que funciona por fuera de la cadena de suministro y tiene su origen en Australia. Ethical Clothing es una ONG, y funciona como ente regulador que ayuda a propiciar el trabajo justo, comunicando a sus clientes a través del etiquetado e instando a los talleres a acreditarse a la ONG, para aseverar la calidad y ética laboral.⁷

Asimismo, se destaca el caso de Historic Futures- String, la cual se funda a través de una plataforma digital, con base en Reino Unido y apunta a generar producciones más sostenibles. Esta se desarrolla a través de conocer cual es la trazabilidad de los indumentos, permitiendo a productores y distribuidores conocer y gestionar la cadena de suministro, en donde a través de la plataforma String, brinda información y comunicación de las diversas etapas del proceso productivo, buscando que las mismas sean sustentables. De esta manera se puede asegurar

⁶ Información obtenida de Página Web <https://www.fashionrevolution.org>, fecha de entrada 12-11-2018

⁷ Información obtenida de Página web <http://ethicalclothingaustralia.org.au/> fecha de entrada 27-12-17

tanto la calidad de los proveedores, como también información valiosa para el cliente acerca de cómo se produjo el indumento.⁸

Es destacable el número de personas que se encuentran involucradas en el proceso de combatir el actual paradigma de producción textil, en donde la naturaleza de participación comprometida y crítica es fundamental para que se generen estrategias con impacto social. La generación de nuevas redes sociales incluyen a los sectores más amplios de la población, que impulsan una transformación de fuerzas que convergen, por un lado, en la creciente conciencia por los problemas en la vida cotidiana y la urgencia por resolverlos ; y por el otro, la disponibilidad de soluciones diseñadas por diversos actores sociales que se dan a conocer gracias a la circulación en las redes globales de información demostrando su eficacia. (Manzini, 2015).

Las redes globales de información retroalimenta a la educación popular y a la investigación acción participativa, facilitando el trazado del horizonte ético, político y metodológico del proceso de diseño, en donde para la implementación de la Innovación Social con impacto social se deben dar las siguiente condiciones (Vanwambeke y Álvarez, 2018):

- Los actores involucrados deben cumplir un rol activo en todas las etapas del proceso de diseño, teniendo en cuenta sus historias, creencias, conocimientos y prácticas.
- Este proceso debe apuntar a promover la autonomía y el empoderamiento, en este caso de las esferas productivas domiciliarias, durante el proceso de construcción de estrategias creativas, productivas y políticas para la resolución de las problemática que atañen a este grupo social.
- Es importante establecer un reconocimiento y análisis crítico del contexto para el cual se co-diseña, considerando el tejido social, familiar y económico, entorno geográfico, cultura material e inmaterial (Vanwambeke y Álvarez, 2018).

1.1.5 Sostenibilidad económica

Según la postura de Coraggio (2013), es importante generar una economía que contemple el aspecto social, y que no este solamente enfocada a la ganancia y a la acumulación de capital sin límites, sino más bien que genere valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades generalmente de base territorial, étnica, social o cultural .Tal como señala Manzini:

Existe una crisis de insostenibilidad de los modos de producción y de vida dominantes hoy día y de los modelos culturales y económicos en los que se fundamentan, es decir, la idea de que pueda existir y seguir viva durante largo tiempo una sociedad cuya salud económica demanda un crecimiento continuado del consumo (Manzini, 2009, p 65).

Establecer un equilibrio entre la generación de impacto social y la sostenibilidad económica es una de los desafíos más importante de la Innovación Social. Es decir que resulta prioritario por un lado definir, con qué financiación se realizará para poner en marcha el proyecto y en segunda medida, como se debe componer el modelo de negocio para generar un retorno social y económico a largo plazo (Buckland y Murillo, 2014). A continuación se detallarán algunas

⁸ Información obtenida de Pàgina web <http://historicfutures.com> fecha de entrada 19-12-17

tendencias de modelos de financiación para afrontar estos desafíos:

Modelo	Estrategia
Muchas donaciones individuales	Causas que atraen al gran público, con mensajes simples que captan atención Dirigidas a personas que tengan una relación regular con los beneficiarios Ofrecer servicios que los miembros ya buscan como parte de su vida cotidiana
Persona(s) o fundación	Abordar un tema específico de interés especial para los financiadores Identificar a personas interesadas en la causa, y buscar impacto efectivo y duradero
Financiación pública	Ofrecer servicios sociales básicos a las entidades públicas como proveedor Diseñar soluciones innovadoras para proporcionar bienes sociales más eficaces Competir por un fondo público para prestar un servicio social básico
Financiación corporativa	Redistribuir las aportaciones de particulares y organizaciones a los grupos más desfavorecidos, con la necesidad de atraer financiación adicional para cubrir los gastos generales
Mezcla de financiadores	Combinar las donaciones altruistas con los precios del mercado, sobre todo cuando no es apropiado actuar en condiciones normales del mercado (por ejemplo, pagando un trasplante de hígado)

Cuadro 4: Modelos de financiación para entidades sin fines de lucro

Fuente: Buckland y Murillo (2013), adaptado de Foster, Kim y Christensen (2009)

Sin embargo, existen otras modalidades de financiamiento, en general aparecidas en las últimas décadas, que han ampliado las posibilidades de que pequeñas instituciones y movimientos puedan contar con fondos, como se detalla en el siguiente cuadro:

Modelo	Estrategias
Inversión de impacto	Son las inversiones realizadas en empresas, organizaciones y fondos con la intención de generar un impacto social y ambiental beneficioso medible, junto con un rendimiento financiero (Global Impact Investing Network ⁹)
Microfinanzas	Los microcréditos y de los micropréstamos suelen ser utilizados para los emprendimientos sociales, tradicionalmente destinados a las economías emergentes y, más recientemente, a las más industrializadas (Kennedy, 2013)
Crowdfunding	El crowdfunding es un mecanismo para obtener capital de múltiples contribuciones, por lo general a través de una plataforma virtual. Es posible clasificar las campañas de

⁹Información obtenida de Página Web <https://thegiin.org/>, fecha de entrada 18-12-2018

	crowdfunding en los siguientes tipos: campañas basadas en la donación (el modelo más filantrópico), en una recompensa (a cambio de un producto), en el crédito (a cambio de un interés financiero) y en el capital (a cambio de acciones en la empresa). ¹⁰
Social impact bonds	Una nueva forma de colaboración entre los gobiernos, los inversores y la sociedad civil que establece unos mecanismos para que los gobiernos puedan financiar las acciones sociales con capital del sector privado (Buckland y Murillo, 2014, p24)

Cuadro N° 5: Otros modelos de financiación para entidades sin fines de lucro.

Fuente: Compilación propia a partir de Buckland y Murillo (2014)

Como ejemplo de sostenibilidad económica se encuentra el Programa “Banco Popular de la buena Fe”, el cual proviene del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (Argentina). El mismo ha puesto en marcha este tipo de Bancos que están destinados a provocar la mejora de la calidad de vida de emprendedores que generalmente no acceden a los bancos “tradicionales. A la persona que quiera adquirir este crédito se le administra una cantidad de dinero en donde participa de un pequeño grupo, cuya garantía es colectiva. Además posee la ventaja de tener un índice bajo de interés (solo el 6% anual) y se devuelve quincenalmente, en pequeñas cuotas. Este programa tiene la particular de que la persona que desee acceder al crédito, también posee un espacio de contención y capacitación, de asistir todas las semanas, en donde pueda compartir su experiencia, como también tener la posibilidad de seguir educándose en materia de emprendimientos.

Estos prestamos tienen la cualidad de ser renovables y permitan que nuevos emprendedores se sumen al grupo. También es importante destacar los valores que conlleva este tipo de proyectos: el valor de la palabra empeñada, la responsabilidad compartida, la honestidad y la confianza mutua.¹¹

En el caso de las costureras domiciliarias en Mar del Plata, estudios parciales indican que producen en condiciones no regularizadas y de precarización, producto de estrategias de tercerización laboral y reducción de costos, ocasionando que estas esferas productivas se vuelvan menos competentes y desarrolladas (Ruppel, 2016). Asimismo, esta situación de trabajo no regularizado textil genera dificultad para acceder a préstamos bancarios, puesto que no tienen garantías (recibo de sueldo), lo que imposibilita al acceso de actualización tecnológica o compra masiva de insumos. Es por ello que tal vez, estos modelos de créditos solidarios, puedan ayudar en menor medida, a contar con un capital que les permita desarrollarse.

Como se ha mencionado anteriormente, el modelo productivo se encuentra en crisis en términos de sostenibilidad económica, aunque tal como sostiene Manzini, quizás tenga como cualidad positiva el aceleramiento hacia nuevos modos de pensar, de comportarse y de producir de una nueva forma más sostenible. Este tipo de proyectos tendrá más posibilidades

¹⁰ Información obtenida de Página Web, Crowdfunding in a Canadian Context, <https://www.cmf-fmc.ca/>, fecha de entrada 18-12-2018.

¹¹ Información obtenida de Página Web, <http://www.ucip.org.ar/servicios/banco-popular/>, fecha de entrada 10-06-2017

de éxito si los actores sociales, políticos y económicos son capaces de reconocer la crisis de insostenibilidad productiva, y proyectarse hacia una idea de bienestar (2009).

1.1.6 Tipo de innovación

Cuando hablamos de innovación debemos tener en cuenta las diversas corrientes en las que se ha clasificado, de acuerdo a las diferentes dimensiones del pensamiento, propuestas en el siguiente cuadro:

Dimensión	Descripción	Autores
Grado: Incremental a radical	Incremental: pequeñas modificaciones que no requieren cambios o inversiones significativas Semirradical: cambios significativos, que pueden ser profundos pero no radicales, y afectar la capacidad de crecimiento de la organización Radical: cambios que requieren inversión y sustituyen productos/ servicios o procesos, lo cual conlleva alto riesgo y altas expectativas.	Christensen (2006), Rodríguez Blanco et al. (2012), Dávila, Epstein y Shelton (2007)
Alcance: Producto o proceso	De bienes o servicios: productos nuevos o significativamente mejorados De procesos: métodos de producción o distribución nuevos o significativamente mejorados (equipos, técnicos, software) De métodos de comercialización: cambios significativos en el diseño, el empaquetamiento, la venta, el posicionamiento De métodos de organización: nuevas formas en las prácticas comerciales, la organización y las relaciones	Nicholls (2008), Phillips (2008), OCDE (2005)
Apertura: Abierta o cerrada	Abierta: “uso deliberado de los inputs y los outputs de conocimiento para acelerar la innovación interna y expandir los mercados para el uso externo de la innovación” Cerrada: sistema de patentes y licencias	Chesborough et al. (2006)
Origen: Intra o entre	Intraemprendimiento social: puede beneficiarse de la infraestructura, los recursos humanos y el apoyo financiero de la entidad Emprendimiento social: una iniciativa independiente	Elis (2012), Vernis y Navarro (2011)

Cuadro N° 6: Conceptos de Innovación, de acuerdo a diversos enfoques.

Fuente: Buckland y Murillo, 2014, p. 26.

Siguiendo con la caracterización del cuadro N° 6, se profundiza este concepto según la mirada de Manzini, quien desarrolla la corriente de pensamiento de la Innovación Social propuesta como:

“... “lo nuevo” que emerge de la innovación social, posee una doble finalidad, por un lado

genera nuevas formas de organización y servicios que, para consolidarse, exigen una intervención proyectiva. Por otro, las organizaciones y servicios que de ese modo se proyectan pueden, a su vez, promover nuevas dinámicas de cambio; es decir, pueden apoyar las innovaciones más prometedoras y dirigirlas hacia resultados favorables". (Manzini, 2009, p.80)

Asimismo, se considera el concepto de innovación, propuesto por Galán (2018), el cual sostiene la importancia de instituir sujetos de conocimiento con la capacidad de leer escenarios complejos y proyección para que sea posible generar innovación. En este sentido, propone replantear nuevas metas, correr los horizontes de deseo y poner en crisis al conocimiento existente. Este último concepto recorre las dimensiones entre lo tácito y explícito, que cumple con los ciclos de socialización, combinación, exteriorización e interiorización, y un eje ontológico, que enfrenta ciclos cognitivos cada vez más amplios, en la escala individual, grupal, organizacional e ínter organizacional (2018).

Asimismo Galán encuentra relaciones estrechas entre el diseño y la innovación, debido a que se vincula con la dinámica del conocimiento y su relación con los contextos locales, donde el rol del diseñador posee competencias técnicas y simbólicas, que definen el desempeño de los productos, programas y políticas de conocimiento, para fomentar el desarrollo (2007) . En donde la esfera del significado adquiere considerable importancia.

De esta manera desarrolla Manzini, el origen de la innovación como una forma de afrontar nuevos problemas, asociando como herramienta la creatividad y la capacidad de diseño a la hora de proyectar y hacer realidad una idea. Estas herramientas resultan sumamente favorecedoras a la sociedad, debido a que si bien estas innovaciones suelen ser cotidianas, actualmente gracias a su difusión e impacto generan: por un lado la necesidad de comprender la naturaleza de los problemas que se tratan en diferentes escalas. Por el otro, la posibilidad de difusión generalizada de las tecnologías de comunicación e información y su aportación a las organizaciones existentes. Es decir, que cuanto más penetren los sistemas técnicos en la sociedad, cuya división sea más difusa, mayor impacto generará en los sistemas sociales, generando la oportunidad de intercambio de saberes y por ende generación de estrategias de desarrollo (Manzini 2015). De esta línea de pensamiento surge entonces la siguiente hipótesis:

"La convergencia de la Innovación Social con la innovación técnica ha dado lugar a múltiples experiencias que, en conjunto, indican una nueva forma de interactuar entre las personas y, en consecuencia, también con los organismos públicos, para la resolución de problema estructurales (Manzini, 2015, p. 98).

A continuación presentaremos algunas tendencias que se han implementado en relación a la innovación:

Modelo	Estrategia	Ejemplo
De producto a servicio	La reorientación del diseño de producto al diseño de servicio es particularmente relevante para las innovaciones sociales que persiguen un objetivo ecológico, dado que la desmaterialización ofrece la posibilidad de lograr resultados con menos recursos (2014, p. 27), enfocados a la gestión del ciclo de vida y otras metodologías (Visnjic., 2013)	Servicio de compartir automóvil, un servicio que ya ofrecen la gran mayoría de fabricantes de automóviles.
La economía circular	Tiene sus raíces en la ecología industrial desarrollada en zonas industriales de determinadas áreas donde los residuos de uno se convierten en los nutrientes de otro. La economía circular se diferencia de la economía lineal tradicional, basada en “sacar, usar y tirar,” e implica un proceso de reutilización, en donde los residuos de uno se convierten en los nutrientes de otro.	La ciudad de Kalundborg donde las diferentes industrias intercambian vapor, energía, polvo y otros materiales.
La innovación abierta	Se refiere a la innovación que implementan las empresas hacia fuera, en donde las fronteras entre las empresas y la sociedad cada vez son menos definidas (Chesbrough y Brunswicker, 2014)	Samsung en su esfuerzo por innovar “como una startup” apadrinan a un grupo de emprendedores y les proporcionan el capital y la capacitación que necesitan para desarrollar un producto-servicio.
La economía colaborativa	La redistribución del poder de las instituciones grandes y centralizadas hacia las personas y las comunidades, pasando así del consumo pasivo, característico del siglo xx, a la colaboración y a la co-creación de productos y servicios, propias del siglo xxi Rachel Botsman (año) describe cuatro motivaciones principales de la economía colaborativa emergente: la innovación tecnológica, la realidad económica, el cambio de valores y la presión medioambiental	Etsy es una comunidad y red social desde la que se pueden comprar y vender productos de artesanos, artistas y diseñadores, siendo esta una manera de apoyar a los pequeños artistas no solo económicamente sino también al establecer relaciones.

Cuadro N° 7: Tendencias en relación a la innovación

Fuente: Compilación propia a partir del contenido de los autores Buckland y Murillo, (2014)

1.1.7 Colaboración intersectorial

Para la resolución de problemáticas complejas, es necesario construir un modelo conceptual que cuente con la participación activa de diversos actores involucrados, que quizás se encuentren dispersos en la red socio-técnica y funcionen de forma independiente. No obstante, cabe aclarar que este tipo de intervenciones no suelen ser homogéneas ni monótonas; en

consecuencia, se forman relaciones más o menos densas, fuertes y estables que dan lugar a diferentes tipos de redes (Manzini, 2015). Es aquí fundamental el rol que cumple el diseñador, pues debe tener una visión clara de los intereses de los diversos actores interactuando en escenarios complejos.

En el momento en que se delimitan los actores que intervienen en la innovación, se observa las interfaces entre diferentes sectores (público, privado y sociedad civil), y que al mismo tiempo, las fronteras entre estos sectores son cada vez menos definidas, puesto que, por ejemplo las ONG están cada vez más profesionalizadas y el sector privado se está reorientando hacia objetivos sociales. (Buckland y Murillo, 2014). De esta manera los procesos de colaboración entre diversos actores se caracterizan por:

- Ser dinámicos: incluyendo procesos de codiseño y la generación de métodos para la creación de consenso, estos se caracterizan por ser complejos, interconectados y en muchos casos resultan contradictorios.
- Se desarrollan actividades creativas y proactivas, en donde el diseñador adquiere un papel mediador (entre diferentes intereses) y de propiciador (de otros participantes ideas e iniciativas). En donde su verdadero valor diferencial es la capacidad para analizar grandes escenarios o propuestas originales de diseño en conjunto con la posibilidad de implementar estas estrategias en la realidad local.
- Son actividades que se definen por ser complejas, porque exige una actuación del diseño que busca hacer posible y probable estas nuevas maneras de ser y hacer (Manzini, 2016). Lo que conlleva a un abanico de múltiples posibilidades de colaboración: las colaboraciones asimétricas (similares a las de los servicios estándar), y aquellas que se definen como simétricas en donde todos los participantes colaboran para lograr un resultado (como sucede en las cooperativas).
- Existen diversos grados de compromiso para llevar a cabo dicha colaboración, permitiendo a los individuos elegir con mayor libertad, el grado de participación en el proyecto de acuerdo con sus intereses y sus prioridades culturales, y donde es posible elegir formas de colaboración menos exigentes.
- Las ventajas de interactuar en la red son múltiples, en donde cada nuevo nodo agregado a ella, ya sea una nueva idea y/o organización colaborativa, beneficia a todos los demás nodos. Asimismo, se destaca la circulación espontánea de ideas y el uso de herramientas con el fin de aumentar la visibilidad de su contenido (Manzini, 2015).
- Es fundamental que exista una apropiación del proyecto por parte de la comunidad, contemplando las herencias culturales, en donde es necesario resignificarlas y subsumirlas en un proyecto propio, entonces estas comunidades adquieren aspectos creativos que devienen del intercambio de conocimientos, desarrollo, trabajo y producción, reconocimiento, democracia, comunicación (Galán, 2009).
- “Las condiciones para lograr una colaboración intersectorial exitosa es compartir los objetivos globales, disponer de un sistema de medición compartida, realizar actividades de apoyo mutuo, así como establecer una comunicación continua y tener un sistema de apoyo estructural” (Buckland y Murillo, 2014. p35).

Un ejemplo que podría aplicarse a la industria textil de acuerdo a la colaboración intersectorial es el “Manifiesto Fair Trade”, cuya propuesta es a nivel mundial, desde diversos actores, el Estado, los consumidores, productores, con el objetivo de apelar a la cuestión ética de la sustentabilidad. Este manifiesto expresa “un mundo en el cual la justicia y el desarrollo sostenible estén en el corazón de las estructuras y prácticas comerciales, de forma que cada cual, a través de su trabajo, pueda tener una vida digna, decente y desplegar todo su potencial humano”¹². Si bien este, no es un ejemplo concreto que permita encauzar acciones específicas, constituye un movimiento motivador que propicia valores y corrientes éticas en búsqueda de la equidad laboral y social.

Otro caso implementado con éxito es el de Soko, cuyo centro de producción se caracteriza por ser de trabajo compartido emplazado en pequeñas aldeas en Kenya favoreciendo el trabajo textil. Como también el empoderamiento de las costureras, que en su totalidad son mujeres de bajos recursos económicos, y gracias a estas estrategias de innovación social producen pequeños desarrollos territoriales económicos y de equidad. En este centro de producción no sólo trabajan confeccionando indumental, sino que también ofrece nuevas oportunidades para que las mujeres puedan capacitarse y tener un empleo genuino.¹³

1.1.8 Escalabilidad y replicabilidad

Para llevar a cabo la Innovación Social se deben tomar en consideración las dimensiones de complejidad y extensión, de las actuales barreras socioeconómicas y ecológicas, y cuáles son las posibilidades reales de que una estrategia de Innovación Social pueda replicarse y escalar. Para ello, los autores, Buckland y Murillo, sostienen que es necesario considerar tres factores que influyen en el proceso de escalabilidad y replicabilidad: el capital social de la iniciativa, su capacidad de provocar una transformación sistémica y, finalmente, su capacidad de generar masa crítica y sensación de confianza (2014).

De esta manera los autores analizan algunas de estas estrategias para escalar la Innovación Social:

Estrategia	Descripción	Ejemplo
Alianza o colaboración	Dos o más entidades entran en una alianza para alcanzar unos objetivos compartidos (valor compartido)	WWF y Coca-Cola desarrollan soluciones para el uso eficiente del agua y para la protección de la biodiversidad; Save the Children y GSK investigan modelos para la salud infantil rural
Spin-off	Una empresa o una universidad crean una nueva organización para hacer crecer la innovación	La empresa FLOR (spin-off de Interface) vende maquetas en formato modular con un diseño que causa un impacto ecológico mínimo

¹² Manifiesto por un Comercio Justo Elecciones al Parlamento Europeo de mayo de 2014. Información obtenida de Página Web <http://comerciojusto.org/wp-content/uploads/2014/03/manifiesto-castellano1.pdf> fecha de entrada 20-12-17

¹³ Información obtenida de Página Web, <https://www.soko-kenya.com/soko-community-trust>, fecha de entrada 2-02-18

Fusión y adquisición	Una organización adquiere otra que trabaja en la misma línea para lograr una aceptación más amplia de la idea	Actuable, la plataforma web para crear campañas individualizadas, ha sido adquirida por la empresa más consolidada Change.org, procedente de los EE.UU
Franquicia	Se vende una marca para expandir un modelo según el formato clásico en el sector privado	Impact HUB ha adoptado este modelo; al comprar la franquicia, cada Impact HUB tiene acceso a la marca, la plataforma web y la red internacional de emprendedores sociales
Licencia	Se transforma la innovación social en una propiedad intelectual autorizando su licencia	Pueden ser libros de código abierto que pueden ser adquiridos de forma libre y gratuita
Federación	Es un formato muy conocido en la economía social tradicional para favorecer un proceso de expansión	ONG tradicionales, como Amigos de la Tierra y Médicos sin Fronteras, adoptan ese modelo

Cuadro N° 8: Estrategias para escalar la innovación social

Fuente: Buckland y Murillo, 2014, p. 37.

La Escalabilidad, es una variable de la Innovación Social cuya importancia adquiere asociada a los siguientes conceptos:

- El capital social, el cual es definido por su poder crítico, en donde *el valor colectivo de las redes sociales y las inclinaciones que surgen de estas redes para cooperar*. (Putnam, 2000). Este ecosistema se compone por individuos y organizaciones de diferentes sectores y tipos, en donde el capital social alcanza las relaciones y los flujos de información, así como los recursos necesarios para que este ecosistema esté vivo y operante. (Buckland y Murillo, 2014).
- La transformación sistémica, apunta a la generación de nuevos productos, procesos o programas que cambien profundamente las rutinas y los flujos de recursos o las concepciones donde se produce dicha innovación (Westley, 2011). Para lograr el cambio sistémico, se requiere altas dosis de capital social para poder operar a diferentes niveles (comercial, tecnológico, político y cultural), y las propuestas tienen que ser disruptivas y catalizadoras (Christensen *et al.*, 2006). (Buckland y Murillo, 2014. p. 39).
- Masa crítica, es definida como el punto en que un número suficiente de individuos de un sistema ha adoptado una innovación para que su ritmo futuro de asimilación sea autosuficiente” (Rogers, 2003). Esto se ha favorecido gracias a las nuevas tecnologías en donde se enfatiza la posibilidad de comunicación, y reflexión sobre las problemáticas actuales. También este tipo de acciones tienen que estar conectadas al valor de la confianza, esta según los autores Buckland y Murillo se da en dos niveles:

El primero es entre los usuarios, donde es importante que haya un cierto grado de accesibilidad para poder conocer a las personas que participan en el sistema de

intercambio, compartiendo o co-creando. Pero también es necesario un segundo nivel institucional, por ejemplo, en el caso a AIRBN para poder confiar en alquilar la casa a través de una plataforma virtual, lo que implica un cierto nivel de transparencia de la entidad y de cómo opera, más allá del sistema que permita interaccionar con la plataforma (2014, p. 40).

Un ejemplo en la industria textil de escalabilidad es el caso de Antiform AW Colección 2011: Esta empresa enfatiza como valor agregado de atractivo sustentable, la estrategia de localización, que consiste en abarcar toda su producción (englobando la obtención de materia prima, construcción del tejido diseño y armado del indumento) a un radio menor a 30 km, lo que ayuda no solo a reducir CO2 en transporte, sino que también beneficia al incrementar el empleo de los productores locales. De esta manera se destaca la masa crítica tanto de los productores que buscan estrategias sustentables de desarrollo regional, como la aceptación de los consumidores a este tipo de prácticas productivas amigables con el medio ambiente.

Por otro lado, siguiendo con los lineamientos de sustentabilidad social y replicabilidad, son interesantes de destacar los informes de responsabilidad Social Corporativa que se realizan dentro de las empresas, para regular la subcontratación en la industria textil. Estas son algunas de las organizaciones a nivel mundial que regulan la Responsabilidad Social: Ethical Trading Initiative, Fair Wear foundation, Fair labor Association, Clean Clothes Campaign, World Fair Trade Organization, Fair trade international. En donde estas relaciones entre el empresario y el taller, ya no son entidades aisladas y necesitan ser reguladas a través de estas organizaciones, habitualmente sin fines de lucro. De esta manera dicha conexión posee suma importancia, y puede tener un efecto multiplicador, al trabajar las sinergias entre diversos actores, que generen iniciativas concebidas específicamente para estimular nuevos proyectos locales y facilitar sus colaboraciones (Manzini, 2015). Asimismo, la conexión permite que los proyectos de innovación social se conciben y desarrollen de forma que resulten flexibles, expandibles y adaptables en el tiempo: una estrategia que es particularmente apropiada en tiempos inestables en los cuales se ven involucrados sistemas locales (Manzini, 2015).

1.2 EL DISEÑO Y LOS PROCESOS ECONÓMICOS

1.2.1 Desarrollo Regional

Un territorio puede definirse como el resultado histórico con su conjunta evolución de procesos de asentamiento humano, en relación al entorno natural y cultural, y se retroalimenta producto de ciclos sucesivos de civilización (Margolin, 2005). De la anterior definición se desprende los conceptos del complejo ecosistema de los sistemas socio-técnicos, en conjunto con su historia, su identidad y diversidad cultural de los miembros que la habitan y regeneran el tejido social y económico local (Manzini, 2015).

Según Cotorruelo (2001), define al desarrollo local como una estrategia territorial competitiva, fundamentada en el aprovechamiento de los potenciales endógenos, en donde se retroalimentan con una controlada inserción de impulsos y recursos exógenos. El desarrollo local posee un carácter pluridimensional y se encuentra integrado a procesos sistemáticos y sostenibles, teniendo en cuenta las dinámicas de los territorios y las personas que participan activamente en él.

Estas se pueden materializar a través de estrategias políticas de origen multisectorial, en donde cada sector realiza un aporte para generar competitividad en los territorios, fomentando

como resultante diversos tipos de innovaciones, activando los mercados, propiciando sujetos reflexivos a su entorno, una cultura emprendedora, entre otros aspectos (Cotorruelo, 2001).

Para impulsar el desarrollo local es necesario la utilización de la disciplina de la gestión estratégica, que comprende un conjunto de acciones destinadas a la impulsión y la coordinación sinérgica de los esfuerzos públicos y privados necesarios para desarrollar las estrategias seleccionadas y alcanzar los objetivos propuestos en la planificación. La implementación de este tipo de estrategias suponen beneficios, una visión global comprensiva y prospectiva de la dinámica competitiva del sistema productivo local-territorial, permitiendo generar compromiso y consensos comunitarios a través de acciones concretas, cuyo objetivo apunta a establecer mayores niveles de participación, bienestar y calidad de vida (Cotorruelo, 2001).

Esta planificación de gestión estratégica es llevada por múltiples actores de origen público y privado, y funciona como una herramienta idónea de desarrollo competitivo y a largo plazo en donde se destacan los siguientes valores: la eficiencia, la equidad y la preservación del equilibrio medioambiental (Cotorruelo, 2001).

Alburquerque (1999) sostiene que la eficiencia productiva no depende solo de lo que sucede en el interior de una empresa. Sino que está relacionado a la dotación, la orientación y la calidad de las infraestructuras básicas y de los servicios avanzados de apoyo, a la producción existente en su entorno territorial. Asimismo tiene relación con la eficiencia que se alcanza en el conjunto de las relaciones y las redes que existen en el clúster al que pertenecen. En este sentido logran construir territorios que sean innovadores gracias a estrategias de origen público y privado, tales como:

- *La existencia de recursos humanos cualificados.*
- *La vinculación del sistema de educación y la capacitación con el perfil productivo de cada territorio.*
- *El acceso a líneas apropiadas de financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas.*
- *La disponibilidad de servicios empresariales avanzados que permitan disponer de la información acerca de los mercados y las tecnologías, las líneas de comercialización, la cooperación entre empresas, entre otros". (Alburquerque, 1999. p. 6)*

Complementaria a esta visión de desarrollo local, Murray (2009) propone el concepto de Economía Regional, en la cual revaloriza aspectos sociales, cuyos actores, personas, el Estado y los ámbitos privados coexisten gracias a la ayuda mutua, definiéndola como una “economía social” porque combina características muy diferentes de la economía basada en la producción y el consumo de productos. Entre sus aspectos más peculiares destacan: el uso intensivo de redes de distribución¹⁴ para sostener y gestionar las relaciones con el apoyo los medios de comunicación y redes sociales. Es por ello que la existencia de fronteras son confusas entre producción y consumo; y existe un énfasis en la colaboración y en las interacciones, en el cuidado y el mantenimiento antes que en el consumo aislado; y una fuerte estima hacia los

¹⁴ El término economías locales por los sistemas distribuidos comprende el valor de la proximidad y de la autosuficiencia, así como el interés por el autoabastecimiento (de alimentos, energía, agua y productos), con el fin de promover la resiliencia de esas comunidades frente a problemas y amenazas externas. (Thackara, 2005).

valores y las misiones de equidad.

La naturaleza de estos proyectos están centrados en territorios particulares, el cual se caracteriza desde un ideal, por ser un ecosistema en el que la cultura y la producción sean capaces de convivir y regenerarse en una relación equilibrada entre lo local y global. De esta manera Manzini sostiene que la disciplina del Diseño puede aportar al paradigma por la “re-significación y creación de los lugares”, en donde convive la resolución de problemas, la creación de sentido y donde han de co-producir prácticas y nuevas formas de concebir a la cultura (Manzini, 2015).

Desde la disciplina del diseño es necesario contemplar la corriente de pensamiento del Desarrollo local debido a que genera grandes aportes, las cuales según Galán (2007), se encuentran definidas como:

Como un sistema complejo resultado de las acciones e interacciones de individuos y/o grupos de individuos, algunos dentro de instituciones, organismos oficiales, organizaciones no gubernamentales, en las que el conocimiento local es clave. Donde, la experiencia de socialización del conocimiento en el territorio es la unidad de análisis que reubica y redefine la técnica en el contexto del desarrollo local sustentable, favoreciendo su apropiación por las comunidades emergentes. Sosteniendo que el desarrollo está más allá de la competitividad (Galán, 2007, p. 26).

Es por ello, que esta autora considera de suma importancia la concepción de una visión integradora de aspectos económicos, ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano que se pueden impulsar en un territorio particular (Galán, 2007) Generando diversas posibilidades estratégicas en el ámbito del diseño tales como:

- Ayudar a modelizar procesos de transferencia de diseño en comunidades, vinculadas a los sistemas de gestión y producción, en donde se adaptan y construyen herramientas de trabajo de forma conjunta, que promueven el reconocimiento y la autonomía de los sujetos, con el fin de optimizar condiciones procesos y recursos.
- Agregar valor al diseño de productos – servicios- comunicacional, trayendo como consecuencia positiva mayores ingresos y acercamiento de estos productos a las tendencias de consumo responsable.
- Generar estrategias para la construcción de colectivos imaginarios en términos de identidad, fundamentadas en el conocimiento del territorio y sus tendencias productivas.
- Alentar la co-construcción de conocimiento en las comunidades productivas, donde el diseñador, cumple el rol de lectura de escenarios complejos que les permitan operar en los contextos institucionales y socioeconómicos, con el objetivo de apelar al aumento de la capacidad de autogestión y, en términos productivos, aumenten la capacidad de respuesta y poder de negociación en dinámicas de mercado, ocasionando esferas productivas más conectadas y desarrolladas equitativamente (Galán, 2007).

1.2.2 Desarrollo local y la virtualidad

El desarrollo local se caracterizan por ser, abierto, con un alto grado de participación colectiva, como por ejemplo el redescubrimiento de los barrios, el resurgimiento de la comida y-la artesanía local, el interés por la producción local. En este sentido persigue como fin tener una

experiencia más directa con sus orígenes, y una estrategia basada en la autosuficiencia que favorece la resiliencia de esas comunidades a las amenazas y los problemas externos. (Manzini 2015).

Este desarrollo local, se ha visto beneficiado gracias a la retroalimentación producto de la utilización de medios digitales, las cuales les permiten compartir ideas imágenes, mensajes, actividades, eventos, intereses y experiencias de la vida real. A partir de esa información, las personas deciden crear, debatir y modificar contenidos, apelando a la posibilidad de acceder a la información de forma democráticamente (Manzini, 2015).

En cuanto a los soportes utilizados, son múltiples y de naturaleza muy diversa, por ejemplo, blogs, sitios para compartir imágenes, publicaciones en muro, sitios para compartir música o formas de colaboración abierta (crowdsourcind). Estas tecnologías permiten imaginar y mejorar diferentes tipos de iniciativas: proyectos de colaboración. (como por ejemplo, Wikipedia), comunidades de contenido (YouTube), sitios de redes sociales (Facebook), blogs y microblogs (Twitter), mundos sociales -virtuales (Second Life) y portales que permiten reuniones de grupos fuera de Internet (por ejemplo, Meetup).

De todas estas plataformas, se resaltan aquellas que se generan a partir de la localización, esto resulta de fácil acceso debido al uso de telefonías móviles asociadas a los sistemas de GPS, en donde las barreras entre el espacio virtual y el físico se complementan. De esta forma existe un objetivo común: crear contactos entre individuos dispersos que no se conocen entre sí, pero que tienen similares visiones e intereses, a partir de los cuales se pueden proponer nuevas ideas y proyectos comunes (Manzini, 2015).

A partir de estas conexiones, se proponen diferentes tipos de encuentros: eventos cortos, por ejemplo referidos a actuaciones artísticas, a grupos más duraderos pero esporádicos, como lo son las personas que se organizan para hacer deportes en común, o de ayuda mutua con modelos a largo plazos. Un ejemplo podría ser el de las costureras domiciliarias, quienes en el 2015 se organizaron desde el plano de la virtualidad para compartir las problemáticas con respecto a la remuneración y condiciones de su trabajo textil. Asimismo, fundaron el Primer Sindicato de Costureras a domicilio y a fines a nivel nacional, el cual nucleó a este colectivo de trabajadores textiles domiciliario.

Este proceso de convergencia entre lo virtual y lo real adquiere la cualidad, en el caso de las trabajadoras domiciliarias de ser un círculo virtuoso. Este fenómeno se debe ya que las redes sociales encuentran sentido en el colectivo de las costureras y también oportunidades para penetrar en la realidad de sus vidas cotidianas, compartiendo los problemas que enfrentan las trabajadoras domiciliarias desde la individualidad de sus hogares. A su vez, por ejemplo la figura del Sindicato de costureras a domicilio, encuentra en esas redes sociales las herramientas necesarias para convertirse en organizaciones más eficaces, de mayor duración, replicables y por tanto capaces de aumentar su impacto en los modos convencionales de pensar y hacer. El círculo virtuoso entre estas dos trayectorias amplias el área de intersección donde puede generarse una nueva ola de innovación socio-técnica y donde pueden florecer organizaciones digitales inéditas, para el mejoramiento de estos sujetos sociales.

1.2.3 Cadenas de valor

Desde una visión más tradicionalista, Porter considera que cadena de valor se compone de eslabones por las cuales circula materias primas, insumos, productos, información y servicios, y que en cada una de las etapas se le añade un valor agregado (1991).

Por otra parte, Coângelo define a las redes de valor como: “una estructura de empresas independientes que crean valor a través de la configuración y reconfiguración de los recursos y competencias de sus integrantes” (2002, p.5). y destaca la la circulación de conocimientos entre sus integrantes, y los altos niveles de integración. Por su parte Demos (2002) llama este modelo productivo como constelaciones de valor y justifica, que la cadena de suministros lineal y tradicional, no corresponde los escenarios actuales de producción, puesto que se retroalimentan a través de redes, en donde cada nodo genera un valor en sí mismo.

Asimismo, Manzini (2015) proyecta el concepto de economía distribuida, en la disciplina del diseño en vinculación a redes de intercambio fomentando la estrategia de "hacer las cosas lo más cerca posible de donde se van a utilizar". En este sentido, destaca las enormes posibilidades en términos de creación de empleos, la conformación de estructuras productivas pequeñas que no requieran demasiado consumo de CO₂, generando prácticas sostenibles, en donde el productor y el consumidor se hallan en estrecho contacto, cuyo modelo económico se basa en valores de justicia y solidaridad.

Asociando este concepto en la disciplina de diseño, se puede mencionar según las tendencias de diseño abierto y producción distribuida, las cuales se generan, según como sostiene Manzini a partir de la externalización de los procesos que ofrece la posibilidad de ampliar esta plataforma de procesos de fabricación, creando nuevas redes de producción y consumo (2015). Cabe destacar que estas formas de producción domiciliaria textil en Mar del Plata, eje del estudio de esta investigación, se realiza en marcos del trabajo no regularizado e invisibilizado ocasionando consecuencias negativas en el territorio y en estas esferas productivas. No obstante, esto no quiere decir que la tercerización en sí sea un concepto sine qua non perjudicial para las costureras. El problema radica en los contextos en los que se produce la tercerización y la falta de regulación por parte de organismos estatales.

De esta manera, el aceleramiento de las producciones ha llevado a un aumento de competitividad entre las empresas. Aquellas fábricas más poderosas y las más avanzadas tecnológicamente son las que cuentan con las mayores ventajas. Contrariamente, las empresas carentes de esa tecnología, no tienen otra opción para lograr bajos niveles de costos de producción que recurrir a la mano de obra barata. Esto se puede evidenciar en el caso de las costureras domiciliarias en donde, si bien las trabajadoras son dueñas de los medios de producción, no se encuentran insertas en la cadena de valor, o estas relaciones se caracterizan por ser invisibles o débiles. Asimismo, la vinculación se desarrolla con un solo actor, el empresario, cuyo rol cumple de proveedor y cliente parcial, y tiene el poder de dar trabajo y estipular los precios de producción, siendo en su mayoría muy por debajo de los estipulados por los convenios colectivos.

Esta lógica de los modos de producción capitalista, ha desembocado en las actuales redes de la subcontratación internacional. Para ello es necesario comprender cuales son las conexiones y formatos de producción transnacionales para poder descifrar el sentido de la organización industrial textil domiciliaria (Alonso 2002). En términos de cadena de valor en la industria

textil, muchos autores han llegado a la conclusión de que existen diversas redes de intermediarios, las cuales según Alonso , fundamenta que las estructuras intermediarias favorecen la clandestinidad y, por ende, la informalidad (2002). Coraggio, propone ante el modelo económico capitalista actual, una visión de la economía popular la cual se define como:

“Una economía centrada en la vida: Son diversas formas de organización que no cuadran con el paradigma de la empresa de capital: las familias, las comunidades, las asociaciones libres, la cooperativa, cuyos integrantes no buscan acumular y enriquecerse sin límites sino que buscan vivir mejor, resolver sus necesidades con dignidad y cada vez mejor”. (2013, p. 51)

La economía popular es el punto de partida para trabajar procesos económicos que rescaten la solidaridad, el cooperativismo, la responsabilidad social y medio-ambiental. Complementaria a esta visión, Alburquerque sostiene bajo los lineamientos de desarrollo local, que la descentralización constituye una herramienta indispensable en este proceso, porque otorga competencias, recursos y responsabilidades a las diferentes instancias territoriales. Ello supone:

- Movilización y participación de los actores implicados en los procesos de desarrollo local para la construcción de sistemas de información acordes con cada territorio.
- Coordinar las metodologías de micro, pequeñas y medianas empresas, fomentando el acceso a las líneas de financiamiento para este colectivo de empresas.
- Crear una institucionalidad apropiada para el desarrollo territorial como resultado de la concertación estratégica del conjunto de la sociedad local. (Alburquerque, 1999)

Kaplisky (2009) ha realizado estudios de mapeos en las cadenas de valor, a través de las relaciones entre las etapas productivas. Es por ello que resulta útil el modelo de variables que presenta el autor acerca de las características de producción y sus índices de confianza en el caso de las esferas domiciliarias textiles, en vinculación con otros sectores de la cadena textil:

Variables	Cadenas de baja confianza	Cadenas de alta confianza
Duración de la relación comercial	Corto plazo	Largo plazo
Procedimiento para ordenar las compras	Concurso de precios abierto para las órdenes, con precios negociados y acordados antes de ordenar la compra	Puede no haber concurso de precios, o el ganador probable se conoce de antemano. Los precios se fijan después de otorgar el contrato
Relación contractual	El proveedor sólo inicia la producción al recibir la orden por escrito	Proveedor más flexible respecto de las instrucciones y comenzará la producción sin tener orden escrita
Inspección	Inspección al despachar	Poca o ninguna inspección al despacho de la mayoría de las partes
Grado de dependencia	El proveedor tiene múltiples clientes, así como el comprador tiene múltiples proveedores	Pocos clientes por proveedor y fuente única o dual de suministro para el comprador
Asistencia técnica	Saber y conocimiento raramente compartido, y sólo hay asistencia si se paga por ella	Transferencia tecnológica duradera, amplia y abarcativa, unilateral o bilateral

Comunicación	Infrecuente y a través de canales formales	Por canales múltiples, incluyendo ingenieros, recursos humanos y alta dirección; frecuente y a menudo informal
Determinación de precios	Peleada, escondiendo información	Sin pelea, a “libros abiertos”
Crédito brindado	Punitivo o sin crédito	Fácil acceso a Cartas de Crédito, plazos de pago más largo, términos más blandos
Término de pago a tercerizados (outsourcing)	Largas demoras en pagar a agentes y productores de economía informal	Pago al recibir los bienes terminados

Cuadro N°9: Características de las cadenas de baja y alta confianza

Fuente Adaptado de Humprey, Kaplinsky and Saraph (1998) (Kaplinsky 2009 p.71)

1.2.4 Análisis de la cadena de valor en la industria textil

Según la visión de Salgado quién analiza las diversas conexiones entre las cadenas de valor, sostiene:

“Que cada una de estas instancias del proceso de producción tiene una fuerza relativa diferencial vinculada tanto a su posición estratégica en la cadena de valor, como a su capacidad organizativa con sus pares y de ello deviene una consecuente apropiación del plusvalor”.(2015. p185)

Es por ello que las trabajadoras textiles domiciliarias presentan características de tercerización y deslocalización en la cadena de valor. El origen de las mismas deviene de una forma de organización de la producción, en la que presenta una gran dificultad para generar lazos solidarios entre ellas mismas y las diferentes instancias en las que se fragmenta el proceso productivo.

De esta manera el trabajo se divide en : trabajo intelectual, referidas a la definición de diseño del producto, organización de las tareas, confección de moldes. Así como a las concernientes de la gestión de los medios de producción, las cuales se apropian de gran parte del plusvalor en comparación con las otras actividades de trabajo intensivas. Estas últimas se caracterizan por ser manuales y comprende el corte, la costura, el estampado, las terminaciones, los ojales, el remallado, entre otros. Estos procesos manuales suelen tercerizarse en talleres con el objetivo de bajar los costos fijos (Salgado, 2015).

Salgado describe la cadena de valor de la indumentaria con un índice crecido de intermediarios, producto de la desintegración vertical del proceso de producción. Esta estructura de producción se compone en tres grandes grupos: fabricantes, intermediarios y talleristas (de talleres y/o talleres domiciliarios), definidos a continuación (2015):

1. **Fabricantes:** Esta categoría es variable de acuerdo a los modos de producción, puede considerarse desde aquellas que poseen una alta integración vertical (llevando a cabo todas las tareas de producción diseño, corte y confección) y tienen la mayor parte de su personal registrado. Algunas de estas estructuras fabriles sólo mantienen su producción, pero no se amplían. Existen también pequeños fabricantes que tercerizan las tareas de confección a pequeños talleres. Y en otro extremo encontramos a los

diseñadores de alta costura y fabricantes virtuales, que se ocupan del posicionamiento en el mercado y el diseño, cuyo capital es invertido en estas instancias (de Diseño publicidad y Marketing), y tercerizan la confección; sus productos se orientan usualmente a segmentos de alto poder adquisitivo lo que posibilita tener elevados precios de venta. (Salgado, 2015)

Según la autora , en el caso de la tercerización la mayor parte de los casos de la patronal es quien determina las características de la producción, el mantenimiento de la relación con talleres de confección, los plazos de entrega y los costos productivos de la mano de obra tercerizada (Salgado,2015)

2. Recolector o intermediario tallerista: Es el encargado de organizar la producción y funciona como agente intermediario entre las empresas confeccionistas y los trabajadores a domicilio. Su rol consiste en intervenir en la contratación y control del trabajo, aunque no es el propietario de la mercancía, ni de las máquinas por las cuales se confecciona. (Salgado, 2015)

El “valor agregado” de su actividad consiste en poseer información de contacto, tanto de proveedores, como de especialistas en cada eslabón de la cadena productiva (moldería, estampería, diseño, etc.- y de talleres)(Gallart, 2006). De esta forma los intermediarios se quedan con una porción de capital similar o mayor al de las empresas confeccionistas. Cuando éstos no intervienen, ese rol es llevado a cabo por el fabricante.

3. Talleristas (de costura, estampa, cuellos, remalladora, entre otros): Existen talleres registrados que cumplen con la normativa laboral e impositiva y trabajan en general para una marca o un pequeño conjunto de ellas, con exclusividad. También existe un vasto gradiente de tipo de talleres, los cuales se caracterizan por la falta de registros legales. Asimismo, son dueños de las máquinas de coser, aunque suelen tener baja infraestructura tecnológica. Los talleres más pequeños, se corresponden habitualmente al trabajo familiar, emplazados generalmente en el interior de los domicilios. (Salgado, 2015).

Estos talleres usualmente se caracterizan por su invisibilidad procurando que no sean distinguibles en el paisaje urbano como un establecimiento productivo, debido a que las formas de producción se desenvuelven desde la ilegalidad, en materia laboral e impositiva. Sólo en algunos casos, las mercancías se registran mediante facturas provistas por el tallerista inscripto en el régimen de monotributo (Gallart, 2006).

En cuanto a las negociaciones, con los fabricantes y/o intermediarios, los talleres se comportan con una gran debilidad de negociación en relación a las marcas. A esto se le suma, el aceleramiento de los tiempos de producción que impone el ritmo de la moda lo que trae aparejado un desorden en la planificación del proceso productivo. Esta inestabilidad de los pedidos vulnera la estabilidad laboral al generar una absorción de trabajo por encima de la capacidad productiva en temporada alta, provocando la extensión de las jornadas, y el cierre de establecimientos de producción en épocas en que se reducen los pedidos. Producto de este amplio conjunto de factores se encuentran condiciones de alta precarización hacia el final de la cadena de valor. (Salgado,2015. P188).

Es importante señalar que la figura del monotributo en los talleres, permite a los fabricantes desligarse de sus responsabilidades de contratación, como también los empresarios les exigen factura, para pagar menos impuestos a las ganancias.

1.2.5 Teoría de la triple hélice

El concepto de “triple hélice”, fundado por Etzkowitz y Leydesdorff (1997), se caracteriza por ser un modelo espiral de innovación que capta las múltiples y recíprocas relaciones en diferentes puntos del proceso de capitalización del conocimiento. Esta se compone por tres dimensiones:

1. La Universidad posee un rol importante en las actividades socioeconómicas, tiene la capacidad de generar enseñanza-aprendizaje, investigación y desarrollo y suelen ser las que generan las estrategias y acciones que estimulen la investigación, el desarrollo y la cooperación. (Castillo, 2011)
2. Gobierno: es un factor primordial para el desarrollo de las vinculaciones entre el gobierno-empresa-universidad. Para que el modelo de la Triple hélice funcione requiere de la participación activa del gobierno, este puede ser a través de la legislación, instrumentos e incentivos fiscales propicios para el fomento y dinamismo de las relaciones universidad-empresa (Castillo, 2011).
3. Empresa: *El desarrollo tecnológico, es un aspecto que facilita la aplicación de la vinculación ente la empresa y la universidad. Los cambios frecuentes en la tecnología propicia un ambiente de constante generación de nuevos conocimientos, fomentando aspectos de cooperación y desarrollo de capacidades que ayuden a crear fuentes de innovación. Esta se pueden ver materializadas a través de incubadoras de empresas, oficinas universitarias de transferencia tecnológica, e institutos tecnológicos que coordinadamente establezcan vínculos para el desarrollo de las nuevas tecnologías (Castillo, 2011, p. 96).*

Este concepto es útil desde la disciplina de Diseño, ya que puede alimentar debates sociales con su cultura específica, para presentar nuevas ideas y valores que hagan más significativo el proceso de codiseño. En este sentido, los expertos necesitan tener a su disposición teorías y reflexiones que sean también herramientas de acción. (Manzini 2015)

Es por ello que los “expertos en diseño” deben hacer el mejor uso posible de sus capacidades estratégicas, generar visiones y propuestas que permitan fomentar la colaboración (entre los actores) y sinergias (entre los diferentes proyectos) que conecten las iniciativas locales con otras de mayor escala. De esta manera se refuerza mutuamente la co-creación que contemplen los problemas económicos y técnicos con los culturales, de forma que generen concreción y sentido crítico. (Manzini, 2015)

Adentrándose al concepto de triple hélice, es fundamental el rol mediador que puede adquirir el diseñador, debido a que tiene la capacidad de catalizar la energía de los diversos actores involucrados en el proceso de diseño, generando una visión común y con la pretensión de que, previsiblemente, sus acciones converjan en una misma dirección. Las cuales convergen en tres componentes fundamentales para la Innovación Social: visión, motivación y estrategia: (Manzini, 2016)

1. *Visión*: es el componente más concreto de un escenario. Responde a la cuestión de: "¿cómo sería el mundo si...?", y lo hace imaginando posibles metas/objetivos a alcanzar.
2. *Motivación*: es el componente del escenario que justifica su existencia y le confiere un significado. Responde a la pregunta: "¿por qué es significativo este escenario?" tiene su explicación en el ámbito racional qué queríamos conseguir al crearlo, cuáles eran las premisas, qué condiciones del entorno se han adoptado, y, finalmente, cómo se han evaluado las diversas alternativas (es decir, con qué criterios e instrumentos). (Manzini, 2015)
3. *Estrategia*: es el componente que añade viabilidad a la visión. Responde a la pregunta fundamental: "¿cómo podemos conseguir que esto suceda?". Se encarga de la construcción de estrategias distintas, para llegar a la meta-objetivo.

Estas variables serán de ayuda para esbozar cuales podrían ser las estrategias de Innovación Social que permitan empoderar a las costureras domiciliarias, apelando a una participación de diversos sectores comprendidos dentro a los lineamientos de la Teoría de la triple hélice. Es por ello que se hará hincapié en los siguientes actores en conjunto con las trabajadoras domiciliarias textiles:

- Organizaciones privadas: Se busca generar convenios con la Cámara textil con el fin de generar empleo genuino y estable. Asimismo, se pretende que este tipo de organizaciones funcionen como centros de formación e intercambio para propiciar buenas prácticas laborales. (Ruppel, 2017)
- Organizaciones Estatales: La universidad cobra un rol activo en la generación de estrategias que permitan empoderar a estas esfera domiciliarias textiles. Así también A través de la secretaria de producción con el fin de poder relevar la cantidad de talleres textiles que se encuentran en la informalidad, y a través de políticas públicas se estimule el objetivo de poder integrarlos al tejido productivo a través de habilitaciones especiales que determinen que el tipo de trabajo que se realiza este reglamentado y respaldado por el Municipio. En una segunda instancia se buscará generar ciertas certificaciones que permitan conocer la trazabilidad tanto de las fábricas como de los talleres tercerizados. (Ruppel, 2017)
- Consumidores: La importancia de quien consume estas producciones y la información adecuada que refleje como han sido las circunstancias en las que ha sido producido (libre de precarización laboral, trabajo infantil entre otros), podría determinar un valor agregado en el producto, cuya equidad comercial ha sido contemplada. (Ruppel, 2017)

Cap 1.1.3 El diseño El diseño y las relaciones sociales

1.3.1 La costura a domicilio

El trabajo a domicilio se considera una de las formas de contratación de mano de obra en ciertas ramas textiles, tales como la producción de indumentaria y de calzado. La factibilidad de fragmentación de los procesos productivos permiten tercerizar algunas de las tareas. En la

mayoría de los casos se determinan aquellas que demandan más cantidad de mano de obra, como lo es el caso de la costura. (Kabat y Pascucci, 2010)

Las cadenas de producción se caracterizan por retraso en la mecanización que obstaculiza el aumento de la productividad por la vía de la incorporación de tecnología, tienden a compensar este déficit a partir de la explotación intensiva de fuerza de trabajo, en particular de fracciones de la sobrepoblación relativa. (Kabat y Pascucci, 2010. p1)

En términos económicos, se refiere aquella clase trabajadora, que no ha sido empleada en condiciones medias de productividad, por lo suelen ser utilizadas en ramas con bajos niveles de mecanización. Esto genera como consecuencia, que la fuerza de trabajo sea disponible para ser explotada de forma intensiva, referida a la precarización laboral con bajos salarios, largas jornadas laborales y trabajo en negro e informal. Cuya finalidad es de generar un ahorro de gastos para el capital de los empresarios y en un empeoramiento de las condiciones de trabajo para el obrero. (Kabat y Pascucci, 2010)

1.3.2 Categorización de trabajadores domiciliario: Según actividad productiva

Si bien se ha explicado anteriormente algunos de los actores que operan en la cadena de valor, encontramos en la literatura autores que categorizan dentro de las esferas de talleres domiciliarios de acuerdo a la actividad que realizan. Cabe destacar que en muchos casos, en los talleres suelen hacerse más de una actividad productiva (por ejemplo el corte, la confección y el control de calidad). A continuación se desarrollaran las esferas tercerizadas de acuerdo a la actividad que desempeñan:

1. Cortadores: Ocupan una labor central en el proceso productivo, ya que las telas suelen ser cortadas a través de cortadoras eléctricas donde las telas se encuentran encimadas. De esta manera ante la falta de precisión o un error en esta tarea, esta condicionada a la pérdida de gran cantidad de materia prima. Es por ello que los moldes y el tizado (entiéndase como el dibujo del molde que se utiliza sobre la tela encimada) es considerado un trabajo de importancia superlativa. En cuanto a los tiempos de aprendizaje de esta actividad es prolongada, lo que supone una especialización que convierte a este trabajo importante y su demanda en el sector es permanente. (Salgado, 2015)

2. Costureros/as: Son los encargados de generar la confección. Según Salgado (2015), sostiene que aún en instancia de estar registrados, poseen ingresos sensiblemente menores a otras ocupaciones del rubro textil. Estos trabajadores producen en talleres formales, informales o trabajan desde sus domicilios. En caso de que hubieran errores de confección, recaen sobre el trabajador domiciliario y suele cortarse la cadena de trabajo, sin tener responsabilidad alguna de indemnización por parte de los empresarios. Es por ello que su situación es de gran precariedad, no sólo por el bajo nivel de sus ingresos, sino también por la casi inexistente cobertura de derechos sociales y regularidad del trabajo.

Múltiples autores, analizan como característica principal de este grupo social, el aislamiento, no sólo en la cadena de valor sino también en relación a otros trabajadores domiciliarios. Asimismo poseen una alta tasa de dependencia de quien contrata su trabajo, dificultando las posibilidades de negociación. Es entonces que se demuestra con convicción que la presión de la producción recae en los trabajadores. Estos últimos habitualmente postergan aspectos de sus calidad de vida (horas de trabajo, remuneración, días de descanso, problemas de salud,

entre otros) con el fin de poder cumplir a las exigencias del patrón. (Salgado, 2015)

De esta manera, se puede observar el fenómeno de división del trabajo entre quienes intervienen en el proceso de producción de indumentaria y las empresas en relación al desigual reparto del plusvalor:

Mientras el fabricante retiene aproximadamente el 20%, en la comercialización se apropia un 29%, el taller registrado sólo percibe un 2,9% del precio de venta minorista de la prenda, en el caso de los talleres clandestinos dicho porcentaje se estima en un 1,3%. El/la costurero/a recibe apenas un 1,8% de dicho precio en concepto de salario (Salgado, 2015. p 189).

Es por ello que se puede observar una dinámica de producción textil, que “se sostiene” a través de la generación de empleo no registrado, la cual se convierte en cualidad necesaria para la reproducción del capital, a tal extremo que la evasión legal no sea percibida como una amenaza.

Estas relaciones entre los talleres domiciliarios y los fabricantes son asimétricas, en donde los segundos imponen los precios a los talleres de confección domiciliaria (Salgado, 2015). Estas situaciones se deben también a la numerosa oferta de talleres domiciliarios que existe y la falta de asociación entre los mismos, los cuales se los somete a aceptar precios impuestos, como única alternativa para poder seguir subsistiendo (Salgado, 2015) produciendo una “cadena trófica de explotación laboral” (Ruppel, 2017), y tal como señala Salgado “de esta manera, el fabricante explota al tallerista y, en ese mismo acto, convierte al tallerista en explotador de los costureros” (2015, p. 102).

Sin embargo, Alonso sostiene que la “informalidad” laboral no equivale a una desconexión del sistema, y afirma que los talleres domiciliarios, aunque sean clandestinos, están integrados al proceso de acumulación capitalista (2002). Solo que como señala Sakia Sassen, se encuentran invisibilizados, desde la figura de la “otredad”, término que ella acuña para describir los fenómenos de La inmigración y la etnicidad (2001).

En este sentido las cadenas de valor se deslocalizan de la producción y la fuerza de trabajo, por lo que resulta difícil poder definir la trazabilidad de los indumentos (Ruppel, 2018). Asimismo, los trabajadores domiciliarios se caracterizan estar invisibilizados, produciendo desde sus domicilios y cuentan con las peores condiciones de negociación. Otro rasgo característico de este colectivo de trabajadores, guarda relación a que se encuentra compuesto es su mayoría por mujeres. Tal como señala Salgado (2015) valerse de una mirada múltiple sobre el caso capaz de captar la relación capital-trabajo- género con diversos puntos de fuga: tanto hacia el taller, como a través de toda la cadena de valor (p189). Aquí es fundamental desentrañar por parte de los investigadores, cuál es el origen de mantener estos sistemas insostenibles para los trabajadores textiles domiciliarios.

1.3.3 Categorización de trabajadores domiciliario: Según modos de producir

El paradigma de la innovación, debe tener como desafío primordial, dejando el supuesto tradicional que vincula la solución de los problemas del desempleo o el subempleo a la recuperación del crecimiento económico. En donde la incorporación de innovaciones tecnológicas y de gestión tienden a ahorrar mano de obra y generan crecimiento económico y desempleo neto al mismo tiempo. (Albuquerque, 1999)

La caracterización del tipo de trabajo de costura a domicilio, tiene la particularidad de que para llevar a cabo la tarea se requiere una operario por máquina. Sin embargo, el problema surge cuando se “mal concibe” a la producción de indumentaria como una industria altamente industrializada en términos de que existan máquinas controlando otras máquinas. No obstante, tal señala Alonso (2002), el trabajo de producción de indumentos se forja bajo mecanismos cuasi artesanales, pero en las especulaciones y exigencias en términos de resultados tienden a “alienar al trabajador”, cuyo rol se embute a ser una pieza más de un mecanismo altamente industrializado, siendo este contraproducente para el trabajador forzándolo a la precarización laboral de su actividad textil.

Esta diferencia radica en que el/la trabajador/a normal sólo puede usar una herramienta (máquina de coser), mientras que la máquina puede usar miles. Es entonces que la gran industria se hace técnicamente incompatible con la base manual de la artesanía y de la manufactura en la cual se hallan produciendo las costureras domiciliarias (Alonso, 2002). Esto genera una matriz capitalista que promueve un desarrollo desigual y polarizador a nivel regional.

Según los estudios de Alonso (2002) es posible determinar que al ingresar en el trabajo a domicilio, las relaciones entre los fabricante y las costureras se vuelven dependientes e inestables, ya que el fabricante puede imponerse en precios y condiciones ante diversos talleres, de los cuales, para peor, se encuentran aislados. De esta forma los talleres domiciliarios pierden la autonomía, la cual se refleja en la disminución control sobre los medios de producción (que si bien eran propios) y en la pérdida de su capacidad para organizar todo el proceso de producción, incluyendo el rédito económico que se recibe por el trabajo textil (Alonso, 2002)

Puede decirse entonces que frecuentemente las costureras a domicilio suelen trabajar en talleres unipersonales, o en general, con no mas de 3-4 costureras. En cuanto al trabajo domiciliario este comprende: el saber de las costureras, las máquinas que se necesita para llevar a cabo la tarea de producción, la electricidad, los hilados que utiliza (en general) y los sucesivos mantenimientos de sus maquinarias y herramientas (afilado de tijeras, comprar agujas, bobinas de hilo). Sin embargo habitualmente la materia prima, es provista por los fabricantes y/o empresarios, donde generalmente las telas ya se encuentran cortadas (Ruppel, 2016)

1.3.4 La organización interna del taller y su inserción en las redes productivas

Como se ha mencionado anteriormente, se puede afirmar que las condiciones laborales de las trabajadoras de esta industria son extremadamente desventajosas. Los intereses de los empresarios no se corresponden con las necesidades de las mujeres trabajadoras. Peña (1998) hace una correspondencia de acuerdo con el perfil y la edad, de acuerdo a su lugar de trabajo:

Aquellas que trabajan en fábrica suelen ser jóvenes y solteras, mientras que las que desempeñan su trabajo desde el hogar tienden a ser casadas, con hijos y con un rango de edad que oscila preferentemente entre los 25 y los 40 años. Esta situación familiar, lleva consigo una "doble jornada" (trabajo domiciliario y trabajo de cuidado doméstico) insertándose a la economía de trabajo con una baja remuneración. Sin embargo, esta apertura hacia la "modernidad" por parte de los varones no implica ninguna redefinición de los tradicionales roles sexuales en el hogar. (Peña 1994)

La inserción de estos trabajadores domiciliario en la economía productiva textil, supone que los fabricantes y/o intermediarios elijan la clandestinidad ya que les permite disfrutar de enormes ventajas: abundante mano de obra super barata, condiciones de trabajo totalmente "flexibles" en las cuales las costureras no tienen ninguna posibilidad de defensa personal ni sindical y carencia absoluta de prestaciones sociales (seguro social, vacaciones, aguinaldos)(Alonso, 2002).

En cuanto al rol de la mujer que representa esta esfera productiva, Alonso sostiene que la mujer no solo participa en el trabajo textil domiciliario, sino que es el nexo entre dos estructuras sociales que gracias a ella usufructúan: la necesidades del hogar y la fábrica .

En el trabajo textil domiciliario los empresarios recurren a la necesidad de la mujer recluida en el hogar en búsqueda de su mano de obra barata. De las cuales algunas son madres con hijos menores de edad y tienen que recurrir a actividades remuneradas que les permitan permanecer en el hogar y tener ingresos económicos más o menos estables. En este sentido dentro de los hogares acumulan trabajo y responsabilidades de trabajo y domésticas:

Las costureras son dueñas de las máquinas de coser, son las que cuentan con la maquinaria y el saber requerido para llevar a cabo la tarea de producir un indumento . La posesión de los medios de producción por parte de las trabajadoras domiciliaria es un factor decisivo para entender la naturaleza de de los procesos de proletarización y de industrialización de los procesos que tienen lugar hoy en día en la periferia capitalista (Alonso 2002, pág. 46).

En cuanto a la actividad productiva, las costureras domiciliarias frecuentemente no llevan a cabo todo el proceso de producción, como por ejemplo la decisión de elegir la materia prima, ni tampoco se dedican a la parte de la comercial. Asimismo, no poseen contacto con el cliente final y su relación es directamente con el fabricante y/o intermediario, quien le trae los encargos, en la mayoría de las veces con el corte ya realizado. (Ruppel, 2017) La modalidad de pago es por unidad de producción y gracias al pago por pieza surgen en la estructura domiciliaria uno o varios niveles de tercerización, sin los cuales la mayoría de los talleres domiciliarios difícilmente podrían incorporarse a las redes de producción. (Ruppel, 2016)

Desde diversas aristas se ha concebido el trabajo domiciliario, de acuerdo a los enfoques latinoamericanos (Lavinas, 2000; Heikel: 1998; Verdera: 1998; CEPAL: 1993; Grompone: 1986), han desembocado a diversas lecturas, algunas naturalizando las condiciones laborales, asumiendo el rol de trabajo domiciliario como algo ineludible en la industria textil. Otros comprenden a la modalidad de producción como cuestión reciente de pocos años, producto de la globalización y de la tercerización como estrategias de reducción de costos (Lieutier: 2010; Monzón: 2001; Tomei 2000). Según Kabat y Pascucci, sostienen que:

Para comprender el peso del trabajo domiciliario y las transformaciones y continuidades ocurridas en los sectores que lo utilizan, es necesario realizar un abordaje histórico que permita conocer las etapas por las que ha atravesado esta forma de empleo. En efecto, tanto las condiciones técnicas como los avatares de la lucha de clases tienen repercusiones en las características del trabajo a domicilio. En este contexto, la legislación que ha intentado regular la actividad también debe ser comprendida como un resultado de procesos económicos, políticos y sociales que tuvieron implicancias distintas, según los momentos históricos. (2010, p. 2)

Es por ello, que es de suma importancia comprender a este grupo social desde una visión holística, en relación al rol que cumple en la cadena de valor textil y las relaciones que se forjan de acuerdo a los modos de hacer, teniendo en cuenta su historia productiva formación en el oficio. Resulta relevante abordar dichas problemáticas, a fin de encontrar innovaciones que mejoren la equidad de condiciones dentro de la cadena de suministro textil local. Es por eso que el eje de este trabajo de investigación es construir, la caracterización de este colectivo de trabajadoras domiciliarias. Entender cuales son las relaciones sociales que se dan en conjunción a los sistemas productivos y modos de hacer. Analizar las problemáticas que se manifiestan en cada sector, en particular, en los talleres externos domiciliarios.

En síntesis el objetivo de esta investigación implica primero, descubrir y señalar las relaciones entre los distintos actores sociales, incluida la cadena de suministros de materiales y productos semi-elaborados hasta llegar al cliente final y luego identificar los puntos críticos en ese mapa, haciendo foco en las costureras domiciliarias, con el objetivo de encontrar o proponer estrategias de Innovación Social de fortalecimiento de estas esferas productivas, haciendo hincapié en las necesidades de los sectores más desprotegidos de la cadena.

Desde el aporte de Diseño a esta problemática de informalidad laboral que presentan las costureras domiciliarias, es necesaria la intervención del diseño conduciendo en los sistemas comunicativos y estratégicos el afán de hacer visibles modos de trabajo insostenibles, que de otra forma quedarían invisibilizados. Por otra parte, es menester que el diseño se enfoque en las necesidades y oportunidades de las comunidades, establecido trabajar con un proyecto de co-diseño, en el que todos los participantes puedan aportar su contribución, no solo a la búsqueda técnica del problema, sino al aporte de su significado. La solución se compone de variables técnicas y culturales que sean socialmente aceptada y apropiada para las comunidades que se benefician de ella.

1.3.5 Precarización laboral

El fenómeno de la globalización ha esbozado el surgimiento de diversas formas y cadenas de subcontratación internacional como nacionales (Mercado, 1980). El sector informal crece a medida que aumentan los procesos de subcontratación, también llamada descentralización productiva. Esto le permite a las empresas formales generar una reducción en los costos de fabricación y flexibilizar de los mecanismos de contratación de mano de obra. Algunas de las “estrategias de flexibilización laboral” son:

- Polifuncionalidad
- Redistribución de la jornada de trabajo, incluyendo reducción del tiempo de trabajo, mediante la modalidad de trabajo discontinuo.
- Contratos por obra o de duración determinada, a tiempo parcial.
- Incorporación a la remuneración de un componente variable.
- Tercerización (subcontratación, intermediación, suministro de mano de obra).(Orsatti, 2011)

Esto genera consecuencias sumamente negativas en las costureras como por ejemplo, al no contar con aportes jubilatorios (algunos utilizan la figura del monotributo para apallear la situación) se ven comprometidos sus ingresos futuros de jubilación. La precarización se compone de una carencia de articulación del salario con la protección social y las garantías

previstas en el marco jurídico que regula la relación de trabajo asalariado. Orsatti diferencia a la precarización laboral y a la tercerización de la siguiente manera:

- Precarización” (laboral): se refiere a los niveles subestándares que se presentan en el trabajo asalariado (o dependiente, o por cuenta ajena), en términos de distintos indicadores: inestabilidad, remuneración menor a la de categorías similares, remuneración que no incluye los beneficios sociales habituales, duración de la jornada anormalmente pequeña o elevada. El debilitamiento de la representación colectiva suele ser también el vehículo para la precarización de las relaciones laborales.
- *Tercerización: implica el traslado de determinadas funciones o actividades de un proceso productivo integrado a otras unidades económicas (personas físicas o jurídicas) real o ficticiamente ajenas a la empresa (Orsatti, 2010. P3)*

La vinculación entre Tercerización y el de Precariedad laboral es estrecha, aunque se puede decir que conceptualmente puede haber tercerización sin precarización, cuando las empresas proveedoras están altamente institucionalizadas con relaciones laborales perdurables, aunque no es lo habitual. No obstante, la Tercerización presenta como dualidad la generación de trabajo precarizado, ocasionando una desmejora en las condiciones de trabajo y/o dificultando la acción colectiva de los trabajadores. (Orsatti, 2010) El concepto de la informalidad laboral esta ligado a la clandestinidad, el cual se caracteriza por:

- Ser un sector que no esta regulado por el Estado debido a que no están registrados.
- Los salarios son por debajo de los índices legales, lo que suele obligar a los miembros de las familia a colaborar muchas horas diarias para poder subsistir. (Peña, 1994)
- Ser un trabajo aislado.
- Posee extensas cadenas de subcontratación entre el empresario y por la frecuente aparición de los intermediarios.
- La industria domiciliaría Es mas barata y más "elástica"¹⁵ y, por tanto, más conveniente para los empresarios en tiempos de crisis. (Orsatti, 2010)

La clandestinidad es el mejor "síntoma" de la informalidad laboral, entendida como la actividad económica no regulada por el Estado. En este sentido el sistema se perpetúa desde la clandestinidad porque existe una colaboración de agentes productivos tan dispares como los grandes empresarios y las cadenas comerciales, los cuales permiten que también, las trabajadoras domiciliarias puedan eludir el pago de impuestos y acrecentar, por ende, sus magros ingresos. (Alonso, 2002)

Esta colaboración "informal" entre dos actores económicos tan dispares se convierte en un argumento decisivo para cuestionar el término tan extendido de "sector informal", sobre todo si se trata de encajonar en tal sector sólo a los explotados. Tan informales son las grandes

¹⁵ El término “elástica” significa que permite al empresario enfrentar mejor las coyunturas difíciles, que no se requiere Inversión en edificios ni en máquinas, que puede variar el número de trabajadores según le convenga al empresario, que se pueden eludir más fácilmente las regulaciones laborales y la presión de los sindicatos (Orsatti, 2010).

empresas comerciales como los micro-talleres domésticos. Ambos sectores económicos comparten las ventajas y desventajas generadas por la clandestinidad laboral, aunque el mayor beneficiario son los empresarios quienes acumulan gran cantidad de capital. (Alonso, 2002)

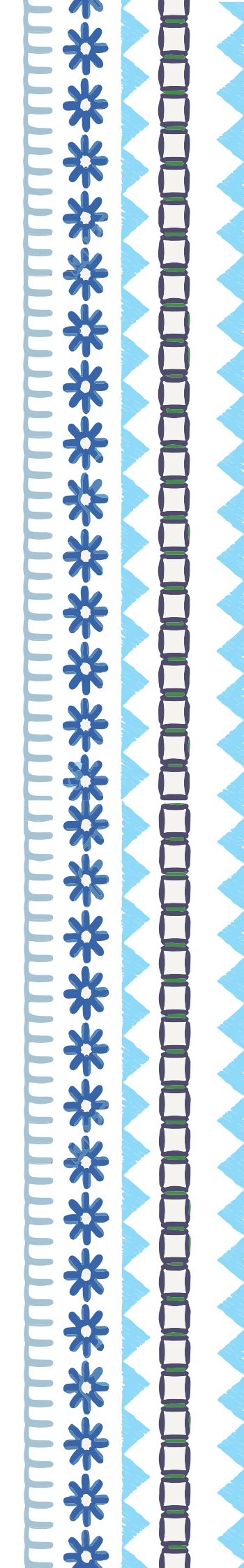
Peña observa que las cuestiones de precarización laboral proviene de los vínculos entre la relación centro-periferia, en donde el los fabricantes proporciona insumos (telas) y capital al sector informal, mientras que la fuerza de trabajo son empleados por los por asalariados. Esta forma de articulación ha sido caracterizada como subordinación (1994). Como agravante a esta definición, en el caso de las trabajadoras domiciliarias se suma, como lo mencionamos anteriormente, que son las dueñas de los medios de producción, pero no de los medios de comercialización, lo que genera una relación de dependencia asimétrica. (Ruppel, 2018)

Recio (1988) sostiene que llamamos precario al trabajo que no da acceso a un empleo estable y que impide el ejercicio de ciertos derechos considerados normales en una fase histórica concreta. Los trabajos que agrupamos como precarios reúnen un cúmulo de características diversas: inestabilidad en el empleo, status legal específico, bajas retribuciones, dificultades a la acción colectiva, discriminación por razón de sexo, edad, raza ". Para Neffa (1985), amplía esta definición acentuando la inestabilidad en el empleo y la incertidumbre sobre la relación salarial.

Vinculando el párrafo anterior con el apartado que caracteriza a las costureras domiciliarias, podemos encontrar similitudes en las cualidades que define al trabajo domiciliario textil, con la consideración de trabajo precario. Donde las costureras domiciliarias se caracterizan por poseer: reducida cantidad de capital, baja productividad laboral, escaso nivel de complejidad tecnológica, división del trabajo incipiente, baja calificación de la mano de obra, pequeña dimensión con predominio de actividades unipersonales, un insignificante desarrollo de relaciones salariales, en ausencia de las normas que regulan la actividad formal, e inserción en mercados competitivos o diferenciados. De esta forma se refleja que :

Es entonces que la precariedad laboral e informalidad, constituyen dos caras de la misma moneda, en la medida en que el deterioro del poder de negociación de los trabajadores y la necesidad de autogeneración de empleo por parte de la fuerza de trabajo excedente están relacionados por el mismo conjunto de factores subyacentes. (Gallo, 2001. P19)

Desde la disciplina del Diseño al abordar este concepto es necesario apelar una participación colectiva. Es por ello que se destaca la necesidad de agrupar a estos actores que han quedado segmentados en los nodos productivos. El objetivo de este trabajo de investigación es poder propiciar espacios de reflexión para pensar soluciones integradoras que proporcionan instrumentos cognitivos, técnicos y organizativos para mejorar las capacidades de las personas para lograr el resultado deseado.



Capítulo 2

Capítulo II

Contexto histórico y económico de las pequeñas esferas productivas en Argentina

2.1. Contexto y marco legal del trabajo a domicilio en los inicios de la industria textil argentina

Según la investigación de Kabat y Pascucci, a principios del siglo XX, la cual coincide con el afianzamiento del capitalismo argentino, la industria de la confección de indumentos era empleada en la mayoría de los casos, bajo la modalidad de trabajo a domicilio. No obstante, si bien existían fábricas, estas se destinaban a realizar tareas de Diseño, moldería y corte de las materias primas. Posteriormente estos cortes, eran llevados a las casas de los obreros o bien a los talleres de costura. De esta manera la mano de obra en los talleres domiciliarios, se caracterizaba por ser femenina. Asimismo, en estos talleres se realizaba la prenda completa y luego retornaba a la fábrica donde se ocupaban del control de calidad y empaque de los mismos para la comercialización. Las fábricas se caracterizaban por emplazarse en espacios medianos y pequeños, con una cantidad reducida de empleados, razón por la cual el trabajo domiciliario era imprescindible para llevar a cabo el mayor volumen de producción. (Kabat y Pascucci, 2010)

Las autoras diferencian las modalidades de trabajo domiciliario en dos instancias: por un lado, aquellas que tienen un aspecto artesanal, en las que intervenían los sastres y modistas de alta costura, los cuales realizaban la totalidad de la producción (incluyendo la elección la materia prima); Y por el otro, el trabajo domiciliario textil que estaba enlazado con la manufactura moderna, basado en la partición de las tareas y la introducción de maquinaria más actualizada. Es importante destacar, que desde el inicio en el interior de los talleres, las tareas de producción se fragmentaban y existía una especialización de las actividades de trabajo en serie. Así, por ejemplo, una trabajadora textil solo realizaba ruedos, bolsillos o puños (Kabat y Pascucci, 2010).

En los ámbitos de producción textil doméstica es interesante mencionar las dinámicas de división de trabajo familiar que existían dentro del hogar, como el empleo de hijos/as u otros familiares, hasta incluso vecinos, que solían colaborar con el trabajo de costura o logística de transporte. De esta forma, el salario se caracterizaba por ser a destajo, es decir por producción, en donde se subdividía el precio de la prenda de acuerdo a cada tarea realizada. Es por ello, que para la tasación del indumento se volvía a dividir en sub-tareas, como por ejemplo, el precio que vale la realización de un bolsillo, el pegado de un cuello, el armado de la prenda, entre otros (Kabat y Pascucci, 2010).

En cuanto a la dimensión productiva de los talleres domiciliarios, se puede decir que, si bien esta tipología de trabajo ha sido objeto de investigación por muchos autores, ha resultado difícil revelar el número de trabajadores concretos, debido al carácter "privado" y no

regularizado que adquiere esta forma de trabajo. El cual se realizaba dentro de los hogares y pequeños talleres, y por ende se dificultaba el acceso a la información. Asimismo, Kabat y Pascucci (2010) resaltan como problemática a principios del siglo XX, el reducido número de inspectores que se ocupaban de relevar las condiciones en las que se desarrollaba el trabajo domiciliario, lo que ocasionaba que no se pudieran cumplimentar sus derechos laborales.

Según el boletín DNT de 1916, data que en el 1914, existían 32.864 obreros trabajando en la modalidad domiciliaria o en pequeños talleres¹⁶. Aunque otros estudios como el de "sweating system" (traducido como "sistema del sudor" aludiendo al trabajo domiciliario) realizados por Pérez (1913) llega a un número cercano a los cien mil trabajadores, debido a que contabiliza a los empleados por la Sociedad de Beneficencia y los niños¹⁷. Más allá de las inconsistencias acerca de las cifras que se presentan en diversos informes, estos son superiores a los considerados por Departamento Nacional del Trabajo, quien considera solo muestras y no aporta datos sobre el total de los obreros textiles domiciliarios: en 1914 los trabajadores domiciliarios alcanzaban la cifra de 829, de las cuales 822 eran mujeres.¹⁸ (Pascucci, 2002)

Es entonces, que existe una predilección de optar por el trabajo a domicilio por parte de la patronal, y esta se debe a los "beneficios" de la intermitencia laboral. De esta manera, el trabajo a domicilio se ajustaba a las fluctuaciones de producción, en términos de cantidades a producir, como regularidad de trabajo. El cual paradójicamente, perjudicaba a los talleres domiciliarios debido a que se generaba una inestabilidad laboral cuando no había producción, y por ende coexistían índices de desocupación y salarios bajos. (Kabat y Pascucci, 2010). Asimismo, el informe de Storni (1908) explica la fluctuación del salario diario en el gremio del vestido: *"Dos pesos por día en época de mayor actividad, y cincuenta centavos por día, en época de menor actividad."*¹⁹

Una de las peculiaridades que señalan diversos autores, fue la dificultad para la agremiación de los trabajadores domiciliarios a principios del siglo XX. Esto se corresponde debido a que las labores se realizaban aisladamente en los hogares, es decir fuera de ámbitos industriales, en donde la sindicalización y la lucha conjunta por reivindicaciones corporativas se veían imposibilitadas. No obstante, Kabat y Pascucci (2010) encuentran indicios en el Diario La Vanguardia²⁰, por concentrar a las costureras domiciliarias y unir las a la huelga exigiendo mejores condiciones de trabajo y cumplimiento de las tarifas. Sin embargo, si bien participaron de forma activa inicialmente, las dificultades surgían al mantenerse organizadas y movilizadas, debido a que su trabajo domiciliario se caracterizaba por ser de forma aislado y fragmentado.

De esta manera, Alonso (2002), Salgado(2015), Kabat y Pascucci (2010), entre otros autores que investigaron el fenómeno de trabajo a domicilio textil o maquila domiciliaria,²¹ son sostenidos en base a las teorías que aporta Marx al caracterizar al trabajo domiciliario como:

¹⁶ Boletín del Departamento Nacional del Trabajo (BDNT) no 33, enero de 1916, Resumen estadístico del año 1914. p. 177.

¹⁷ Pérez, F.: El sweating system. Tesis de doctorado, UBA, Talleres gráficos L J Rosso y cía., Bs. As., 1913

¹⁸ BDNT (Boletín del Departamento Nacional de Trabajo), no 33, enero de 1916, p. 185.

¹⁹ Storni Pablo, "La industria y la situación de las clases obreras en la capital de la república", en Revista Jurídica y de Ciencias Sociales, año XXV, octubre – noviembre – diciembre, 1908.

²⁰ La Vanguardia (en adelante LV), 11 de septiembre de 1917; o LV, 3 de octubre de 1934.

²¹ Término que se refiere al trabajo domiciliario textil en México.

“La explotación es más desvergonzada en la llamada industria domiciliaria que en la manufactura, porque con la disgregación de los obreros disminuye su capacidad de resistencia; porque toda una serie de parásitos rapaces se interpone entre el verdadero patrón y el obrero; porque el trabajo hecho a domicilio tiene que competir en todas partes y en el mismo ramo de la producción con la industria maquinizada o por lo menos con la manufacturera; porque la pobreza lo priva al obrero de las condiciones de trabajo más imprescindibles de espacio, luz, ventilación, etc.” (Marx, 2003, p. 562-563)

En términos de sindicalización, la organización de trabajadores domiciliarios no tuvo un sindicato por sí mismo. Sin embargo, su lucha se unió en comunión con aquellos operarios fabriles, cuyo objetivo fue luchar por la eliminación del trabajo a domicilio. Según la visión de Kabat y Pascucci (2010), los trabajadores textiles consideraban que la centralización del trabajo en una fábrica, era la única solución de regular las jornadas laborales y fortalecer el sindicato.

Por otro lado, el Estado también visibilizaba las problemáticas laborales de los trabajadores domiciliarios. Es por ello, que interviene aunque no en la eliminación del trabajo a domicilio, sino en la regulación del mismo, dictando una ley en 1918, que se denominó ley N° 10.505 (2010). Esta ley se ocupaba de que su cumplieran ciertas cuestiones que atañen a los trabajadores domiciliarios como: seguridad e higiene, condiciones de trabajo, tarifas mínimas por la producción de prendas. De esta manera la jurisdicción de esta ley se aplicaba a todo el territorio de la Argentina, y comprendía la figura del trabajador domiciliario como:

“Toda persona que trabajara a domicilio para comercio o establecimiento industrial; a los talleres formados por familias o extraños; y a las escuelas, academias e institutos de beneficencia en donde se desarrollaran tareas de confección (una reivindicación permanente, ya que este tipo de instituciones caritativas no contaban con legislación laboral) (Kabat y Pascucci, 2010, p.5)

Otro de los puntos fundamentales que se rige en la ley, es el registro de los trabajadores (artículos 2o, 3o y 4o), en donde se considera que el fabricante debe emplear legalmente a los trabajadores textiles domiciliarios. La modalidad de implementación es a través del uso de una libreta, en la cual se designa el nombre y apellido, tanto del empleador como del empleado, se estipulan las cantidades y el tipo del trabajo pedido, la remuneración pactada, y por último los plazos y las condiciones de entregas acordadas (Kabat y Pascucci, 2010). En este sentido, puede decirse que el Estado funciona como un mediador, que propicia y asegura, que las relaciones laborales entre los fabricantes y los trabajadores domiciliarios sean legales y equitativas.

No obstante, ante el incumplimiento de esta ley, existían castigos de multa sobre el empleador que no registrara a sus trabajadores. En simultáneo, se prohibía a los trabajadores domiciliarios que rebajaran el precio estipulado, ya que era una “estrategia” empleada por los empresarios del sector para bajar costos. Por otra parte, esta ley obligaba a que los talleres estuvieran limpios, ventilados y luminosos, cuidando las normas de seguridad e higiene como por ejemplo, contar con agua potable y servicios sanitarios en buen estado. Y en caso de encontrarse irregularidades, los talleres tenían hasta ocho días para la corrección de estas infracciones, caso contrario se le aplicaría una multa emitida por la DTN (Departamento Nacional de Trabajo) (Kabat y Pascucci, 2010).

Para la regulación de las tarifas, se estipuló la creación de comisiones mixtas conformadas por

obreros y patronales de igual número (Art.13), en donde ambas partes debieran consensuar el salario mínimo, por cada trabajo realizado. También se pactó que ningún salario del trabajador domiciliario debía ser menor a los obreros que trabajaban dentro de una fábrica (Art. 16°). Asimismo, el salario de un trabajador domiciliario no podía ser disminuido por la existencia de intermediarios (Art.18), bajo pena de multas tanto al empleador como al trabajador domiciliario que aceptara salarios menores a lo acordado en las comisiones (Art. 21°). (La Vanguardia, 1917)²²

Pese a los avances legales en la reglamentación de la ley de los trabajadores domiciliarios, es importante destacar que resultó muy difícil de hacerla valer en el ámbito productivo, debido al bajo número de controles, por falta de personal que supervise el cumplimiento de la ley N°10.505. En el Periódico “La Vanguardia”²³, se puede leer el siguiente testimonio (Kabat y Pascucci, 2010):

La Ley de trabajo a domicilio no la cumple ni el gobierno nacional. El trabajo a domicilio está muy extendido en la República Argentina, especialmente en la Capital Federal. Ropería, camisería, confecciones, son ramas de esa forma de trabajo. La ley 10505,- iniciada por los socialistas- tiende a limitar la explotación de que son víctimas los trabajadores, creando comisiones mixtas de patrones y obreros que fijan el monto de los salarios por piezas básicas. ¿En qué medida se ha cumplido esta ley? ¿Cuáles son los beneficios que reportó? Desgraciadamente en esta materia nada ha cambiado por efectos de la ley. Las tarifas de salarios establecidas para las distintas ramas del trabajo a domicilio allá en los 1919 y 1920, no han sido aplicadas, pues no es una aventura afirmar que ni el 1% de las casas las tiene en cuenta. ¿Cómo esperar que las empresas particulares las cumplan si las dependencias del gobierno no las consideran o ignoran su existencia? (Kabat y Pascucci, 2010, p 8)

De esta manera, en la industria de la indumentaria las grandes casas siguieron tercerizando sus producciones a los talleres domiciliarios. Aunque las autoras Kabat y Pascucci (2010) encuentran indicios, en la década de 1930, de una disminución drástica del trabajo domiciliario. Esta merma se correspondió con el crecimiento de algunas empresas que habían adquirido más espacio y maquinaria para poder contratar al personal dentro de la fábrica. Asimismo, en 1939, la Federación Obrera del Vestido, se une con el objetivo de reformar la ley N° 10.505, especificando que el trabajo domiciliario debía ser prohibido en aquellos casos que las fábricas tuvieran incrementos de su desarrollo, obligándolos a emplear a sus trabajadores domiciliarios dentro de las fábricas, para obtener beneficios de estabilidad laboral.

Años más tarde, se legisla la ley N° 12.713 en 1941, cuya vigencia perdura hasta la actualidad, y reemplazarían a la ley N° 10.505. Esta nueva ley tiene un carácter mucho más estricto, en donde la figura del fabricante es el dador de trabajo y responsable solidario del costurero o intermediario respecto a las condiciones del trabajador domiciliario. Esto repercute en algunos cambios en la estructura productiva: la incorporación de más empleados a las fábricas. (Kabat y Pascucci, 2010)

La nueva ley, fue redactada a partir de un anteproyecto presentado por la Federación de Obreros del Vestido, y toma en cuenta muchos artículos de su ley antecesora, agregándole algunos puntos como el artículo N° 5, quien estipula que todo dador de trabajo debía estar

²² Informe publicado en “La Vanguardia”, 21 de Septiembre de 1917.

²³ Informe publicado en “La Vanguardia”, 28 de Marzo de 1925.

registrado y debía poseer una licencia. También el artículo N° 4, el cual establece la responsabilidad solidaria de empresarios, intermediarios y talleristas, en donde estos dos últimos son considerados como obreros a domicilio, y los patrones eran los dueños de la fábricas, quienes adquirirían la figura de dadores de trabajo. En los debates de 1939, el legislador Juan Antonio Solari enunciaba (Kabat y Pascucci, 2010):

Conveniencia del gran taller. –Una legítima aspiración social manifestada por razones de solidaridad humana, en diversos documentos de origen católico, es la de que vaya desapareciendo el trabajo a domicilio, para ser substituido por la labor en amplios talleres contruidos sobre principios higiénicos y fácilmente sometidos a fiscalización de las autoridades, conforme ocurre con las grandes casas de Capital. La reglamentación a que hemos aludido, puede constituir un primer paso hacia la consecución de este ideal. No es improbable que los empresarios pierdan interés en dar trabajo a los “talleristas”, si se ven obligados a pagarles a éstos, los salarios mínimos establecidos por las tarifas oficiales. Una mayor concentración aumentaría las ventajas económicas del capital, ya que, aparte de la celeridad y mejoramiento de la producción, desaparecería el intermediario que ahora se queda con una parte de la paga.²⁴

Las consecuencias que trajo esta ley fueron cuantiosas. Por un lado, al fabricante se le dificultaba tercerizar las producciones en talleres domiciliarios, debido a que los costos de regularización, hacían que el trabajo domiciliario no fuera tan conveniente como lo era antes. Por el otro, las fábricas habían adquirido maquinas más sofisticadas, por lo que aumentó el número de operarios dentro de la fábricas, en comparación a los trabajadores domiciliarios (Kabat y Pascucci, 2010).

También se señala la dificultad para fiscalizar los establecimientos. De esta manera, el estado nacional emplea a sólo dos inspectores para 2.300 talleres domiciliarios. Sin embargo, pese a los avances de esta nueva ley, los empresarios siguen refutando sobre el reconocimiento del obrero domiciliario, el cual adquiere los mismos derechos que un operario que permanece dentro de la fábrica. Esto llevó a que las grandes industrias tuvieran una mayor concentración de trabajadores dentro de las fábricas en las décadas del 40' y 50' (Kabat y Pascucci, 2010).

Sin embargo, en la década del 60', se vuelve a utilizar el trabajo a domicilio, producto de una serie de crisis económicas, en la cual el consumo decae. Por otra parte, la sofisticación tecnológica, genera mayor cantidad de producción en menor tiempo, por lo que se produce una cantidad mayor de desempleados. De esta manera, los empresarios encuentran nuevamente las “ventajas de la estacionalidad” en el trabajo domiciliario. Puede decirse entonces que este proceso se profundizó luego de la dictadura de 1976, cuya sindicalización quedó desmantelada, permitiendo que se utilizara de forma intensiva la fuerza de trabajo domiciliaria. (Kabat y Pascucci, 2010)

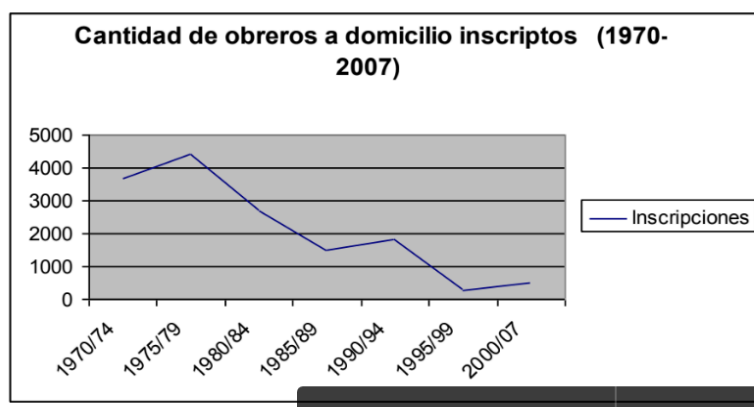
De esta forma, se llega en la década de los 90', con un trabajo domiciliario, en malas condiciones, sin derechos sindicales y flexibilizado. Es entonces, como el uso de mano de obra barata, proveniente de talleres domiciliarios, “equiparó” en términos competitivos a aquellas industrias, sobre todo extranjeras, que tenían una sólida capacidad instalada en materia de desarrollo tecnológico.

No obstante, después de las crisis de finales de los 90', con la devaluación monetaria, ocasionó

²⁴ Diario de sesiones de la Honorable Cámara de Diputados, año 1939, tomo 1, período ordinario, 26 de abril al 28 de junio, Bs. As, imprenta del gobierno nacional, 1939, p. 728.

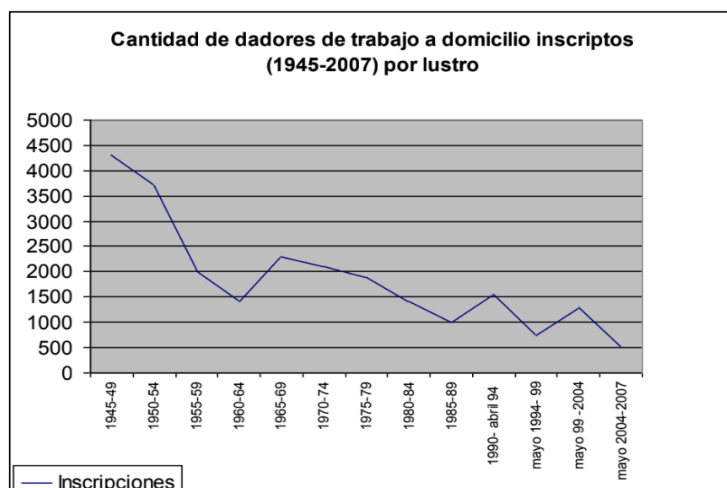
un modesto aumento en la producción nacional. Aunque, es importante mencionar, que las condiciones de los trabajadores domiciliarios seguían precarizadas y sin contemplar las legislaciones vigentes (Ley N°12.713). Es por ello, que se gestaron más talleres domiciliarios con situación de precarización. A este factor se le adicionó, un aumento considerable de la inmigración limítrofe en condiciones de ilegalidad, ocasionando una disminución significativa del trabajo registrado, y consecuentemente un aumento del trabajo informal no regularizado. (Kabat y Pascucci, 2010)

A partir del archivo de las inscripciones del Ministerio de Trabajo, Marshall (1990) y posteriormente Mercado y Wyczykier (1999) han medido la evolución de la cantidad de obreros domiciliarios inscriptos (cuadro N° 1). De esta manera, se puede observar el decrecimiento de la cantidad de obreros inscriptos, y conjuntamente al cuadro N°2, se puede apreciar cuantitativamente, la caída de los dadores de trabajo a domicilio. Desafortunadamente, esta disminución del trabajo registrado se vio “compensada” con el aumento del trabajo informal, producto de las faltas de regulación de la ley 12713 (Kabat y Pascucci, 2010).



Cuadro N°10: Cantidad de obreros a domicilio inscriptos. Periodo (1970-2007)

Fuente: (Kabat y Pascucci, 2010, p 17)



Cuadro N° 11: Cantidad de dadores de trabajo a domicilio inscriptos. Periodo (1945-2007)

Fuente: (Kabat y Pascucci, 2010, p 17)

Infortunadamente en el 2007, se descentralizaron todas las tareas de inscripción, registro e inspección de trabajo domiciliario, es decir que la dependencia nacional desligó sus responsabilidades a las jurisdicciones provinciales y municipales. Otro hito en detrimento a los derechos de los trabajadores domiciliarios, se centra en el 2008, el cual el Poder Ejecutivo, lanza un proyecto de modificar la ley N° 12.713, argumentando que los trabajos textiles no se hallaban produciendo en sus domicilios, por lo que dicha ley había quedado obsoleta. Asimismo, el Estado sostenía la idea que estas producciones habían migrado hacia talleres, en donde el Estado resuelve, que ya no era necesario su rol de intermediario de entre estas relaciones productivas. También niega que existiera una relación de dependencia entre los talleres y las fábricas, las cuales estas últimas son las dadoras de trabajo. Es entonces, que desde la nueva propuesta del Estado para el beneficio de los empresarios, es considerar al taller como una estructura productiva independiente, la cual debe responsabilizarse autónomamente por las relaciones legales con sus operarios. (Arcos, 2013)

Por otra parte, la voluntad de los empresarios se fundamenta en que las relaciones entre el tallerista y el fabricante debían ser comerciales, esto beneficiaba a los empresarios ya que el tallerista no era considerado como un empleado de la fábrica (Kabat y Pascucci, 2010). Si bien este proyecto, favorablemente no entró en vigencia, gracias a la resistencia de los trabajadores y sus gremios, es importante destacar el rol que adquiriría el trabajador domiciliario si se agrupara y reclamara la vigencia de los derechos de la ley N° 12.713, para mejorar las condiciones laborales de este sector que se encuentra vulnerable.

Actualmente, se han generado zonas grises en términos de encuadres legales entre la vinculación de los fabricantes y los talleres externos y/o domiciliarios. Puede decirse, que si bien la ley N° 12.713 expresa el reconocimiento de la relación de dependencia entre el dador de trabajo (empresarios) y el tallerista, (Salgado, 2015); lo cierto es que la aplicación y el cumplimiento de la misma ha sido nefasto. Es por ello, que el taller domiciliario, paulatinamente se ha ido transformando hacia una estructura de trabajado autónoma debido a que:

- Dentro de los talleres hay un uso maquinaria, que en la mayoría de los casos pertenece a los trabajadores domiciliarios.
- Suele ser contratada la fuerza de trabajo domiciliaria, a través de una modalidad complementaria (por cuellos de botellas, por falta de capacidad productiva, entre otros).
- Las empresas suelen exigir a los talleres domiciliarios, la inscripción al monotributo, “confundiendo” que las relaciones entre trabajador domiciliario y los empresarios, son comerciales. Sin embargo, es evidente que estas relaciones se caracterizan sobre todo por ser productivas, puesto que los empresarios y/o intermediarios son los proveedores de la materia prima, como también intervienen en los procesos de diseño y comercialización. (Ruppel, 2017)

Sin embargo, es importante destacar, que sí existe una relación de dependencia, ya que los trabajadores domiciliarios deben responder en término de plazos y condiciones de calidad, impuestas por los empresarios-fabricantes. De esta manera, los compromisos a los que se somete al trabajador como por ejemplo la frecuencia de trabajo, los vínculos que se generan, la no deliberación de las materias primas como el cálculo de los precios finales de comercialización, son factores que determinan la existencia de una relación laboral

productiva y no comercial. (Salgado, 2015)

Actualmente, existen tres formas de “contratación” encuadradas en el marco de la costura a domicilio:

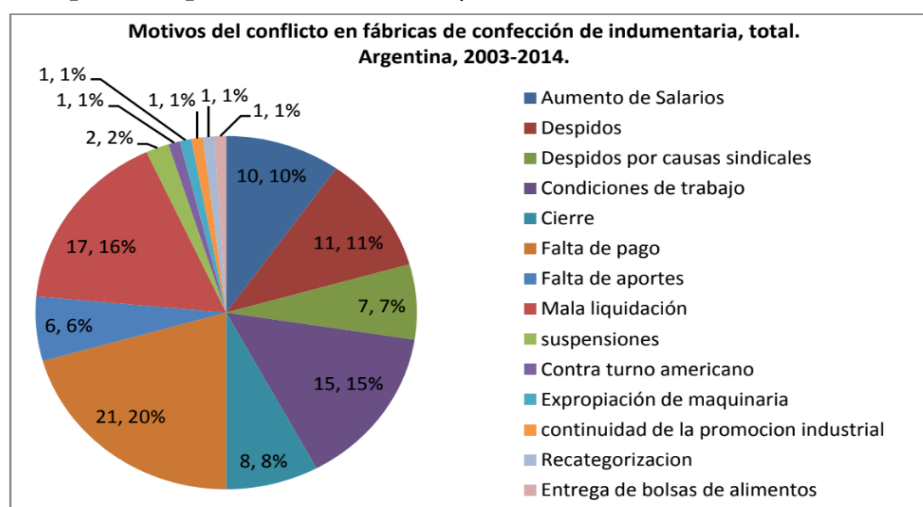
- En menor medida existen los talleres de indumentaria registrados de manera laboral e impositiva, según la ley N° 12.713 de Trabajo a Domicilio.
- En segundo término, en materia de registro le confiere a la habilitación de talleres, lo cuales no cumplen con la normativa laboral N°12.713, por lo que se insertan al sistema legal como autónomos, bajo la figura del monotributo o monotributo social.
- Por último, siendo el común de los casos, habitan los talleres que no poseen ningún tipo de registro legal. Estos pueden darse en pequeños espacios de producción o en sus domicilios, que su mayoría, están conformados por mujeres.

En un caso extremo, numerables autores señalan, en registros extremos de precarización productiva, vinculada a la trata de personas, con el fin de ser usados como mano de obra esclava, de los llamados “talleres clandestinos”. En términos de escalabilidad estos suelen variar, de pocas personas a más de cincuenta, dependiendo de cuán consolidada este la red mafiosa para promover este tipo de producciones. (Salgado, 2015)

2.2 Caracterización de las costureras Domiciliarias en Argentina

Para comenzar al estudio de este colectivo de trabajadores domiciliarios, es menester considerar que son casi inexistentes las estadísticas que reflejen datos del sector de trabajo a domicilio. Esto se debe, a que la mayoría de los talleres y talleres domiciliarios no se encuentran registrados, y se encuentran produciendo desde la clandestinidad.

Asimismo, dentro de la bibliografía consultada, no se ha podido determinar datos certeros del sector textil domiciliario. Sin embargo, según los estudios de Egan (2015), existen datos en el interior de las fábricas que pueden dar cuenta de cuál es el estado de situación general de los trabajadores textiles. Una de las categorías de análisis corresponde a las problemáticas de los operarios registrados de las fábricas. A continuación se presentara un gráfico, que corresponde al periodo entre el 2003 y 2014:



Cuadro N°12 Motivos del conflicto en fábricas de confección de indumentaria Argentina. Periodo 2003- 2014 Fuente: Tomado de Egan (2015, p. 6).

Siguiendo las investigaciones previas de Egan (2015), determina las causas de los conflictos laborales en fábricas textiles, cuyo alcance comprende el territorio argentino. De esta manera, se establece que la principal causa de los problemas laborales es la falta de pago con el 21.20%, seguido se encuentra la incorrecta liquidación del salario con el 17.6%, la cual se halla en estrecha vinculación con la primera causa. Luego se percibe con el 15.15% el incumplimiento de las condiciones de trabajo, posteriormente se encuentra la desvinculación de la empresa por despido con el 11.11%; y por último, entre otras causas más, el pedido de aumento de salario 10.10%. Es entonces que en términos de demanda, los trabajadores reclaman principalmente: la falta de pago, en cuestiones de sueldo y aguinaldo (35%), seguido de pedidos de aumentos salariales (17%) ,y por último el reclamo por cierre de fábricas (14%). (Egan, 2015)

Complementaria a esta información contextual, las tendencias nacionales de producción, suelen estar vinculadas a las de origen global. De esta manera, se asocia a la industria domiciliaria textil por la multiplicidad de hechos y disciplinas que ha abordado de este tipo de trabajo caracterizándolo como: fragmentado, acuñado por Jones y Kierzkowski (1990); de especialización vertical desarrollado por Hummels, Ishii y Yi (2001); de especialización intra-producto propuesto por Arndt (1997); deslocalización definido por Leamer (1998), y por último la tercerización y delimitado por Feenstra (1998). (Salgado, 2015)

De esta forma se delimita al trabajo domiciliario como fragmentario, (Jones y Kierzkowski, 1990) haciendo alusión al producto seriado, cualidad de la organización industrial fordista, en donde el producto es generado de forma disgregada en la cadena de valor. Por otro lado, en cuanto al término desintegración, alude a etapas pre-organización industria, cuya fábrica integraba todos los procesos productivos. En referencia a la especialización alude a los saberes específicos que se requieren para cada labor. Y por último, el término más acuñado actualmente, es el tercerización y deslocalización, en el cual refiere a las transformaciones de las nuevas formas de organización en la producción, en donde las etapas productivas se fragmentan, entre lo que se denominaría el trabajo intelectual, las cuales adquieren un gran valor de las mercancías, en comparación con aquellas que se refieren a las actividades de trabajo intensivas o manufactureras, aquellas que llevan a cabo las producciones. (Salgado, 2015). Dentro del contexto argentino, Salgado (2015) encuentra tres aristas en las cuales se puede evidenciar la deslocalización, que fomenta a la tercerización laboral:

1. En términos de Estados-nación: Se puede diferenciar el trabajo intelectual (correspondiente a los diseñadores, de logística y modelado), el manual (cortadores, costureros estampadores , bordadores, entre otros oficios del rubro textil) y la comercialización (real-virtual) tienden a separarse y concentrarse en diferentes puntos del globo. Esto se puede evidenciar:

En la apertura comercial de China a partir de 2001 –año de su incorporación a la Organización Mundial del Comercio-, así como la eliminación a las restricciones en la Unión Europea y los Estados Unidos (Tras la Etiqueta, 2008), junto a la finalización del último de los acuerdos que intervinieron en la regulación de la cadena desde mediados del siglo XX en 2005, abonaron al posicionamiento privilegiado de la indumentaria china en

el mercado mundial. Asimismo, las condiciones en que se produce en este país son explicativas de los bajos precios de venta de las mercancías. (Salgado, 2015, p.179)

2. De las etapas del proceso productivo: Esta fragmentación mencionada anteriormente ha implicado una relación centro-periferia en donde el principal tipo de trabajo es el intelectual y se opta por un trabajo manual, deslocalizado en múltiples talleres domiciliarios. (Salgado, 2015)
3. De la fuerza de trabajo: Existe una puja por mejorar las condiciones laborales de los trabajadores que se ven forzados a migran a nuevos destinos (en muchos casos de forma no regularizada), permaneciendo en nuevos territorios en situación de vulnerabilidad. (Salgado, 2015)

Actualmente, la modalidad de trabajo domiciliario es una de las formas más comunes en las que se lleva a cabo la producción de indumentaria, en las que impera la figura productiva de la tercerización de los procesos. De esta manera, los trabajadores desempeñan su actividad en pequeños y medianos talleres, poseen un bajo desarrollo tecnológico, lo cual hace muy accesible entrar al rubro textil con una mínima inversión. Asimismo, las máquinas suelen ser de tamaño pequeño, por lo que resulta “ideal” de ser emplazadas en los domicilios. Esta baja mecanización tecnológica, suele ser “compensada”, con excesos de carga a la mano de obra de los trabajadores, quienes sufren las consecuencias de tener: salarios bajos, jornadas laborales extensas, como así también imposiciones poco realistas en los plazos de entrega y condiciones insalubres de trabajo. (Salgado, 2015)

Ante una falla en el sistema de regularización estatal, que asevere condiciones dignas en los talleres y/o talleres domiciliarios, han surgido organizaciones de alcance nacional, que ayudan a visibilizar y representar estos grupos que se encuentran en una situación de vulnerabilidad. Algunas de estas agrupaciones son: Fundación Alameda y Sindicato de Obreros de la Industria del Vestido y Afines (SOIVA), (Egan, 2015), Sindicato de Costureras a domicilio y a fines, fundado en Mar del Plata en 2015. La organización SOIVA, estima que los talleres tercerizados se encuentran produciendo en condiciones precarias, y en algunos casos hasta de forma esclava, y son los que producen para más del 80% de las marcas de indumentaria nacional (SOIVA, 2013). Asimismo, en términos cuantitativos, esta tipología de trabajo, representaría el 25% del trabajo no registrado en el país (SOIVA, 2013). Por otra parte, en 2011 el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) determinaba con un 70% a la tasa de informalidad en el rubro textil (INTI, 2011).

Los vaivenes económicos, han afectado profundamente a los trabajadores tercerizados, ya que cuando el trabajo mengua, también descende su salario, producto de la inactividad en el sector. De igual manera, este colectivo de trabajadores no es empleado por otros actores de la cadena de valor (talleristas y/o empresarios), puesto que la crisis suele ser general en el sector, aunque las consecuencias se ven acrecentadas en las esferas tercerizadas. (Egan, 2015)

De esta forma, existen múltiples causas que generan la perpetuidad de los sistemas de producción tercerizada, estas tienen estrecha relación al detrimento de los puestos laborales. Según los informes del INDEC, reflejan que en el lapso de 20 años (periodo 1985-2005), los índices de empleabilidad en el industria de la indumentaria se han reducido en un 40,2% (INDEC,2005). La causa de esta cifra tiene relación a que el trabajo ha migrado de estar registrado a dejar de serlo, el cual:

El eslabón de la producción más intensiva en mano de obra y de menor margen de

rentabilidad fue progresivamente tercerizado por las marcas de indumentaria a talleres de confección con baja capacidad de negociación y de elevada informalidad” (Kestelboim, 2012, p 6).

Dentro de las tendencias globales acerca de las modalidades productivas, la autora Klein (2001), define a la industria de la indumentaria como: “Marcas sí, productos no”, en los que se ven beneficiadas aquellas ramas en las que intervienen los procesos de diseño, marketing y comercialización. Y contrariamente, se establece una “invisibilización” de los actores que participan en la ejecución de los procesos productivos. (2001). De esta forma, se produce un fenómeno de “caja negra”, acerca de la modalidad de producción de indumentaria en los talleres. Es importante señalar que a partir de esta problemática, se gestan relaciones de poder de las grandes marcas sobre los costureros y talleristas. Según el ex-cónsul boliviano Alberto Gonzáles, entrevistado en 2008 advierte que:

Este no es un problema que se resuelve en el ámbito de los talleristas y de los costureros, de ninguna manera. El hecho de que los costureros y muchos talleristas, quizás la mayoría, estén en una situación de desventaja o de debilidad, obedece a que del otro lado de la cadena hay un eslabón demasiado fuerte que es el que debilita a los otros. El otro eslabón por supuesto son las grandes marcas, los fabricantes. La relación entre el taller y la marca, en todos los casos vistos, no debe verse como un vínculo comercial sino productivo. Las marcas proveen de materia prima (y maquinaria en algunos casos), contando con mayor poder de determinación sobre el precio de la fuerza de trabajo, la organización en el taller, la modalidad de pago y los niveles de producción. (Arcos, 2013, p15 y 16.)

Es entonces como a través de la entrevista de Gonzalés, se puede evidenciar la asimetría de los vínculos productivos, generando un bajo desarrollo en las esferas tercerizadas. Complementaria a esta visión, Kestelboim (2012) describe la presión que se ejerce en términos de demanda del mercado, generando estructuras tercerizadas informales en la cadenas de valor textil:

Los designios de las fuerzas del mercado en las relaciones productivas de las distintas cadenas de valor, en general, siguen influyendo decisivamente en la organización productiva. La desverticalización de los procesos productivos, el posicionamiento de actores de mayor poder de mercado en las actividades más rentables de cada conglomerado y el desarrollo de instrumentos mercantiles de usufructo de las actividades vinculadas con empresas de menor capacidad competitiva promovió una gran desigualdad hacia el interior de cadenas de valor. Estos desequilibrios se expresan en la consolidación de grandes núcleos productivos y comerciales de informalidad sistémica. El mercado de indumentaria es un caso emblemático de heterogeneidad estructural y abusos de posición dominante en la captación de la renta generada por la cadena productiva (2012, p1).

De esta manera, Arcos (2013) señala los beneficios que obtienen los empresarios a través de “una doble estrategia”. Por un lado, se reducen considerablemente los costos de elaboración, producto de tercerizar su producción hacia talleres externos precarios, en los cuales se explota la mano de obra de forma excesiva. Por el otro, existe una “reubicación en nuevos segmentos del mercado”, el cual se traduce como un aumento de precios que desborda considerablemente los costos de producción. Estos devienen de costos de especulación financiera e inmobiliaria, producto de una “puja distributiva” mediante los sectores inmobiliarios y empresariales, sin impacto en el aumento de los salarios de las personas intervinientes de los procesos de elaboración de indumentos.

Asimismo, con el fin de desviar los riesgos por denuncias, las empresas utilizan la figura de los intermediarios (algunos registrados, otros no). Estos actores son los encargados de producir, en algunos casos, y/o gestionar en otros talleres la puesta en marcha de la producción de indumentos. De esta manera, los intermediarios cumplen el rol de “fábricas pantalla”, ya que ayuda a las marcas a presentarlas como proveedores “en blanco” a las autoridades y sus clientes, encubriendo las situaciones de trabajo tercerizado en situación de precariedad. Es entonces como sucede que la responsabilidad recae sobre el intermediario, y no sobre la marca, aludiendo esta última desconocimiento de las modalidades de subcontratación para llevar a cabo la producción de sus propios indumentos. (Montero, 2016). De esta forma se puede observar, que las ganancias suelen ser concentradas en las marcas, aunque las responsabilidades se encuentran difusas.

Sin embargo, actualmente en términos de responsabilidad, la marca tiene como obligatoriedad controlar cuales son los aspectos productivos en los que se llevan a cabo las producciones tercerizadas. De esta forma, se evalúa la factibilidad de ser producido en base a las capacidades productivas de las “fábricas pantalla”, en donde por ejemplo, si se estima la producción de 3000 pantalones y dentro de las instalaciones no poseen máquinas botoneras o atracadoras, es evidente que estos procesos se realizaran de manera tercerizada. En aquellos casos en que no se evalúe este tipo de recaudos, resulta evidente que los motivos de la subcontratación se debe al abaratamiento de costos productivos, a través de intermediarios.

Es entonces, que los desafíos productivos y sociales son numerosos. Asimismo, de acuerdo con datos económicos brindados por la Fundación Alameda (2015), señalan que la distribución de la cadena de valor presenta un patrón altamente asimétrico: el fabricante (la marca) paga al tallerista aproximadamente un 3.12% del valor final de la prenda, de los cuales el 1.8% lo percibe el trabajador. Contrariamente, la materia prima equivale a un 11%, casi 5 veces más de lo que se destina para el pago del armado del indumento. Por otra parte, el intermediario, en el caso de que hubiese, se lleva el 19.5%, del valor final de la prenda. En concepto de impuestos, la marca abona un 21.9%, mientras que el alquiler del comercio representa un 10.4%. en definitiva, el resultado de la ecuación de la cadena apunta a que la ganancia de la marca oscila entre un 54% y un 34% -en caso de existir intermediarios- del valor final de la prenda, lo cual demuestra la concentración de capital que se genera en esta área en comparación a la ínfima remuneración de los costureros.

2.3 Caracterización de la cadena de valor textil en el contexto de CABA

Según los estudios de Montero (2016), a través del análisis de la cadena de valor se puede conocer cuales son los repartos desiguales de las utilidades económicas. De esta manera analiza como ejemplo un jean de dama, de marca Premium, confeccionado en un taller informal correspondiente a los valores de octubre 2015:

Reparto de los márgenes y utilidades en la comercialización de un jean de mujer de marca premium confeccionado en taller informal (precios a octubre de 2015)

										PRECIO VENTA	\$1.500
Tela y avios		Confección		Administración y financieros *		Comercialización *		Impuestos *		Costos totales	\$1.095
\$110	7,3%	\$85	5,7%	\$188	12,4%	\$382	25,5%	\$330	22%	Utilidad de la marca	\$405
											27%

Cuadro N° 13: Reparto de los márgenes y utilidades en la comercialización de un jean de mujer e marca Premium confeccionado en un taller informal (precios Octubre 2015)

Fuente (Montero, 2016, p.9)²⁵

Ante los datos del cuadro N°3, se puede observar dentro de la etapa de la confección como los procesos se disgregan de acuerdo a los oficios y a las diferentes etapas de tercerización. De esta manera se distinguen las diversas remuneraciones, como así también dan luz a las relaciones que se gestan, desde la marca, al intermediario, como de este último se vincula al tallerista, y del tallerista al costurero. En términos de costos laborales, referidos a las contribuciones sindicales, de aguinaldos vacaciones, es nulo debido a la informalidad de esta etapa productiva. Por otra parte, es interesante destacar, la relación que adquiere la costura de la prenda (\$12 pesos) en función al precio final (\$1500) cuyo porcentaje representa el 0,8% del valor de comercialización. (Montero, 2016)

Por otra parte, en cuanto a los actores involucrados podemos decir que, quienes tienen posesión de la marca son los que más ganancia adquieren con \$405, que representa un 27% del valor final del producto. Por otro lado, es evidente como este reparto de las ganancias, “estimula” el crecimiento de este tipo de talleres informales, y como los dueños de los mismos ganan exponencialmente la producción de las costureras. De esta forma, tal como lo explica Lieutier (2010), la ganancia de los talleristas se multiplica de acuerdo a la cantidad de trabajadores. De esta manera, por ejemplo con 10 costureras, que cosen cada una 100 jeans por día, la trabajadora tendrá su ganancia de \$1200, aunque el tallerista se llevará \$12.000 diarios, incentivando este tipo de modos productivos a través de los talleres informales. (Montero, 2016)

A modo de síntesis de esta sección, se puede apreciar cuan compleja suele ser la cadena de valor de la industria textil, la cual se caracteriza por la fragmentación del sistema productivo, ya que las barreras tecnológicas son bajas. Asimismo, este sistema de producción es fácilmente

²⁵ Referencias del autor :

* Contribuciones patronales, aguinaldos, vacaciones, feriados y demás costos indirectos asociados al trabajo.

▲ Administración \$98 + Financieros \$90

• Publicidad corresponde al 1,5% (\$22); los alquileres promedian un 12% (\$180) y los empleados de comercio otro 12% (\$180). En cuanto a los costos de alquileres, el cálculo incluye admisión o “llave”, expensas y, en el caso de los shoppings, regalías (monto fijo sobre la facturación que los shoppings exigen a sus locatarios). (Montero, 2016, p.9)

replicable, debido a que requiere una baja inversión de maquinarias, que ocupan relativamente poco espacio, y pueden ser instaladas fácilmente en un domicilio o taller. (Ruppel, 2017)

Sin embargo, esta baja mecanización tecnológica, requiere de personal especializado que adquiera el conocimiento del oficio textil, puesto que por cada maquinaria es necesario un operario que la maneje. De esta forma, la cadena productiva del sector textil e indumentaria, es una de las que más importantes en materia de generación de empleo y de contribución al desarrollo local (Alonso, 2002). Esto se debe a una marcada orientación al mercado interno, aunque adquiere como consecuencia negativa, una alta participación del empleo informal, y una estructura empresarial compuesta en un 90% de pequeñas y medianas empresas. Las cuales adquieren un nivel importante de sensibilidad de acuerdo a los vaivenes económicos, en donde la formalización funciona como un agente de regulación frente a las disminuciones de la actividad (pasando del sector formal al no formal). (Cepal, 2013)

Según investigaciones de la Cepal, otra cualidad positiva del sector de indumentaria, es la generación de marcas nacionales, en donde en 2013, estimaron que las dos terceras partes, provienen de producciones comercializadas en el mercado interno, de origen nacional, con diseño local y con buena calidad. Esta cualidad puede distinguirse del resto de Latinoamérica, donde el mercado de la indumentaria suele ser abastecida casi en su totalidad por grandes marcas extranjeras. (Cepal, 2013)

2.4 El surgimiento de la Industria textil en Mar del Plata

Mar del Plata se ha caracterizado a lo largo de la historia, por el desarrollo de la industria de tejido de punto e indumentaria. En el caso de los inicios de la industria de tejido de punto, fue fundada a partir de la segunda oleada de inmigrantes europeos perseguidos por la posguerra. Comprende el periodo de las décadas de 1940 a 1950, y esta actividad era llevada a cabo en su mayoría por inmigrantes italianos (Favero, 2013). Tal como lo explica Favero, las integrantes de la industria de tejido de punto eran en su mayoría mujeres, que si bien cumplían el rol de “ama de casa”, muchas trabajaban en el interior de sus viviendas en la industria textil como tejedoras, planchadoras o modistas en donde no se consideraban empleadas, en términos de legalidad (2013). En este sentido se evidencia en una entrevista a una trabajadora textil, refiriéndose al período entre la década del cincuenta y sesenta:

“Fui a aprender a tejer y mi mamá empezó a coser pulóveres con mi prima, mi tía, todas cocían y yo... tejía en la fábrica que los dueños eran italianos...compramos máquinas nosotros y mis hermanas aprendieron y nos dedicamos al tejido. Era una empresa familiar” (Angelina S.). (Favero, 2013, p.173)

Sin embargo, ante los interrogantes acerca de cuáles eran las causas por las que se organizaban estas relaciones domésticas y productivas, Favero (2013) sostiene, que posiblemente existía una necesidad de colaboración en la economía familiar, de estas mujeres inmigrantes que buscaban una actividad redituable. Cabe destacar, que una porción de las mujeres inmigrantes que se instalaron en Mar del Plata, ya tenían experiencia laboral previa en fábricas, talleres textiles, entre otros. Es por ello, que estaban acostumbradas al ritmo de trabajo por fuera de sus hogares y aspiraban a continuar desempeñando esta actividad en el nuevo lugar de destino.

De esta manera, las mujeres accedieron a puestos de trabajo de carácter manual y doméstico, el cual en algunos casos tenían relación con su oficio textil de origen, o en su defecto, a la capacidad de resiliencia de poder aprenderlo. Asimismo, los lazos parentales constituyeron una forma de organización laboral, cuyos salarios de las mujeres eran inferiores en comparación de los hombres, y en cuanto a la regularidad, el trabajo textil presentaba altibajos en las producciones, las cuales eran reflejadas en las fluctuaciones salariales (Favero, 2013). En el siguiente relato se puede observar, la estacionalidad del trabajo a domicilio y las presiones de trabajar dentro de su casa, para seguir contribuyendo a la economía familiar (Favero, 2013). Esta modalidad de trabajo se desarrolla a costa de un menor sueldo pero que al mismo tiempo les permitía cumplir con las tareas de cuidado doméstico:

(...) Después cuando me casé dejé de trabajar en el saladero y me puse con la fábrica de tejer. Porque por no salir y no dejar a los chicos solos en tu casa. . . le tejía a una fábrica de tejidos muy grande. Hacíamos fason [sic], así le decíamos y trabajé por diez años. Una de mis hermanas nos enseñó y tejíamos todas en casa. (María C.). (Favero, 2013, p.94)

Es por ello, las trabajadoras a domicilio forjaron los basamentos del desarrollo de la industria de tejido de punto en Mar del Plata. De esta forma, muchas mujeres traían desde su tierra natal las máquinas como bien de capital, ya sea tanto para el desarrollo de su oficio, como bien de cambio (Monacchi, 2017). El trabajo al ser domiciliario, les permitía permanecer en esta doble jornada laboral, poder cuidar las labores domésticas junto con la actividad productiva. Este sistema productivo domiciliario, que se denominó Fasón, adquirió gran importancia y en la medida que se vio incrementado, permitió emplear al grupo familiar a la rama textil (Molinari, 2008). Este relato demuestra lo explicado anteriormente:

“ . . . después mi mamá no fue más a las quintas y empezó con el trabajo de terminaciones de prendas de tejido de punto, entonces ya quedaba en la casa y todos colaborábamos también. . . las traía un italiano también. . . después empezó a tejer también y. . . cuando ya tejían, no era que terminaban sino que ya tejían. Mi hermana después empezó a ir a una fábrica a hacer las prendas de tejido de punto y de ahí mismo traían las prendas para terminar. . . para hacer las terminaciones, coserlo a mano. Y después también otro conocido. . . también traía y se hacían terminaciones de esas prendas. Y entonces después, ya cuando hizo un poco más de piso como quien dice compró una máquina de tejidos de punto. . . empezó a trabajar la mayor de mis hermanas, que era la que debió aprender y ahí ya hacían toda la prenda y compró también para devanar entonces después estaba el local, ya después se compró otras máquinas, dos máquinas más y durante el día teníamos toda la familia acá, a trabajar, comíamos y todo acá. . . ” (Antonietta S.)²⁶. (Favero, 2013, p.101)

Asimismo, se puede evidenciar que desde el inicio de esta actividad, a partir de la década del 40', estuvo liderada por mujeres (Favero, 2013), las cuales cumplían su rol de cuidado doméstico y tenían como actividad extra el trabajo textil dentro de sus hogares. Sin embargo, a medida que adquirían más cantidad y diversificación en las tareas productivas, iban obteniendo mayor cúmulo de maquinarias como de empleados de su entorno familiar y círculo de conocidos (en su mayoría de la misma comunidad inmigratoria). Es entonces que paulatinamente comienzan a desarrollarse los primeros talleres de Fasón.

²⁶ Esta entrevista que realiza Favero en 2013, hace referencia al sector textil entre la década del cincuenta y sesenta.

En cuanto a la caracterización de estos talleres, estos se componían por ser un taller domiciliario o de pequeña escala, en la cual se empleaba un número reducido de personas que estaban dentro del núcleo familiar y/o conocidas (amistades, vecinos del barrio, entre otros). A estos talleres se les proporcionaba la materia prima para tejer, hasta en algunos casos los fabricantes les otorgaban la maquinaria de forma prestada Molinari, (2008). Tal como señala Favero (2013) en una entrevista a una trabajadora textil, se puede evidenciar como se configura el desarrollo del taller y su vinculación con los fabricantes:

“(…)Mayormente nos daban a fason, te dan el hilado y vos le confeccionas toda la prenda y se la entregaban así. Después se fueron comprando más máquinas, de armado, de remallado, las prendas se entregaban terminadas. El fuerte era la producción. Porque tenían todas las máquinas para tejerlas, coserlas, plancharlas y terminarlas, se hacía todo y entonces se podía.” (Favero, 2013, p.230)

Asimismo, Molinari (2008) advierte que muchos casos, cuando estos talleres domiciliarios crecían en capacidad productiva solían emplazarse por fuera de sus domicilios, aunque en cercanía a ellos. De esta manera, a través de una entrevista realizada por Favero (2013) se evidencia como se gestaban los sistemas productivos y las relaciones familiares en simultáneo:

Abajo sí, abajo estaba el local. Después se compró otras máquinas, dos máquinas más y durante el día teníamos toda la familia acá, a trabajar, comíamos y todo acá porque habían hecho una cocinita en el mismo local y a la noche íbamos a dormir a la casa, la otra casa y acá quedaba durmiendo mi hermano mayor. (Favero, 2013, p. 228)

Sin embargo, si bien la cadena de valor textil se componía principalmente por pequeños talleres, paulatinamente algunos talleres fueron creciendo y se convirtieron en empresas. Estas se caracterizaban por ser pequeñas (entre 10 y 15 operarios) y medianas (de 40 a 60 empleados). De esta manera, las tareas de los operarios estaban bien definidas, y eran llevadas a cabo en su mayoría por mujeres, quienes cumplían los oficios propios de la industria textil: devanadoras, tejedoras, cortadoras, remalladoras, armadoras, entre otras.

Además, Molinari (2008) señala que sólo a principios de la década del 70, se hizo extensiva la incorporación de hombres a la fábrica cumpliendo su rol como tejedores, esto se debe a la incorporación de maquinaria con alta tecnología, en la que los dueños de las fábricas, consideraban que debían ser manipuladas por hombres. De esta forma se puede establecer cómo se comienzan a dividir los trabajos de acuerdo al sexo, siendo los tejedores, mejormente remunerados que los otros oficios textiles. También cabe destacar, que la mecanización de los procesos en el área de tejeduría tuvo gran impacto, en donde un operario podía manejar 4 máquinas y generar mayor cúmulo de producción en comparación, por ejemplo con una remalladora o rectista, quien solo podía controlar una máquina por operaria, debido a la artesanidad del proceso. (Ruppel, 2017)

Asimismo, la labor que cada operario cumplía dentro de la fábrica, se vio influida por un binarismo de acuerdo al sexo y los estereotipos del mismo, las mujeres realizaban empleos que tuviesen una mayor minuciosidad y paciencia (oficios como remalladora, zurcidora, entre otros); y antagónicamente, se asociaba al trabajo masculino al uso de fuerza física y a los “saberes” masculinos (área de tejeduría, programación). (Molinari, 2008)

Para la contratación del personal, los dueños de las fábricas se fiaban por recomendaciones a través de las redes parentales, conocidos y /o vecinos de las trabajadoras, esto se debía al

carácter de confianza que los dueños de los talleres buscaban, por el hecho que estos espacios productivos estaban ubicados en el propio domicilio de los dueños.

De esta forma, la persona que recomendaba, era “responsable” por el cumplimiento y el desempeño del nuevo trabajador, el cual en su mayoría eran inmigrantes jóvenes de 14 y 15 años. Es menester destacar el valor que adquirirían estos talleres, en términos de capacitación, en donde el operario comenzaba con tareas simples y podía ir subiendo en la curva del aprendizaje como así también en la remuneración del mismo. (Molinari, 2008)

También otro término que favorecía la contratación de personal en una fábrica era, la cercanía del hogar del operario con respecto al taller, de esta manera recuerda una empresaria textil: “*Se prefería que los empleados viviesen en los alrededores de la fábrica para que fueran almorzar a sus casas*”²⁷ (Molinari, 2009, p. 161). Esto permitía, por un lado, que la empresa se evitara de costear el gasto del almuerzo, y por el otro, comer por fuera del ámbito laboral, les posibilitaba a las operarias, distenderse de la jornada laboral matutina, y estando cerca de los hogares les garantizaba ejercer un control mayor acerca del cumplimiento de los horarios de trabajo. (Molinari, 2008)

En el interior de las fábricas, las tareas eran llevadas a cabo generalmente con luz artificial, en donde las trabajadoras más antiguas podía “acceder a beneficios”, como trabajar cerca de las ventanas, en lugares mejores ventilados y con luz natural. Este era considerado realmente un “privilegio”, debido al tipo de tarea que demandaba fijar la vista constantemente, en diversas etapas del proceso productivo: en el remallado del tejido, en la costura, armado de prenda, el devanado de lana, y en la revisión de paños o prendas. (Molinari, 2008). Las consecuencias del oficio comenzaban a ser visibles, paradójicamente la visión era una de las consecuencias notorias a lo largo de los años, tal como señala una dueña del taller: “*Ser remalladora era tener una alta calificación (aunque) demanda mucha vista. Al cabo de los años perdías visión*”²⁸. (Molinari, 2008 p. 161).

En términos de salubridad, los talleres y las fábricas no exigían certificado de salud, como tampoco cumplían el compromiso de indemnizarlos, por el riesgo de enfermedades laborales propias del rubro como la pérdida de visión o problemas en la espalda debido a estar sentada en la máquina durante la jornada laboral. Asimismo, los días no trabajados por enfermedad no eran pagados; situación que las operarias aceptaban con el fin de poder aprender el oficio textil para obtener un mejor sueldo. El modo de pago era para las tareas más sencillas por hora y las más complejas por prenda producida. (Molinari, 2008)

En cuando a la sindicalización, Molinari (2008), quien investiga el periodo de los trabajadores textiles, desde 1940 a 1960, sostiene que los sindicatos no estaban consolidados y los convenios no se cumplían tal como sucedía en Capital Federal. De esta manera, las empresas con mayor envergadura, liquidaban un sueldo básico que incluía las cargas sociales, aunque la producción por prenda se saldaba en negro. Es entonces evidente como la situación de los talleres medianos y pequeños, era en su mayoría desfavorable, puesto que la mitad de los trabajadores no estaban regularizados, lo que suponía disparidades en los sueldos, incluso ejecutando la misma tarea y jornada laboral. Es por ello, que las luchas se tornaban individuales (entre operarias y el dueño del taller) a la hora de poder negociar los salarios, en

²⁷ Molinari, Irene. Entrevista a Raquel Pieroni (empresaria textil), archivo personal, realizada en 1995.

²⁸ Molinari, Irene. Entrevista a Amanda, (propietaria de un taller junto a su familia) realizada en octubre de 1997. De su archivo personal

donde Molinari destaca, que generalmente se llegaba a mejores arreglos en beneficio de las operarias en pequeños talleres que en establecimientos medianos.

Asimismo, en los pequeños talleres, el personal era más fiel, en comparación con aquellas fábricas medianas, quienes poseían gran fluctuación de personal, puesto a que aspiraban a tener mejores condiciones de trabajo y salario o en su defecto, proyectar la posibilidad de independizarse a través de su propio taller una vez que adquirían el conocimiento del oficio. Según Molinari (2008), caracteriza a la industria del tejido de punto como “paternalista”²⁹, debido a que en los talleres cumplían un rol de aprendizaje. Además las relaciones familiares, entre padres e hijos, trabajadores y la patronal se integraban, tal es así que según el recuerdo de una trabajadora relata: “*El ambiente familiar, eras parte de la familia... no se para qué día del año (los dueños) nos llevaban a la playa en la camioneta...*”. (Molinari, 2008 p.165). Estas relaciones de reciprocidad se inscribían dentro y fuera de la fábrica, consolidando las relaciones paternalistas hacia los empleados como hacia el propio núcleo familiar, beneficiando a los dueños de las fábricas por un lado, al cumplimiento de los horarios, asistencia y rendimiento del trabajo, y por el otro desviando los posibles conflictos y/o sindicalizaciones de sus empleados. (Molinari, 2008)

Un factor influyente de la industria del tejido de punto fue la estacionalidad, esta fue usada como estrategia de los empresarios para flexibilizar la contratación de sus empleados. Molinari destaca que los empresarios se vieron favorecidos, porque les permitió acceder a mano de obra abundante y barata, en el periodo de expansión económica y comercial de la ciudad de Mar del Plata, en donde los mujeres perciban a igual o mayor cualificación un menor sueldo en comparación de los operarios hombres, cuestión que la autora señala que probablemente, ayudó a desmotivar la continuidad de la mujer en el trabajo e impulsó al retorno al hogar (2008). Sin embargo, este retorno a los ámbitos domésticos supuso, en aquellos que ya tenían experiencia en el rubro textil, que la producción sea llevada a sus domicilios, percibiendo sueldos aún más bajos de los que gozaban en el interior de las fábricas (Ruppel, 2018).

2.5 Caracterización de la producción de la industria Textil en Mar del Plata

Actualmente, Mar del Plata es una de las regiones más importantes a nivel nacional en el desarrollo de industria del vestir, distinguiéndose la industria de indumentaria y de tejido de punto. Esta industria textil, aporta el 1,6% de las exportaciones industriales. El bajo índice se debe a: una fuerte competencia entre los mercados internacionales, en especial a las que proviene de países asiáticos debido a sus bajos costos productivos, la falta de valor agregado que permita una diferenciación en las prendas de vestir de origen argentino (Mauro, Graña, Barberis, Genero, 2012). El desempeño de la actividad textil marplatense representa el 12%

²⁹ En referencia a lo que Hareven (1982) señala sobre la ideología paternalista del Siglo XIX, en cuanto a que los dueños consideraban que la empresa era la gran familia y los obreros eran considerados como “hijos”. Hareven, Tamara K. *Family Time & industrial time. The relationship between the family and work in a New England industrial community*. Cambridge University Press, 1982

del valor agregado industrial³⁰, en donde el abastecimiento de materia primas importadas corresponde al 37% (Mauro, Graña, Liseras, Belmartino, 2018).

El carácter histórico que posee esta industria textil data de principios de las década del 30, cuyo auge fue en los años 70, el cual se demuestra en cifras el crecimiento de la industria de tejido de punto en la ciudad marplatense: “1 de cada 8 personas mayores de 14 años estaba vinculada al tejido de punto” y “1 de cada 4 viviendas estaba relacionada a la industria textil” (Genero, 1991, p11). Esta industria tuvo gran impacto en el mercado local y nacional (Genero, 1991.), y se articuló a otras economías locales, como por ejemplo la del turismo, en donde el sweater tenía un valor Simbólico, como souvenir de quienes venían a veranear a la costa (Costa y Rodríguez, 1998).

En cuanto a la antigüedad de las empresas existe un promedio de 18 años de antigüedad, comprendida entre los rangos de 1969 y 2007, y sus canales de comercialización el 52% lo hace sólo en Mar del Plata, el 48% restante, se expande principalmente en la zona de la costa atlántica, como también Buenos Aires, y en la región patagónica, estas dos últimas regiones responden a un modelo de comercialización mayorista.

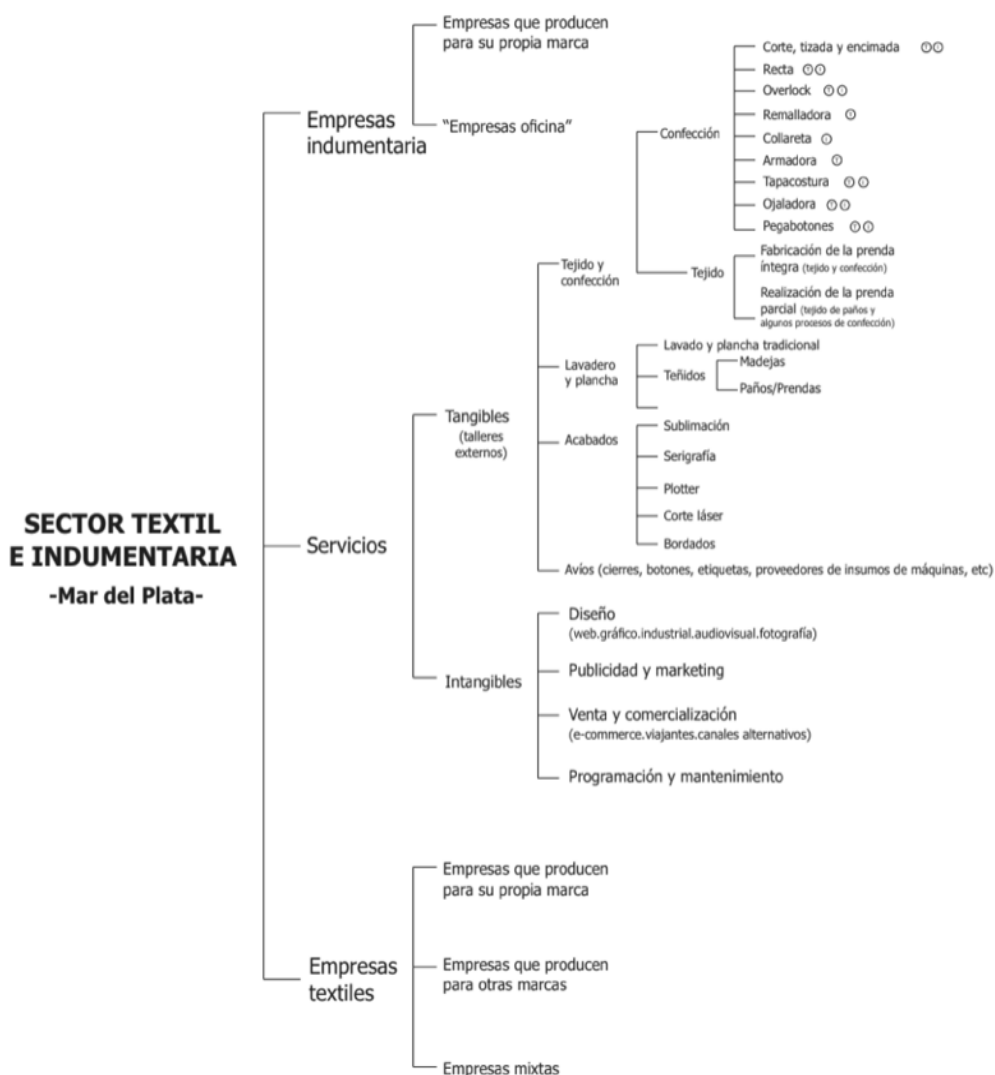
En términos de tendencias estilísticas, las marcas de indumentaria marplatense se caracterizan por deportes (como el surf, skate, las actividades outdoor) y la ropa Urbana. En cuestiones de variedad de oferta, las colecciones presentan un promedio de 95 artículos por temporada. Asimismo, se destaca la heterogeneidad que presenta la industria de la indumentaria, en términos estilísticos, de calidad y de precio, señalando una diversidad de estratos socio-económicos a los que apunta la marca, cuyos precios minoristas varían de \$9,5 pesos y \$2600³¹ pesos, esto indica la amplia oferta de acuerdo a los niveles socioeconómicos de los clientes. Además, se puede apreciar otro indicador relevante, el valor del ticket promedio el cual resulta de \$290 pesos.³² (Mauro, Graña, Barberis, Gennero, 2012)

En un intento por caracterizar productivamente a la industria de indumentaria y tejido de punto marplatense, se concibe la conformación de los eslabones productivos en los que se desarrolla la actividad textil. A continuación, se presentará un análisis de la cadena de valor de la ciudad

³⁰ Resultados de relevamiento a empresas industriales del Partido de General Pueyrredon (PGP), realizado por el Grupo Análisis Industrial (CIEyS, FCEyS, UNMdP), durante el segundo semestre del año 2013 y primeros meses de 2014. Se encuestaron un total de 570 empresas industriales, con una tasa de respuesta del 62%.

³¹ Estos valores corresponden al primer trimestre del 2012.

³² De las firmas analizadas, el 52% calcula el ticket promedio.



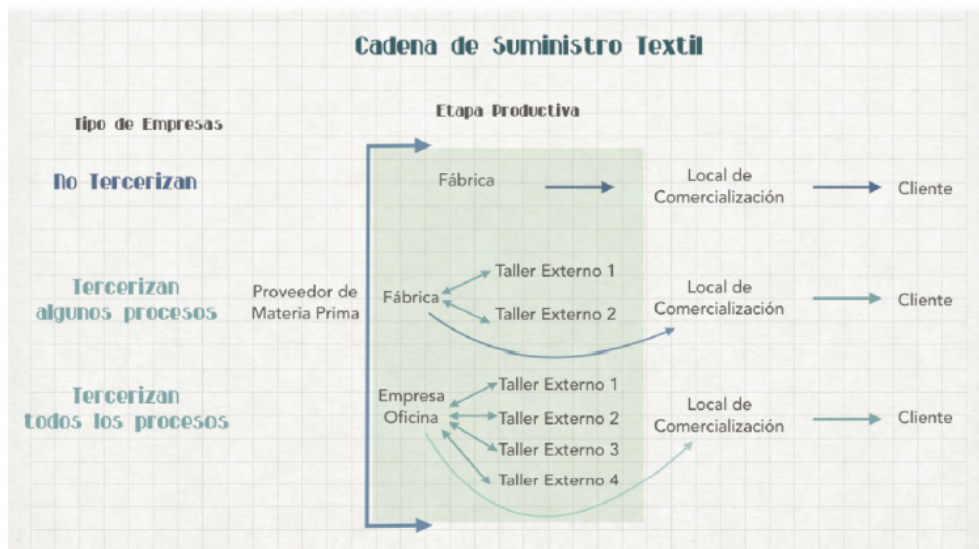
Cuadro N° 14: Eslabones productivos de la cadena de valor textil marplatense

Fuente: Tomado de Monacchi y Ruppel (2016).

La tipología de esta industria presenta ciertas singularidades productivas y organizacionales, como la conformación de estructuras familiares en la fábrica, la tercerización de los procesos productivos, la fusión entre la industrialización de los procesos tecnológicos y la operatoria de la mano de obra calificada específica del rubro, tales como remalladores, programadores, tejedores, entre otros; y por último, la demanda productiva específica que estas empresas fueron encontrando para el desarrollo de esta industria (Ruppel, 2017).

En términos productivos industriales, existen tres tipos de estructuras fabriles que se encuentran produciendo (Cuadro N° 15). En primer lugar, siendo un número pequeño de empresas que realizan la totalidad de los procesos productivos dentro de la fábrica, las cuales se caracterizan por fabricar para su propia marca. En segundo término, le siguen aquellas empresas que ocasionalmente tercerizan algunos aspectos de la producción, cuyos motivos pueden ser múltiples: falta de equipamiento en la empresa, cuellos de botellas que impedían a las fabricas cumplir con los pedidos realizados, etapas productivas que no se encontraban en

la fábrica por falta de espacio y/o planificación, estrategias en el diseño de la unidad de negocio a través del sistema tercerizado, que permitía reducir ciertos costos fijos, financiando sólo por las unidades producidas; de todas formas la mayoría de los procesos suelen hacerse en fábricas. Y por último, que presenta la gran mayoría de las empresas, que concentran solo algunas pocas etapas productivas dentro de la empresa (especialmente las intelectuales, de diseño, moldería y corte), y terceriza las demás fases (trabajo manufacturero, costura, estampado, bordado, entre otras) (Ruppel, 2017). La etapa de corte se suele hacer tanto en ámbitos internos de la fábrica como tercerizados.



Cuadro N° 15: Cadena de suministro Textil tercerizada en Mar del Plata
Fuente: Elaboración propia(2017).

Actualmente, la lógica de las empresas es migrar hacia un esquema de “Producto terminado”, donde sólo el diseño se realiza en la empresa y se contrata a los talleres domiciliarios para ejecutar la producción, esta concepción de la “fábrica-oficina”³³ (Ruppel, 2017). Estas formas de producción se han concatenado a los diversos panoramas económicos que atravesó el país junto con las complejidades y competencias de pertenecer a un mundo Globalizado. De esta manera, las fábricas optan desprenderse de costos fijos a través de la tercerización de los procesos productivos, para seguir siendo competitivas en el mercado; ocasionando la generación de sistemas productivos por fuera de las fábricas; cuya relación de trabajo denomina trabajo a fasón. (Ruppel,2017)

Cabe destacar que en el caso de tejido de punto, existen fábricas que tienen una doble unidad de negocio. Por un lado, producen para su propia marca, pero también trabajan para marcas de primera línea nacional, las cuales tercerizan sus producciones de tejido de punto hacia empresas marplatenses, las cuales paradójicamente en su mayoría, vuelven a tercerizar sus producciones en ámbitos domésticos. Es importante destacar las dos líneas de producción de tejido de punto e indumentaria, en la cual los procesos de la industria del tejido de punto suelen realizarse en el interior de la fábrica. Este fenómeno se desarrolla de esta manera,

³³ Este término se alude a la nueva concepción de la empresas, quienes ya no tienen relación directa con los medios de producción propios, sino que tal como lo hace una oficina, administran y gestionan los procesos de producción a partir de la tercerización de los mismos. (Ruppel, 2017)

debido a las altas barreras tecnológicas que presenta esta unidad de negocio, difícil de copiar, en comparación con la industria de la confección, la cual fácilmente se puede instalar su tecnología dentro del domicilio (Ruppel, 2018).

De esta manera, el desarrollo de este trabajo de investigación se centrará en el análisis de la cadena de valor de los talleres tercerizados marplatense. Esta se corresponde de acuerdo a la tendencia global que representa una significativa proliferación de externalización de tareas hacia los talleres tercerizados, (véase en el cuadro N° 4 en la que hemos ubicado estos talleres en la categoría de servicios). Para complementar esta información también se extrajo información del 2° monitoreo de la ciudad de Mar del Plata (2018) en la cual se analiza la cadena logística del sector textil:

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
1. Insumos Importados	A. Puerto Buenos Aires B. Puerto Mar del Plata
2. Insumos Nacionales	Principales problemáticas: - La inexistencia de representantes de ventas de empresas no radicadas en Mar del Plata, hace más compleja la gestión de las compras debido a la necesidad de desplazarse reiteradamente hasta la CABA. - Reducción de la competitividad de las empresas productoras locales derivado de asumir el 100% de los fletes de transporte de los insumos y altos costos de seguro de las mercancías. - El ocasional incumplimiento de los volúmenes demandados en el primer envío y la necesidad de realizar viajes adicionales, representan un importante aumento de los costos logísticos. - Importantes costos asociados a la "logística inversa", necesaria en las devoluciones de los insumos por problemas de calidad.
3. Insumos locales	Principales problemáticas: - Inexistencia de proveedores de ciertos insumos. - Debido a que habitualmente los proveedores locales son "revendedores" de insumos de productores de la CABA, se genera un sobre costo por la incorporación de un eslabón más en la cadena de comercialización. - Dificultad para acceder a "las últimas tendencias del mercado". - Baja inversión en tecnología. - Dificultad para encontrar proveedores con altos estándares de calidad.
VARIABLE	DESCRIPCIÓN
4. Producción	A. Empresas integradas B. Fabricantes tercerizadores Principales problemáticas: - Problemas de calidad de producto por falta de trazabilidad a lo largo de la cadena de producción. - La fuerte estacionalidad de un sector donde la mayoría de las marcas solicitan el producto para los mismos meses, implica un cuello de botella que genera incumplimientos en las fechas de entrega y problemas de calidad. - Costos derivados de la necesidad de una gestión logística interna. - Difícil gestión de la documentación asociada a la mercancía. - La deslocalización de los procesos de fabricación (en más de una localización) con fuerte carga de trabajo manual (cada prenda pasa por entre 7 y 10 proveedores antes de estar listo para la venta), hacen muy compleja la articulación eficiente. - Bajo nivel de informatización y profesionalización del área logística. - Significativa cuota de mercado en condiciones de informalidad. - Condiciones laborales poco favorables.
5. Comercializador	A. Comercializador/ Operador Logístico B. Comercializador
6. Valor agregado	A. Valor agregado Integral B. Valor agregado Depende de lo anterior
j, k, l, m, n, o, p y q. Envíos	- Las estrategias de envío dependen de la Marca y/o fábrica: se hacen prioritariamente en el formato de "cross docking" en la CABA (transferencia de mercancías entre muelles/vehículos, sin almacenamiento alguno); envío directo desde fábrica a los clientes de la Marca; envío de fábrica a un Centro de Almacenamiento y Distribución nacional de la Marca; envío de fábrica a sus propios clientes y/o locales, algunos con logística interna en la ciudad. Principales problemáticas: - Altos costos de envío. - Dificultad en la gestión de la documentación asociada a la mercancía y su transporte es compleja. - Ciertos costos de embalaje. - Imposibilidad de bonificar al cliente con todo el envío, ya que no es factible gestionar el pago de los segundos tramos.

Cuadro N° 16: Cadena logística del sector textil marplatense en el 2018

Fuente: Tomado del 2° Informe de Monitoreo Ciudadano (Mauro, Graña, Liseras, Belmartino, 2018, p. 310).

Asimismo, en términos de análisis de las problemáticas, se puede visibilizar a las que atañen a la producción. Las cuales concentran el foco de la problemática, en los talleres tercerizados, y no en las empresas, las cuales son las que necesitan de la mano de obra textil para realizar sus producciones. De esta manera las problemáticas que se manifiesta desde las empresas son múltiples. Sin embargo, se destacan dos: por un lado, la imposibilidad de definir la trazabilidad del producto para comunicarlas como un valor agregado a sus clientes; por el otro, la dificultad de generar reconocimiento para alcanzar diversos tipos de certificaciones, puesto que estas se realizan en condiciones de trabajo no regularizado, y quedaría en evidencia cuales son la condiciones en las cuales se lleva a cabo la producción textil actual.

Esta problemática es el eje neurálgico del desarrollo de este trabajo de investigación, en donde se considera urgente, definir los roles de las responsabilidades de contratación, de aquellos talleres que producen en la informalidad en donde las ganancias son bien direccionadas hacia los empresarios, sin embargo, y las responsabilidades parecen difusas (Ruppel, 2017).

Otra cuestión que se destaca como problemática es la fuerte estacionalidad, que genera cuellos de botellas en tiempos de mucho trabajo, y disminución de la actividad hasta pérdida de trabajo en etapas en que merma el trabajo, genera a gran escala perdida de oficios calificado en el trabajo textil, falta de cumplimiento de los plazos estipulados, con lo que puede llevar a la no contratación de la empresa y/o trabajador posteriormente, y problemas de calidad, generadas a raíz, de una saturación productiva por cumplir el trabajo, pero no respetando las especificaciones de calidad acordadas.

Subsumida a la causa de la tercerización, se advierte como problemática, la deslocalización de los procesos productivos, los cuales se generan fuera de las fábricas, con una cantidad de intermediarios y actores manuales (según los cifras del cuadro N° 5, suele ser entre 7 y 10) que intervienen en la producción de una prenda. Esto trae como consecuencia negativa, una baja competitividad en términos de tiempo, por lo que requiere una logística más eficiente, debido a la cantidad de procesos que se realizan por fuera de las fábricas.

Sin embargo, estas consecuencias también son vertidas a los trabajadores, quienes son los más afectados, puesto a que reciben un trabajo de forma irregular, al igual que su paga. Asimismo, algunos trabajadores domiciliarios, toman más trabajo de lo que les permite su capacidad productiva con el fin de tener un mayor ingreso. Aunque, en la mayoría de los casos, el sueldo es menor en el taller externo que dentro de la fábrica. También las relaciones dentro de las fábricas contemplan un marco legal más cercano y responsable con el empresario que bajo la figura del trabajador domiciliario, el cual es considerado por los dueños de las fábricas, hasta incluso por ellos mismos, debido al desconocimiento de la ley N° 12.713, como autónomos. (Ruppel, 2018)

Considerando que los empresarios mantienen relaciones productivas con los trabajadores domiciliarios, y no comerciales (debido a que los costureros domiciliarios están por fuera de la influencia de los precios finales de comercialización).

2.6 La producción de las costureras a domicilio en Mar del Plata

En cuanto a los talleres domiciliarios, estos suelen ser de escala pequeña, con bajo desarrollo tecnológico, y en algunos casos de “saber hacer”, como también se señalan, problemas de

negociación de las tarifas por parte de su trabajo. Por otra parte, en el interior de las empresas la ocupación de personal es relativamente baja, en donde el 68% solo ocupa menos de 10 personas (incluyendo los socios); le siguen el 20% de las fábricas quienes ocupan entre 21 y 90 personas (Mauro, et al., 2012).

De esta manera, se puede establecer que la articulación entre talleres y fábricas ha sido compleja. Por un lado, existen cuestiones de reciprocidad y necesidad mutua de traccionar hacia un mismo lado, con el fin de poder seguir trabajando y subsistiendo en la actividad. Por el otro, en las relaciones se presentan ciertos descontentos entre ambos actores, debido a que existen diversas problemáticas de enfoque de acuerdo a los intereses de cada sector implicado. Cuestiones sensibles como, a quien pertenecería la obligación de generar empleo, la continuidad en el mismo; y por último, la seguridad laboral (cargas sociales, jubilación, antigüedad entre otros beneficios propios del trabajador), tópicos cuya discusión sigue hasta hoy en día que parecerían empañar las vistas para el desarrollo regional en materia de la actividad Textil. (Ruppel, 2017). Cabe destacar que estos actores se encuentran enmarcados con ciertas políticas de Estado, que en muchos casos no logran solucionar las problemáticas de fondo y realizan acciones paliativas para sostener el mantenimiento de la actividad productiva en el territorio. A su vez, es interesante mencionar que los cambios de gobierno han traído por polaridad, cambios en sus políticas estatales en las cuales no llegan a implementarse programas o estrategias para la mejora de la industria local.

Asimismo, en cuestiones de cómo se han desarrollado la cadena de valor, Alonso (1998) señala que la fragmentación de los sistemas productivos ha facilitado la proliferación de las subcontrataciones, en donde este fenómeno genera dos finalidades: por un lado, obtener productos de mejor calidad al menor precio posible; y por el otro, ajustarse a los periodos de demanda fluctuante de mercancías a lo largo del año, con el mínimo costo. De esta manera genera un debilitamiento en materia de desarrollo en las trabajadoras domiciliarias, debido a su mala remuneración por su trabajo, flujos irregulares de la cantidad de trabajo a realizar, situación de ilegalidad laboral, sin contar con obra social y jubilación, poca capacidad de adquisición de nuevas tecnologías, que mejoren su calidad y eficiencia de trabajo. (Ruppel, 2017)

Teniendo en cuenta, cómo se explicitó en el apartado de contexto 2.1, estas trabajadoras se encuentran “amparadas” por la ley N° 12.713, “Ley de trabajadoras a domicilio y afines” que asegura que las trabajadoras textiles puedan tener aportes, jubilaciones y otros beneficios laborales en proporción a la cantidad de prendas realizadas, como también adjudica a los empresarios la responsabilidad de las condiciones en que se fabrican sus productos. Lamentablemente esta ley que se legisló en 1941 y se reglamentó en 1955, no encuentra una jurisdicción estatal que regule el correcto funcionamiento de la misma. (Ruppel, 2018)

Haciendo foco en la tipificación de las trabajadoras textiles domiciliarias, podemos decir que el 96% de los trabajadores textiles son mujeres, y que ellas se encuentran en ámbitos domésticos atrapadas entre sus responsabilidades domésticas y la necesidad de generar ingresos y, por ello, desempeñan trabajo a domicilio en condiciones extremadamente precarias (Ruppel, 2018). Cabe aclarar también que si bien, resulta muy difícil poder distinguir cuales son las responsabilidades de los actores (entre la relación trabajador domiciliario, empresario e intermediario, en algunos casos), mucho más complejo es poder visibilizar las condiciones en las que se hallan produciendo estas esferas productivas. Esto se debe a que las producciones textiles son realizadas dentro de los ámbitos domésticos nos

registrados.

Asimismo, este colectivo de trabajadores domiciliarios se encuadran en espacios privados y aislados de otros trabajadores domiciliarios, lo cual dificulta la lucha por sus derechos laborales, como así también que se cumplimente la regulación de esta actividad textil. (Ruppel, 2018). Es por ello, que este trabajo de investigación centra sus bases en visibilizar estas condiciones en las cuales se está produciendo, reforzando su impacto ante la falta de datos estadísticos certeros de instituciones públicas, que den cuenta en qué condiciones se está produciendo en la ciudad de Mar del Plata.

Teniendo en cuenta la ausencia de datos del sector, se profundizan aún más el desconocimiento e invisibilización de este grupo social que esta situación de vulnerabilidad. En un intento en la profundización de esta problemática y trazar las relaciones de poder, aparecen múltiples dificultades (Ruppel, 2018), tal como afirma Benecia (2009), el cual sostiene que la cadena de valor de la industria de indumentaria es compleja y de difícil fiscalización. De esta manera explica, que el gran cúmulo de la producción se encuentra producida por fuera de las empresas, es decir se terceriza habitualmente en más de un taller. De esta manera, la cantidad de talleres efectivos donde las empresas-marcas tercerizan su producción es descomunal, y esto se debe, por un lado, a la informalidad característica del sector y a su atomización, y por la otro, a la “informalidad compartida”, en el que se encuentran produciendo. En este sentido, se estima que el 80% de la confección de prendas tercerizadas en talleres se realiza bajo condiciones informales o violando los derechos humanos básicos. (Benecia, 2009).

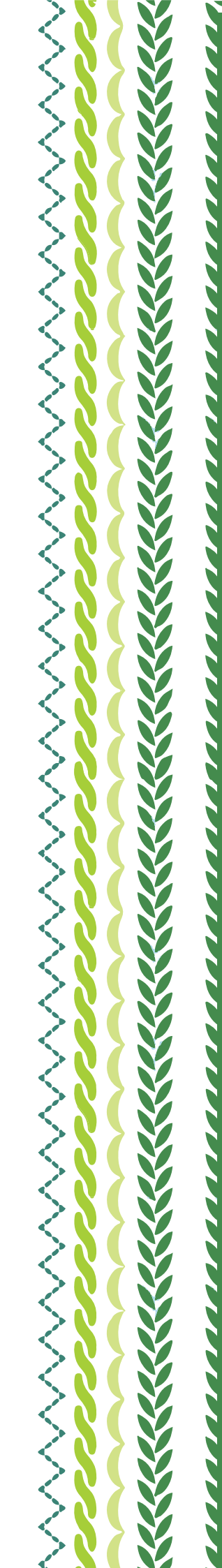
Planteada la caracterización del contexto, encontramos múltiples problemáticas a nivel nacional, y local, comenzando por la falta de datos formales de un sector que se encuentra en la informalidad. Lo cual nos lleva a reflexionar, la falta de visibilidad que adquiere la problemática de las condiciones en las cuales se encuentran produciendo las costureras domiciliarias.

Estas opresiones tienen relación a la estructura productiva de precarización en la que se lleva a cabo la industria de la indumentaria, sometida a las presiones competitivas neoliberales de los mercados internos y externos; cuyo “recurso” suele ser la informalidad y clandestinidad como “estrategia” para abaratar los costos de mano de obra. Asimismo, la falta de regularidad laboral, que devienen de la precarización y hasta incluso el desempleo, se inscriben en una dinámica actual moderna, y son consecuencias de estos modos de estructuración del empleo.

Es entonces que la precarización laboral incrementa proporcionalmente la vulnerabilidad social, de aquellas costureras que ya se encuentran en situación de vulnerabilidad. Este sector textil domiciliario, se caracteriza por estar conformado por un 94% de mujeres (Alameda, 2013), quienes atañen en muchos casos hijos menores a cargo, y niveles bajos o medios de educación, contribuyendo al fenómeno de la “feminización de la pobreza”, aludiendo al fenómeno de la doble jornada de trabajo, de tareas extenuantes que debían atender a un mayor número de hijos pequeños en viviendas precarias, en donde los ingresos son insuficientes para asumir esas responsabilidades. (Barrancos, 2007).

A modo de conclusión de este capítulo, se considera importante reflexionar acerca de cuáles son las problemáticas sociales que devienen de estas relaciones productivas asimétricas; cuyas soluciones no pueden hallarse en los modelos económicos tradicionales, los cuales de alguna manera siguen perpetuando estos sistemas productivos, ni en las iniciativas planteadas desde

arriba (a pesar de que se necesitan de manera urgente). Es por ello, que es fundamental, tal como señala Manzini (2015), que las comunidades estén dispuestas a participar de forma activa y cooperativa en para poder revertir estos procesos de precarización, visibilizando las problemáticas del sector, actuando con otros eslabones de la cadena , en donde a través de la innovación social, se logre mejorar los sistemas socio-técnicos de los modos de producir la indumentaria.



Capítulo 3

Capítulo III

El diseño metodológico: Metodologías del Marco Teórico y Trabajo de Campo

3.1. El método

Para el desarrollo de este trabajo de investigación, se utilizó una metodología mixta, constituida en base a datos de origen cualitativo y cuantitativo. Partiendo inicialmente en la construcción del marco teórico, se realizó una investigación bibliográfica en términos de trabajo textil domiciliario, enmarcados en el ámbito nacional y local de Mar del Plata. Complementaria a esta información, se añadió una sondeo de origen cualitativo, con entrevistas abiertas a diversos actores de la cadena productiva textil (diseñadores, empresarios, trabajadores domiciliarios), enfatizando el rol que desempeñan actualmente los trabajadores textiles domiciliarios en los ámbitos productivos en Mar del Plata. En cuanto a la fuente de datos empleados para la construcción del Marco teórico para esta investigación consisten en:

- Fuentes bibliográficas, libros, revistas, ponencias, periódicos, investigaciones previas efectuadas sobre la temática de trabajo domiciliarios desde la óptica histórica, legal económica y productiva. Relevamiento de casos de estudio, similares en diversos contextos, en lo que concierne al trabajo domiciliario y a las estrategias de Sustentabilidad Social y ética, trazabilidad de los indumentos a través de estrategias de etiquetado, entre otras innovaciones.
- Entrevistas a informantes calificados, tales como empresarios, emprendedores, diseñadores, trabajadoras/es textiles domiciliarias/es, directivos del Sindicato de Costureras a Domicilio y a fines.
- Fuentes de archivo. Relevamiento de datos proveniente de Organizaciones reconocidas: INDEC, ACIA, Cámara textil. INTI, UCIP, Secretaria de Producción de la Municipalidad de General Pueyrredón, Incubadora UNMDP, Grupos de Extensión UNMDP.

Los actores sociales que conforman la cadena de valor textil marplatense son múltiples, tienen intereses divergentes y la generación de la información también posee los sesgos particulares de cada actor. Es por ello, que la metodología elegida para la presente investigación es la lógica de triangulación, la cual consiste en producir de forma propositiva, a partir de conceptos teóricos y observación de las prácticas productivas, estrategias de diseño para generar empleo justo en los talleres domiciliarios. Asimismo, para abordar la investigación mediante los datos relevados, se trabajó con ellos en términos de relaciones, tratando de descubrir en los mismos una caracterización, en este caso de las costureras a domicilio.

De esta manera, la operatoria planteada permitió verificar los supuestos que se planteen teóricamente con los objetos reales de la producción local textil abocado a identificar el perfil de las trabajadoras domiciliarias textiles y cuál es su situación de vulnerabilidad actual. En

cuestiones de fuentes relevadas a nivel nacional, existen múltiples autores que analizan la situación de los talleres domiciliarios. Sin embargo, la mayoría de estas investigaciones tienen un alcance federal, centrados en Capital Federal y Gran Buenos Aires. Asimismo, según las investigaciones previas relevadas, presentan la problemática de precarización laboral, aunque la dinámica productiva se desarrolla comúnmente en grandes talleres, y no en pequeños talleres domiciliarios, como es el caso de Mar del Plata.

De acuerdo a las investigaciones de origen local, fue de gran dificultad poder determinar investigaciones previas en disciplinas de Diseño, aunque se ha encontrado investigaciones anteriores de origen historiográfico y económico proveniente de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

En cuanto a los datos de fuentes de archivo, cabe destacar que ha sido de ayuda como primer acercamiento la encuesta Industrial Anual del INDEC, que permitió visualizar el personal asalariado y datos significativos del sector, aunque estas no reflejan datos pertinentes al grupo de trabajadores textiles domiciliarios, porque se encuentran produciendo en términos no regulados. Por otro lado, también se optó por acudir a las cámaras empresariales, asociaciones de confeccionistas, el Sindicato de Costura a Domicilio y afines, como a la Secretaria de Producción de la Municipalidad de General Pueyrredón, pero estas no disponen de datos laborales específicos del sector.

3.2. El tamaño de la muestra de los cuestionarios

Ante la ausencia de estadísticas oficiales sobre este grupo social, debido a que en su mayoría se encuentran trabajando de forma no regularizada, se optó como estrategia la generación propia de una matriz de datos. Esta muestra se encuadró en la recolección de información de cien trabajadores textiles domiciliarios, a través de un cuestionario cerrado (Anexo1), con opciones para luego facilitar la tabulación de los datos.

Este trabajo de campo se generó gracias a la información previa obtenida por las entrevistas abiertas a los diversos actores de la cadena productiva textil en conjunto con los aportes teóricos de la innovación social, propuesta por Manzini. Dicho trabajo de campo tuvo una duración de dos meses (septiembre a octubre del 2018), y se realizó en simultáneo a una beca de investigación obtenida en el periodo de abril de 2016 a marzo de 2019.

Es importante destacar, que Mar del Plata posee un polo textil significativo y esta se ve reflejada en las 180 empresas textiles existentes de Tejido de Punto e Indumentaria, y que según cifras del Sindicato de Trabajadores domiciliarios y afines existen alrededor de 4.000 trabajadores textiles domiciliarios.

3.3. Las técnicas

Estrategia metodológica de saturación del dato

Con respecto a la encuesta realizada a los trabajadores, se trabajó con una muestra importante (100 trabajadores sobre un total de cerca de 4000 trabajadores aproximadamente, según datos del Sindicato de Costureras a domicilio y a fines). Se considera que los resultados cuantitativos obtenidos en esta investigación resultan valiosos, debido a la inexistencia de datos primarios sobre el sector de trabajadores textiles domiciliarios en Mar del Plata. La

metodología utilizada fue de saturación de dato, en el cual llegado a un número de encuestados, comienza a vislumbrarse un patrón de repetición del tipo de respuestas. Cabe destacar que el muestreo se encontró limitado por los recursos disponibles y tiene como consecuencia la imposibilidad de hacer afirmaciones generales con rigor estadístico sobre la población bajo estudio.

Estrategia metodológica de Bola de Nieve

Por otro lado, se ha utilizado la metodología de la bola de nieve, la cual es empleada para el estudio de una población de difícil acceso como es el caso de las trabajadoras domiciliarias. Esto se debe, ya que ejercen su profesión en su domicilio y en la mayoría de los casos a través del trabajo no regularizado. Este tipo de técnica de muestreo funciona en cadena, y he utilizado la colaboración de por un lado el Sindicato de Costureras a domicilio y por el otro, la red de diseñadores y emprendedores cercanos que se vinculasen con las trabajadoras textiles domiciliarias. Asimismo, a las primeras entrevistadas le preguntaba si conocían compañeras/os del mismo rubro para poder encuestarlas. De esta manera, fui entrevistando a los trabajadores domiciliarios, hasta llegar el número de cien encuestas ya nombrado en el ítem anterior.

Entre las ventajas de este método fueron:

- Este proceso de investigación me permitió llegar a una población difícil de encontrar puesto que los trabajadores realizan su tarea laboral dentro de sus domicilios. Asimismo, se han indagado algunas empresas acerca de dónde y quién realizan la parte del proceso productivo que las marcas tercerizan. Sin embargo, se han negado a dar ese tipo de información.
- Este tipo de metodología ha sido posible de realizar teniendo en cuenta el poco recurso económico y humano para realizar el trabajo de recolección de datos.
- Si bien desde un principio se realizó una planificación de cuánto tiempo iba a durar esta etapa, lo cierto fue que tuvo un grado de espontaneidad bastante grande, dependiendo de la colaboración de diversos actores y predisposición de los mismos encuestados.

En términos de desventajas del muestreo de bola de nieve surgieron las siguientes consideraciones:

- Existe poco control sobre el método de muestreo. Si bien es cierto que existían casos que encuestó a familiares de los ya entrevistado y/o conocidos de la cercanía de su hogar, que pudo generar un patrón de lugares o de oficios, lo cierto es que gracias a las redes sociales del Sindicato de Costureras a Domicilio, quienes me brindaron algunos de los contactos para luego entrevistarlas estas se encontraban de forma dispersa en el entramado urbano de Mar del Plata, lo que generó una diversidad interesante.
- La representatividad de la muestra no está garantizada. El investigador tiene escasa noción de la verdadera distribución de la población y de la representatividad de la muestra, aunque como se ha mencionado anteriormente, ante la falta de datos acerca del sector esta investigación resulta igual de valiosa como una primera aproximación para dimensionar al sector productivo domiciliario.

Estrategia metodológica de iceberg

Es menester mencionar las dificultades que surgieron a la hora de obtener algunos datos, como fue el truncamiento del Programa MAPRIT³⁴, que permitiera generar datos cuantitativos que reflejen la realidad económica y social del sector de trabajadores domiciliarios textiles.

Asimismo, se presentaron cuestiones relativas al empleo no registrado, el cual que me impidió alcanzar a datos cuantitativos del sector textil domiciliario, ya que muchos de estos actores no se encuadran en los marcos de la legalidad. Sin embargo, me permitió reforzar la idea de precarización laboral presente en el contexto local.

La metodología empleada para este trabajo fue a través de los datos que sí se pudieron acceder, tanto de entrevistas abiertas, luego de cuestionarios cerrados y por último de entrevistas en profundidad. De esta manera se realizó un análisis de lo que se observó como una suerte de “iceberg”, en donde toda información que se ha recolectado es la parte “visible” de la complejidad en la problemática de los trabajadores domiciliarios, a sabiendas de que existe una “parte sumergida” que está invisible y es de difícil acceso. Es por ello, que se procura trabajar con la “punta del iceberg” que refleje de alguna forma un panorama de las problemáticas del sector textil local.

3.4. El tamaño de la muestra de las Entrevistas en Profundidad

En cuanto a la entrevista en profundidad (Anexo 2), se delimitó la muestra tomando casos (siete), y se seleccionó a los entrevistados, no solo por la buena predisposición a brindar datos del sector sino también a partir de los siguientes criterios:

- Dos entrevistadas que perciban ingresos menores que a los \$2500 mensuales, con una carga laboral de 7 horas promedio por día de lunes a viernes, para conocer cuales son las condiciones que están trabajando las entrevistadas, en conjunto aspectos de autoestima y Emprendedorismo.
- Dos entrevistadas que perciban ingresos entre \$7500 y \$15000 mensuales, para conocer cuales son las condiciones que están trabajando las entrevistadas, y cuales son las estrategias que implementa para obtener un alto índice de desarrollo (maquinaria instalada relaciones con sus clientes, estrategias de innovación, Emprendedorismo, nociones de autoestima, entre otros).
- Una mujer y hombre ambos con hijos que esté trabajando en el sector textil, del mismo rango etario y formación para poder hacer el paralelismo de grados de desarrollo , (acceso a una cartera de clientes fijas, espacios de negociación ética de su trabajo)
- Y por último una referente del Sindicato de Costureras a Domicilio y afines, para evaluar cuáles han sido las estrategias que han hecho en el sindicato, y cual es el estado de situación de las trabajadoras, como así mismo si a través de la aparición del sindicato siente que ha mejorado la situación de los trabajadores textiles.

³⁴ Mapa Productivo de Indumentaria y Textil (MaPrIT), fue un proyecto ideado en 2015, con el objetivo de crear un instrumento, para medir el estado de situación de la Industria Textil de la ciudad de Mar del Plata –Batán, cuyo fin fue poder organizar e implementar políticas, iniciativas y expectativas. Este proyecto quedo truncado a principios del 2016, cuyos datos no pudieron ser procesados. El detenimiento de este programa, el cual se proyectaba utilizar inicialmente como eje neurálgico en este trabajo de investigación, tuvo gran impacto en esta investigación la cual se tuvo que direccionar hacia la generación de datos propios (Cualitativos-cuantitativos). Para más información acerca de este proyecto visitar <https://www.mardelplata.gob.ar/maprit>

3.5 Sobre la confidencialidad de los datos

Acerca de la confidencialidad de los datos, se realizarán algunas aclaraciones. En primer lugar, se destaca la dificultad de contactar a las trabajadoras domiciliarias, debido a la dispersión de las mismas, ya que sus espacios de trabajo coincide con sus ámbitos domésticos. De esta forma, si bien el Sindicato de Costureras domiciliarias y a fines ayudó a contactar a las/os trabajadoras/es, lo cierto es que fue difícil su localización y contacto.

También puede decirse que en la mayoría de los casos, hubo una reticencia inicial de brindar ciertos datos de su actividad laboral, debido a múltiples factores. Por un lado, la situación no regularizada en la que muchas trabajadoras ejercen su profesión, por el otro, el miedo de que los datos lleguen de forma “personalizada” a los empresarios, y que esto genere como consecuencia, una pérdida de trabajo parcial o total. Es por ello, que se les explicó a los entrevistados que en el caso de las encuestas y entrevistas son de forma anónima y con fines estadísticos. En el caso particular de las entrevistas en profundidad, se optó por cambiar su nombre real, barrio y para quién trabaja, con el fin de preservar la seguridad de las/os entrevistadas/os.

Asimismo, se pudo evidenciar en las entrevistas que en muchos de los casos, las/os entrevistadas/os se sentían culpables, por no estar trabajando dentro del sistema desde trabajo regularizado. También, en muchos casos se percibió cierta culpa por no capacitarse dentro de los ámbitos formales académicos (cursos, talleres, centros de formación profesional, terciarios orientados a la producción textil entre otros); por esa razón se respetará, aún más su anonimato.

En cuanto a la metodología, la entrevista se estructuró de la siguiente manera: al inicio de la misma se hizo una breve presentación de la entrevistadora y una explicación sobre el propósito de la investigación. Se persiguió como objetivo *sine qua non*, cuál es la finalidad de haber concertado esa entrevista en la que el trabajador domiciliario está participando. En todos los casos los entrevistados accedieron a ser grabados, con el objetivo de tener datos fidedignos, enfatizando en la riqueza de las respuestas de los costureras/os domiciliarios, cuya finalidad de la grabación es para agilizar la toma del dato y que los usos de la grabación serán sólo a los fines del análisis.

Por último, quedaron explicitados los términos de la confidencialidad y el anonimato en el uso de la información recabada. Es importante destacar el trabajo que asume la entrevistadora, de que no se personalizará ni asociará la información obtenida con el entrevistado, y que las opiniones serán analizadas en forma incorporada, entre todos los entrevistados que participan. Asimismo, se hizo hincapié en el énfasis de disponer durante la entrevista de opiniones espontáneas, transmitiéndole que no se trata de valorar sus respuestas en un juicio ético, si esta bien o mal, sino más bien la riqueza de sus relatos, en donde no hay respuestas correctas ni incorrectas a cada pregunta.

3.6. Categorías y variables de investigación

Siguiendo con las mismas dimensiones que se explicaron en el capítulo 1 de la Innovación Social, (aspectos de Diseño, Económico y Social), se utilizaron estas variables de investigación, para llevar a cabo la confección del cuestionario cerrado, y las entrevistas en profundidad, con el objetivo de poder generar entrecruzamientos entre la información de origen cualitativa, y cuantitativa, y aspectos de estructuración teórica. A continuación se explicitarán el esquema metodológico desglosando las categorías y variables:

ESQUEMA GENERAL DEL DISEÑO METODOLÓGICO. Tema : “Innovación social aplicado a las pequeñas esferas productivas textiles en la región de Mar del Plata”

OBJETIVO GENERAL	Determinar cuáles podrían ser las estrategias aportadas desde el campo del diseño, para generar un desarrollo en las esferas productivas tercerizadas en Mar del Plata.			
PREGUNTAS	OBJETIVOS	CAT.	VARIABLES	INSTRUMENTOS
¿Cómo el Diseño se articula a este entramado productivo textil en Mar del Plata?	Evaluar estrategias de innovación social en las costureras a domicilio con el fin de poder generar un desarrollo y crecimiento en la actividad textil de Mar del Plata. Realizar análisis comparativos de casos similares que se han efectuado en la industria Textil (Reflejados en el Estado del Arte), y su posible factibilidad de ser implementados en la industria local	Diseño	Innovación Social: • Impacto Social : nuevos productos, servicios y modelos que generan condiciones de equidad social, desarrollo de las esferas productivas (capacidad de acceder a créditos, contar con maquinaria adecuada para a tarea, capacitación y perfeccionamiento de oficios, colaboración) • Sostenibilidad económica: financiación del proyecto y la adopción de un modelo de negocio que prospere a largo plazo. • Tipo de innovación: rasgos innovadores presenta. Incremental/ radical. El tipo de innovación definirá el tipo de impacto que tendrá. • Colaboración intersectorial: ¿Quiénes son los diferentes actores implicados en la iniciativa y cómo se relacionan entre ellos? • Escalabilidad y replicabilidad: ¿en qué medida la iniciativa se puede ampliar o multiplicar y en qué condiciones se puede replicar en una situación diferente? La posibilidad de replicar un proyecto exitoso a un nivel mayor es uno de los objetivos más grandes para la creación de impacto social. Para llevar a cabo este proceso se debe considerar el capital social de la iniciativa, su capacidad de provocar una transformación sistémica y generar masa crítica.	Estudio de Casos, observación, e información documental
			Sustentabilidad Social: poniendo el énfasis en el diseño, en la calidad productiva, el confort del cliente y el comercio justo. Los eslabones productivos se puedan desarrollar de forma equitativa y con ética laboral (a un precio justo previsión a futuro a través de jubilación, acceso a obra social, con flujos de trabajo regulares).	Estudio de Casos, observación, e información documental
			Gestión estratégica de Diseño: administración eficiente de los sistemas productivos , teniendo en cuenta las personas y recursos. Respetar los tiempos productivos, descentralizar el sistema de la moda, creando pertenencia regional, competir por calidad más que por precio. Surgen cuando la saturación de los mercados impide una diferenciación posible, y es necesario migrar del diseño de productos al diseño de escenarios.	Estudio de Casos, observación, e información documental
¿Cómo son las relaciones entre los eslabones de la cadena productiva	Elaboración de un mapa cualitativo que refleje el panorama de configuración de las producciones textiles,	Económicas (se definen a partir de la caracterización de las	Cadenas de Valor: eslabones que la conforman, dependencia, autonomía, desarrollo económico, cooperación, articulación de los eslabones	Entrevistas , historias de vida, observación, e información documental, cifras de datos estadísticos

textil en mar del plata?	apelando fortalecer hábitos laborales individuales y grupales en los eslabones de la cadena	cadenas de Valor)	Teoría de la Triple Hélice: contacto de las esferas tercerizadas con ámbitos públicos (Municipalidad G. Pueyrredón). Vinculación con entes académicos (Centros Educación Profesional Universidad Nacional Mar del Plata). Relación que posee con los sectores productivos privados (Cámara Textil- Acia Sindicato de Costureras a Domicilio ONG, Diseñadores). Niveles de Cooperación , autonomía , co- construcción .	Observación, entrevistas , información documental y cifras de datos estadísticos
			Desarrollo Regional: impacto de la actividad textil en la ciudad de mar del plata . Desarrollo de las cadenas de suministros que se emplacen localmente . Vinculación entre los clientes (más conscientes acerca de trazabilidad de los productos que consumen).	Entrevistas , historias de vida, observación, información documental, y cifras de datos estadísticos
¿Cuáles son las relaciones sociales que devienen de la actividad productiva ?	Determinar cuál es el estado de situación de las costureras a domicilio examinando alternativas que favorezcan la asociación de los eslabones tendiendo a mejorar la calidad de sus producciones (niveles de técnica y área creativa), la sustentabilidad ambiental y su nivel de vida.	Sociales (descripción de las relaciones sociales)	Costureras a domicilio: formación capacitación , articulación y autogestión	Entrevistas , historias de vida, observación, información documental.
			Precarización laboral: ingresos , seguridad en el empleo, su temporalidad protección legal	Entrevistas , historias de vida, observación, información documental.
			Organización: formal/ informal . individual, colectiva.	Entrevistas , historias de vida, observación, información documental.
			Cultura: patrones étnicos y costumbres , legado familiar del oficio, espacio de trabajo	Entrevistas , historias de vida, observación, información documental.

3.7 Investigación Acción Participativa

Si bien el término de investigación acción (Lewin,1936) forma parte de las estrategias de investigación, se considera esta técnica es de suma importancia en el plano de proyección de diseño, desarrollando ciclos reflexivos entre lo teórico y práctico, hasta sintetizar una idea concreta. De esta forma se establecen relaciones entre las ideas teóricas y las practicas que se llevan a cabo, en las cuales se retroalimentan para el abordaje de un problema



Cuadro N° 18: Representación gráfica de la Investigación Acción Participativa Fuente: Elaboración propia en base a los enfoques teóricos de Lewin (1936), Galán (2007)

En complementación con enfoque de Lewin (1936), Galán (2007) desarrolla el concepto de Investigación Acción Participativa (IAP), la cual utiliza esta herramienta metodológica y la adapta hacia la disciplina del diseño. Esta metodología es empleada para la generación de proyectos y conocimiento, usando la investigación y acción en conjunto con la gestión estratégica de Diseño y la co-creación de proyectos en colaboración con la comunidad local, para la resolución de problemas (2007).

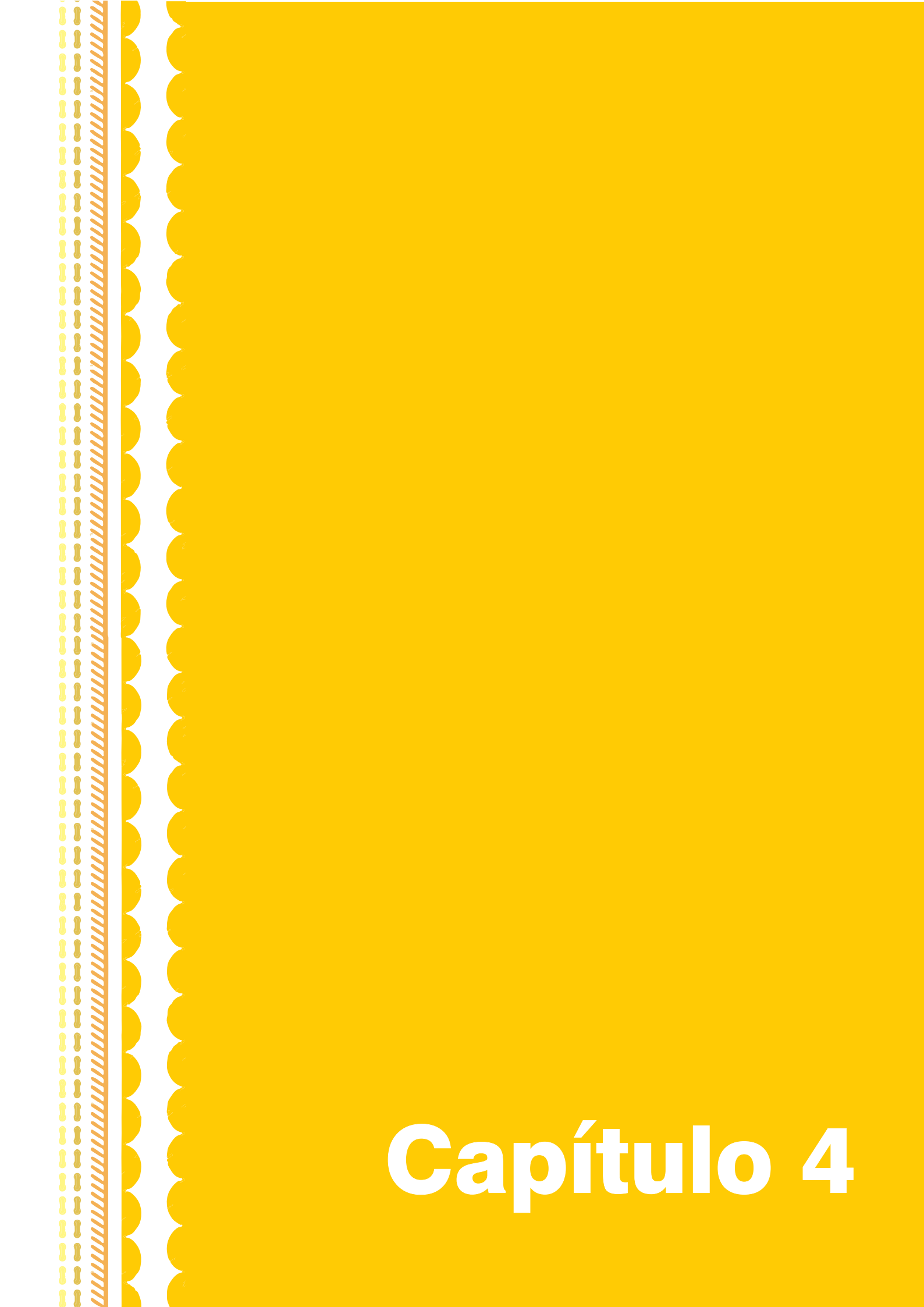
Según Galán, la IAP relaciona varios conceptos, y trazan un quiebre en la forma de aproximación a la realidad política, socioeconómica y cultural de las comunidades, en métodos orientados al desarrollo y mejoramiento de las condiciones de producción y organización (2007). Esta ruptura establece un cambio entre quienes hacen el proceso de investigación acción participativa. Es por ello, que existe una transición entre objeto-

objeto, hacia lograr una mirada más empática y compleja para trabajar de sujeto-sujeto. Como consecuencia positiva, ayuda a construir una sociedad más igualitaria, democrática y participante, que valida al otro como interlocutor capaz de reconocer su propia realidad y de identificar y emprender procesos orientados a mejorar su nivel de vida. (2007). También Galán aporta:

La investigación-acción participativa es una metodología que redefine la gestión de diseño. Es investigación en cuanto emplea métodos sistematizados para arribar a un diagnóstico. Es acción porque proyecta con las comunidades, de acuerdo con un criterio de cercanía vital, y, sobre todo, es participativa porque considera a las comunidades como sujetos y no como objetos de la investigación. La participación da sustentabilidad a la actividad proyectiva y la sustentabilidad, a su vez, se relaciona con la profundidad alcanzada por el conocimiento en el seno del proyecto o programa. La conciencia de los procesos que estructuran las redes de la cultura.(Galán, 2007, p.32)

En cuanto a los valores de la IAP, comprende una disciplina que investiga a los individuos y su relación social desde el problema actuando en él. También potencia la identificación en las comunidades. Y por último ayuda a encausar y desarrollar soluciones comunitarias ayudando a la autonomía del grupo social. (Galan, 2009). En este sentido, la visión del sujeto investigador que plantea Galán, reconoce que su aporte no sólo permite el desarrollo de estas esferas productivas, sino que también retroalimenta las prácticas de investigación perfilando a nuevos interrogantes para futuras investigaciones. Además, enriquece al análisis crítico de estas pequeñas experiencias de transferencia, como también permite poder teorizar posibles modelos de análisis para comprender el impacto que genera el diseño en los contextos locales.(Galán, 2007)

En el caso actual de investigación de las costureras domiciliarias, ocasionó múltiples reflexiones acerca de la problemáticas que actualmente están atravesando este grupo social. Asimismo, cabe destacar el grado de involucramiento con este grupo social, que me permitió trabajar de par a par, en el cual a través de las entrevistas, se permitieron dar voz y escucha a aquellos trabajadores que se encuentran trabajando desde la invisibilidad de sus hogares. El poder trabajar de forma conjunta, ayudó a aunar fuerzas, en las cuales se compartieron metodologías, formas de hacer, y diversos puntos de vista. De esta manera, se persiguió como objetivo, poder comenzar a vincularse entre ellas/ellos como productoras/es, dialogando y pudiendo proyectar soluciones en conjunto en búsqueda de su empoderamiento.



Capítulo 4

CAPÍTULO IV

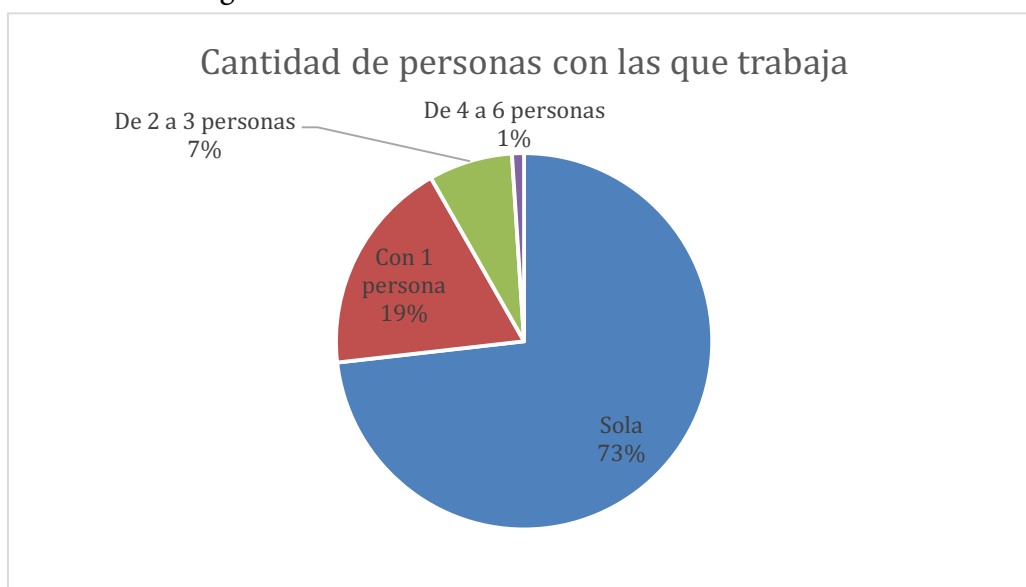
Caracterización de las Costureras/os Domiciliarios en la ciudad de Mar del Plata

4.1 Caracterización de las costureras/os domiciliarios en la ciudad de Mar del Plata

Es importante tener en cuenta la caracterización de las/os costureras/os a domicilio para poder generar las estrategias de forma conjunta, con el objetivo de propiciar un empoderamiento de estas esferas productivas. A continuación, se presentaran los resultados de los cuestionarios detallados en el capítulo tres, correspondiente a la metodología empleada, cuya muestra fue de 100 trabajadores domiciliarios. Asimismo, estos resultados se complementarán con los relatos de las costureras entrevistadas, para conocer en profundidad cuál es su visión en la modalidad de trabajo textil a domicilio. Finalmente es preciso destacar que se respetaron los ejes de análisis de la Innovación Social y variables presentadas en el capítulo 3 para guiar el desarrollo de este capítulo.

4.1.1 Trabajadores tercerizados en relación a su escala productiva

El colectivo de las costureras domiciliarias que se encuentra produciendo en la ciudad de Mar del Plata actualmente, puede estructurarse de diversas maneras. En términos de escala productiva y en relación a la cantidad de personas con las que desarrolla su actividad, se han encontrado los siguientes datos:



Cuadro N°19: Cantidad de personas con las que trabaja los costureros domiciliarios.
Fuente: Elaboración (2018).

De esta manera se pueden categorizar, las estructuras productivas de acuerdo a la cantidad de personas que se encuentran trabajando en los talleres, los cuales presentan modalidades de producción variables. A continuación se hará una caracterización de los tipos de talleres tercerizados que se han relevado en la ciudad de Mar del Plata:

- Talleres medianos: Poseen entre 5 y 20 máquinas aproximadamente, el cual emplean entre 5 y 10 trabajadores. Este se caracteriza por producir para varias marcas con grandes lotes de pedidos, debido a su capacidad instalada. Suele desarrollarse por rubros, por ejemplo: confección de trajes de baño, ropa deportiva, uniformes escolares, entre otros. Además se realiza la prenda de forma integral, en donde los fabricantes traen los cortes y estos talleres suelen confeccionarlo completamente, con etiquetas, avíos y control de calidad. En algunos casos, se encuentran listos para ser entregados a los locales. De acuerdo con la muestra investigada, este tipo de talleres medianos se da en menor medida, encontrando sólo un 1% de los encuestados.

Las relaciones sociales suelen estar supeditadas de acuerdo a las condiciones de trabajo pactadas entre el dueño y los trabajadores. De esta forma la entrevistada Antonieta (62) comenta que trabajaba en un taller de esta envergadura pero por falta de pago decidió comenzar a trabajar desde el hogar:

“Ellos te pagaban por producción, o sea haces tantas prendas por día, y te pagaban por semana, y lo que empieza a pasar es que generalmente los “talleres chicos [medianos según la denominación elegida en esta investigación]”, siempre tienen mala administración, nunca les alcanza la plata o no sé como se manejan. Entonces van gastando tu dinero por adelantado, lo que vos esa semana cobraste, cuando vos vas a cobrarlo, nunca hay o te dan la mitad ¿viste? entonces yo me empecé a enojar... porque llegué a la conclusión que me tenía que ir a mi casa porque: primero que yo hacía una producción muy buena...te imaginas que hace 14 años atrás yo sacaba por semana como \$400 pesos, que era un montón de guita, y cuando me iban a pagar se asombraban y me decían: ah ¿tanto hiciste ?. ¡Claro!, es por eso que yo dije, yo me voy a mi casa, y te digo fue lo mejor que pude hacer porque la verdad que fueron los mejores años de lo que es trabajo...trabajo de producción.”

- Pequeños talleres domiciliarios: poseen entre 3 y 7 máquinas aproximadamente y suelen contar con alrededor 2 a 4 empleados, de acuerdo a la cantidad de trabajo que posean. La empleabilidad de los trabajadores, en la mayoría de los casos, es de forma irregular, de acuerdo con las demandas de producción. Esto ocasiona que el trabajador no posea un ingreso estable, puesto que su salario es a destajo, es decir que se cobra de acuerdo a la cantidad producida. Por otra parte, también suele trabajar con diversos actores de la cadena de valor: marcas locales y/o nacionales, emprendedores y diseñadores, por lo que varía también el tamaño de los lotes de producción. Aunque en su mayoría suelen ser pequeños, teniendo en cuenta la capacidad tecnológica instalada.

También como los talleres medianos, suelen realizar las prendas de forma integral, y en mayoría de los casos, les brindan los cortes ya realizados. Aunque en menor medida, si los talleres ofrecen el servicio de corte, los fabricantes envían los rollos de tela para realizar los cortes de las tizadas.

Esta estructura usualmente, suele emplazarse en un espacio contiguo de la vivienda (siendo un quincho y/o taller) o en el interior de la misma en una cochera,

comedor o una habitación destinada para realizar la producción. Asimismo, no se ha evidenciado casos de esta magnitud, que utilicen un espacio separado del ámbito doméstico, como lo es por ejemplo el alquiler de un local. Sin embargo, esta estructura productiva se encuentra en término medio de escalabilidad, entre un taller mediano y un trabajador unitario domiciliario. Comúnmente esta estructura productiva se ha originado, cuando una costurera/o unitaria/o ha crecido en términos de conseguir más clientes, por ende ha adquirido más producción y más maquinaria, lo que genera una estructura de transición hacia convertirse o no, en un taller más grande, con la limitante de emplazarse dentro de la estructura edilicia domiciliaria. De esta manera, Verónica (61) comenta la complejidad que atravesaba producto de tener su domicilio y su espacio de trabajo en simultáneo:

“Como hacía con los malabares de los pedidos, de trabajar con tantas marcas... Tenía gente... tenía 5 chicas trabajando, todo esto (señalando el living comedor), era todo lleno de prendas, eran cajas y cajas, hasta sobre la cama que para ir a dormir las corría y me acostaba a dormir.”

- Trabajadores unitarios domiciliarios: Se ha indagado que, en la mayoría de los casos, el 73% de los encuestados desarrolla esta estructura productiva, la cual se caracteriza por trabajar de forma unitaria en el domicilio. De esta forma, se emplea un promedio de dos a cuatro máquinas aproximadamente, cuyo auge es tres máquinas que se corresponde al necesario para el armado de prendas completas.

De acuerdo a lo analizado en las entrevistas y el cuestionario, se puede establecer una relación cuando las costureras trabajan solas, los fabricantes no suelen entregarles trabajo. Esto se debe a que su capacidad productiva es pequeña y supone para los empresarios un costo mayor de logística y transporte, como también una desconfianza por parte de los fabricantes a que no puedan cumplir el trabajo en tiempo y forma. De esta manera el relato de Isabel (67) refleja esta situación:

“Ellos al principio, no me querían dar trabajo, porque yo estaba sola trabajando tenía las tres máquinas y estaba sola si, es verdad no puedo sacar mucha cantidad, porque no se puede”

Sin embargo, en el caso de tener recomendaciones de otras costureras o de fabricantes que avalen su capacidad de trabajo, en términos de prolijidad, calidad de los productos y cumplimiento de los tiempos productivos, resulta muy factible que sea contactada por los empresarios para que lleve adelante alguna de sus producciones.

De esta forma en tiempos de mucha producción, los fabricantes suelen exigirle a las costureras unitarias que hacen bien su trabajo, que produzcan más cantidad. Esto les permite a los empresarios ahorrarse costos de transporte y a su vez unificar los pedidos en pocas esferas productivas domiciliarias. Pero esta situación, obliga al mismo tiempo, a las costureras, a sobre-exigirse en su jornada laboral, hasta incluso tener que “contratar” de forma no regularizada a otra trabajadora para que le ayude a cumplir con los plazos estipulados. Isabel (67), que es costurera unitaria nos cuenta, como la fábrica para la que cosía la presionaba para que produzca más cantidad, hasta incluso tuvo que pedir ayuda a una conocida de su barrio:

“Ellos querían que yo les entregue más y más producción... claro y ¿sabes qué? una vez el repartidor de prendas, el que maneja la camioneta que me traen los cortes a casa...él me dijo, ellos (refiriéndose a los fabricantes) tienen un taller con cuatro personas ahí y vos y

Gabriela sacan más ropa que lo que están sacando en el taller... para colmo un día el encargado de personal, me llamó por teléfono apretándome y me dijo que yo le estaba entregando muy poca cantidad de mercadería”

4.1.2 Trabajadores textiles domiciliarios, sub-empleabilidad y asociación

Como se ha mencionado anteriormente, si bien las costureras se encuentran trabajando solas, cuando hay épocas de gran flujo de trabajo suelen emplear a una o dos “empleadas” con el fin de poder cumplir a los plazos estipulados. Esta “sub-tercerización” de otra costurera suele hacerse a través del trabajo no regularizado, es decir, se repite el mismo sistema de precarización, produciéndose un efecto de “cadena trófica”. Cabe destacar que ambas jornadas laborales, de la costurera domiciliaria principal y la secundaria, son inestables y esta supeditada a la cantidad de trabajo que el empresario les provea.

Estas relaciones entre pares de trabajadores domiciliarios, generan en la costurera que sub-contrata una responsabilidad sobre aquella trabajadora textil que es contratada. De esta forma, Isabel cuenta que ante el aumento de producción decide “emplear” a una costurera para cumplir con los plazos pautados. Aunque frente al fenómeno de la inflación, los precios por su trabajo no aumentaban, por lo tanto su trabajo como costurera domiciliaria valía cada vez menos. Es por ello, que la situación se volvió insostenible, porque Isabel también se encontraba trabajando de forma irregular y sus ingresos dependían de la producción que le proveían los empresarios y a su vez debía asumir el compromiso de emplear a alguien más. Así, Isabel (67) reflexiona cómo se reproducían los niveles de precarización laboral y como su situación la obligó a no poder darle más trabajo a costurera que ella había “empleado”:

“Hace seis años atrás trabajé con una chica que trabajamos como 7 años juntas, pero no la podía seguir teniendo porque no me aumentaba a mi la fábrica, no me aumentaba los precios entonces ... es decir la producción siempre me traían igual, mucha cantidad de prendas, pero siempre misereando el precio y entonces yo no la podía tener porque yo... a ver yo no me siento para, ¿como decirte?... tener un persona pagarle una miseria ... si yo sé con lo que yo no me puedo arreglar ella tampoco, entonces por eso será que no progrese con el taller... no sé pero yo no podía... yo a ella cuando la contraté para que venga a trabajar le dije mira yo no te puedo blanquear, porque lo que a mi me pagan es muy poco y yo también estaba en negro, y si yo me quedo sin trabajo un día ¿Qué hago?, tengo que sacar plata pedir un préstamo para pagarle un sueldo a vos y no, no... porque no puedo.”

Isabel 67 años

De esta forma vemos como los sistemas de responsabilidad recaen sobre la costurera domiciliaria y no sobre el fabricante, que en definitiva es quien demanda las prendas. Es por ello, que en muchos casos las costureras domiciliarias, prefieren sobre exigirse en términos productivos y trabajar solas, en vez de asumir la responsabilidad de contratar a alguien más. Es entonces que muchos trabajadores domiciliarios se encuentra produciendo aisladamente. Sin embargo, suelen acompañarse en términos de apoyo y capacitación, de esta forma Natalia (34) cuenta la importancia de articularse entre otras compañeras, a través de contar sus vivencia, con el fin de reconocerse entre pares:

“Si, no por el trabajo en especial, sino por las condiciones de trabajo y por la sororidad... por el género y para entender, viste que cuando compartís experiencias como la que acabamos de compartir recién nosotras dos, cuando compartís tu experiencia y te sentís identificada... no te sentís tan sola.”

El acto de compartir se da generalmente a través de las redes sociales, pero no se ha visualizado en términos de producir conjuntamente. En la mayoría de los casos encuestados, las relaciones productivas entre costureras se da de forma subordinada, como se ha explicado anteriormente. Así el relato de Natalia de 34 años refleja esta modalidad de trabajo:

“Natalia: Trabajo sola, siempre sola, tengo ganas de llamar una chica que llamé el año pasado, pero falta cuando arranque un poco más el verano ...

Carola:¿Entonces te gustaría trabajar en equipo?

Natalia: No, en equipo no, decirle mira haceme estas cositas , porque soy mala para elegir los equipos, no tengo paciencia.”

Es entonces como se expresan las dificultades para lograr asociaciones en términos productivos. Quizás una de las causas por las cuales están acostumbradas a trabajar solas es debido a que pueden manejar sus tiempos desde sus hogares, lo cual resulta complejo para ellas renunciar a estos beneficios trabajando con alguien más. Asimismo, trabajar solas genera como consecuencia un desconocimiento entre las mismas costureras, por lo que no existen lazos de confianza que les permita saber cómo suelen producir. Es por ello, que resulta indispensable que primero se conozcan para luego, evaluar la factibilidad de poder asociarse. Pero, ante una falta de espacios concretos de encuentro entre pares, se dificulta la posibilidad de asociación, y se repiten los esquemas de producción de costura domiciliaria de forma aislada.

Proyectando en las posibles formas de agrupación, puede decirse que esta asociación implica múltiples factores como la confianza mutua, la igualdad de la dedicación hacia proyectos comunes, entre otros. Sin embargo, genera innumerables beneficios en las costureras como por ejemplo: disminuir costos fijos (si se emplean espacios de producción mutuos), poder dividir los espacios productivos de los reproductivos, generar consensos y espacios de cuidados para los niños pequeños, comprar materia prima en gran cantidad a un bajo costo, reclamar juntas por el cumplimiento de sus derechos laborales que se enmarcan en la ley N° 12.713, la conformación de cooperativas de servicio (para ganar licitaciones estatales de gran volumen), entre otros. Cabe destacar que cualquiera de estas estrategias de asociación permitirían consolidar a este colectivo de costureras, el cual se ha caracterizado por estar aislado e invisibilizando dentro de la cadena de valor productiva y por ende posee actualmente un bajo desarrollo de las mismas. Por ejemplo, el caso de María (50) refleja en parte los beneficios de una estrategia de asociación, como es integrar una cooperativa. A pesar de que la misma fue impulsada y sostenida por el Estado y no se trató de un emprendimiento puramente autogestivo en sus inicios, cabe destacar que esta forma alternativa de organizar el trabajo generó lazos de cooperación e inclusión de muchos trabajadores. Esta cooperativa se inició con ocho trabajadores a partir de haber ganado una licitación estatal para producir guardapolvos:

“Fue muy bueno el programa que venía del Estado, pero el problema es que no había control sobre lo que se fabricaba, una señora como yo, Estela, estaba involucrada con un partido político y la contactaron para poner una cooperativa (...),nos juntamos 8 personas, nos dijeron que podíamos hacer guardapolvos, hicimos todos los papeles , nos llevó mucho tiempo y plata, y después vinieron los del INTI para ver donde se iba a hacer la producción de la “supuesta cooperativa ”, que nunca se hizo en un solo lugar, nos

aprobaron la cooperativa, P.S se llamaba.

Nos bajaron una caja de guardapolvos pequeñas para que probáramos como era y ya después nos bajaron 1000 guardapolvos, divididos 8, lo hicimos muy rápido , pero tardamos mucho tiempo casi un año para que pudiéramos conseguir el trabajo , una vez que entregamos y vieron que éramos prolijas ya no fueron 1000 , fueron 3000 guardapolvos , después 5000, después 15000, era mucha cantidad de guardapolvos. entre las 8 teníamos a quien llamar, para poder ayudarnos, en mi casa éramos 8 acá se sumo mi hijo compramos máquinas ...busqué chicas que quisieran coser, le enseñe a mi vecina a pegar ojales y botones, de la noche a la mañana aprendió, después ella se compró la recta porque quería aprender , y bueno hoy en día ella es costurera , le enseñe , empezó con partes chicas hasta que hacia los guardapolvos completos”

Es entonces como se evidencia el crecimiento de las redes de producción que genera el trabajo interno local, como así también la dimensión que fue adquiriendo en cantidad de trabajo y el impacto positivo de emplear nuevas personas para desarrollar la actividad textil, incluso aquellas que se estaban iniciando en el rubro. Asimismo, María continua con su relato, acerca del pago del trabajo y cómo se fueron tejiendo las redes de tercerización:

“Entonces en ese momento pagaban el guardapolvos \$20 y dividíamos el valor de lo que era el bolsillo el armado, y todas cobraban de acuerdo a lo que hacían , y como era mucha cantidad íbamos a buscar cajas a los de Estela, armábamos las cajas para tal fecha, y la casa de Estela se transformó en un depósito y nos llevaban las cajas a nuestras casa para coser, para poder hacer yo tenia un criterio, si a mi me pagaban \$20 yo te tenia que pagar \$20 pesos igual, no era así del otro lado, porque Estela le decía, no paga menos no digas que pagas eso, decí que te pagan menos, decile que nos pagan \$18 o \$16, y era como utilizar gente”

Si bien en ese momento el Estado pagaba mucho mejor que las fábricas, lo cierto es que también podemos visibilizar las relaciones de poder que se gestan bajo la figura de “cooperativa”. En donde quienes consiguen el contacto quieren quedarse con una comisión por ser intermediarios, al igual que se produce en la industria textil, derribando los lineamientos de la cooperativa. Sin embargo, María nos cuenta como pudieron conseguir esta licitación de guardapolvos y de qué forma les ayudó a emplear a costureros, desde diversos sectores en situación de vulnerabilidad:

“Y justo pasó un chico , que sabía que trabajábamos acá y el tenía salidas transitorias del penal, entonces me dice en el penal tengo máquinas mías, me dedico a enseñar a coser a los presos pero no tenemos que coser, ¿vos me darías trabajo?, si le dije, ¿pero como hay que hacer ?, entonces habló con el director que es el que hablaba con las familias y era él quien les pagaban, porque ellos no podían manejar dinero. Así que se llevaba cajas de guardapolvos, incluso le presté dos máquinas para que pudieran trabajar ellos , que después me las devolvió, y hacían guardapolvos en el penal, el día que cobraba yo cobrábamos todos, ¡cobrábamos muy bien!. el tema fue hacer la rueda porque el primer pago nos costó, porque teníamos que esperar a los dos meses , yo tenía que hacer camperas , porque nunca dejé el otro trabajo”

A partir de estos testimonios, se identifican algunas de las cuestiones negativas de la industria textil, vinculadas a la intermediación y tercerización. Sin embargo, es posible destacar que la asociación permitió generar grandes volúmenes de producción en las costureras domiciliarias, lo cual se traducía en mayor estabilidad, con una mejor remuneración en relación a lo que se pagaba en el mercado. Y por último, se destaca la generación de un espacio de inclusión en aquellas esferas productivas que se encontraban en un estado de vulnerabilidad, como es el

caso de las personas que estaban produciendo en el sistema penal y aquellos trabajadores de bajos recursos que se iniciaban en la actividad textil, entre otros.

4.1.3 Trabajadores textiles domiciliarios y sus tareas productivas

Las tareas productivas que competen a los trabajadores domiciliarios suelen ser amplias, en general tienen varias estructuras de negocio, puesto a que sus ingresos suelen ser inestables. De esta forma, trabajan para marcas, emprendedores o diseñadores, con lotes pequeños y medianos. Asimismo, también se ocupan de hacer ropa a medida y por encargos, esta suele estar destinada a ropa de fiestas o prendas particulares. Otra salida laboral del mismo rubro, pero enfocada a su comunidad barrial, es a través de los arreglos parciales de los indumentos: realizar ruedos y parches, cambiar cierres, achicar o agrandar prendas. Y por último, se ha advertido en algunos casos la actividad emprendedora a través de la generación de sus propias producciones, lo que conlleva en muchos casos, que tengan que destinar tiempo no sólo a la producción sino también a la comercialización, como por ejemplo asistir a las ferias. Todas estas múltiples actividades, se llevan con gran destreza con el fin de poder generar un ingreso estable a fin de mes. Asimismo, esta situación se puede evidenciar a través del relato de María (50), quien comenta las variadas tareas que compete su trabajo de costurera domiciliaria:

“Hago corte costura... hago tareas de modista... también como costurera a domicilio, viste si me traen cortes para coser... fabrico algunas cosas propias ahora, y confecciono desde cero, y esto lo vendo en ferias hace menos de un año que estoy en el feria de la CTEP, que entramos para participar, y voy los días que puedo viste ... porque a veces son 4 días a la semana y a veces, voy dos, medianamente los días que se puede ... lo que pasa es que te ocupa muchas horas y como esta medio difícil, veo si tengo trabajo en casa me quedo y sino voy hasta la feria. Tengo mitad y mitad entre arreglos y costura a domicilio, dedico parte de lo que hago para vender.”

El sostenimiento de estas múltiples tareas de trabajo, trae aparejado una sobre exigencia de la carga laboral que recae en las trabajadoras domiciliarias. Es entonces, como puede reflejarse en el aumento de la jornada laboral y la presión de producir a contrarreloj. Tal como lo desarrolla Isabel en su relato:

“Yo trabajaba capaz que todo el día, me iba y me tiraba diez minutos para descansar los brazos y después seguía trabajando... trabajaba hasta la tarde, y si más si quería entregar trabajo, ponele que tenía que entregar 300 prendas el viernes yo sola”

Isabel 67 años

En términos de percepción de su actividad de trabajo, se ha observado en muchas de las entrevistadas que asocian las horas laborales, solo cuando están trabajando en las máquina. Sin embargo, la actividad de la costurera compete a otras tareas por fuera de la costura que forman parte de su trabajo, como por ejemplo: la logística de cómo armar los lotes, el acomodado de las órdenes de producción por día para coser, ir a comprar avíos o materia prima en el caso de los arreglos, asistir a ferias para vender sus producciones, en la costura a medida, realizar los moldes, tomar las medidas y las pruebas de calce, realizar el control de calidad y terminaciones de las prendas, entre otras tareas. En la entrevista de Natalia (34) se puede visualizar con claridad esta dificultad por la delimitación de su jornada laboral:

“En cuanto a la jornada laboral hay días que no trabajo ningún día ... bah en realidad todo el día estoy trabajando, yo siempre pienso que trabajar es estar acá sentada en la máquina, pero en realidad sino coso vendo, sino vendo estoy cortando, sino estoy haciendo moldes para diseñar. Hay días que empiezo a las 8 de la mañana y termino a la 1 de la mañana y hay días que no prendo la máquina todo el día pero estoy haciendo otras cosas, creo que me dedico a trabajar desde que me levanto hasta que me acuesto, como modo de vida (...) y yo trabajo - tripalium, vos sabías que el trabajo la idea de trabajo viene de una tortura para los esclavos en Grecia, en Antigua Grecia, entonces yo pienso que nunca estoy trabajando, porque me gusta lo que hago, yo estoy contenta con la cantidad de horas que le dedico a mi trabajo, trabajo todos los días.”

Esta dificultad por delimitar cuando comienza y termina su jornada laboral se ve influida, por el no despegue de su ámbito laboral el cual coincide con su hogar. Lo cual genera sistemas de alienación del trabajo en las costureras domiciliarias.

4.1.4 Trabajadores textiles domiciliarios y otros actores de la cadena de valor

Encontramos en los relatos de las trabajadoras domiciliarias como se vinculan con otros actores de la cadena de valor tales como: empresarios-fabricantes, intermediarios, emprendedores y diseñadores. Las relaciones entre estos grupos se ven forjadas por el tiempo, la confianza y las condiciones de trabajo pautadas con anterioridad. De esta manera, Verónica (61) nos cuenta como se vinculó con un joven empresario, que se estaba iniciando en el rubro y describe cuál era la modalidad de trabajo a domicilio:

“Una marca de surf, nos traía 700 - 800 prendas para hacer, con él fue uno de los que mejor nos fue, porque fue un chico que recién empezó, y hacia las cosas bien ... era un chico que te escuchabas lo que vos le decías, hasta que tuvo un socio, y al socio le dije vos no venís más acá o viene Nico o no viene nadie, porque el socio pasó a agarrar el dinero, Nico dejaba la producción y el otro pagaba los talleres, y me dejaba colgada los fines de semana y las chicas querían cobrar, yo he sacado crédito para poder pagarles a las chicas, entonces por eso yo me cansé”

Asimismo, los acuerdos en la modalidad de trabajo dependerá de la confianza que se tengan mutuamente, en el caso de Verónica, cuando la confianza se rompió al intervenir el socio de esta marca de surf, ya la modalidad de trabajo también se modificó.

De esta forma, en la caracterización de estos actores suelen estar solapados diversos roles que cumplen en la cadena productiva, por ejemplo: encontramos diseñadoras que son emprendedoras y costureras al mismo tiempo, o diseñadores que son intermediarios de trabajos que realizan para otros clientes. De esta forma, Pedro (34) es costurero domiciliario y a su vez es emprendedor nos cuenta:

“Solamente hago el emprendimiento, a mí lo que más me gusta es emprender y coser es una pasión que tengo, me encanta, siguiendo el camino que estoy siguiendo ...estoy pensando en hacerme mi propia marca, mi propio camino con mi propio proyecto”

También, en términos de aprendizaje, estos suelen ser recíprocos, y en muchos casos son las costureras quienes enseñan a los empresarios acerca de los modos de producir para facilitar su propio trabajo. Tal como refiere la narración de Antonieta (62):

“Esta chica ha aprendido con los trece años que estamos juntas, ¡las cosas que yo le he enseñado!. Mi hija siempre se ha enojado, me decía ¡Mamá vos avivas giles! ... pero yo

pienso que sino, se detiene la marcha de trabajo , ¿Qué hago me enoja y me busco otra cosa?. Y si no le explico como hay que hacerlo se me hace a mí más difícil poder hacer mi trabajo, y yo dentro de todo estoy cómoda con la misma persona ya nos conocemos, puedo tener pequeños roces, pero ella me tira la bolsa y sabe que yo le cumplo.”

Estas relaciones entre las costureras y los fabricantes, suelen ser intrínsecas hasta en algún punto intimidantes. En muchos casos los intermediarios /fabricantes buscan en la costurera una ayuda cómplice, para poder seguir produciendo desde la clandestinidad. De esta forma Verónica (61) nos cuenta los “favores” que le pidió el intermediario para el cual ella trabajaba, en donde relata que se sintió coaccionada y accede a ese “favor” con el objetivo de poder seguir trabajando:

“La marca A contrató al intermediario... él tenía terribles talleres, me daba trabajo, siempre a domicilio, es más una vez me escribe y me dice, necesito tu ayuda, me dice, me hicieron una denuncia... tengo que sacar las costureras que tengo en el lugar grande que tenía, lo tengo que vaciar, y en ese momento le digo ¿Qué necesitas?, Traerte dos costureras, me dijo. Y yo le digo ¿Y dónde querés que las meta? ¿Con máquina y todo? Si , si con máquinas y todo me dice.

Pero yo pensaba que él no me daba tanto trabajo para que vengan a producir acá, y me dice él yo te tapo de trabajo, pero haceme ese favor . Y bueno como ya lo conocía, y que se yo... acepté ...acomodamos todo me trajo dos, dos plomos eran, era gente grande, que cosían las camperas y anudaba una por una las hilachas, no eran rápidas... perdían un tiempo terrible y la otra charlaba con todo el mundo, menos coser.

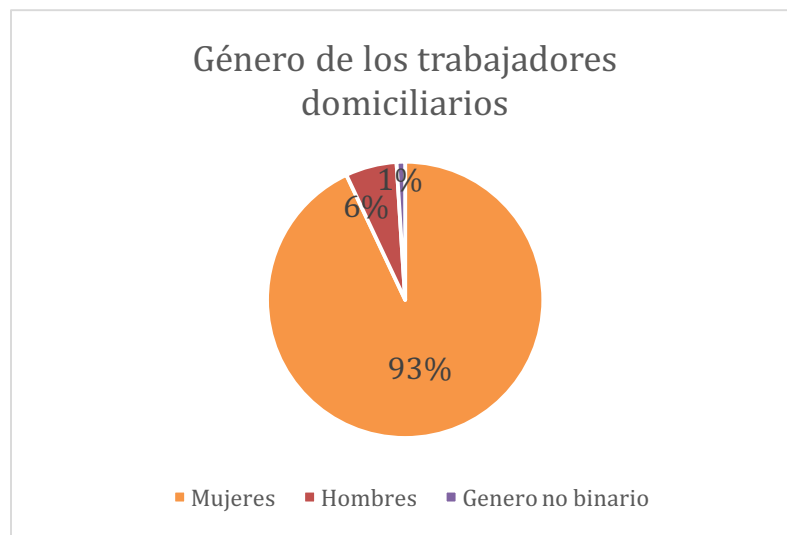
Después se “arregló” todo le pagó a las mujeres, y conmigo se cortó el trabajo . Tiempo más tarde nos enteramos que la denuncia la hizo una costurera ...él no pagaba, las tenía en negro, y se ve que una hizo la denuncia y en una noche el vació todo , era un galpón grande, había muchas máquinas y las mesas de corte eran inmensas ... y donde metió eso yo no sé . Después ya me entraron billetes falsos que eran de él y yo ya no confiaba en él (...) yo le dije, vos sos un negrero que tenés juicio, tras juicio, ¿Te acordás cuando te salve las papas? Me diste dos clavos, de esa vez ya no me trajeron más trabajo... nunca más. Pero él sigue... sigue trabajando, cuando traía me pagaba dos mangos , pero todos han hecho lo mismo”

Verónica 61 años

De esta forma, se puede evidenciar los abusos de poder de los intermediarios sobre la costurera, a través de dar como “recompensa” mayor cantidad de trabajo. Sin embargo, una vez que el intermediario solucionó su “problema”, desestima la relación con la costurera, quitándole el trabajo. Es entonces que las responsabilidades del intermediario con la costureras domiciliarias son endebles. Sin embargo, la costurera debe mantenerse fiel a los pedidos que el intermediario le demanda, pues es este quien le confiere su fuente de trabajo.

4.1.5 Caracterización Sociodemográfica de las/os costureros domiciliarios

De acuerdo a los resultados de los cuestionarios, la conformación en términos de género de los trabajadores domiciliarios, se encuentra conformado de la siguiente manera:



Cuadro N°20 Género de las/os trabajadoras/es domiciliarias/os.
Fuente : Elaboración Propia (2018).

Podemos decir entonces, que este grupo de trabajo se caracteriza por estar conformado mayoritariamente por mujeres, con el 93% de los encuestados. Esta cifra se corresponde a investigaciones previas (Kabat, 2010; Arcos, 2013; Alonso, 2002) que sostienen que el trabajo textil se encuentra integrado en su mayoría por mujeres. Asimismo, esta predominancia femenina en la actividad textil guarda relación con la división sexual del trabajo. Esto se refiere a que socialmente ciertas actividades se identifican como “femeninas” porque requieren dedicación, prolijidad y detalle y se asume que éstas son características propias e innatas de las mujeres. Incluso las mismas costureras asumen ese rol socialmente impuesto y valoran esta actividad laboral por encima de otros trabajos productivos. A pesar de las extensas jornadas laborales y las condiciones de precarización, las costureras justifican la elección de su oficio por ser “más femenino” que otro, es así como Isabel (67) nos cuenta:

“Porque yo cuando trabajé en Oshkosh, yo reflexionaba esto y yo sólo tenía 27 años ... yo estaba feliz de estar ahí dentro , porque yo pensaba y decía, pobre las mujeres que tenían que trabajar en el pescado, o trabajar en la limpieza , porque hay personas que cuando vos trabajas en la casa del otro te tratan como un esclavo”

Asimismo, cuando se interroga acerca del inicio en el rubro textil se puede apreciar relatos que reflejan referentes femeninos desde la infancia y el juego, y a su vez estereotipos de género en vinculación también a las labores domésticas que luego se trasladaría al trabajo textil:

“La primera vez que vi una maquina de coser industrial, la conocí por el papá de Emi, que es el papa de mi hijo, y nada me enamoró de la costura, en realidad yo ya me había enamorado de la costura antes, cuando veía como cosía la mamá de una amiga en la máquina y yo cosía, pero a mano y me hacía mi propia ropa y le hacía la ropa a las Barbies , mi juego era hacer ropa, a los 5 años fue mi encuentro con la costura, mi abuela me mostró.”

Natalia , 34 años

“Empecé a coser le remendaba las camisas al que era mi marido en ese momento y empecé a coser cositas de bebés, pero siempre hacia batitas para mi bebé que era lo único que sabía hacer. Después de cuatro años, agarraba la ropita de mis hijos las apoyaba sobre la tela

las cortaba y las cosía , hasta que un día me dije me gustaría aprender y ahí empecé”

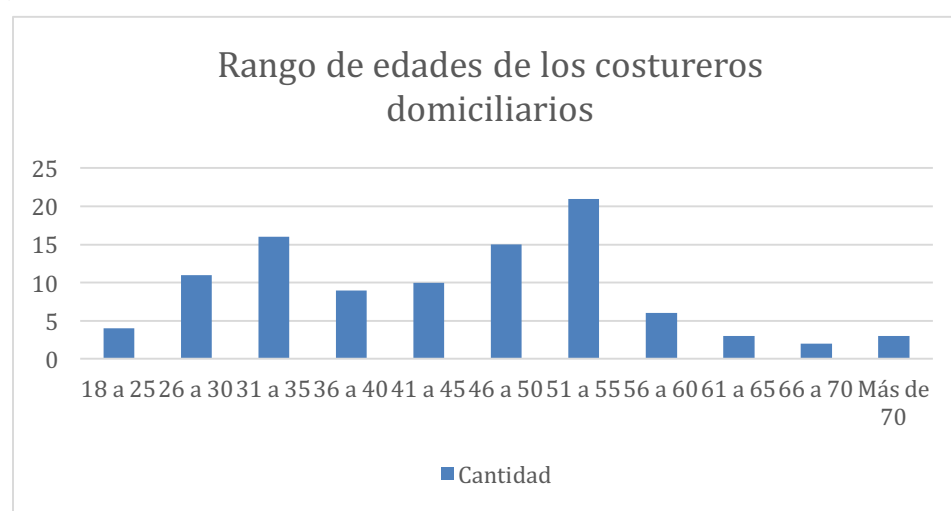
Verónica 61 años

Porque yo cuando trabajaba cuidando a unas nenas, yo no le cobraba los arreglos de costura, porque con el mismo sueldo de niñera yo le arreglaba la ropa, le limpiaba la casa le preparaba la comida a las nenas, y le llevaba a las nenas al jardín , y también le llevaba a las nenas a la escuela , y las llevaba a la calesita, yo andaba con las nenas como si fuesen mías, y las quería a las nenas

Isabel 67 años

Por otro lado, el trabajo de costura domiciliaria tiene estrecha vinculación a la permanencia de los espacios domésticos, ya que esta actividad productiva se realiza en las viviendas y permite llevar a adelante sus tareas productivas en simultaneidad a las tareas domésticas y de cuidado del hogar. Este aspecto se desarrollará posteriormente.

En cuanto a la edad de los trabajadores encuestados, predominan aquellos con edad ente 51 y 55 años. A continuación se presentarán los resultados correspondientes a los rangos de edad de los trabajadores domiciliarios:



Cuadro N°21 Rango de edad de los costureros domiciliarios entrevistados.

Fuente: Elaboración propia. (2018)

En cuanto a la información del cuadro N° 21, se pueden observar que existe una baja inserción de las costureras jóvenes (rango 18-25 años), lo cual indica que la población joven no se interesa o no tiene acceso al sector textil. Esto podría generar a futuro una falta de personal capacitado en el oficio textil, lo que significaría un retroceso de desarrollo de la cadena productiva local. De esta forma Verónica (61) quien se dedica a enseñar el rubro textil argumenta:

“A la gente joven y también a la gente grande, pero más a la gente joven tenés que darle la oportunidad, porque nadie nace sabiendo... todos te piden cuando entras a un trabajo que tengas experiencia , ¿Qué experiencia? Dásela vos a la experiencia...¿Para qué estamos sino?”

También se puede señalar un auge en el rango de edad de 51 a 55 años, las cuales en su mayoría se han iniciado en fábricas, y actualmente trabajan en sus domicilios. Por otra parte, también se puede percibir en menor medida, con un 8%, que las trabajadoras domiciliarias continúan en su actividad aún superando su edad jubilatoria. Esto podría demostrar la

necesidad de seguir trabajando por falta de jubilación, o si la tuviesen para sumar un ingreso extra, puesto que su trabajo textil no alcanza para tener un salario justo. Antonieta (62) relata:

“Y yo entre la jubilación y lo que saco en el taller seria un sueldo mínimo de empleado de comercio para vivir tranqui, porque tengo el taller y porque con la jubilación sola no viviría y con lo que hago en el taller tampoco , no porque no me lo ganaría... sino porque no esta la cantidad de trabajo ahora para hacer un sueldo digno”

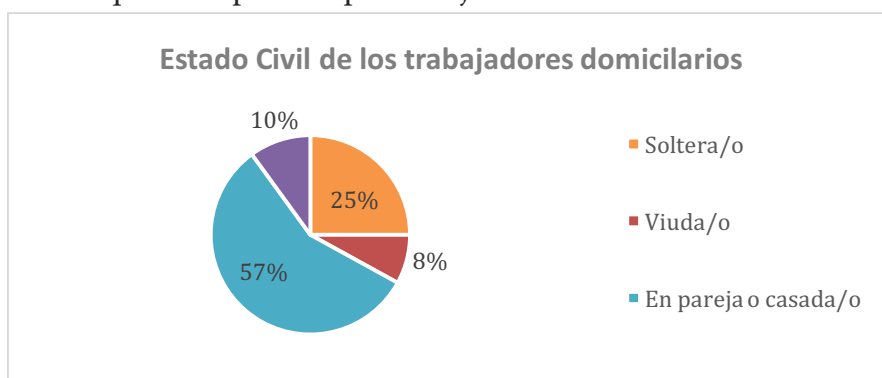
También el relato de Isabel (67) que está jubilada, nos cuenta que sus ingresos provenientes del trabajo textil no le alcanza para cubrir sus necesidades mínimas:

“No, no me alcanza, si un mes trabajo bien todos los días, puede que me alcance con la costura, porque he tenido mes que me he guardado todo la jubilación y me he manejado con lo que ganaba, yo ahí me di cuenta, pero cuando no te traen nada, quedo en la lona”

Asimismo, ante la dificultad de tener ingresos estables que cubran los gastos diarios, se pudo observar mientras se efectuaban las encuestas, como en muchos casos los integrantes del grupo familiar colaboraban con las tareas de trabajo textil domiciliario. Esta ayuda que les proporcionaban a las costureras domiciliarias, provenían principalmente de sus hijos/as, y en la mayoría de los casos, quienes ayudaban no recibían una paga formal por dicha labor. Es entonces que la finalidad de la colaboración con el trabajo textil esta sujeto para que la costurera pudiera tener un ingreso extra. De esta manera podemos decir que en las relaciones laborales no solo se emplea informalmente a la costurera domiciliaria, sino que también se utiliza la fuerza laboral gratuita del grupo familiar. Es así como María (50) relata como sus hijos trabajaron con ella durante un tiempo sin recibir una remuneración económica por ello:

“Me ayudó Teo, que cosía guardapolvos, Lucía me ayudaba a hacer ojalillos, y mis hijos me ayudaban a pegar friselina , en el valor de la prenda entraba todo. Y Teo, mi hijo, para que yo hiciera más cantidad me hacía los interiores y yo hacía la parte de afuera forrarlo y verle las terminaciones. Por eso mi hijo dejó de trabajar porque no le convenía, por ahí para pedir un aumento de \$5 estábamos meses y cuando te lo daban ya se lo había comido la inflación”

En cuanto a su estado civil, (Cuadro N° 22) notamos que la mayoría de las/os trabajadoras/es están en pareja y/o casados (57%), esta información es útil al contrastarla con la siguiente sección que corresponde si poseen hijos.



Cuadro N°22 Estado Civil de las/os costureras/os domiciliarios.

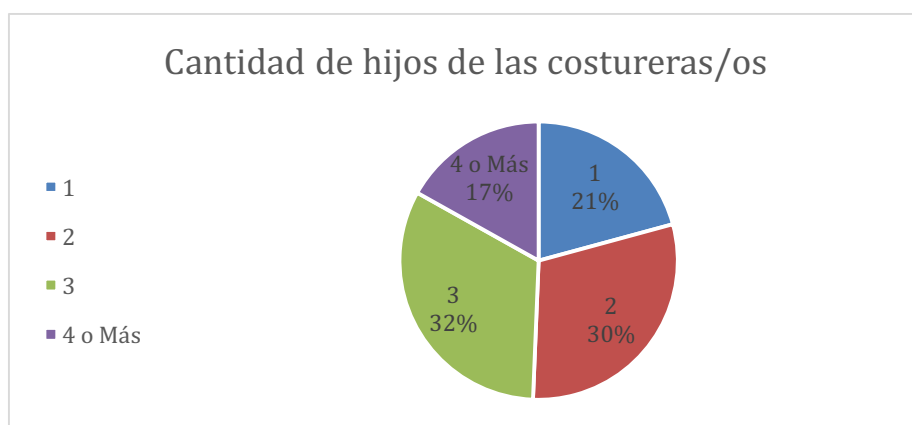
Fuente : Elaboración Propia (2018).



Cuadro N°23 Poseen hijos las/os costureras/os domiciliarios.

Fuente : Elaboración Propia (2018).

De esta forma se puede determinar una vinculación de este grupo sociodemográfico entre, su género, su estado civil y la tenencia de hijos. Este grupo se caracteriza por ser de mujeres con el 93% (Cuadro N°20) con hijos a cargo 87% (Cuadro N° 23), lo que confirma junto con los testimonios la elección voluntaria o por necesidad de realizar su actividad laboral en los ámbitos domésticos, encontrando en el trabajo domiciliario una posibilidad de cumplir con ambas responsabilidades.



Cuadro N°24 Cantidad de hijos de las/os costureras/os domiciliarios.

Fuente : Elaboración Propia (2018).

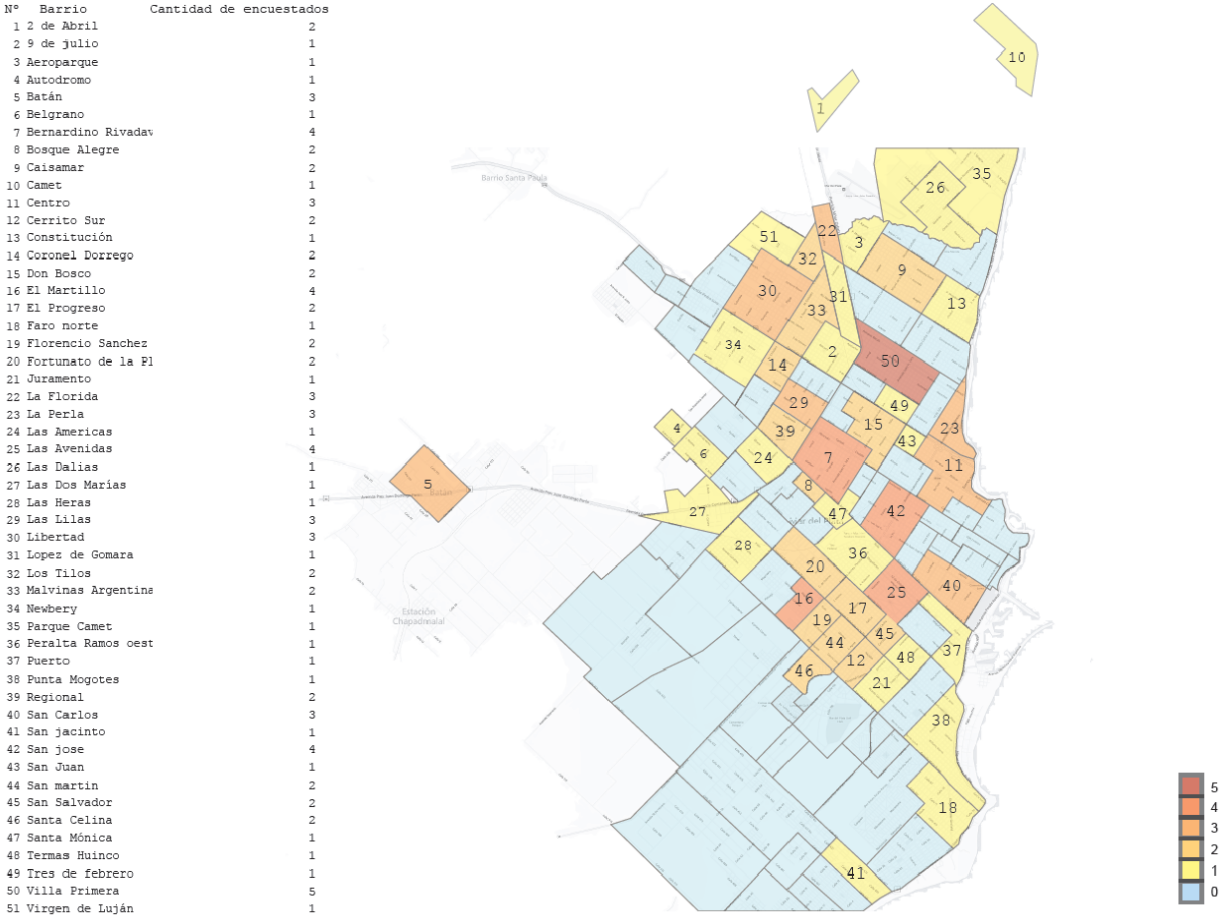
De los encuestados, aquellos que respondieron afirmativamente que tenían hijos, se ha evidenciado que el 79% tienen entre dos y más hijos, lo cual indica una carga para los trabajadores adicionada a su actividad laboral, que implica estar presentes en los cuidados domésticos de sus hijos. Resulta de esta manera el trabajo domiciliario un trabajo “ideal”, para congeniar en simultáneo ambas actividades reproductivas y productivas. Sin embargo, en muchos casos los acuerdos que se realizan en pareja suelen disponerse bajo los siguientes roles; por un lado los hombres son los que trabajan por fuera de sus casas en un trabajo con una aceptable remuneración; mientras que las mujeres que trabajan en la costura domiciliaria, tienen un aumento de carga laboral, ya que debe desempeñar su tarea productiva laboral y de compromiso de cuidado, ellas son las que se resignan a ganar un menor sueldo a costa de permanecer en los domicilios cuidando a sus hijos. De esta forma

Alicia (64) recuerda como se las arreglaba para trabajar armando camperas, hacer los quehaceres de la casa y cuidar a sus hijos al mismo tiempo:

“Yo me levantaba, tomaba mate en la máquina, paraba para preparar la comida, y a lo mejor dormía 15 o 20 minutos, me levantaba y ya me sentaba de vuelta con el mate hasta las 6 o 7 de la tarde, y te digo más a mis hijos los sentaba al lado mío a que aprendieran las tablas y a leer, mientras yo estaba sentada en la máquina, esa era la forma, o ponele jugamos a dictarle o al ahorcado. En ese sentido yo di gracias a Dios que el trabajo yo lo tenía en casa, que puede apoyarlos a los chicos todos los días, en ese sentido fue bárbaro, también estaba mi marido ...pero el trabajaba todo el día afuera “

Demografía de producción en el territorio marplatense de las costureras domiciliarias

Los lugares de producción textil de este colectivo de trabajo, coinciden con los espacios privados domiciliarios. Es por ello, que se ha analizado donde se sitúan localmente y para poder preservar la confidencialidad de los datos de las encuestadas/os, se han trazado a través de un mapa de calor las zonas en donde habitan las costureras domiciliarias de acuerdo a la delimitación de los barrios.



Cuadro N°25 Emplazamiento de las costureras/os domiciliarias/os, de acuerdo a los barrios en la ciudad de Mar del Plata y Batán

Fuente : Elaboración Propia (2018).

Esta representación cartográfica refleja la muestra de los encuestados, que si bien fue pequeña en relación al colectivo de las/os costureras/os domiciliarios, (alrededor de 4.000 costureras/os domiciliarios frente a una muestra de 100 costureras/os), puede decirse que no es del todo representativa. Sin embargo, lo importante es destacar como dentro del mapa local, puede verse dispersas estas células productivas en el territorio, y no en centros claves de producción como “clúster productivos”. Esto tiene vinculación a que las costureras producen en las esferas privadas de sus hogares. Ocasionando un aislamiento de las mismas, y como consecuencia negativa la dificultad para generar una agremiación de los trabajadores, con el objetivo de mejorar sus condiciones laborales. Asimismo, forja un bajo desarrollo de estas esferas productivas y una invisibilización de la cadena de valor total.

Es importante destacar el esfuerzo de transporte y logística que se llevan a cabo en estos procesos de tercerización, lo que genera un empleo de tiempo mayor para la ejecución de la producción. De esta forma Alicia (64) reflexiona, sobre los viajes ida y vuelta que tienen que hacer los fabricantes, a los talleres de las costureras domiciliarias:

“Y no es que el culpable de todo es el empresario, porque si le va bien al fabricante le va bien a la costurera, más de una vez lo dije y me dicen.. fíjate en el coche que tiene y no me puede pagar a mí. El tipo también se rompe va y viene, si el tipo no tiene un coche, vos no vas a ir a buscar el trabajo, él tiene que tener un buen coche para que pueda llegar al barrio a traer el trabajo, no es que yo estoy defendiendo al empresario, pero es lo necesario, si vos no tenés un coche no vas a ir a buscar el trabajo, habrá alguna que lo vaya a buscar en colectivo, con los riesgos que tenés que te lo pueden robar... lo podés perder”

También en el proceso de tercerización, existe la dificultad de determinar la trazabilidad de los productos. Esto se debe a que, la mayoría de las empresas tercerizan sus producciones a través del trabajo no registrado, con el objetivo de aminorar los costos fijos de los fabricantes; lo que ocasiona una precarización laboral de las costureras domiciliarias.

Otro punto a analizar es la disparidad de nivel socioeconómicos que presentan algunos barrios, las costureras domiciliarias suelen emplazarse en barrios periféricos de la ciudad

4.2 Eje de Diseño en torno a las costeras domiciliarias

4.2.1 Eje de diseño: Caracterización de su actividad laboral de las/os costureras/os domiciliarios

Las relaciones entre los costureros domiciliarios y los intermediarios/fabricantes, varía demasiado de acuerdo a los consensos en las condiciones de trabajo, aunque en la mayoría de los casos se caracterizan por ser asimétricas. La causa de este problema tiene relación a que cada costurera, al estar trabajando irregularmente en un trabajo no registrado y al no estar amparadas bajo el cumplimiento de la ley N° 12.713, debe reclamar individualmente por las condiciones de pago, quienes en la mayoría de los casos, los precios estipulados por la confección de las prendas suele ser muy por debajo de los precios mínimos.

Es por ello, que en la mayoría de los casos existe un poder por parte de los intermediarios y fabricantes, en estipular las condiciones de precio y tiempos de entrega a los trabajadores domiciliarios. Esto se debe a los empresarios son dadores de trabajo. Sin embargo, no asumen

ninguna responsabilidad legal sobre las/os costureras/os domiciliarios, incumpliendo a la ley N° 12.713. De esta manera les permite elegir a las costureras de acuerdo al precio y la calidad deseada, y cuando ya no les conviene seguir trabajando con ella buscan a otra trabajadora para ejecutar dicha labor textil, sin tener ninguna obligación legal, lo que genera en las trabajadoras domiciliarias una gran inestabilidad laboral.

En cuanto a los modos de trabajo pautados, se suele pagar por prenda a la costurera, y es el intermediario y/o fabricante quien trae la materia prima y los avíos (cierres, broches, botones elásticos, fiselina, entre otros). En muy pocos casos proveen los hilos que se necesitan para coser la prenda, en conjunto con una ficha técnica, en el mejor de los casos, o una descripción en papel acerca de cómo debiera confeccionarse la prenda.

En cuanto a quien le corresponde asumir la responsabilidad del costo de los hilados, Verónica (61) relata que es una lucha perdida de este último tiempo y enfatiza la situación de precarización por las que están atravesando las costureras domiciliarias:

“En esa época traían todos los hilos de overlock, de recta y te traían en cantidad cada cliente traía los hilos ...el que no traía los hilos yo le decía que hasta que no trajera los hilos no me sentaba en la maquina a coser su lote. Acá no se usa el hilo de uno para el otro, hasta que un día empezaron, no los hilos no... se ve que se pusieron todos de acuerdo y no los hilos no.

Para colmo los hilos encima salen fortuna, entonces cuando ellos empezaron a no traer el hilo... que por cierto exigían colores diferentes, un color arriba otro abajo, los lotes de producción se hacían de acuerdo al color de la prenda, en el 2010 fue esto... entonces empecé a exigir que me pagaran los hilos... olvídase, y fueron batallas que se fueron perdiendo, pero ¿Sabes por qué se fueron perdiendo? Porque nunca nos unimos como costureras porque es un gremio fuertísimo, si nos hubiéramos unido...”

Siguiendo con las modalidades de trabajo, puede decirse que al inicio del encargo del trabajo, se trae el molde cortado, con la tela que va a ser usada en la producción para la realización de muestra. El objetivo de realizar una muestra es de ir ajustando productivamente entre el dueño y la costurera para la verificación del calce, la moldería la calidad y que el secuencia de pasos del modo productivo sea el adecuado.

De esta manera para la realización de la muestra se suele traer el corte con las prenda original a realizar (en muchos casos suele hacerse por un diseñador, o es traída del extranjero para copiar el modelo), con un papel o ficha técnica, que permita cotejar las modificaciones y/o seguir los pasos para poder realizar la prenda. Cabe destacar que la muestra se cobra por hora de producción, debido a que conlleva parar la producción de los talleres, para la realización de la misma como así también, aprender paso a paso como se debe armar el indumento. Por último, la costurera presupuesta dos precios: el que atañe a la realización de la muestra por única vez y el de producción. En algunos casos cuando se trata de la muestra muchas costureras manifestaron cobrarles el mismo precio que se utiliza en producción con el fin de poder acceder al trabajo, este se puede evidenciar en el relato de una costurera:

“La muestra a esta mujer no le cobro un diferencial, pero si le haces a alguien que no conoces, que es nuevo, se cobra por el tiempo de trabajo que te lleva la muestra. Ahora bien cuando viene la producción ahí se cobra por producto terminado, yo antes cobraba la muestra lo que valía el valor de producción, hasta que un día alguien me dijo ¿vos estas loca?, ¿sabes porque nadie hace muestras? porque nadie la quiere pagar como tal.

Me acuerdo que me habían traído una remera larga amarilla que tenía tapa por todos lados y mi amiga me decía cobrala por el tiempo que te llevo... cuando viene el señor a

decirme cuanto es y le digo \$250 en ese momento casi se muere, ahí ya acordamos el precio de producción que era de 50 pesos, al tipo le pareció bien el precio de producción pero no quería pagar el precio de la muestra, lo que pasa es que es muy importante la muestra porque sino haces una prueba de cuales son los pasos las tensiones y eso ¿Cómo haces para producir en serie?, pero yo no le voy a cobrar algo que me llevo casi un día como si fuese de producción“

Antonieta 62 años

También en cuanto al precio por producción este generalmente suele ser impuesto por el intermediario y/o fabricante. Es entonces que las costureras domiciliarias dependiendo de su situación económica, suelen acceder por necesidad a bajar el precio por su trabajo, por miedo a perder el trabajo con el cliente, generando un sistema precarización laboral.

Por otra parte, las costureras manifestaron que el valor de producción varía dependiendo de la cantidad de colores que traiga el intermediario y/o fabricante, a las cuales se le suele añadir un valor de \$2 o \$5³⁵ adicionales, por el tiempo que lleva el recambio de hilo en la máquina³⁶. Sin embargo, este precio suele estar sujeto a pujas con los fabricantes y/o intermediarios debido a que no quieren asumir ese costo. De esta manera Antonieta recuerda:

Con el mismo hilo tenés preparado todo, además cuando te traen dos o tres prendas de cada color , yo siempre las recargo un poco más... ellos tiran la bronca, siempre tiran la bronca , pero te imaginas que 2 pesos o 5 pesos ¡no modifican nada!, pero es el sólo el hecho que ellos tengan que pagarla un poco más nada más que eso, yo he tenido discusiones fuertes ...y yo les digo yo no te voy a andar explicando porque te cobro lo que te cobro. Y le digo vení te dejo la silla sentate y hacelo, vos ya te vas a dar cuenta lo que lleva... no te voy a explicar más porque te tengo que cobrar esta plata”

Antonieta 62 años

En cuanto a lo que concierne a su trabajo como costureras domiciliarias, puede decirse que este colectivo aporta: su conocimiento, las máquinas, el mantenimiento de las mismas, la electricidad y en la mayoría de los casos los hilos. De esta forma Antonieta (62 años) reflexiona acerca de los recursos que compete la actividad textil:

“Con respecto a los hilos hay gente que te trae a veces lo pones vos, pero se arregla, yo no pongo ni cierre, ni el elástico, ni los broches, yo de lo que lleva la prenda yo no compro nada... es mi mano de obra y el hilo nada más... bueno y la máquina y la luz, que si te pones a pensar es poco porque una persona que trabaja limpiando gana más que alguien que trabaja en la costura, estas máquinas que son industriales que llevan mantenimiento, los aceites , la luz, los hilos y ¡las agujas que vale el valor de un dólar!”

En términos de legalidad encontramos que el 77% de las encuestadas se encuentran trabajando no registradas, luego el 22% adquiere la figura de contratación autónoma bajo el monotributo o monotributo social, y sólo el 1% posee la modalidad de trabajador domiciliario bajo la ley N°12.713, que sería la forma legal de encuadrar a los trabajadores domiciliario, quienes son los empresarios los responsables solidarios del proporcional producido por los costureros domiciliarios, este aporte es destinado a los aportes jubilatorios, obra social y vacaciones.

³⁵ Estos son valores actuales del segundo trimestre del 2018, comentados por la entrevistada

³⁶ Existen máquinas como la Overlock o la Tapacostura, que llevan de 3 a 5 bobinas de hilados por cada máquina, lo cual confiere un tiempo extra para enhebrarlas con los diversos hilados de diferentes colores

De esta manera en el relato de una de las entrevistadas, se evidencia el abuso por parte de algunas marcas para que produzcan desde sus domicilios a bajo costo, y su vez se establece como la necesidad de la costureras domiciliarias ocupa un factor determinante a la perpetuidad de estos sistemas productivos de trabajo mal pago:

“Yo tengo privilegios, no por otra cosa... yo me hago el monotributo y empiezo a tener aportes, digo que no a trabajos como cierta marca de ropa de mujer que vinieron la semana pasada, y me dijeron la calza te pagamos 10 pesos y se terminó, y yo dije que no y ahí rompí con mi problemática... pero en cambio la persona que tiene 5 pibes para darle de comer y que no le queda otra cosa que coser ... porque esos 5 pibes los cría sola y es jefa de casa, yo lo rompo desde el privilegio y lo sé”

Natalia 34 años

De acuerdo a las posibilidades de tener otras fuentes de empleo, algunas costureras de ser posible, ya no quieren trabajar más para marcas, debido al mal pago por su trabajo:

“Bueno en este momento arreglos y más que nada trabajos particulares como hacer cortinas almohadones, algunas camisolas, algún vestidito, y no a los fabricantes... no porque la verdad que siempre no te quieren pagar, o sea ellos quieren ganar bien su prenda y que este prolija y todo pero a vos te quieren pagar lo menos posible .”

Isabel 67 años

Asimismo muchas costureras se encuentran trabajando de forma no regularizada, en la cual se incumple la ley N° 12.713. Otras trabajadoras domiciliarias optan a auto emplearse, bajo la figura del monotributo o monotributo social, con el fin de poder tener obra social y aportes jubilatorios. En otros casos se inscriben al monotributo con el fin de poder acceder a más trabajo, producto de las presiones que les ejerce los intermediarios –fabricantes, exigiendo facturas para concederles el trabajo, tal como señala una costurera:

“El trabajo era trabajo no regularizado , es más te digo yo me tuve que hacer monotributista al tiempo... dos o tres años trabaje con ellos en negro y después me pidieron que tenía que ser monotributista para poder seguir trabajando, ese era otro gasto para mí, porque yo tenía que sacar plata para pagar el monotributo, para pagar los ingresos bruto también al año, por eso yo tenía que trabajar más horas también.”

Isabel 67 años

“Yo estoy no regularizada, yo estuve 10 años con el monotributo pero ¡me lo pagaba yo! es para salvarlos a ellos por no blanquearte, yo tuve 10 años de aportes, y cuando me pedían facturas tenés que pagar ingresos brutos para que ellos no tengan líos, y eso es la nueva modalidad de trabajo ahora”

Antonieta 62 años

Aquí hay un punto de inflexión, que se ha trabajado en el capítulo 2 apartado 1, en el cual hay que aclarar que las relaciones que se sostienen entre el fabricante y/o intermediarios con las costureras domiciliarias, no son relaciones comerciales porque ellas no tienen ningún poder de decisión en la comercialización. En este sentido, identificarlas como trabajadoras autónomas es erróneo puesto que no cuentan con ningún tipo de autonomía para decidir y están condicionadas a las condiciones impuestas por los fabricantes e intermediarios. Por el contrario, las relaciones que existen entre ambos actores son relaciones productivas. Esto se debe a que el fabricante-intermediario provee la materia prima y es dador de trabajo, el cual debería inscribirse bajo la ley N° 12.713, como responsable solidariamente por el proporcional

de las prendas que le otorga a producir al trabajador domiciliario (cuyo sistema de trabajo se asemejaría a la modalidad de una empleada doméstica).

Es importante señalar, la dificultad del cumplimiento de esta ley por falta de políticas públicas que aseveren su correcto funcionamiento, como también el control y las penalizaciones ante las infracciones de esta ley, que permitiera aseverar los derechos de los trabajadores domiciliarios. También a este fenómeno se le suma, el desconocimiento de la ley por parte de los costureros domiciliarios como también la falta de referentes reales, que permitan visualizar como horizonte hacia la modelización de estructuras productivas domiciliarias que contemplen la reglamentación de la ley N° 12.713.

Continuando con las modalidades de producción indagadas, una vez estipuladas las condiciones de trabajo, el intermediario y/o fabricante suele traer los cortes al domicilio de la costurera, y dependiendo del tamaño de los lotes, se pacta una fecha de entrega, que generalmente es a final de la semana. Así nos comenta Isabel (67):

“Ellos (los fabricantes) me pagaban todos los viernes, ponele y estaba bien, y me traían a mi casa los cortes, que prácticamente me llenaban el taller de prendas para armar, y yo a veces me pregunto como hacía yo para trabajar tanto porque ella (la señora que le ayudaba) se iba y yo para que me rindiera a mi yo seguía trabajando nena... después de lo que yo cobraba, ponele todas las semanas le tenía que pagar el proporcional de lo que había producido, eso era todos los sábados, yo a ella nunca le deje de pagar un sábado y yo después de que ella se iba yo seguía trabajando sábados y domingos”

En cuanto a la modalidad de retribución económica del trabajo, en la mayoría de los casos encuestado los intermediarios y/o fabricantes no acostumbran a pagar por adelantado una seña, lo que implica que la costurera deba asumir de antemano algunos costos, como lo es el pago de ayudantes, hilados, electricidad, mantenimiento de las máquinas, entre otros. Es entonces que en el mejor de los casos, la costurera recibe el pago a contra entrega de las prendas, en la cual se requiere un revisado de lo realizado en la casa de la costurera.

Sin embargo, la modalidad más utilizada por las marcas es retirar las prendas y la trabajadora domiciliaria debe esperar unos días a que la fábrica revise los indumentos. Una vez que se encuentre verificada la calidad de las prendas se le paga a la costurera (el salario por producción puede ser percibido a través de depósito bancario, cheque, pago en mano en el domicilio o las costureras deben dirigirse a la fábrica a cobrar, en algunos casos resulta engorroso para la costurera tener que movilizarse y perder tiempo para el cobro por su trabajo). El tiempo entre que se entregan las prendas y se recibe la paga por el mismo puede extenderse de tres días a un mes, según sea el caso. De esta forma como Isabel (67) describe las disputas por el aumento de sueldo y las modalidades de pago:

“Y las peleas por el precio eran difíciles de ganar, ponele si yo le decía de aumentar un peso, me decían no ahora no, más adelante te podemos aumentar a 50 centavos o 40 centavos, siempre así, siempre pichuleándome, y como a mi me hacía falta, como a uno le hace falta, entonces además yo estaba en una época muy mala de pareja, y yo quería tener mi independencia económica, entonces vos sabes yo trabajaba, no tenía descanso nunca, no importaba si fuese domingo trabajaba igual, hasta las dos de la mañana, la modalidad era la siguiente yo entregaba los viernes la ropa y recién el martes yo ya podía ir a cobrar a la fábrica.”

No obstante, el problema surge cuando las costureras tienen empleadas a otras costureras auxiliares para ayudarles a cumplir con la producción, en donde los circuitos de pago se hacen

extensos. Es por ello que, ante la falta de pago, estas responsabilidades son asumidas por las costureras domiciliarias, quienes en muchas ocasiones, deben sacar un crédito para poder pagarles a sus costureras auxiliares. Sin embargo, al no estar en un trabajo regularizado, no tienen acceso a créditos accesibles, por lo que suelen recurrir a financieras, con alta tasa de interés para saldar los sueldos. De esta forma Verónica (61) nos cuenta:

“Porque ya a lo último, empezaron a no pagar, o sea yo siempre tenía dos o tres clientes sino te pagaba uno, te pagaba el otro, entonces siempre en la semana yo sacaba pedidos de tres, me había organizado medianamente bien porque no es fácil, ellos te traían cortes para hacer, y me pagaban recién cuando se lo llevaban en el mejor de los casos pero al no pagarme ya no le podía pagar a las chicas... una vez tuve que sacar un crédito para pagarles”

Por otra parte, en el caso de que la calidad no sea la deseada por los fabricantes, debido a fallas de confección, se le pagan solo un proporcional de las prendas realizadas o directamente no les salda ninguna retribución económica por el lote producido hasta en tanto que no se reparen las prendas. Esto genera grandes desventajas en la costurera puesto que se queda sin cobrar por tiempo indeterminado, y a su vez se atrasa en la entrega de su trabajo. Podemos decir entonces, que las formas de trabajo domiciliaria tienden a la auto-vigilancia, en la cual las trabajadoras domiciliarias deben realizar las tareas de inspección y control de calidad con especial cuidado con el fin de poder asegurarse que los ciclos de pago se respeten. De esta forma Isabel (67) sostiene:

“Yo no puedo trabajar chanco porque me paguen poco, yo no puedo hacerlo mal, yo con Gabriela acá revisábamos prenda por prenda, antes de entregar, se limpiaba todo, las dejamos todas al revés les quitábamos todas las colitas y las revisábamos, todo limpio llevaban de acá”

Asimismo, Verónica (61) nos cuenta cual era la modalidad de trabajo y lo que sucedía cuando había prendas con fallas, en donde en muchos casos la fábrica aprovechaba de ese “recurso” para extender la rueda de pago:

“Me traían de todos pantalones, buzos de todo... Ahora bien retiraban los viernes, y si tenías prendas de vuelta no te pagaban ningún lote hasta que vos arreglaras las que te habían quedado pendiente”

Es entonces que se pueden vislumbrar la existencia de múltiples “estrategias” que implementan los intermediarios y/o fabricantes para extender el circuito de pago a los costureros domiciliarios, lo cual le generan grandes perjuicios económicos para los costureros. Asimismo, se han registrado casos, en los que las costureras entregan la producción y los intermediarios no pagan el trabajo aludiendo que estaban en mal estado, lo que genera que la costurera no cobra, aunque el producto se haya realizado en perfecto estado. Evidenciado las relaciones de poder en especial de los intermediarios. De esta manera se ha encontrado similitudes en algunos relatos:

“Después trabaje con un sastre que ya era sinvergüenza también desde ahí porque me decía, siempre le encontraba el pelo al huevo, porque me dijo que había hecho mal un pantalón y yo le dije tráigamelo que se lo voy a arreglar.

Un día yo digo que tanto defecto tiene, que él le encuentra si los tiene en la vidriera a los pantalones que yo le hago, y ahí me avive... un día ¡le tire los pantalones por la cabeza!, por que esos arrebatos yo tuve, porque me decía, pónale el pantalón marrón que te lleve los otros días no sé... estaba torcido el respunte del bolsillo, y yo le dije que me viene a

decir si lo tiene puesto en la vidriera, si esta mal usted no lo pondría en la vidriera o usted cree que no me doy cuenta usted me hace así para no pagarme, y me pagaba miseria, pero tonta yo que no sabía como manejarme , con los precios.”

Isabel 67 años

“Cuando me acepta la muestra yo le pregunto ¿Vos de dónde sos? De una marca nacional muy conocida, 600 buzos me trajo , me acuerdo que era para esta fecha , porque él se iba a pasar las fiestas afuera y me dejaba ya todo el trabajo , los hilos todo. En eso yo le pregunto ¿Cuánto los vas a pagar? 16 pesos, era poco, pero yo dije bueno, esto me sirve para pagar algunas cuentas con esto. Bueno llame a una amiga y a mi hermana que son costureras , mi hermana es camperista , trabajamos todos un mes, pero daba más trabajo que la miércole, y mira que ¡yo había hecho la muestra!, claro pero después pensé que la muestra yo me tomé un día y medio en hacerlo o sea no retuve el tiempo que me llevo, o sea era dos mangos lo que me pagaba, bueno lo hicimos cuando vino a retirar, retira las 600 prendas y cuando viene retira las 600 prendas, me dice ahora dentro de 10 días te traigo el dinero, y yo le digo ¿vos me estás cargando?, no vos me tenés que pagar todo ahora, y él me dice que no que era mucha plata, y lo mandan a la fábrica y ahí reciben y revisan y si está todo bien recién ahí me giran el cheque. Cheque yo no quiero, le dije, no te preocupes me dijo yo te traigo el efectivo me dijo a mí.”

Verónica 61 años

Por otra parte, las costureras se encuentran en una situación de incertidumbre cuando entregan sus producciones, porque en muchos casos no saben si les van a depositar el pago por la producción hecha. Además, las costureras no saben donde viven o trabajan los intermediarios, solo tienen un número de teléfono y el nombre de la marca para quienes trabajan, y ante la falta de pago, y estar en situación de vulnerabilidad laboral, porque no están registradas, no saben a quien reclamar. De esta manera Verónica nos cuenta:

“Le termine trabajando un año y medio. A la altura de un año y medio me trae unas camperitas, yo encima me había quedado con él solo, porque tampoco no me daba el tiempo, me trae unos buzos que llevaban tapa en la manga alamares, cierre, todo lo que se te ocurra, tenía ese buzo, los dedos con tiras, de todo . ¿Cuánto me vas a pagar esto? \$30 pesos me dice, esto fue en el 2014, pero esto es una miseria, le dije y él me dice pero es lo que se paga, era una miseria, dije ya fue lo hago. Cuando lo empiezo a hacer tenía miles de problemas en el corte (...) al final se lleva las prendas, no me las paga me hace todo un verso que no puede y se las terminó llevando.

Después me llama y me dice que esto es una porquería, que no lo pude entrar a la fábrica, que esto no se puede vender porque está mal hecho, y viste cuando le decís ¿Qué está hablando? Bueno 10 días me tuvo así, yo le digo si vos no me pagas yo voy a hacer otra cosa, él me discutía que no porque no me aceptaron las prendas en la fábrica, que él tenía que pagar \$80.000 pesos por la tela perdida ¿La tela perdida? ¿De qué me estás hablando? le digo yo. A parte había trabajado mi hija conmigo que yo sé cómo había trabajado mi hija, que también es costurera.

Ahí directo me voy al centro y entro a una sucursal de esta marca reconocida, le digo a mi nieta que me acompañe, y le digo mira busco una camperita, y me nieta me dice Abu mira allá están (señalando una estantería). Estaban todas en la vidriera, y en los estantes exhibidas. Yo me tomé el trabajo de ir a todas las sucursales de acá y las camperas estaban todas a la venta, de ahí me fui a la casa del trabajador que ahí conozco a la gente del Sindicato. En el local vino una encargada, después vino otra, y yo le dije no, no, ¡me pagan lo que me deben!”

En muchos casos van a los locales de indumentaria, pero ellos no suelen dar respuesta porque las fábricas no tienen conocimiento acerca de quienes son los que cosen sus prendas como también bajo que condiciones se realiza. Es por ello, que la fábrica delega a la figura de intermediario que la producción sea efectuada sin importar quién ni cómo se haya fabricado. De esta manera se evidencia, como las concentraciones económicas en la ganancia de la prenda se encuentran bien definidas, sin embargo las responsabilidades se hayan difusas. De esta forma Verónica (61) continúa con su relato:

“Esta famosa marca tercerizaba, no era esta empresa quien me contrataba, sino este hombre que trabajaba hace muchos años con ellos, cuando yo voy a la casa del trabajador hago la denuncia, un abogado laboralista me tomó todo, y me pregunta ¿Qué pruebas tiene?: y yo le lleve todas las pruebas que tenía: había etiquetas, avíos y hasta incluso ¡fotos!, porque yo le sacaba fotos a las prendas que hacía, para que supieran si alguien quisiera ver el tipo de trabajo que hacía que lo vieran, yo sacaba fotos.

Ahora ¿Sabés lo que pasó? Eran muy amigos este tercerizador y el abogado laboralista. Cuando yo escucho y estaba en la otra oficina, y escucho que son amigos, dije acá perdí como en la guerra. Luego este abogado viene y me dice bueno vamos a llegar a un arreglo para no ir a juicio, me dice ¿cuánto te quedo debiendo? \$32.000 le dije, y ¿Cuánto querés?, me dice, el doble le dije. No porque esto es mucho, no te van a pagar nada, yo sabía que él se iba a reír, pero me puse firme y le dije, bueno vamos a juicio yo testigos tengo miles. Me empezaron a dar vuelta.

Carola: *¿Y vos en ese momento estabas sola?*

Verónica: *Si porque el sindicato de costureras ninguno me acompañó, ¡sabiendo lo que estaba pasando! , hay falencias que no me cerraban, igual recién se estaba formando el sindicato...*

Así que bueno, me citaron otro día, y yo ya estaba cansaba, y yo pensaba bueno voy a agarrar lo que me den, pero me lo van a tener que dar en mano. Al final de cuentas el abogado arregló \$20.000, pagadero en 4 cuotas, y yo lo tenía que agarrar, sabiendo que se iba a reír en mi cara, igual se rieron en mi cara.

Pero bueno vos ahora tenés que decir que el sindicato te apoyo me dice este abogado. Y yo le dije pero a mí el sindicato nunca me apoyo, y usted es muy amigo de él, y así vamos en este país, así vamos.”

Verónica 61 años

De esta forma, se evidencian, ante la falta de control estatal del cumplimiento de la ley existente (Nº12.713), los abusos de poder y la dificultad de las costureras de poder reclamar lo que es suyo. A esto se le añade el hecho de que son en su mayoría mujeres, que trabajan aisladamente desde sus domicilios, en situación de vulnerabilidad, desconociendo sus derechos laborales. El caso relatado anteriormente es un ejemplo más de cómo las figuras de poder, ocupadas por hombres, se aprovechan de esta situación para profundizar estas inequidades. Verónica (61) termina su relato reflexionando:

“Nosotras somos la basura, pero por nosotras ellos tienen todo lo que tienen en vidriera...porque ellos no saben ni siquiera dónde están parados, le interesa la plata, llenarse los bolsillos, y que el de abajo cosa. Pero todo tiene una vueltita en la vida, todo en la vida tiene una vueltita, el tipo no me dijo ni palabra, y después dije ya está ¡nunca más!. Después tengo otro que me dejó debiendo \$5.000, me dijo “ahora vengo voy al banco a retirar”, nunca más vino, y eso que yo lo conocía, entonces yo pienso, ¿Cómo uno puede

querer seguir trabajando cosiendo a domicilio?”

Conforme a los diversos testimonios de las entrevistadas, se puede afirmar que las relaciones entre los intermediarios y los fabricantes con las costureras son asimétricas hasta tal punto que ellas visualizan la problemática pero no encuentran otra salida más que aceptarla. Verónica (61) cuenta que luego de las vacaciones de los dueños de la fábrica, le redujeron considerablemente el valor de producción por prenda, sin aviso previo:

“Yo tenía siempre trabajo adentro (refiriéndose al trabajo domiciliario), hasta que un día cerraron por 15 días... Cuando vuelve el trabajo, las remeras que me habían pagado \$10 antes, me las bajaron a \$5, me fijo en el artículo y ¡Era el mismo artículo!. Entonces llamo y le digo me parece que te equivocaste, ¿Por qué? -me dice- Porque me lo bajaste a la mitad y es el mismo artículo ¿Qué pasó? -le digo yo-.

Lo que pasa es que entró un contador nuevo y puso los precios que tienen que ir, me respondieron. Y yo dije, no a mí me pagas lo que corresponde... No, porque hay un acomodamiento así en la empresa, me decían...pero nunca me avisaron nada, ¡Jamás!, y ya ahí se me dio vuelta la chaveta”

Ante la imposibilidad de negociación de los precios de las prendas, ella pide que se le reconozcan el pago de los hilos para al menos equiparar el recorte injusto e inesperado por su trabajo que le impusieron:

“Y le dije, bueno me vas a tener que pagar los hilos, porque yo con cada corte tengo casi más de \$1000 de hilo, porque era todo con bordador, se negaron y ¿Sabes qué hicieron? Me empezaban a mandar las prendas de vuelta. Prendas que no tenían nada, como para correr la rueda de pagos, y ahí empezaron”

Asimismo, frente a no poder acordar que le solventen los hilados, los fabricantes redoblan su imposición sobre las condiciones de las trabajadoras domiciliarias: les devuelven las prendas para extender el circuito de pago y no se las abonan. En este sentido, ante cualquier pedido o intento de negociación de la costurera para mejorar o mantener las mínimas condiciones productivas, los fabricantes reaccionan hostigándolas y las someten a un situación de precarización y sometimiento aún peor. De esta forma se evidencia como van presionando a las costureras, a través de la mala remuneración, no avisándoles sobre la disminución del precio de su producción, no responsabilizándose por proveer el hilado. Verónica (61) cuenta como la fábrica siguió perjudicándola, con demoras en el pago y menos producción, reduciendo considerablemente el volumen de prendas:

“Después que entregué el ultimo corte empezaron con uno más chiquito, porque decía que no estaban cortando, y tardaron 28 días en depositarme el anterior... igual en casa yo tenía dos cortes uno chiquito y el otro un poco más grande “

Es menester subrayar la desesperación por parte de las costureras, por no saber si van a cobrar por un trabajo que ya estuvo hecho, con el agravante de estar mal remunerado. Es por ello, que optan como único medio de ser escuchados la retención de los lotes de producción -como un “rehén”- para poder asegurarse de que les paguen las producciones anteriores. Verónica (61) concluye su relato:

“Y ese día me levanté atravesada, me senté en la computadora armé toda una carta... yo la debo tener guardada por ahí, les puse que la carta que les pedía que me pagaran a contra entrega. En caso contrario estos cortes que están acá (en la casa de la costurera) se quedan acá dentro, así lo escribí con mucha categoría.

Vino a retirar el hombre y en vez de retirar le doy la carta, y el hombre pobre me dice ¿Qué le paso señora?, y yo le dije usted entréguele la carta, se fue, eso fue un viernes. El lunes el teléfono sonó rojo, no lo atendí, vos tardas 28 días en pagarme yo te llamo y nunca hay nadie... bueno acá tampoco hay nadie, me manda un mensaje a la una de la mañana el encargado, ¿Cómo es eso de la carta? ¿A vos te parece?. Yo no contesto. Pasó una semana hasta que les atiendo ¿Qué es lo que te pasa? - me dicen-, a mi nada ¿Por qué?- le digo... ¿Cómo puede ser nunca te hemos dejado de cumplir!, me dijeron.

A lo que yo respondo, me bajaste el precio, no me pagas los hilos, y me tardas 28 días en pagarme un corte de \$4000, las prendas están listas si vos no me depositas las prendas al valor de hoy, de acá las prendas no salen. Eso fue un viernes el lunes me llamaron y me dijeron “tu plata ya está depositada”, y le dije “bueno ahora voy a ir al banco y voy a averiguar”. Verifiqué y los llamé para que vengan a buscar las prendas.. Me odieron, de hecho hace poco buscaban talleres (...) le dije “si llegamos a un arreglo y me pagan como yo quiero, acá estoy”. Nunca más me llamaron...”

Finalmente, se puede evidenciar en los relatos como las relaciones se rompen definitivamente, cuando se producen estas tensiones laborales por falta de pago o atraso en el mismo. Asimismo, las consecuencias las terminan sufriendo las costureras domiciliarias porque terminan quedando sin trabajo. Así las costureras deben iniciar su búsqueda de nuevos fabricantes para poder trabajar, apelando, en una primera instancia, a tener alguna producción sin importar que sus condiciones laborales mejoren porque las necesidades son imperantes.

Estos abusos de poder como el mencionado anteriormente se encuentra en otros relatos como el de Antonieta (62), quien sufrió hostigamientos por parte de un fabricante masculino:

“Muchas veces acá en el taller vienen y te patotean, a mi me ha pasado. Vino el fabricante de una marca de surf y me ha patoteado, me dice ¿Usted sabe quién soy yo?, por una cuestión de poder de precio, un día me trajeron ropa que era del yerno y me dijo que estaba mal hecha... entonces el me pagó lo que quiso.

Y como el pago era a contra-entrega yo le retuve algunas prendas y el tipo se enojó las vino a buscar y me amenazó, y me dice usted “¿sabe con quién esta hablando?”. Le contesté “Yo soy la dueña, y usted no me pagó, por eso le retuve las prendas”. Me terminó al final pagando lo que yo le pedí... pero me amenazó, y me dijo usted se va a quedar sin trabajo porque no me conoce. Y ahí se genera la hostilidad, porque la costurera que tiene hijos chiquitos y necesita comer...bueno ella seguramente va a terminar aflojando por el miedo que el fabricante le genera”

Asimismo, cabe destacar la dificultad que poseen las costureras para encontrar trabajo de ese rubro. Muchas veces las redes sociales y los contactos de conocidos suelen ser alguno de los lugares en el que estas relaciones laborales se gestan. Sin embargo se puede observar por ejemplo en los grupos de Facebook que solicitan costureras la gran demanda que hay en relación a la oferta, tal como sostiene el relato de Isabel (67):

“Creo que el trabajo esta muy mal pago, peor que antes, y encima no hay trabajo, o sea por ejemplo vos ves que sale un aviso en Facebook y hay por ejemplo 200 o 300 costureras que están comentando. Yo soy costurera y me enoja cuando no contestan los que ponen los avisos... si ya consiguieron o no costureras, porque por ahí pasa una semana y las chicas siguen comentando para agarrar el trabajo, o sea yo no tengo hijos chicos que mantener, acá compartimos los servicios los gastos, pero hay gente que necesita para comer, están jugando con dolor y la necesidad de la gente”

En cuanto a las tareas de trabajo domiciliario textil, siguiendo con las formas de producción, se puede establecer que la actividad que se desarrolla mayoritariamente en los trabajadores domiciliarios comprende al área de confección con un 90% de los encuestados. En la mayoría de los casos, esta actividad suele ser compartida a otras actividades, como lo es el corte, el bordado, entre otras, aunque estas tareas se realizan en menor medida.



Cuadro N°26 Actividades que desarrollan las/os costureras/os domiciliarias/os en la ciudad de Mar del Plata

Fuente : Elaboración Propia (2018).

Se puede observar el predominio de la industria de la indumentaria en este colectivo textil domiciliario, frente a la industria del tejido de punto. Este se evidencia en las actividades que se realizan como es la construcción del tejido, cuyo resultado fue de 19 entrevistadas y el remallado 16 entrevistadas aseveraron desarrollarse en esta área. Esta predilección por la industria de la indumentaria en talleres domiciliarios no es casual, se debe a la influencia del efecto “empresa oficina” que se da en la industria de la indumentaria, donde resulta más fácil y accesible la tercerización de los procesos productivos en comparación con la industria del tejido de punto.

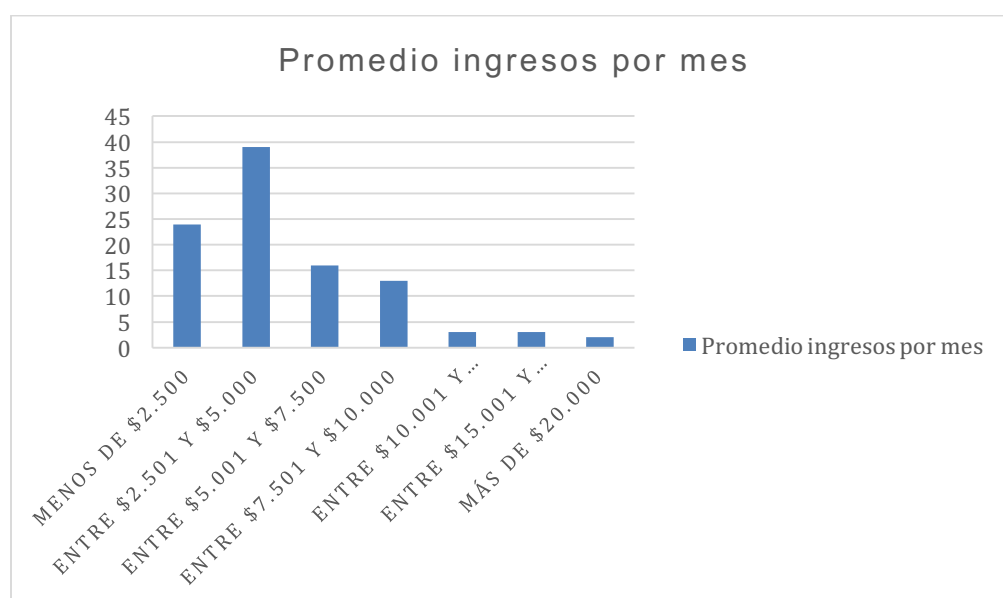
Otro dato interesante a agregar es que la gran cantidad de costureras domiciliarias se puede explicar por las bajas barreras tecnológicas. La gran oferta de costureras domiciliarias en comparación con una baja demanda implica una saturación del mercado y, por lo tanto, una baja empleabilidad y la precarización de las costureras.

En el cuadro N° 26, podemos observar los diversos rubros de la cadena de valor, en la cual se encuentra una alta concentración en el área de corte y confección. Sin embargo, también se puede apreciar otros rubros que se realizan en menor medida, como lo es el bordado, estampado y tejido. En este sentido se podría profundizar en futuras investigaciones si esos rubros presentan un nicho de mercado a explotar, o si la industria textil lo requiere en menor medida.

En cuestiones de productividad de las trabajadoras domiciliaria, hay un predominio por las tareas manuales (que atañen a la costura el corte estampados y la manufactura). De esta

manera, tal como se ha mencionado en el capítulo dos, las actividades manuales tienen menor remuneración económica, en comparación con las intelectuales (diseño, moldería, programación, entre otros) que solo se han encontrado cuatro casos de los cien encuestados. Entonces, es posible advertir una vinculación directa entre la tercerización y este tipo de actividad manufacturera, como así también entre dichas tareas y la baja remuneración.

Es por ello, que resulta importante cotejar cuál es el nivel de ingresos de estas trabajadoras de domiciliarias proveniente únicamente su trabajo textil en 2018. A continuación se detallará el siguiente cuadro:



Cuadro N°27 Rangos de la remuneración mensual de las/os costureras/os domiciliarias/os, proveniente únicamente de su trabajo textil

Fuente: Elaboración Propia (2018).

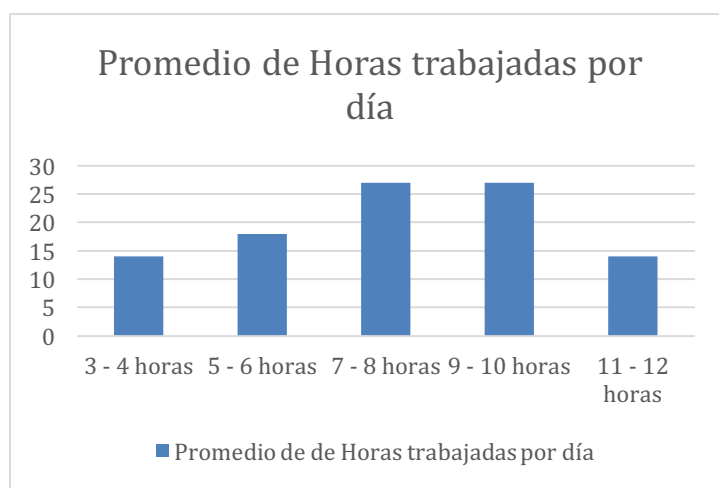
Es importante destacar que estas investigaciones se hicieron en los meses de Septiembre y Octubre del 2018, donde el salario mínimo, vital y móvil fue de \$10.700³⁷, según datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Esto representa que el 92% de las encuestadas percibió en ese momento ingresos mensuales menores al salario mínimo, lo cual indica que en su mayoría se encuentran por debajo de la línea de pobreza. A esto se le añade el grado de inestabilidad que presenta la actividad, en torno a la irregularidad de trabajo, a la falta de obra social y aportes jubilatorios. También se le adicionan las cuestiones de responsabilidad de cuidado y presiones vinculadas a su género, en las cuales se encuentran produciendo de forma aislada e invisibilizada desde sus hogares. De esta forma María (50) se muestra preocupada ante la irregularidad y los bajos ingresos de las trabajadoras domiciliarias:

“Es inestable el ingreso en una trabajadora a domicilio. Hoy yo le digo a las chicas tiene que sacar al menos \$500 por día, ojalá todas tengamos esa suerte pero no siempre lo tenés. Muchas veces gané mejor en casa que en la fábrica, después ya no, donde le agarra la

³⁷ Estos datos pertenecen Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, cuya fecha data 08/08/2018 para más información ingresar al siguiente link <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/310000-314999/313259/norma.htm>

crisis a todo el mundo ya todos te pagan menos. Después de los guardapolvos 2005 - 2006, yo empecé a ganar mucho menos que el sueldo básico, yo hice una encuesta en agosto del 2018 y ninguna llegaba al sueldo de \$10.000, o sea que ni llegaban al básico, y es feo. Además el 60% de las encuestadas estaba casi sin trabajo”

Los datos de la retribución económica del trabajo de las costureras domiciliarias mencionados anteriormente, se contrastarán de dos maneras: por un lado, con el promedio de horas trabajadas por día y, por el otro, con el promedio de días por semana trabajados. Esta triangulación de datos permitirá conocer cual es la relación entre las horas trabajadas y el rango de su salario.



Cuadro N°28 Promedio de las horas trabaja por día de las/os costureras/os domiciliarias/os.
Fuente : Elaboración Propia.

En términos de jornada laboral, encontramos que casi el 70% de los encuestados presenta en promedio una jornada laboral superior a 7 horas por día, siendo el 41% de los casos jornadas laborales extendidas de hasta a 12 horas diarias. En este sentido, María (50) cuenta cómo pudo reducir su jornada laboral respecto al pasado, sin embargo, continúa haciendo horas por encima del promedio legal:

“Ahora estoy entre las 8 y las 10 horas muchísimo menos que antes, yo antes trabajaba mucho más encima de lunes a sábado...el sábado a la tarde si es que hay que hacer un arreglo o retirar algo porque la persona no puede venir en la semana. En la casa el trabajo de costura te demanda mucho más que si tuvieras un local, mucho más que en la fábrica, que ahí ponele tenés un horario más fijo.”

De esta forma se observa como la jornada se hace más extensa incluso demanda más tiempo que trabajar en fábrica. Otra de las causas de estos resultados se debe a que no existe una separación de los espacios productivos de los reproductivos, lo cual dificulta desligarse de la actividad productiva. También hay que considerar la estacionalidad del trabajo domiciliario, en el cual en muchos casos sólo se trabajan algunas horas y por otros períodos su carga horario se amplía. Asimismo el relato de Isabel refleja esta incertidumbre laboral por no tener una jornada fija, en la cual se puede comprobar que el trabajo ha mermado considerablemente:

“Y ahora por día no trabajo muchas horas, porque no tengo mucho trabajo... hay momentos que puedo trabajar todos los días en la semana o en el mes, pero hay momentos que he pasado meses sin hacer ni un arreglo, y los confeccionistas ya te digo no... Ahora le estoy dedicando tres días por semana a la costura ... No, no estoy contenta con la cantidad

de días que le dedico a mi trabajo , a mi me gustaría trabajar más horas.”

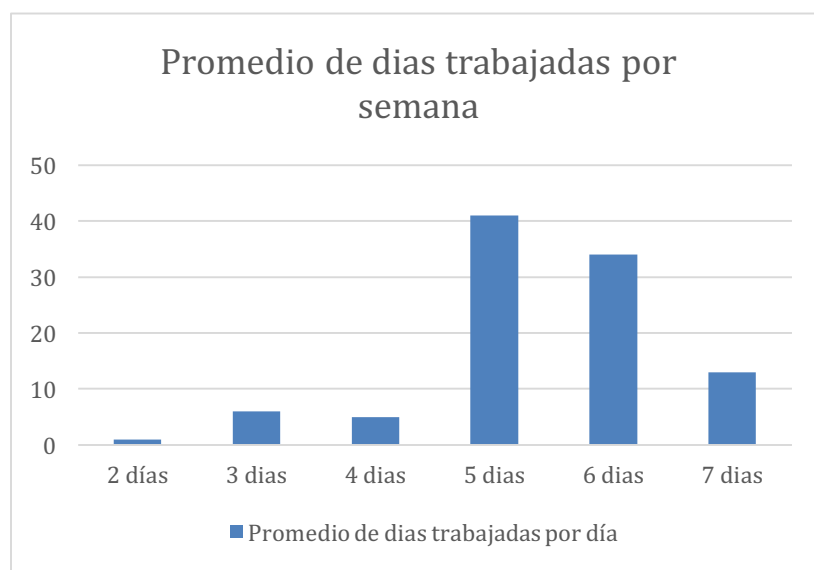
Isabel, 67 años

Esta poca cantidad de trabajo traduce en una reducción en el salario, puesto que esta supeditado a la producción que se realiza. Esto obliga, en muchos casos, a que las costureras busquen actividades complementarias, como la limpieza doméstica o el cuidado de niños para poder generar un ingreso extra, tal como cuenta Isabel:

“Soy jubilada, hago arreglos, ropa a medida y como una changuita los miércoles voy a limpiar en una casa”

Isabel, 67 años

A continuación se presentará el promedio de días trabajados por semana:



Cuadro N°29 Promedio de las días trabajos por semana de las/os costureras/os domiciliarias/os. Fuente : Elaboración Propia. (2018)

En el promedio de días trabajados por semana, la mayoría de las entrevistadas trabajan de 5 a 6 días por semana. Esto indica que el grado de ocupación que resulta del trabajo textil domiciliario es alto, encontrándose pequeñas cifras en aquellas personas con menor cantidad de días promedio trabajando por semana. También es importante subrayar, que si bien es un grupo pequeño (el cual representa el 14 % de la encuestadas), aquellas costureras que trabajan los 7 días de las semanas. Esto indica la falta de descanso de su actividad laboral, lo que refuerza la idea mencionada anteriormente, por un lado, respecto a la imposibilidad de despegar la actividad laboral y el espacio de vivienda y, por el otro, la presión del trabajo a destajo y fluctuante.

De esta manera teniendo en cuenta los cuadros N° 27, 28 y 29, puede decirse que el trabajo domiciliario presenta una jornada laboral inestable. Asimismo, puede observarse una gran ocupación en términos de promedio de horas trabajadas por día y en días trabajados por semana. Sin embargo, esta amplia jornada laboral no se ve traducida en términos de remuneración económica, lo que se genera que el trabajo de costura a domicilio que se desarrolle de manera precarizada, obligando en muchos casos a tener un segundo trabajo para poder subsistir.

4.2.2 Las costureras domiciliarias y su impacto en la cadena de valor productiva

A continuación se esbozará la modalidad de desarrollo de las producciones de la indumentaria que realizan las costureras domiciliarias en Mar del Plata. Para el armado de las prendas, paradójicamente, se fragmentan las actividades. Por ende, intervienen múltiples actores en la producción de la misma, de los cuales aquellos que se encargan de realizar la producción, en la mayoría de los casos reciben una menor paga por su trabajo y se encuentran en una situación de vulnerabilidad. En palabras de las protagonistas, Antonieta (62) explica como funciona la cadena de valor en la industria textil local:

“En la industria textil se terceriza todo, ponele: un taller le corta y le cose a tal marca... y de ahí algunos talleres desparraman para los demás talleres o costureras solas, entonces se terceriza el trabajo. Te imaginas que la prenda sale de la fábrica con un precio, llega a ese taller con otro precio, luego llega a tu casa con otro precio, y si vos tenés mucha cantidad de prendas en tu casa ocupas a una mujer con otro precio, siempre inferior. Es decir, se desguaza la prenda y por ahí sólo pagas por bolsillo o pagas para cerrar. La prenda se achura de veinte mil maneras, y todo el mundo sigue ganando guita sobre esa prenda... por supuesto que siempre en la cadena... la parte más baja es la que gana menos, porque siempre el hilo se corta por lo más delgado.”

Asimismo, una de las cuestiones que se presenta repetidamente en el relato de las costureras es la dificultad de llevar a cabo las producciones debido a diversos tipos de errores en la cadena de producción. Para solucionar estos defectos, que no tienen relación con la costura, la responsabilidad recae en las costureras y ellas, ante la extrema necesidad, asumen esta tarea para poder “salvaguardar la producción”. Algunas de estas problemáticas que surgen en el diálogo con las costureras se enumeran a continuación según la etapa productiva a la que pertenece:

- **Diseño:** En el momento de comunicar cómo se hace el indumento, ante la falta de fichas técnicas y/o la claridad de las mismas hace más difícil la interpretación de cómo debiera ser la secuencia productiva. Esto genera un tiempo extra que la costurera debe dedicarle a la armado de una muestra, por ejemplo. De esta forma Antonieta (62), nos cuenta:

“Vos tenés que saber hacer de todo, y ellos lo que te dan es la prenda cortada ...para tener una ficha técnica tenés que estar muy organizado, así que olvidate. Hoy en día la Ficha técnica es un papelito, pero sino te traen una prenda cortada y otra hecha por alguien, una prenda usada, o no, o comprada en el extranjero y te van a diciendo las modificaciones, como esto no va... esto va mas grande, en ese papelito te ponen más grande, más chico... ponele ojalillo, y vos te sentas en la máquina con el papelito, tardas muchísimo ... acá son muy improvisados”

- **Costura:** En muchos casos algunos emprendedores tienen una idea de lo que quieren hacer pero desconocen cuestiones que atañen al diseño, a la posibilidades tecnológicas del rubro textil, a la moldería, al tipo de tela acorde con la aplicación, saber cómo se cose, hasta incluso cuanto debería pagarle. Isabel (67) cuenta las dificultades que tuvo que lidiar con una emprendedora que le trajo para que le haga una muestra de una tabaqueras:

“Ella tiene la idea en su cabeza pero no sabe ni hacer el molde ni como se cose ni la puntada ni la tensión del hilo, nada de nada (...)Ella me trajo el molde, la idea pero, no sabía cómo producirlo, como coserlo, como hacer la moldería, no sabía nada. Porque

cuando ella me trajo las medidas, me lo trajo anotado en un papelito, pero eso no coincidía con el recorte de tela de cuerina, así que bueno yo se lo hice como tiene que ir, bien y le hice yo el molde. Pero ¿sabes lo qué pasó? ella ya había hecho la cuenta cuanto iba a vender sus tabaqueras, pero ella no había hecho la cuenta de cuanto le podía cobrar yo primero”

- **Moldería:** en muchos casos esta tarea es ejecutada por un diseñador o modelista, que son las encargadas de llevar a cabo el molde de la prenda. Se han evidenciado en los relatos de las entrevistadas que la moldería no coincide, lo que genera un tiempo extra para las costureras, el cortar las prendas, ocasionando que las prendas queden más pequeñas de las que fueron proyectadas inicialmente. Otro caso cuenta Antonieta (62) acerca de las progresiones de talles, que no estuvieron bien realizadas, o que por ejemplo, se utiliza el mismo molde de capucha para en toda la curva de talles, lo que trae aparejado un desproporción de la prenda:

“El tema es cuando vos lo coses y no te coincide porque esta chueca, con esta chica [la fabricante] lo que puedo lo arreglo yo, y lo que no, le digo córtalo de vuelta porque esta mal...y ella sabe que yo sé lo que le estoy diciendo.

Cuando tienen la moldería buena yo me doy cuenta espalda delantera mangas ¡Todo coincide perfecto!. Antes me mandaba las capuchas todas del mismo talle, entonces llegó un momento que no entendía porque lo hacia así... si era vaga o por no quererlo hacer. Entonces yo esos cortes los empezaba a enrollar y se los devolvía. Ella me preguntaba por qué y yo le decía no tiene la capucha como corresponde, porque vos tampoco podés estar solucionándoles todos los problemas, y arreglarlas te lleva su tiempo. Ahora hubo un par de camperas de plush que estaban mal y bueno hubo que descoserlas y yo ¿Qué hago? te tengo que cobrar esto por hora, la hora de trabajo esta \$120 pesos, y yo todo esto no fue problema mío “

Antonieta 62 años

- **Corte:** En la mayoría de los casos, a menos que sean tiradas pequeñas que el corte se hace a mano, la tela la apila y en casos de tejido de punto se deja descansar la prenda para que se estabilice dimensionalmente. El paso siguiente es encimar los moldes en la tela, y con una cortadora eléctrica o circular, se realizan los corte. En algunas ocasiones surgen problemas cuando apilan demasiada cantidad de telas, lo que genera que las telas de abajo se achiquen , y luego sea más difícil que coincidan a la hora de armarlas. Esto supone más tiempo para las costureras el poder arreglar esos errores. De esta forma Verónica (61) nos cuenta:

“La moldería era buena el asunto es que cortaban en tantas cantidades, que ya de la mitad para abajo casi que no servía, lo llamaba y le decía mira esto, está mal, y él me decía bueno fijate arréglalo, yo voy y le arreglo pero, mira le dije esta vez necesito la plata antes de que te lleves todo, porque yo me la vi venir. No que yo no puedo, me dice el intermediario, a parte esto es una miseria lo que me estas pagando le dije yo”.

Otro error muy común suele no respetar los sentidos de la tela, lo que produce un mal calce o que que la prenda se revire.

- **Corte dentro del taller domiciliario:** En algunos casos le envían en el conjunto de prendas para armar rollos de tela como fliselina, para que la costurera corte y coloque como entretela. Cabe aclarar que no se le paga por este trabajo adicional, pero la costurera lo suele hacer por el mismo precio que cose con el objetivo de no perder el trabajo.

- **Logística:** Se observa que las formas de llevar los cortes a los domicilios no se realiza de forma adecuada, separándolos por talles o color, lo que ocasiona que las costureras deban organizar como deben ir los cortes para luego proceder al armado. También existen casos en los cuales no se encuentra completa la totalidad de piezas para el armado de la prenda, de esta manera Antonieta (62 años) comenta:

“La modalidad es contra-entrega pero lo que pasa es que a vos por ahí te traen para esta semana te dicen maso menos 60 prendas, y vos ahí sacas la cuenta y decías uhh ¡mira que bueno!. Pero bueno después te dicen de estas 20 no porque el bordador no me entregó el bordado, de estas otras no porque no consigo el cierre, y esto no porque me faltan los avíos y cuando vas a laburar las prendas de las 70 prendas tenés solo 25 prendas , y la semana corrió y no hiciste un mango, o sea siempre se esta contra reloj , porque vos no ganas sueldo, vos ganas por producción y si las cosas no vienen como corresponde “

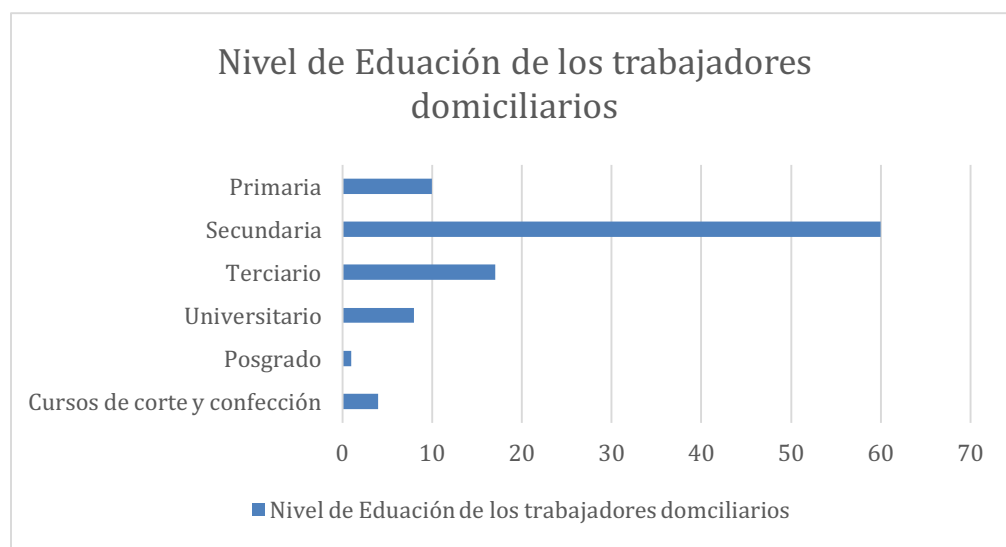
- **Financieros:** si bien esta categoría no pertenece al área de producción, como se ha explicado anteriormente existe una rueda de pagos, en la que las costureras deben sostener este sistema de pago atrasado, para seguir subsistiendo. Existen casos en los que las costureras entregaron las prendas y como la fábrica no le podía pagar, lo que hicieron como “estrategia” para alargar estos ciclos de remuneración, es descoser a propósito las prendas, las cuales debían ser remendadas nuevamente por la costurera domiciliaria, con el objetivo de los empresarios de poder retrasar más la fecha de pago. El relato de una costurera refleja esta realidad:

“Muchas empresas grandes, te van controlando ellos tu producción, cuando ven que vos tenés mucho te la van frenando, para no tener que pagarte tanto una marca de montaña te lo hace, otra marca de Surf te lo hace. No te mandan las cosas o la semana pasada entregaste y por ahí te descosen tres o cuatro prendas... ellos las consideran falladas, y te mandan la bolsa entera, y te dicen que revise todo, porque esto vino mal y es la rueda de pago que queda. Y vos te la pasas esa semana arreglando lo que hiciste y ya te atrasaste con la producción de esta semana y que cobraste la mitad de lo que tenías que haber cobrado, es un gremio muy jodido, siempre el tipo que te trae el trabajo es el que te pone el pie encima “

Antonieta 62 años

4.2.3 Capacitación y adquisición de tecnologías de las/os costureras/os domiciliarios

En términos de capacitaciones formales, encontramos un amplio espectro en cuanto a la capacitación adquirida de este grupo de trabajo. Aunque la mayoría se ubica en la formación completa de secundario:



Cuadro N°30 Nivel de Educación alcanzado por las/os costureras/os domiciliarias/os.

Fuente : Elaboración Propia (2018)

A través de las entrevistas se pudo evidenciar, de que manera el trabajo domiciliario les permitió capacitarse en términos de educación formal. Esto se debe a que la actividad domiciliar les facilita poder administrarse sus propios tiempos para asistir a la clases. De esta manera Isabel (67) y Verónica (61) pudieron terminar el secundario y Natalia (34) comenzó la carrera universitaria en Geografía. Así Natalia comenta que está cursando el segundo año en la Universidad Nacional de Mar del Plata, encontrando en el oficio textil múltiples beneficios como:

“Entonces apago la máquina y voy a cursar, después vuelvo y sigo cosiendo, organizo mi horario mi tiempo, puedo estudiar, porque yo puedo estudiar gracias a esto (señalando su máquina de coser), y eso lo tienen que saber todas las mujeres del mundo, que hagan cosas en su casa. Porque estudiar es maravilloso, lo que sea que quieras estudiar y gracias a esto (señalando otra vez su máquina) yo puedo, porque si yo no tuviera esto, estoy en el horno estaría 8 horas en cualquier lado (...) la mayoría de los trabajos te hacen venir a una hora de la mañana y de tarde otra hora, ganas bien si pero te vuelven loco, te quitan la vida ”

Natalia 34 años

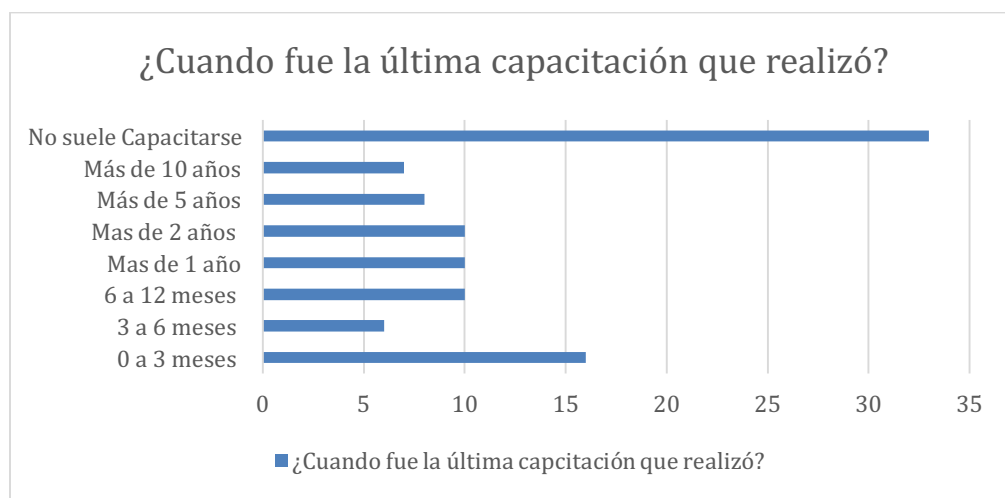
“Allá arriba me siento, antes me sentía que no valía nada, yo tenía tan baja el autoestima ... Ahora yo me siento feliz , el lunes pasado cuando me entregaron el diploma del curso de electricidad ¡me sentí una reina! (...) También cuando terminé el secundario sentí una liberación en mi mente, y eso que me asaltaron dos veces... el miedo que tenía al salir de la calle era mucho menor porque yo quería estudiar, yo tenía que lograr liberarme y tener mi independencia... Yo antes hablaba de mis cosas y yo lloraba, hoy no me importa nada porque la vida sigue igual, vuelen porque ¡Yo también vuelo! . Ahora estoy como una adolescente, me dicen vamos a la esquina, y yo digo ¡Vamos!, vamos a la playa y yo me voy a la playa, yo soy feliz ¡la escuela sano mis heridas!”

Isabel 67 años

El trabajo textil domiciliario genera cuestiones positivas para algunas en la autonomía de sus propios tiempos. Esto les permite a ellas poder acceder a la educación, con lo cual pueden alcanzar logros, que quizás con otros trabajos pudiera ser más difícil amoldar las responsabilidades laborales en conjunto a sus deseos de satisfacción personal como lo es el

aprender.

A continuación se presentará en cuestiones de capacitaciones ligadas al rubro textil, cuanto tiempo paso desde su última asistencia a un curso:



Cuadro N°31 Cantidad de tiempo transcurrido a partir de su última capacitación en el rubro textil que por las/os costureras/os domiciliarias/os.

Fuente : Elaboración Propia. (2018)

En el cuadro N°31, se puede inferir, que hay un alto índice de respuesta negativa acerca de capacitarse en el oficio textil. Ante esto, se les preguntó los motivos por los cuales no se capacitaban. Así, muchas de las entrevistadas consideran que las capacitaciones textiles no se corresponden a lo que la realidad del oficio demanda. También se advirtió en los relatos que los tiempos de las capacitaciones son muy extensos y abunda el plano teórico por sobre lo práctico. Verónica (61) es costurera a domicilio y posee una trayectoria en docencia de 30 años, ella cuenta su experiencia cuando quiso anotarse para estar al frente de capacitaciones de moldería y costura:

“Fui a querer enseñar en la Municipalidad y no me tomaron, porque cuando me mostraron el temario, me pareció que no estaba bien. El programa que proponían ellos y la nada era lo mismo... la gente tiene muchas ganas de aprender, pero los cursos que te enseñan costura no son acordes con la realidad, porque hacen esto, yo entregué todo mi temario, es más le dije les doy una clase gratis para que vean lo que puedo enseñar, pero quedo en la nada, porque me exigían dar lo que ellos querían que no sirve para nada, y una amiga que trabajaba en la municipalidad me dijo, o haces lo que te dicen o no te toman. “

Es notable entonces como las costureras no asisten a los cursos para obtener certificaciones sino que lo hacen principalmente para adquirir conocimientos pragmáticos que les ayude a poder generar ingresos. Estos saberes están ligados a múltiples habilidades: como saber de moldería y matemáticas, destrezas en la motricidad fina con las manos, coordinación con manos y pies para el uso de la máquina de coser, trabajar de forma prolija y al mismo tiempo ser rápida para ir despachando la producción en serie. Una costurera nos cuenta cómo se inició en su primer curso:

“Iba al club Mar del Plata y cuando arranque ya estaba muy avanzado, tampoco te explicaban demasiado, y ahí empecé pero más que nada mirando, porque no entendía la moldería, era todo muy complejo... yo pensaba ¿Por qué enseñan así? ... ¡simplifica las cosas!, dale los trapos para que trabajen porque lo importante está en la práctica”

Verónica 61 años

En cuando a los cursos que son pagos, suelen ser de corta duración. Sin embargo, requieren de un gran esfuerzo no sólo para poder pagarlo sino también que estos talleres suelen ser intensivos y resulta complejo poder maniobrar ambas actividades: sostener el trabajo de producción y capacitación al mismo tiempo. Es por ello que algunas deciden aunar estas actividades y comienzan como aprendizas en talleres gratis o con un sueldo bajo, “pagando el derecho de piso” con el objetivo de poder aprender un oficio. De esta manera Isabel (67) nos cuenta como le enseñó a su vecina de barrio:

“A la chica que tome sabia usar la overlock, pero no sabia armar la prenda, todo eso porque ella había ido a la Cámara Textil a aprender, pero ella me dijo a mí, que nunca le habían enseñado a armar un short, un buzo o una remera entera, ellos les enseñaban a coser en miniatura, como para que aprendieran el manejo de la máquina.

Los centros de capacitación no se corresponden a lo que pasa en la fábrica. Ella me decía, yo fui a otros talleres a buscar trabajo y no me tomaban, ¿Sabés por qué? Porque yo no sabia armar una prenda, y tenían razón. Cuando ella vino acá ella aprendió... un día me dijo, Isabel todo lo que vos me enseñaste no sabes como me sirvió a mí”

De esta manera la mayoría de las entrevistadas sostienen que la mejor forma de aprender es mirando cómo se hace, para luego ponerlo en práctica y en lo posible contar con la supervisión de un/a experto/a. Asimismo esta idea se refuerza a través de los siguientes testimonios:

“Hacer y mirar, sentarse y hacer. Lo fáctico, no miro tutoriales, desarmo y armo, debería mirar más tutoriales no los tengo incorporados “

Natalia 34 años

“Trabajar con mi mamá, la mejor de las costureras... la mejor forma fue aprender mirando y la segunda fue sentarme y practicar... ponerle una práctica constante, todo lo que hacía lo iba practicando... lo iba asociando en mi cabeza. Porque uno, si vos tenés que pegar un cierre por ejemplo el primero te sale mal, el segundo maso menos y ya el tercero te va a quedando mejor, esa información que vas adquiriendo y la vas compilando en tu cerebro, hasta que vos llegas al producto que vos querés, pero para eso lo tenés que practicar como 50 veces”

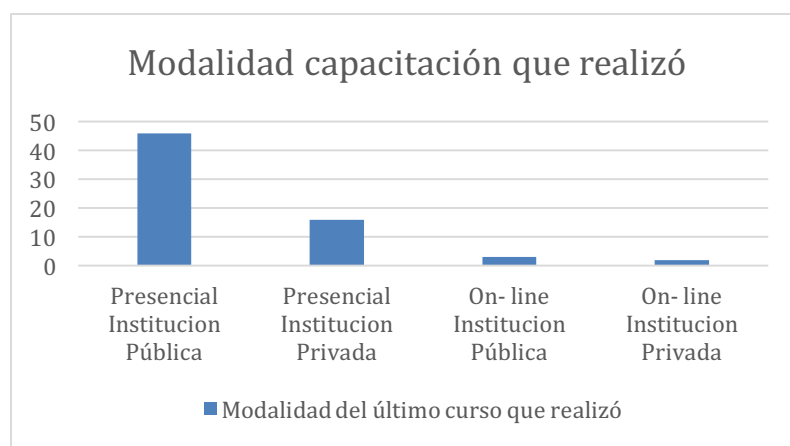
Pedro 34 años

En conexión a esta aprendizaje Verónica (61) cuenta como para iniciarse en el rubro tuvo que regalar su trabajo a conocidos y familiares:

“Sirvió, copiaba algunos moldes y le hacia camperas a mis chicos, de tal manera que terminaba las camperas. La mente necesita un proceso, yo necesitaba ver para aprender y empecé a hacer cosas para mis conocidos, siempre gratis porque nadie me pagaba.”

Es primordial destacar, que la falta de capacitación formal que poseen, (cerca de un tercio) puede indicar por un lado una falla del tipo de cursos que se están dando, por otro lado, la imposibilidad de acceso que pueden tener las costureras a este tipo de capacitaciones, lo que genera un bajo desarrollo de las mismas. También es importante fomentar el acceso a este tipo de capacitaciones porque permite generar lazos sociales, enriqueciendo el tejido social de este

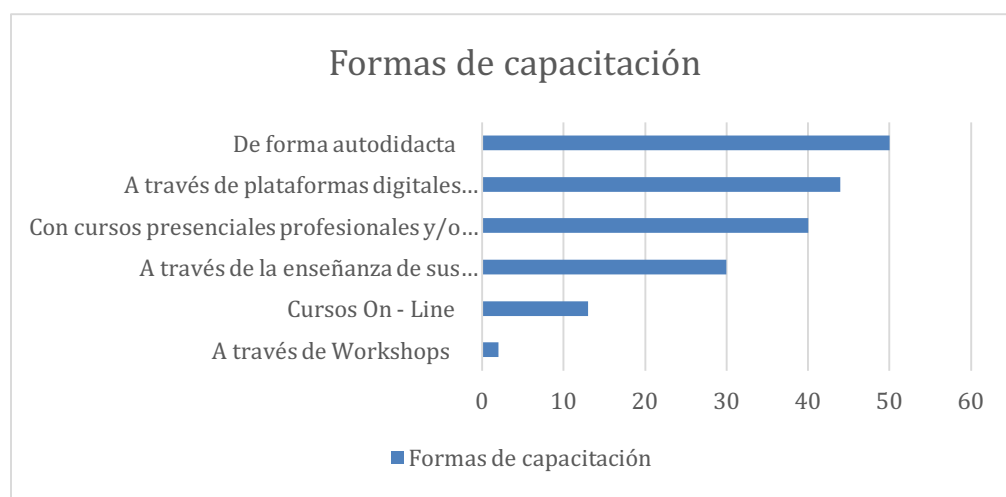
colectivo de mujeres trabajadoras domiciliarias, mitigando que se encuentren produciendo de forma aislada.



Cuadro N°32 Modalidad de capacitación en el rubro textil de las/os costureras/os domiciliarias/os. Fuente : Elaboración Propia.

En cuanto a la modalidad de aquellas/os que han realizado algún curso, se puede visibilizar que la concurrencia es mayor para los cursos públicos presenciales, porque son en su mayoría son gratuitos o poseen cuotas de cooperadora accesibles. También desandar las posibilidades del tipo de capacitación que acceden y eligen las costureras domiciliarias nos ayuda a comprender cuál es el acceso a nuevas formas de aprender. De esta manera se ha evidenciado una baja participación en cursos de plataformas digitales. Esto puede deberse a la dificultad de acceso a este tipo de tecnologías como también la complejidad de aprendizaje por este medio.

En cuanto a los tipos de capacitaciones en el sentido más amplio del concepto podemos determinar los siguientes resultados:



Cuadro N°33 Formas de capacitación en el rubro textil de las/os costureras/os domiciliarias/os. Fuente: Elaboración Propia (2018).

La forma autodidáctica es la metodología más utilizada por las costureras, esto puede deberse a que se encuentran trabajando aisladas en sus talleres, por ende aprenden desde la práctica de su oficio. Por otra parte, de aquellas/os que si se han capacitado, podemos encontrar como la influencia de medios digitales ayuda a la capacitación de este grupo de trabajo. Este tiene

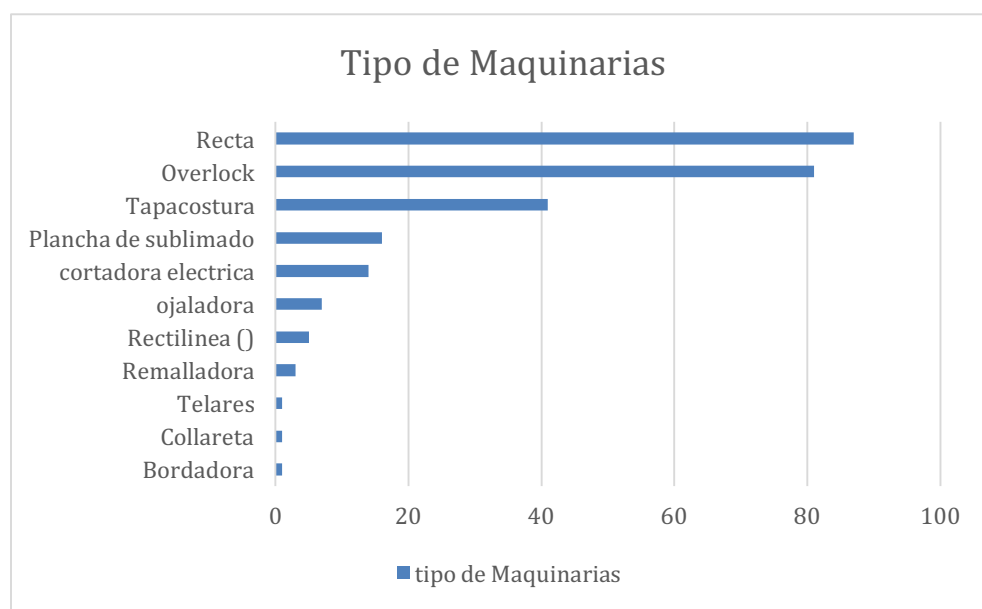
relación al bajo costo de acceso a plataformas como Facebook, Instagram y YouTube, como también por la comodidad de visualizarlo desde múltiples dispositivos (computadora, celulares, tablet) y en la comodidad de sus hogares, que a diferencia de los cursos presenciales, tienen un costo o presenta la dificultad de poseer tiempo libre para asistir a esos encuentros. El relato de María (50) resume este apartado de capacitación y demuestra como ella imagina que debieran ser las capacitaciones del rubro textil:

“Yo estoy de acuerdo con todo tipo de capacitación, pero si es a largo plazo la gente se aburre y la deja, no podes tener a una persona todo un año aprendiendo a hacer faldas, o haciendo polleras. Hoy en día se necesita que sea un curso práctico, que sea reiterativo. Por ejemplo vamos a aprender a hacer remeras en tres clases, entonces vos la primera clase enseñaste el molde, lo cortaste, lo enseñaste a coser, la segunda lo tenés que repetir y a la tercera también para que se asiente el conocimiento, pero vos ya sabes que en tres clases ya hiciste tu remera y que vas a poder producir otro tipo de remeras, no tener a la señora con el molde de remera todo un año, porque no sirve.

Que sea abierto que puedan participar todos los que quieran, ojalá que fueran gratuitos, no quedarse con los secretos, que no te digan bueno te enseño a hacer la remera pero no te la enseño a entallar, que enseñen a hacer talles grandes porque eso lleva otra moldería. Si vos tenés que enseñar, le tenés que enseñar a hacer todo y no reservarte nada.

Hoy hay muchas cosas en YouTube, que te enseñan a hacer y podes bajar moldes gratis eso facilita a las personas que puedan trabajar... vos haces un curso de overlock por ejemplo, y mientras tanto vos tenés que buscarte un sostén, hacer otra cosa y a veces desgasta, me pasa a mi, yo quiero anotarme en la tecnicatura, me anoté dos veces, pero cuando estoy tapada de trabajo tengo que dejar...lo postergas. Tenés que calcular el dinero que entra y el tiempo que le destinas a tu trabajo y a la capacitación.”

En cuanto a las maquinarias que poseen las/os costureras/os domiciliarias, estos son los datos arrojados según las encuestas:



Cuadro N°34 Tipo de maquinarias que poseen las/os costureras/os domiciliarias/os.

Fuente: Elaboración Propia

Es importante destacar la importancia de la adquisición de maquinaria en este tipo de trabajo

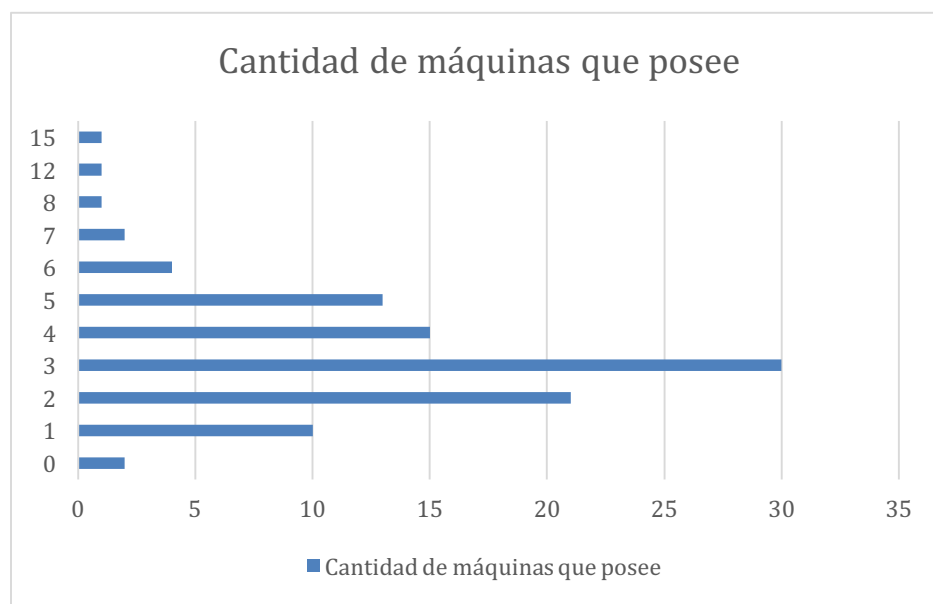
textil, puesto que las máquinas son un bien preciado para poder desarrollar este oficio. Haciendo referencia histórica de cómo se inició la industria de tejido de punto en Mar del Plata (mencionado en el Capítulo 2), en la cual a través de las oleadas inmigratorias, las mujeres traían sus máquinas como bienes de cambio o capacidad de trabajo, (Monacchi, 2018) y estas fueron de gran importancia para que se gestara el polo productivo textil. De esta manera se puede evidenciar que actualmente, a pesar de las crisis económicas atravesadas, el hecho de que las costureras tuvieran las máquina de coser les permitía generar ingresos extra, es por ello que ante las crisis evitan vender sus máquinas a pesar de estar en situación de vulnerabilidad. Verónica nos cuenta:

“Viví en el sur 6 años, perdimos todo, en la época de Alfonsín vendimos todo, pero yo mi máquina no la soltaba , porque vos lo llevas en tus manos esto. En el Sur ahí si trabajé particular porque ahí no había empresas . Ya con la plata de la venta del departamento se nos devaluó, estábamos en la lona mal... el alquiler aumentaba ...todo aumentaba, entonces yo dije yo voy a empezar a coser, puse un cartelito se hacen arreglos, cambios de cierre, hice pasteles... hice de todo para subsistir.”

Verónica 61 años

En cuestiones de las máquinas más utilizadas en el rubro hacen referencia a las necesarias para el rubro textil, la cuales se encuentra la Recta, Overlock y Tapacostura. Luego las siguientes máquinas del listado se presentan en menor medida, suelen complementarse y añaden valor agregado (en reducción de tiempos, facilidad de producción o desarrollo tareas específicas en el sistema productivo, como es la ojaladora por ejemplo que coloca ojales) al armado de prenda completa, aunque no son totalmente necesarias.

A continuación se detallan los resultados de la cantidad de máquinas que poseen en los talleres domiciliarios

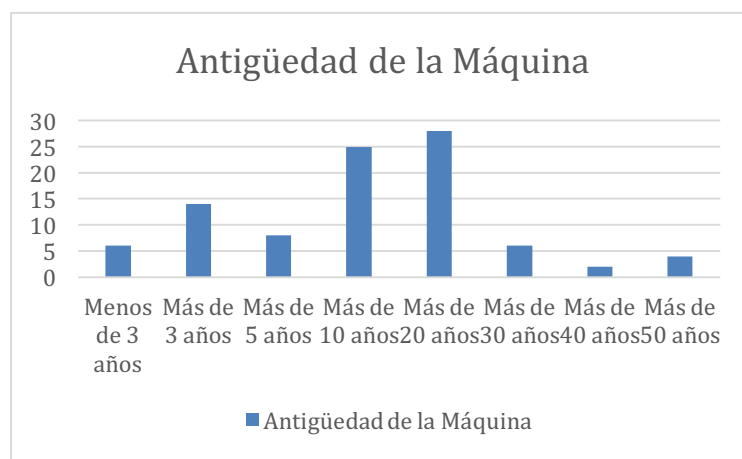


Cuadro N°35 Cantidad de maquinarias que poseen las/os costureras/os domiciliarias/os.
Fuente : Elaboración Propia

De esta manera se puede aseverar que la mayoría de los talleres domiciliarios poseen una escala de producción relativamente pequeña. En las cuales la cantidad de maquinas que poseen los talleres corresponde a las tres maquinarias más usadas debido a son las necesarias

para poder realizar la prenda completa (Recta, Overlock, Tapacostura). El tipo de máquinas que utilizan en la mayoría de los casos es de tipo industrial. Esto se debe ya que están destinadas a la realización de trabajos seriados, cuya la exigencia de la máquina debe soportar jornadas laborales diarias de 8 a 12 horas encendida, como así diversos tipos de estructuras textiles.

En cuanto a la longevidad de la maquinaria (cuadro N° 36) se han encontrado maquinarias funcionando con una antigüedad de más de 40 años, en especial aquellas máquinas rectas industriales. Estas fueron adquiridas en muchos casos como modo de indemnización de las fábricas a las costureras, o con el sacrificio de trabajo.



Cuadro N°36 Antigüedad de la máquina más usada por las/os costureras/os domiciliarias/os.
Fuente : Elaboración Propia (2018)

Asimismo, es importante destacar que en la mayoría de los casos las costureras son dueñas de sus máquinas de coser, pero se han evidenciado casos en que las máquinas son prestadas por los fabricantes. Por otra parte en cuanto a la modalidad de adquisición de las máquinas, la gran mayoría compra máquinas usadas en locales especializados de venta de máquinas de coser. También se evidencia que otro grupo obtiene su maquinaria a través de la permuta de otra máquina, dependiendo de su actividad. De esta forma Natalia (34) cuenta como fue equipándose de sus máquinas para tener su propio taller:

“Yo siempre digo que fui viva... cosiendo trabajo en un taller un mes y me compre la recta, trabajé de camarera en un lado y compre esta otra máquina, pero como que tuve suerte, mucha suerte ... Por ejemplo esta (señalando la máquina) fue un trueque con otra máquina semi-industrial que yo tenía.. te digo me dio tanta vergüenza que le dije mira te doy \$1000 pesos más, porque dije me estas dando un “maquinón” por esto. Pero bueno viste a la chica igual le servía, porque ella era modista de alta costura y necesitaba cambiar en seguida las funciones... yo igual te digo tuve suerte mucha suerte .”

Y por último se percibe un pequeño grupo que es el más vulnerable, el cual adquirió su máquina con trabajo, en la cual habitualmente se utiliza esta modalidad cuando la costurera se inicia en el rubro, y no cuenta con capital para invertir en la compra de una maquinaria. De esta manera generalmente es el intermediario o el tallerista el que les “vende” la máquina y pide como contraprestación la fuerza de trabajo de la costurera: abusándose del desconocimiento de la trabajadora. Es entonces el intermediario y/o tallerista quien coloca el precio de la máquina de forma elevada y disminuye el valor de producción de la costurera, lo que le lleva un tiempo y costo superior para poder adquirir su maquinaria . De esta forma

María (50) nos cuenta como consiguió su primer máquina:

“La primera máquina yo había dejado de trabajar en fábrica porque mis hijos eran chicos y necesitaban que yo estuviera en casa, la primera la compré con trabajo, un hombre que estaba a la vuelta de mi casa, me dijo que tenía trabajo, pero no tengo máquina -le dije yo-, y me dijo yo tengo una, a la que la pagué con trabajo como un año... ¡La máquina más cara de mi vida! porque te iba descontando del trabajo, y vos al no saber cuanto valía realmente ... encima era una máquina usada, una recta y ahí empecé con ropa, yo venía del tejido.”

Caber destacar que si bien es un esfuerzo enorme para las costureras adquirir su propia máquina, en comparación a otros rubros, la costurera presenta bajas barreras de tecnológicas, para poder acceder a su taller.

Es por ello que se puede evidenciar en el cuadro N°34 y 35 que la mayoría de las costureras necesita tres máquina (la recta, la overlock y la tapacostura) como mínimo para tener un taller de prenda completa. De forma paulatina van adquiriendo sus máquinas, las cuales son un bienpreciado para poder desarrollar su producción.

En el caso de no tener alguna de estas tres maquinarias mencionadas anteriormente, resulta muy difícil poder conseguir el trabajo, y mucho más estipular el precio por el mismo. De esta forma Isabel (67) cuenta la dificultad de conseguir trabajo, debido a que en ese momento ella tenía solo dos máquinas y le faltaba la Tapacostura para completar su taller de prenda completa:

“Una vez un hombre me traía slip para hacer, pero como no tenía la tapa, no se lo podía hacer de forma completa. Otra chica que vivía acá cerca y tenía la tapa le pedí que me haga una muestra y me dijo si querés agarra el trabajo vení a coser acá y arreglamos después de plata. Pero el señor era tan “generoso” que en ese momento me pagaba 80 centavos por cada calzoncillo... era obvio que no me convenía”

En muchos casos los intermediarios, y los talleres, se abusan de que las costureras no tuvieran el taller completo de tener como mínimo estas tres máquinas. Tal como explica Antonieta (62), quién trabajó muchos años en fábricas y talleres chicos, y finalmente decide comenzar a trabajar desde su casa. Sin embargo le resultaba difícil conseguir trabajo porque con su taller no podía realizar las prendas de forma completa porque le faltaba la tapacostura. Es por ello que comienza a tomar trabajo de forma subordinada con el taller que ella había trabajado anteriormente:

“Primero tenía relación con los talleres que trabajaba, entonces me traían a casa, pero me faltaba una máquina que era la tapa, entonces de lo que hacía, como no podía terminar toda la prenda, me sacaban un porcentaje bastante alto del total de la prenda, al no tener la tapa no podía tener la prenda terminada. Por ahí me sacaba ponele un 40 % del valor que se pagaba una prenda, o sea si la prenda valía 70 pesos te sacaban 28 pesos. (...)Y cuando me compré la tapa ya no se podían quedar con el 40%, es por eso que me dejaron de traer trabajo, porque a ellos ya no les convenía. Los del taller ya no me querían pagar el total de la prenda, siempre tienen un pretexto para sacarte, para pagarte siempre menos, el que te provee el trabajo, siempre es el que te va a hacer cualquier cosa para pagarte muchos menos de lo que corresponda.”

También se ha percibido que ante la falta de ciertas máquinas, se enfatiza el ingenio intelectual y destreza manual de las costureras por realizar la tarea a pesar de las dificultades tecnológicas. Sin embargo esto les ocasionaba un tiempo extra para realizar dicha actividad.

De esta manera esos relatos revelan:

“Cuando trabajaba en Oshkosh, para pegar los parches de las pecheras de los jardineros, no había máquinas especiales que hicieran el bordado, entonces lo hacíamos así muy prolijito, yo lo hacía con la recta familiar que hacía el Zigzag”

Isabel 67 años

“Verónica: Después le cosía a una marca local, pero no armaba prendas, no le cosía, solo le armaba los bordados.

Carola: Pero ¿Vos tenías bordadora?

Verónica: No, solo con el zigzag, y cuando me daban la muestra me sentaba en casa, y me abstraía, ni comida, ni nada... ya eran grandes los chicos igual. Entonces ponía el bastidor, ponía el aplique y cosía con la recta hasta que lo sacaba, el primero maso menos, el segundo mejor... pero hasta que yo no lo veía que era para una vidriera, no lo sacaba”

Verónica 61 años

En la antigüedad de las máquinas (cuadro N° 36) encontramos la mayoría que se sitúa en una antigüedad entre más de 10 años y 20 años. Este periodo coincide en muchos casos con las crisis del 2001, en donde muchos empresarios dieron sus máquinas como forma de indemnización a las trabajadoras de fábricas, convirtiéndose ante la imposibilidad de conseguir trabajo en costureras domiciliarias. También vemos que existen casos en las/os encuestados en que las máquinas de coser tienen hasta mas de 50 años de longevidad. Cabe destacar que se relevó la antigüedad de su máquina más usada, que en la generalidad de los casos hace alusión a la máquina recta. Otro dato que es importante destacar es acerca de la imposibilidad de adquisición de actualización tecnológica, lo cual dificulta el grado de desarrollo de este colectivo de trabajadores.

Si bien estas máquinas son antiguas, haciendo referencia el estado en que se encuentran, tiende a ser muy bueno, ya que es un bien preciado por las costureras y requiere un mantenimiento asiduo para aseverar su correcto funcionamiento para el desarrollo de prendas con mayor calidad. De esta forma Pedro (34) relata sobre las máquinas que tiene en su taller, y acentúa las dificultades de acceso a nuevas tecnologías que se ofrecen en el rubro de costura:

“Me gustaría ahora mejorar las maquinarias, tener mejores herramientas, porque mis herramientas en comparación a cualquier otro país son obsoletas. Tengo máquinas del año 1972, son obsoletas, entonces cuanto mejor es la tecnología, se produce más rápido y mejor sale el trabajo, rendís más... más prolijo.

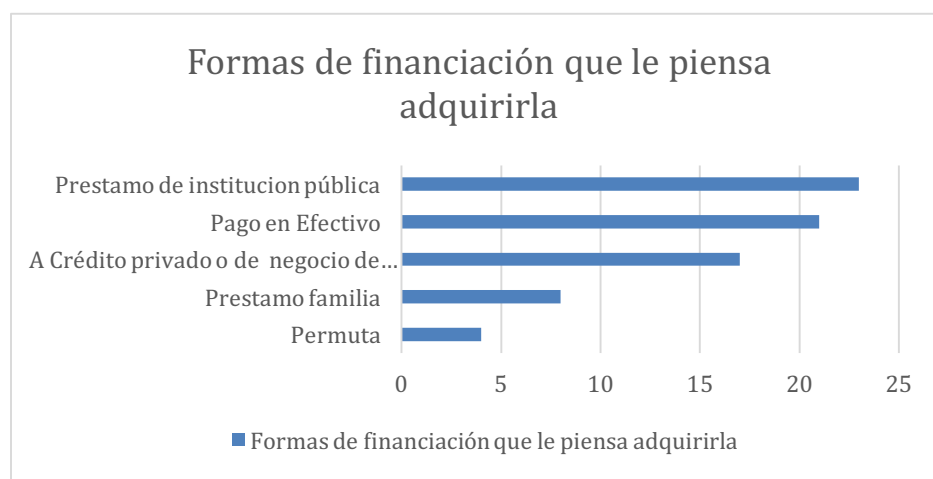
Hay máquinas que veo por internet que te cortan el hilo que te marcan, que cortan con laser, que son unas locura. Pero aunque tengas toda la tecnología del mundo siempre necesitas un operario en la máquina, porque hacer ropa es muy complejo a pesar de que he visto máquinas por internet que han cosido, por metros, siempre vas a necesitar la mano del hombre “

Si bien se ha hablado de los tipos de máquinas que existen y su actualización tecnológica más innovadora, lo cierto es que el trabajo domiciliario sigue conservando su cuota de artesanidad debido a que es necesario que por cada maquinaria una operaria que la sepa usar. Es por ello que el trabajo de costura requiere una dedicación de mano de obra calificada y las producciones requieren tiempos mayores para aseverar su calidad, aunque lamentablemente estos esfuerzos no se ven retribuidos económicamente. De esta manera Isabel reflexiona (67):

“La máquina por más que se fabrique en la mejor empresa del mundo, con gran tecnología, necesitan si o si de personas sentadas en las máquinas ...¡las máquinas no están funcionando solas!, por ejemplo hacen pantalones de jeans preciosos, pero todas son máquinas y ¡señoras y señores que están sentados en las máquinas!, no lo hace solo la máquina ¡A ver si lo entienden! es bárbara la tecnología... me encantan las máquinas nuevas y todo, pero la gente no entiende que la máquina la tiene que manejar una persona”

Isabel 67 años

De esta manera, cuando se ha indagado en términos de proyección de obtener maquinaria a corto mediano plazo 42% dijo que no piensa adquirir y un 58% que si piensa adquirirla. Este puede estar vinculado a las crisis económica, en el cual hay un repliegue de esta actividad, en la cual muchos tienen miedo a comprar una maquina o se les resulta difícil poder acceder a una maquinaria nueva si no están teniendo ingresos extra. Sin embargo aquellos que contestaron que si, podemos observar que de que forma adquirirían su maquinaria de acuerdo a sus posibilidades económicas:



Cuadro N°37 Formas de financiamiento de adquisición de maquinarias de las/os costureras/os domiciliarias/os. Fuente : Elaboración Propia (2018)

Asimismo, analizando el cuadro N° 37 nos proporcionan las siguientes pautas de cuales son las formas más comunes de financiamiento que se adapten a sus posibilidades. En primer lugar se halla la importancia de los prestamos estatales (como es el banquito de la buena fe) los cuales se caracterizan por una baja tasa de interés, pocos requerimientos financieros, y la posibilidad de pagarlo en cuotas. El segundo medio elegido es el pago en efectivo, el cual les ayuda a ahorrar y una vez que llegaron al monto deseado pueden adquirir la maquinaria; Esta modalidad puede tener algunos problemas de autocontrol en la generación de ahorros, como también presenta la dificultad ante las crisis inflacionarias de poder adquirir la maquinaria en efectivo.

Sin embargo, las encuestadas se han mostrado reticente al uso de otros medios de pago como por ejemplo la tarjeta de crédito. Esto puede deberse a que al estar trabajando de forma no regularizada, no tienen acceso a cuentas bancarias y tarjetas de crédito. Por otra parte, al tener ingresos inestables, no pueden comprometerse a pagar en cuotas a largo plazo por miedo a no cumplir con los pagos. Es por ello que prefieren ahorrar en efectivo hasta llegar al monto que vale la máquina. Otra forma que de adquisición es a través del pago en cuotas sin interés

en las casas de compra y venta de máquinas de coser, en donde una vez que se termina de saldar la cuenta el/la costurero/a puede retirar la maquinaria. De esta forma Pedro (34) nos cuenta:

“La primera me la regaló mi mamá y el resto de las máquinas las compré con el trabajo en relación de dependencia, iba al negocio de máquinas y le decía yo quiero esta pero te la voy a ir pagando de a cuotas, cuando la termino de pagar me la llevo.”

También Verónica (61) comenta:

“Ahí empecé a dar clases, y ahí me fui muy bien en un año ya tenía local, me había comprado tres máquinas, pero me faltaba la industrial una overlock, yo no tenía tarjeta de crédito. Y me dice el dueño del local que vendían máquinas ¿usted la va a pagar? ¡Sí!, le digo yo... bueno llévesela me la paga en cuotas. Cuando la terminé de pagar me dijeron ¿Quiere otra máquina?, y ahí compre la plancha ... ahí empecé a trabajar para particular, porque allá (en el Sur) no hay empresas y llegue a trabajar para la gente de la gobernación, gracias a todas las máquinas que me compré.”

Se puede destacar cómo es importante el acceso a la tecnología para adquirir mejores oportunidades de trabajo. Estas se ven supeditadas a las posibilidades económicas de poder acceder a créditos rentables, para obtener actualización tecnológica. Sin embargo, al estar trabajando de forma no regularizada, se hace mucho más difícil alcanzar el desarrollo productivo. Asimismo también es importante destacar la escala que adquiere el Estado no solo en la protección del cumplimiento de las leyes, sino también en brindar modos de financiamiento más accesible que permita generar fuentes de trabajo vinculados al oficio textil.

4.3 Eje Social y Económico en vinculación a las costureras domiciliarias

4.3.1 Eje social: Relaciones sociales de las/os costureras/os domiciliarios

A partir de las relaciones productivas de este colectivo de costureras domiciliarias podemos decir que se han reproducido por consecuencia relaciones sociales que han forjado sistemas complejos de sociabilización. De los cuales quienes deciden comenzar en el rubro (Información del cuadro N° 39), se puede ver una estrecha relación a través de los lazos parentales, tal como se originó en los inicios del tejido de punto en Mar del Plata. Esto permite que los lazos productivos sean más fuertes puesto que el oficio se aprende dentro del seno familiar. En muchos casos empiezan como ayudantes de las costureras para colaborar con su familia sin recibir una retribución económica. Este es el caso de Antonieta (62), quien se inició al oficio con la ayuda de su madre:

“A los 15 años me inicié con mi mamá, en esa época creo que había dejado de estudiar, no quería seguir estudiando más, así que o estudias o trabajas, me dijo mi vieja. También afuera no había mucho laburo, entonces mi mamá me dijo, yo te voy a enseñar un oficio, porque esto el día de mañana va a ser un oficio, y es verdad esta muy bardeado, pero es un oficio”

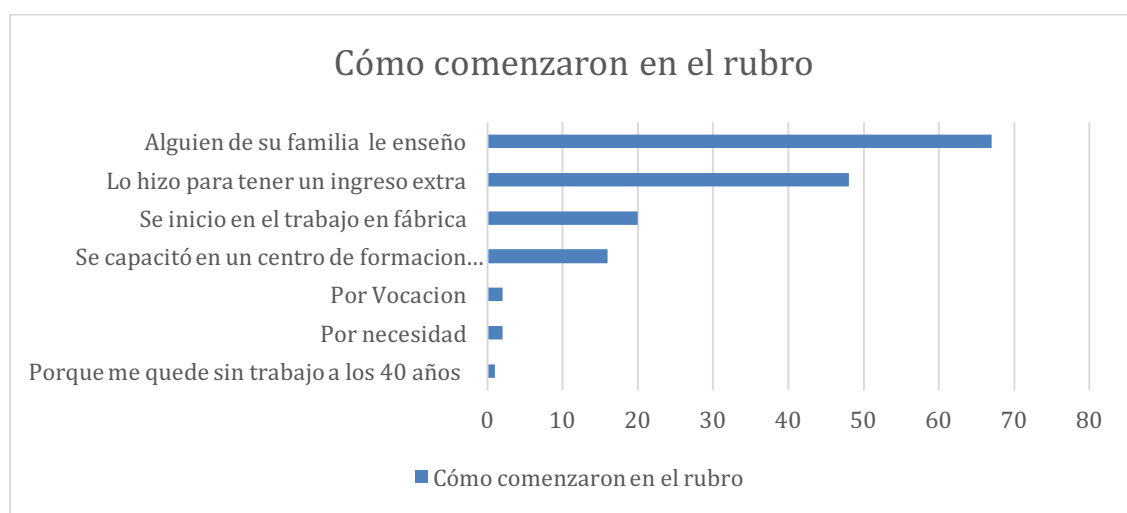
También Pedro (34) cuenta como se inició al rubro textil, ayudando a su mamá que también trabajó de costurera domiciliaria :

“A los 13 años, arranqué con mi mamá que es costurera de toda la vida, siempre la vi a mi mamá y yo le ayudaba, le decía mami yo te ayudo... te corto el hilito, te hago el otro.

Y ahí fue cuando empecé a amar lo que amo , ahí es que empecé a tener el amor por la costura, fue pasando el tiempo y yo aprendí más. Siempre mirando porque mirando aprendí, todo lo que hacía mi mamá lo iba a aprendiendo. Hasta que un día me largué, que me hice un pantalón para mí, que me salió mal, pésimo... horrible me salió , hacia pequeñas cosas , y me fui perfeccionando hasta hoy.”

Posteriormente si el trabajo crece, se forma una pequeña estructura productiva de taller y primeramente se emplea a su núcleo familiar cercano. De esta manera Pedro (34) cuenta como se inició en el rubro hasta volverse independiente de su mamá, que fue quien le enseño:

“Laburé mucho con mi mamá en casa y cuando vimos que no nos alcanzaba la plata empezamos a trabajar afuera para talleres y recorrimos toda Mar del Plata, íbamos de taller en taller a ver quién pagaba más... con mi mamá elegíamos al mejor postor y así nos fuimos haciendo. Hasta que un día ya no me alcanzaba lo que ella me daba... porque éramos como socios con mi mamá. Pero como ella tenía más conocimiento que yo ganaba más , y cuando tuve la suficiente confianza para decirle me fui a trabajar a otro lado. Así que me fui a buscar mi propio laburo y ya ahí arranque... trabajé en empresas, en talleres individuales, de a poquito me fui comprando mis herramientas y mis máquinas”



Cuadro N°38 Formas de inicios en el rubro textil de las/os costureras/os domiciliarias/os.
Fuente : Elaboración Propia (2018)

Otra forma de iniciación guarda relación a la necesidad de percibir un ingreso extra, en donde la mayoría de las trabajadoras inicialmente ocupa un rol destinado a los cuidados domésticos y ante la remuneración del mismo recurren al trabajo domiciliario. Seguido a las formas de comenzar a ser costurera, se vincula al inicio en fábrica. Por otro lado otra de las causas puede deberse a la la formación académica, que les permitiera aprender del oficio y así poder trabajar en el rubro textil.

Si bien corresponde a un pequeño número de encuestado, una de las razones por las que se recurre al trabajo domiciliario es a través de la necesidad, ya sea de sostener el cuidado de la familia y el hogar como también generar un ingreso extra. De esta forma Isabel (67) nos describe como comenzó a trabajar en el rubro textil. Ella tenía 21 años venía de un pueblito de Córdoba y se mudó a Mar del Plata trabajando de niñera y limpieza cama adentro para un matrimonio amigo de sus parientes. Sin embargo cuenta que renuncia a su trabajo de

empleada doméstica cuando no la dejaron terminar sus estudios primarios y de esa manera comienza a trabajar en el oficio textil:

“Y me fui , y ella no hizo nada para retenerme , es mas me decía a donde vas a ir sino conoces a nadie -porque yo venia de un pueblito chiquito de Córdoba- Y ese día me fui a una pensión casi con lo puesto, deje las cosas ahí y me puse a caminar sola a ver que podía hacer ... yo venía de un pueblo, yo no sabía manejar en la ciudad y me puse a caminar agarré Independencia y luego Colón y había un cartel en una puerta de esas grandotas y pesadas antiguas, que decía se necesita ayudante de modista y yo ahí dije ¡chan es mi oportunidad! ahí fui toque timbre y era una modista me hizo hacer un blazer de hombre con la solapa picada a mano era de pana, con bolsillos de esos redonditos de estos plaqué... los tuve que pegar a mano”

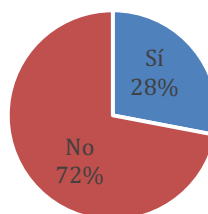
Es entonces que el trabajo domiciliario resulta una salida de fácil inserción, por lo relativamente económico que es adquirir maquinarias. De esta manera para poder ingresar a tener cliente nuevos, la costurera ofrece su trabajo con una menor remuneración en comparación con las expertas. Asimismo, otras costureras se inician en talleres domiciliarios, como se ha explicado anteriormente. Los lazos entre las dueñas de los talleres y las nuevas costureras son más amenos, Verónica (61) relata cómo fue capacitando a sus aprendizas en el taller que ella tenía:

“La marca de camperas, te pagaba tres veces más de lo que te pagaban una campera acá ... El modus operandi era así, me traían trabajo yo entonces yo perfeccioné a dos costureras que eran maso menos buenas, les pagaba más porque a mí me las pagaban más caro, y eran de fierro esas chicas. Es el día de hoy que por ahí me mandan algún mensaje diciendo hola profe, y a mí me da satisfacción ...porque cuando nos quedamos sin trabajo y yo decido cerrar, ellas me dijeron nosotras, si vuelve a abrir venimos otra vez, pero yo les dije yo no puedo seguir pagándoles miseria .”

También María (50) comenta las ventajas de entrar en el rubro textil porque le permitía cuidar a su hijo y a su vez generar un ingreso:

“Tenía 16 años, y trabajaba en una casa por hora, había dos médicos y la hermana tenía taller. Cuando nació mi primer hijo, me preguntaron ¿No te gustaría aprender un oficio?, porque su cuñada necesitaba overlockista. Yo ya tenía 18 y medio, entonces me propusieron ir a un taller y no tenían problema que llevara a Maxi, ahí aprendí a manejar la Over era un taller chico que trabajaba para una empresa grande. Éramos entre 7 y 8 personas trabajando, era un ámbito familiar “

¿Se ha relacionado a alguna trabajadora a domicilio y/o Sindicato con fines asociativos?



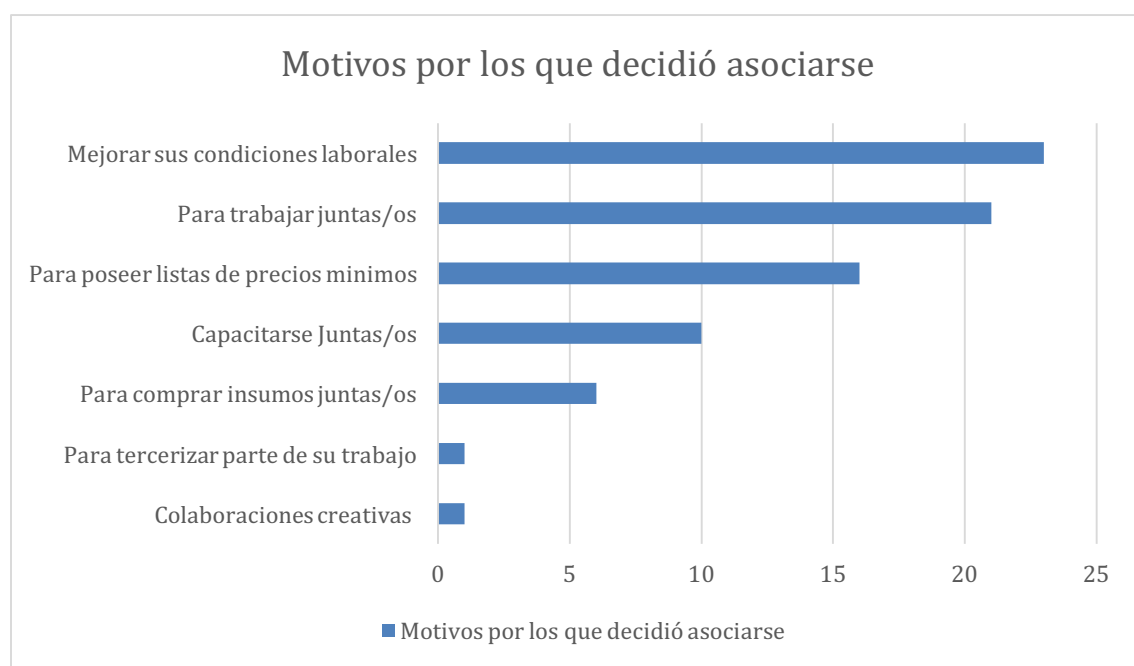
Cuadro N°39 Formas de asociación de las/os costureras/os domiciliarias/os.

Fuente : Elaboración Propia (2018)

En este sentido se puede evidenciar en el cuadro N°39, el bajo grado de articulación que poseen estas esferas productivas, ya que el 72% de las entrevistadas no se ha asociado nunca. Si bien el Sindicato de costureras Domiciliarias, que se originó en el 2015, ayuda desde la virtualidad para poder aunarlas, sigue siendo difícil que compartan las luchas, y no individualicen sus situaciones particulares de producción. Asimismo, María (50) destaca la necesidad de pedir ayuda y subcontratar el trabajo para poder cumplir con la cantidad y los plazos:

“Ahora hago muchas confecciones particulares que me lleva más tiempo, si por ahí agarro un trabajo más grande ahí pido ayuda , como lo de la ropa de policía en eso si , porque vos sola no lo podes sacar”

Sin embargo, aquellas que si se han asociado alguna vez (28%) comentaron cuáles son los motivos por los cuales se han agrupado:



Cuadro N°40 Formas de asociación de las/os costureras/os domiciliarias/os.

Fuente : Elaboración Propia (2018)

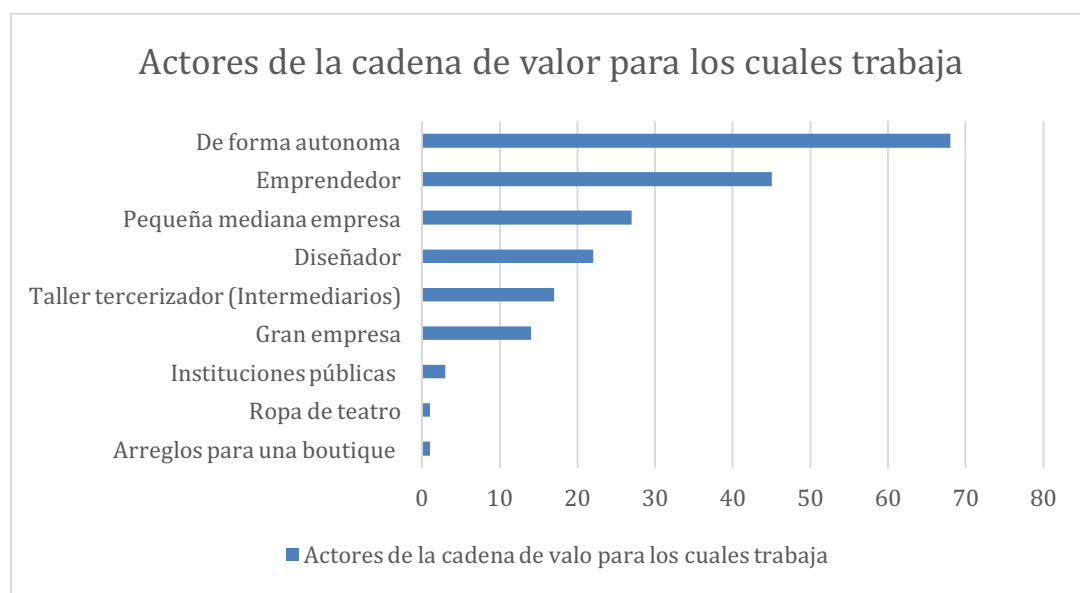
Es evidente que aquellos que se asociaron comenzaron comprender las ventajas de poder agruparse. En primer lugar se distingue como la opción más elegida la de mejorar sus condiciones laborales, luego le sigue poder trabajar juntas, en tercer puesto tiene relación a la estipulación de precios mínimos que ayude a sostener un acuerdo grupal acerca de cuales deberían ser la remuneración por su trabajo realizado. Asimismo, Isabel (67) advierte algunas de las ventajas de poder agruparse:

“Si creo que es importante, porque para ponernos de acuerdo en los precios, para que no venga un fabricante y te diga, ah no te pago tanto y no podes pelear el precio, porque ellos te dicen yo te pago tanto y se cierran ahí. Entonces si vos estas sabiendo, si vos estas conectada con alguien con otra persona, que te hace perder el miedo y decirle mira no, mi trabajo vale, porque todo esto no me lo regaló nadie... yo tuve mi piernas sentadas ahí, por no decir otra cosa y mis brazos trabajando horas y horas para tener todo esto, que por

cierto todavía no lo terminé, porque lo tengo que revocar y pintar. “

4.3.2 Eje social: Las relaciones sociales entre fabricantes e intermediarios y las/os costureras/os domiciliarios

De acuerdo con los resultados de la muestra investigada, se puede determinar que las costureras/os domiciliarias/os, trabajan con los siguientes actores:



Cuadro N°41 Actores de la cadena de valor para quienes las/os costureras/os domiciliarias/os trabaja. Fuente : Elaboración Propia (2018)

Es interesante el rol que las costureras adoptan al considerarse autónomas. Esto se refiere a que ellas no perciben que los empresarios y/o intermediarios sean los responsables solidarios de su trabajo (tal como lo indica la ley N° 12.713). Esta situación puede deberse a dos cuestiones, por un lado las condiciones de precarización textil a las que se han sometido las costureras domiciliarias han sido naturalizadas en términos de que los empresarios se desliguen de sus responsabilidades; Y por el otro, se sostiene ante la falta de referentes reales que permitan visualizar una nueva forma de concebir el trabajo textil domiciliario por fuera de lógicas de precarización laboral. Asimismo esta idea se ve reforzada por el desconocimiento de la leyes que amparan el trabajo domiciliario y aseveren sus derechos laborales, resultando “cómplices involuntarias” de este sistema insostenible de precarización laboral. Es por ello que Natalia (34) argumenta que para desnaturalizar esta situación laboral es necesaria la intervención estatal, sin embargo también sostiene que es difícil de denunciar esta situación de precarización puesto que la costurera también produce de forma no regularizada :

“Los que tendrían que estar involucrados es el Estado principalmente ya que por algo esta ... además lo bancamos todos ya que le pagamos los impuestos. El Estado tendría que estar y después tendría que haber una ley, esto es utópico ¿no? , pero para mi tendría que haber una ley de precios de la costurera del hogar (...) ahí tendría que haber una regulación de lo que sería el aparato laboral, no se si seguimos teniendo ministerio de trabajo ... ¿Seguimos teniendo? tendría que haber una institución donde pudiéramos

denunciar, lo que pasa es que uno no puede denunciar porque yo también estoy produciendo clandestinamente y al que te cagan es a vos ...”

Natalia, 34 años.

En este sentido, es importante desandar cuales son las formas de contratación existente, cuales debieran ser las ideales, y brindar información clara a las costureras acerca de cuales son sus derechos laborales, para que estas esferas productivas pudieran desnaturalizar estas practicas productivas a las cuales se encuentran sometidas.

Teniendo en cuenta la información del cuadro N° 41, se puede inferir que existe una gran cantidad de emprendimientos que se gestan en la ciudad, ocupando el segundo lugar de la lista. De esta forma las costureras relatan que los emprendedores suelen pagar mejor que las fábricas. Sin embargo estos poseen una escala de producción más pequeñas que las grandes marcas, lo que obliga a las costureras a seguir manteniendo sus relaciones productivas con las empresas aunque su remuneración sea mucho menor. También, las relaciones con los emprendedores suelen ser inestables, porque están supeditados a los niveles de venta de estos actores. Verónica (61) amplía en su relato esta situación:

“Hay una chica que me trajo lencería, como 400 corpiños para hacer, ella es emprendedora, pero se pinchó a mitad de camino. Ahora tengo 200 prendas en mi taller sin cobrar, por eso la llame y le pregunté la semana pasada ¿Qué vas a hacer con esto? ... porque yo invertí tiempo y plata en esto, porque como no les va bien el emprendimiento dejan todo”

Otro punto que se observa es el gran número de actores que interactúan con estas esferas productivas tercerizadas, siendo ellas las que llevan a cabo estas producciones a un bajo costo. No obstante, las costureras desconocen cuál es el precio de comercialización. Verónica (61) relata su experiencia cuando encontró una vidriera una de las prendas que ella realizado, por la que le pagaron un precio ínfimo en comparación al precio de venta:

“Hace unos años fui a pasear a Bariloche, yo le trabajaba a una marca de montaña, muchos años le trabajé pero a un tercero... le trabajaba a un intermediario. Cuando vi parecía que estaban calentitos los chalecos que había hecho, porque terminé los chalecos me los pagó y me fui al sur, ellos estaban en la vidriera y yo del otro lado... ¡Cuando vi lo que valían los chalecos!, ponele \$120 el chaleco estaba el precio en la etiqueta y a mí me lo pagado \$3 pesos o \$3,50, armarlo todo... ¡Reversible era! Que llevaba más trabajo... me sentí helada viste cuando te echan un balde de agua fría. Ahí me dije a mi misma ¿qué estoy haciendo?, este tipo es una basura , este tipo es un negrero (refiriéndose al intermediario)”

En este sentido se insiste en señalar que las relaciones entre los fabricantes y los intermediarios son relaciones productivas y no comerciales, lo que diferenciaría una modalidad de trabajo en relación de dependencia (en la cual las costureras domiciliares debieran encuadrarse) en comparación a la figura autónoma (forma en la que se percibe actualmente el trabajo a domicilio). Asimismo, se enfatiza el desconocimiento por parte de las costureras del precio final de comercialización, y como este valor no se mancomunaba a la mínima retribución económica, que reciben las costureras por el trabajo de producción realizado.

Otro punto interesante de analizar es el poder que adquiere la figura del intermediario, el cual cumple el rol de mediador entre las marcas y las costureras, obteniendo un porcentaje considerable de la producción. Pedro de 34 años trabaja como costurero y comenta:

“El problema que tenemos hoy en día nosotros es el intermediario, la persona que quiere ganar a raíz del costurero, que le lleva el trabajo y lo retira y le paga al que trabaja en su domicilio lo que le conviene. Así se lleva un 20%, un 30%, un 40%, un 50 %, de la nada, porque esa persona no hace nada más que ir a la empresa, sacar los cortes lo lleva a la costurera y con eso gana plata que no está mal, pero no te puedes llevar un 30% 40 %, cuando en realidad te tenés que llevar un 10 %, porque el trabajo conlleva a que solo te tendrías que llevar un 10 %.

En este sentido el intermediario funciona como nexo entre los trabajadores domiciliarios y las empresas, y como ya se ha analizado anteriormente, se conecta a la cadena de valor la cual se caracteriza por presentar múltiples procesos de tercerización e intermediarismo. Es por ello, que la prenda se va dividiendo en pequeñas porciones de acuerdo a la cantidad de actores que están involucrados en ellas, desde fabricantes costureros domiciliarios, intermediarios, mayoristas minoristas, franquicias. De las cuales las etapas de producción son las menos remuneradas, aunque paradójicamente sean las encargadas de aseverar la producción y la calidad de los indumentos. Como posible solución ante esta problemática Pedro (34) expone:

“Como estrategias se me ocurren un montón, es que cada vez que conozco a una persona que trabaja para un marca que también conozco, pienso en entrelazarlos. Es decir que entre la empresa y la persona que está en su casa cosiendo, trato de que no haya ningún intermediario... Intento hablar con la empresa y decirle mira, tal persona te está laburando, esta es la mano de obra, le llevo una prenda y se la muestro. Le digo esta es la empresa que trabaja para vos, y hay un intermediario que se está llevando más guita de la que se tiene que llevar.

En cambio de esta manera le conviene tanto al empresario como a la costurera, porque al empresario también lo terminan cagando... porque el intermediario le termina cobrando algo que no es y el empresario como necesita esa mano de obra, el empresario lo termina pagando. Entonces el empresario dice ¿Cuánto sale esta prenda? ¿100 pesos? ...bueno te la pago, capaz que a la costurera el intermediario le pagaba sólo 30 pesos, y la diferencia se la está quedando el intermediario. Entonces si el empresario le habla directamente a la costurera y le dice bueno te pago \$60, entonces el empresario se ahorra 40 pesos. El único gasto que va a tener que hacer es ir a llevar la prenda a su local ... nada más , a veces el empresario, piensa y trata de desligarse problemas... a veces lo paga porque quiere desligarse de todos los problemas.”

El intermediario es entonces el encargado de buscar a la costurera domiciliaria, para que pueda fabricarle cierto lote producción que la marca necesita. Es entonces que los intermediarios comienzan a presionar a la costurera para que se cumplan las calidad y los plazos de tiempos estipulados. Es por ello que cuando Pedro relata los problemas que los empresarios desean evadir se refiere a lo siguiente:

“Ponele que vos le decís a una costurera... bueno vos haceme 100 cartucheras, y arreglan de tenerlas para dentro de 10 días. Dentro de ese plazo llama el dueño, el empresario, y por ahí no lo tiene y la costurera le dice no dame 10 días más, porque tuve un problema entonces eso ya es pérdida para el empresario, es perdida porque, son 10 días que no se puede vender, más otros 10 días más, es perdida.

En cambio el intermediario de cierta manera presiona a la costurera o ya tiene estrategias que no usa el empresario. La estrategia del intermediario es mira te traigo estas prendas y es para mañana, por eso esta tan metido entre las costureras que cuando te traen laburo te dejan poco margen de tiempo de entrega. El intermediario igual ya tiene un tiempo estipulado, él les pide las cartucheras para ayer, y las quiere para lo antes posible.

El trabajo del intermediario es presionarlas, llamarlas y decir ¿Me terminaste? ¿Me terminaste?, entonces la gente ya trabaja con este sistema de presión. Si vos no le rompes las pelotas la costurera no hace nada... pero si vos le rompes las pelotas la costurera esta todo el día cosiendo, son las 11 de la noche y la tenés cosiendo, porque el intermediario está encima de ella”

Es entonces como se demuestra la presión productiva que recae en las costureras y es ejecutada por la figura del intermediario, en la cual hay una predominancia de la figura masculina para ejercer este rol de dominación. De esta manera la idea de eliminar al intermediario, y que se vincule el trabajador domiciliario con el fabricante tampoco resulta tan fácil de resolver. Verónica (61) amplía su experiencia de abuso de poder que sufrió con un intermediario:

“Voy a la oficina de la entrada y ya me estaban insultando. ¿Quién te crees que sos ? me dijo ¿Vos quién te crees que sos que nos vas a pasar por encima ? me gritaba, si vos sin nosotros no sos nadie, ni nada ... Me acaba de llamar Carmen del sur que fuiste a sabotear el trabajo , ¿Qué estás haciendo? ...Yo le dije... yo quiero irme a vivir a Bariloche y quiero saber si voy a tener trabajo, ¡Nunca voy a llegar a la altura tuya! Eso le dije, ¡fue mi peor palabra!, porque yo sé que si puedo llegar a su altura, pero en ese momento no era mi intención”

Se puede evidenciar cómo las relaciones se forjan asimétricamente, las costureras no poseen las redes de contacto que les permita conocer a los dueños de las Marcas. Además las empresas quieren desligarse de los costos productivos y sus responsabilidades, es por ello que acuden a los intermediarios. Los cuales mantienen estas relaciones desiguales con el objetivo de no perder su rédito económico a partir del trabajo de intermediario. Asimismo, en términos de ganancia, el poder se concentra en el valor de la marca, aunque las responsabilidades siempre son difusas, o recaen las costureras domiciliarias bajo la figura de autónomas.

En este sentido el riesgo que corren las costureras es alto también, porque para sacar la producción de los empresarios, las trabajadoras domiciliarias tienen que emplear a otras costureras de forma irregular, a través del trabajo no regularizado. De esta manera las costureras entrevistadas reflexionan acerca de las condiciones que tienen que sub-emplear a una costurera, manifestando la culpa que sienten. Como también el rol de cómplice que adquieren de seguir perpetuando la precarización laboral. Esto se puede reflejar en el relato

de Verónica (61):

“Ponía aviso, siempre en el barrio, y también venían mucho del boca en boca y yo las tenía en negro... a ver yo también corría riesgo. Un vez vino una chica que trabajó un día y como no servía ni para enhebrar la máquina le dije, no, no me servís. Al otro día vino con la madre y me dijo o le pagas a mi hija o te denuncio. Entonces le pagué el día, aunque, ahora que lo pienso había otra mentalidad...Hoy pienso distinto, hoy si yo te tomo y te pruebo y veo que no servís te pago el día igual, porque vos viniste hasta acá. En ese momento no lo hice porque estaba con la cabeza así, y yo en estas condiciones puedo llegar a perderlo todo, yo digo estoy exponiendo mi capital, y de ahí dije no basta hasta acá llegue, ¡Con las empresas corté!”

En cuanto a la calidad de las producciones locales, estas se caracterizan por generar prendas de calidad, aunque el trabajo no este bien remunerado. Esta baja remuneración tienen relación, entre otros factores que se han enumerado anteriormente, a la competencia desleal de otros mercados nacionales (como Once, Avellaneda, la Salada entre otros polos productivos) e internacionales (proveniente de países asiáticos), en donde los precios finales de las prendas suelen ser ínfimos, cuyas prendas se caracterizan por ser de menor calidad. El costo ínfimo que se paga por las prendas, recae en la presión de los trabajadores, resultando ser un sistema insostenible. De esta manera Verónica (61) relata su experiencia de los modos de producción en Flores (Buenos Aires):

“Un día acompañe a una amiga a Buenos Aires a Flores a comprar prendas, y mientras ella compraba yo iba a Once a comprar telas. Pero mientras abría me quede con ella, y entonces entramos a un negocio, y era un mundo de mujeres. Atrás del todo había una cortina en la cual se veían unos piecitos, miro la cortina ...miro los piecitos, y me vuelvo. En eso se me ocurre levantar la cortina, y eran dos chiquitos de 7 u 8 años cosiendo botones, y otro chiquito traían bolsas que no llegaría a los 12 años, que traía las bolsas y se las vaciaba. Ver eso fue terrible para mí ...encima la que estaba ahí que era una china me sacó carpiendo, en su idioma, me sacó afuera.

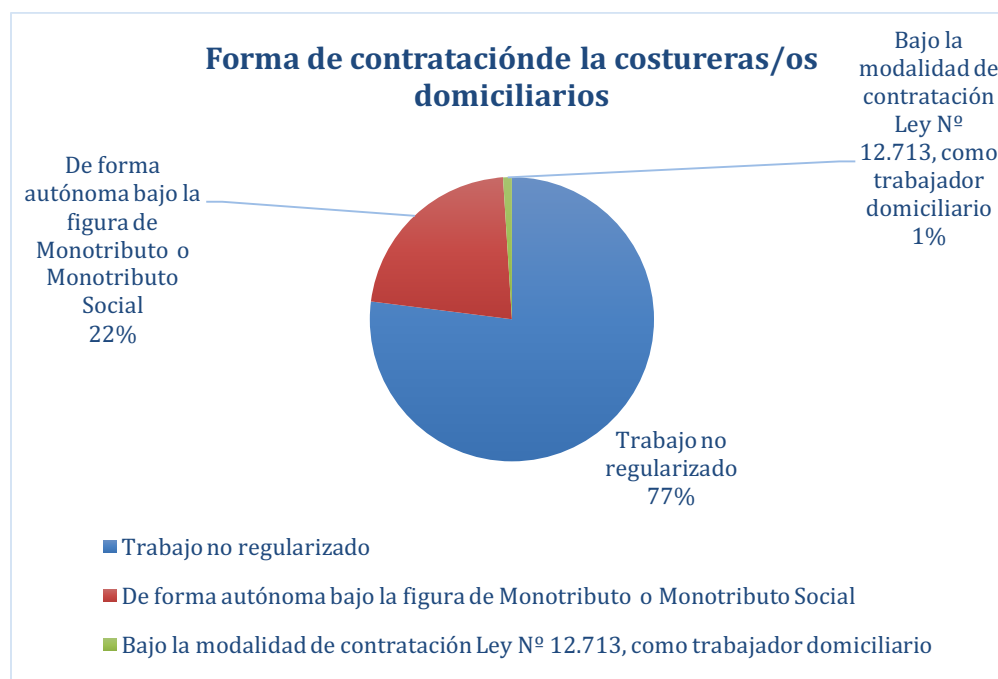
Cuando salió mi amiga, ¡Viste que bueno lo compré! ¡Esto se va a re vender!, yo pensaba que mientras ustedes sigan haciendo esto, eso va a seguir, ella me dice, ahh que ¿Sos moralista? A lo que le respondí ¿vos viste los chicos trabajando?... sentados en el piso, mientras vos y todas las mujeres sigan fomentando este consumo desmedido, cada vez le van a pagar menos a la gente, y esos chicos van a seguir trabajando.”

De esta forma Isabel (67), nos cuenta su percepción ante la competencia nacional que precariza a los trabajadores:

“Mucha estrategia no se me ocurre ahora con todos esos negocios que traen ropa de la Salada, la gente se compra ahí por ejemplo un metro de fibrana sale 200 pesos, y vos vas a esos locales y podes comprarte una remerita y sale 300 pesos... ojo no es la misma confección, porque vos lo lavas una vez y ya se empieza a deshilachar todo, los costados se descosen, pero la gente no se va a mandar a hacer, son contadas las personas que se mandan a hacer su propia ropa.”

Es por ello que se considera fundamental desandar en la conciencia de los clientes acerca de las prácticas productivas insostenibles que se llevan a cabo. Es menester reflexionar como sociedad que tipo de producciones estamos eligiendo, y de que forma a través del consumo estos sistemas poco éticos se siguen perpetuando, a raíz de la precarización laboral de los trabajadores textiles. También esta investigación ayuda a comprender como los empresarios locales para ser “competitivos”, siguen reproducen estas lógicas de precarización laboral con el fin de reducir costos productivos.

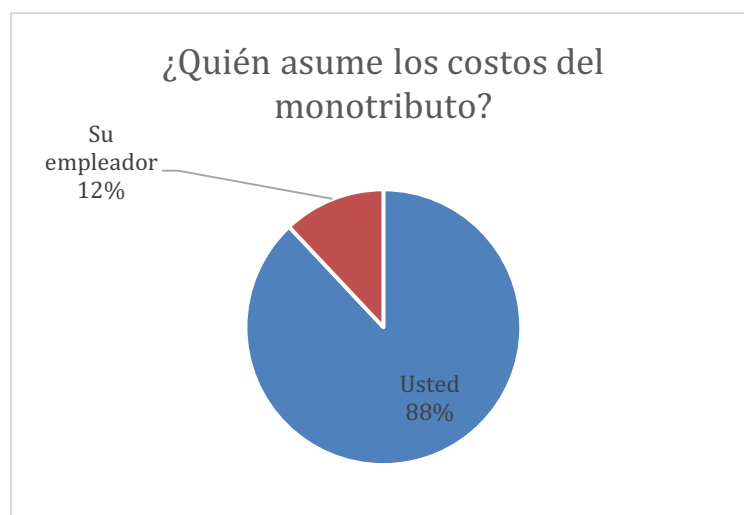
Las relaciones de contratación entre los diversos actores y las esferas domiciliarias textiles se encuentran encuadradas de la siguiente manera:



Cuadro N°42 Forma de contratación de las/os costureras/os domiciliarias/os trabaja. Fuente : Elaboración Propia (2018)

Este indicador, refiere al grave problema de la producción textil de las costureras que indica que el 77% se encuentra produciendo de forma no regularizada, sin estar amparados bajo la ley N° 12.713, la cual apela por los derechos del trabajador domiciliario. Por otra parte, también se remarca la falta de compromiso por parte del Estado que regule en la práctica dicha ley.

En cuestiones de aquellos que se emplean de forma autónoma, en realidad son los empresarios quienes le exigen a las costureras que sean monotributistas para desligarse de la relación laboral de una manera legal y asimismo pagar menos impuestos a las ganancias.



Cuadro N°43 Quién asume los costos del monotributo de las/os costureras/os domiciliarias/os trabaja. Fuente : Elaboración Propia (2018)

De aquel 22% que posee monotributo (Cuadro N°42), encontramos que el costo del pago del monotributo (Cuadro N°43), el 88% lo asume el mismo trabajador; con el fin de poder sostenerse con su propia actividad, y al mismo tiempo poseer aportes jubilatorios y de obra social. De esta manera Natalia (34) enumera las problemáticas que visualiza en el sector, aunque comparte la culpa y vergüenza por no estar desempeñando su actividad textil de forma regularizada, asumiendo la responsabilidad de auto emplearse, para producir dentro de los marcos legales (aunque se encuentre mal encuadrada, puesto que debiera amparar sus derechos bajo la ley N° 12.713):

“Para mi misma?, el no despegue del trabajo... ser una persona...ser una obrera todo el día, porque las máquinas las tengo acá (señalando las máquinas) y desde lo social se que hay mujeres que se les terceriza su trabajo ...se les paga dos mangos, marcas como las de surf o de montaña, tienen un montón de exigencias, como por ejemplo que cosan a un 1 mm de costura, tal cosita. Esos detalles que son terribles, encima se les pagan muy mal. La explotación es lo que más veo y la falta de aportes, pero bueno eso lo puedo resolver, si me anoto en el monotributo.”

Natalia 34 años

Asimismo, Verónica (61) cuenta cómo fue su experiencia laboral con una fábrica que le propuso trabajar con ellos, pero bajo la modalidad de monotributista. Esto genera que la fábrica no costeara los gastos de obra social y jubilación; como así también poder presentar facturas para compensar el Iva. Además comenta los problemas que acarreó el hecho de tener el monotributo, en la cual ante la necesidad de tener trabajo y sumado el desconocimiento contable, le ocasionó que hace un año y medio no cobre su jubilación, debido a que la AFIP le embargó su jubilación por la incompatibilidad entre la jubilación y la posesión del monotributo:

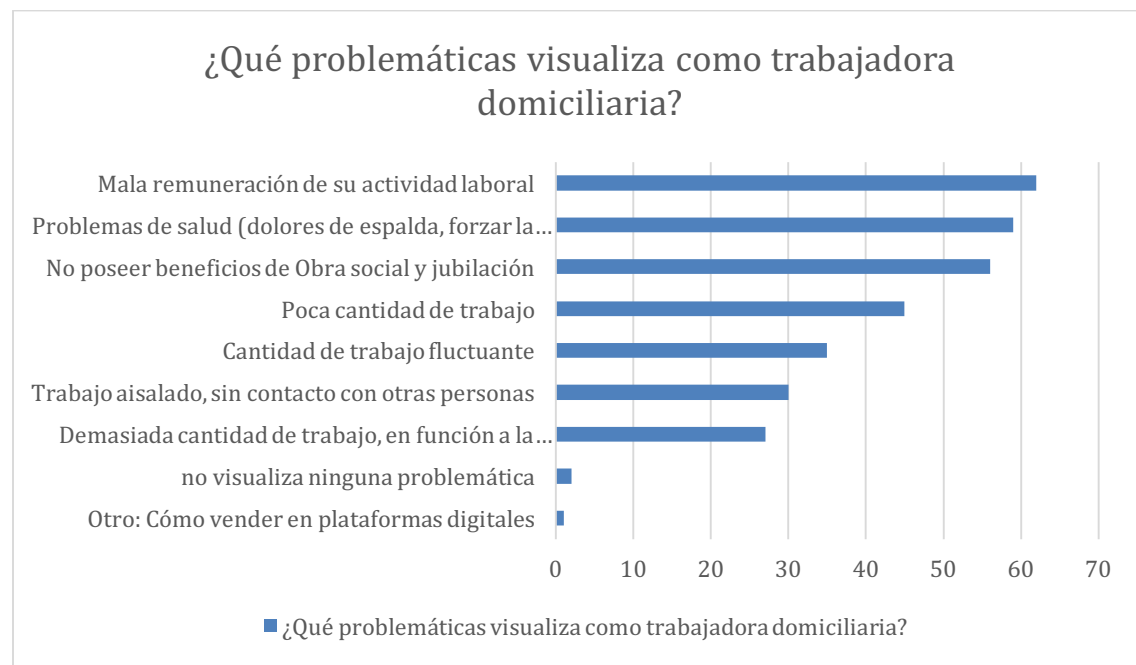
“Entonces ellos me llaman y me dicen nosotros queremos usted pertenezca a la empresa, y yo me pensaba bueno quizás esta vez me pongan en blanco. Necesitamos que usted sea monotributista, me dice, que tenga una cuenta en el banco. Entonces hice todo lo que me dijeron, pero el hacerme el monotributo me trajo un montón de problemas con la jubilación.

Ahora estoy jubilada pero hace un año y medio que no estoy cobrando, por este tema que te contaba, porque como tenía el monotributo social me están investigando, deci que tenía todo al día y un solo talonario de 50 boletas y dije si los tengo que mandar a estos de enfrente de la fábrica también los voy a mandar al frente.”

De esta manera puede afirmarse que las redes de producción son complejas y los actores que se involucran en ella van presionando al eslabón más débil de la cadena, que en este caso son las costureras domiciliarias. A ellas se les paga menos, se les exige una auto vigilancia, que se auto emplee, y a su vez tiene la responsabilidad de sub-emplear a otros trabajadores domiciliarios para mantener su trabajo con las grandes marcas, las cuales se desligan de toda responsabilidad. En este sentido esta situación se ve acrecentada, ya que las costureras se encuentran produciendo aisladamente, creyendo que son independientes, y es por ello que resulta muy difícil su agremiación. De esta forma Alicia (64) describe como son las relaciones laborales, a su entender:

“Un sindicato es necesario... es grave el tema de las costureras , porque son muy individualistas, como que yo le trabajo a él, no me importa el otro, se sienten empresarias, porque como yo le trabajo a tal, estoy sola y nadie me manda. Pero también depende de la cantidad de trabajo que le traiga el fabricante y lo que le paga... lo que él decida, capaz arreglan entre los dos cuanto vale su trabajo... pero la mayoría, el empresario es el que estipula el precio y se volvió mas explotador, más evasor de todo... no paga luz al tener las costureras en la casa , no paga nada , al tipo le conviene , y entonces encuentra alguna que se cree que tiene una empresa en la casa , es muy difícil congregarnos, yo veo con el sindicato“

Dentro de la dimensión social, fue de gran ayuda poder determinar cuales son la problemáticas que considera como trabajadora/or domiciliaria/o:



Cuadro N°44 Problemáticas visualizadas por las/os costureras/os domiciliarias/os trabaja. Fuente : Elaboración Propia (2018)

El cuadro N°44, pudo determinar que las encuestadas podían elegir más de una opción en esta pregunta. Es por ello que las costureras eligieron promedio de tres a cinco problemáticas, lo

que evidencia la gran cantidad de dificultades que se visualizan en el sector. Una de las grandes problemáticas del trabajo domicilio es en primer lugar, la baja remuneración por su actividad laboral. De esta forma Verónica (61) cuenta:

“No el precio siempre lo pusieron ellos...ha sido una pelea tan grande, que por eso me cansé, porque sos esclava de ellos (...) a mi me servía porque al menos tenía algo de trabajo, por eso seguía con la empresa de cueros, hasta que se murió el dueño y la fábrica se fundió, que nunca nos pagaron nada ni indemnización ni nada, termino el trabajo y listo fuera , y más que yo estaba trabajando en mi casa”

En segundo lugar se visualiza como problemática a las complicaciones de salud que han adquirido por el oficio textil, producto de estar trabajando en la máquina:

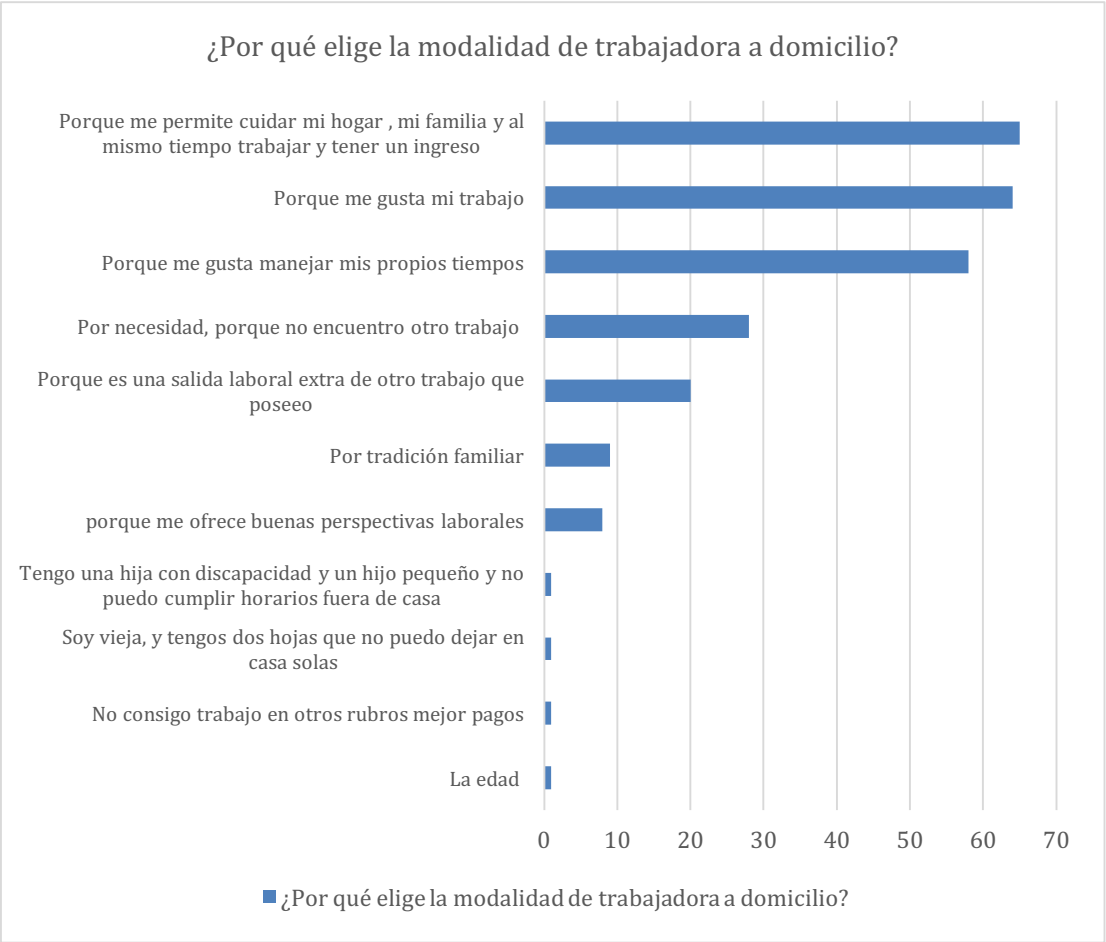
“Yo ya no quería ese ritmo del ciático, porque los estragos en la máquina con el cuerpo son terribles, la vista la tengo re gastada”

Alicia 64

“Yo gané bien... pero así soy sorda de un oído, de estar con taller con 70 máquinas”

Antonieta 62

En tercer puesto se encuentran los problemas que atañen a poseer un trabajo no regularizado, el cual se caracteriza por no tener respaldo de jubilación y obra social, el cual deviene de la irregularidad del trabajo, como también la falta de respaldo de los fabricantes hacia los costureros domiciliarios. A continuación se muestran las causas de la elección de este trabajo domiciliario:



Cuadro N°45 Razonas por las que elige ser costurera/o domiciliaria/o. Fuente : Elaboración Propia (2018)

La predilección por esta actividad textil guarda relación en primer lugar debido a que les permite cumplir con los roles productivos y reproductivos en simultáneo, con la elección de 65 sobre 100 entrevistados.

En segundo término, se encuentra la estima y el gusto por desempeñar esta tarea domiciliaria, poder crear con las manos revalorizando el oficio. De esta forma Antonieta (62), relata que disfrutan de su actividad laboral:

“Todo... a mi todo me gusta hacer, yo amo lo que hago , me gusta la costura , me gusta cortar, hacer... que quede bien hecho , darme cuenta que es lo que esta mal a mi me causa satisfacción todo eso y le pongo horas y horas y me olvido que estoy sentada en una máquina”

Antonieta 62 años

Este ítem se contrapone a las problemáticas mencionadas en el cuadro N° 44, en la cual se evidencia una contradicción entre el gusto positivo a esta actividad y la malas condiciones laborales y económicas de este colectivo de trabajadoras. Lo que obliga en muchos casos a buscar otro tipo de trabajos mejores pagos. Sin embargo muchas encuestadas aseguran que, ante la falta de encontrar un trabajo mejor, optan por continuar en el trabajo textil domiciliario, pese al estar mal remunerado, ya que al menos les permite permanecer en sus hogares para cuidar a sus hijos y percibir un mínimo ingreso al mismo tiempo:

“No consigo trabajo en otros rubros mejor pagos. Me gusta lo que hago y no podría trabajar de lo mismo como empleada, porque los sueldos son muy bajos. Además teniendo hijos, trabajar afuera implica gastos que no tendría sentido afrontar. Hacerlo en casa me permite hacer un extra”

Estela de 28 años

“Por necesidad, porque no encuentro otro trabajo. Soy vieja, y tengo dos niñas que no pueden quedarse solas”

Susana de 44 años

“Tengo una hija con discapacidad y un hijo pequeño y no puedo cumplir horarios fuera de casa”

Marianela de 33 años

El concepto de necesidad se encuentra imperante en la mayoría los relatos de las encuestadas, esto se debe a las problemáticas descriptas en el cuadro N° 44. Las cuales se le añade la responsabilidad que recae en las mujeres trabajadoras acerca de los cuidados de sus hijos como prioridad, y como este trabajo doméstico no es remunerado, necesitan conseguir un empleo por el cual perciban alguna retribución económica, sin dejar de lado las responsabilidades de cuidado de sus hijos.

También la elección del trabajo domiciliario responde, en aquellas que han trabajado en fábrica, en optar por trabajar desde sus domicilios en vez de desempeñar su actividad dentro de una empresa. Esto se debe a las presiones a las que se ven sometidas las trabajadoras dentro de las fábricas como también la imposibilidad de manejar sus propios tiempos. De esta forma María (50) describe como era su jornada laboral trabajando dentro de una empresa:

“En el año 2001 entré en [una empresa textil de gran envergadura] y ahí vi el ámbito más de fábrica, estuve un año y medio, había un ritmo más rápido, más controlado todo. Se pagaba diferente, tenías un recibo de sueldo pero no figuraba la cantidad de prendas que hacías, sino que por horas, aunque a vos te pagaban por prenda. También tenías en una pared había una cartulina que ahí anotaban la producción diaria por operaria... si vos hacías menos entonces estabas en rojo, yo recuerdo muy bien... igual tenías la posibilidad de hacer alguna hora extra para compensar, la encargada y la supervisora estaban atrás tuyo todo el día ahí tenías que cumplir con cierta cantidad o sino no servías”.

Es entonces, que las costureras domiciliarias valoran de esta modalidad de trabajo la posibilidad de poder manejar sus propios tiempos, definir de forma autónoma cuanto dura su jornada laboral y poder cuidar a su familia al mismo tiempo. Asimismo, María (50) compara cuales son las ventajas de poder trabajar desde su hogar:

“Yo saco un turno temprano en el médico vuelvo y puedo coser. Voy al médico a que me atiendan, manejas el tiempo vos. Además estas tranquila y podes contener a tu familia que es lo que generalmente este oficio es por eso. Te acostumbraron a que te traen las prendas, te las entregan, sabes que el si el viernes vienen a retirar, sabes que tenés que tener las prendas hechas si o si... o sino no cobras.

En el trabajo de fábrica esperas de a quince días, para cobrar pero acá vos tenés la obligación, de que sino le entregas el viernes no cobras. Y vas a buscar los tiempos para entregarlo y por ahí no pudiste trabajar de día, entonces bueno lo haces de noche, esa ventaja

Si bien tenés otros gastos, cuando tenés la costumbre de haber trabajado en fábrica te aprendes a administrar los tiempos, te lo administras y no tenés la obligación de madrugar muy temprano, o te distraes un poco... pero ya sabes como manejarte. Y si tenés lo chicos en la escuela vas a trabajar ahí o por ahí en la tarde cuando estas un poco más tranquila, también los días de calor trabajas después de la siesta cuando el sol bajo un poco ”

Es importante destacar que en las relaciones productivas también se reproducen relaciones sociales y aspectos que se ven reflejados en algunas de las entrevistadas a través de su personalidad. De esta manera se han evidenciado en muchos casos desestimación por su actividad laboral. Tal como lo señalan a continuación:

“No, de hecho, me menospreciaban... me decían anda a buscar trabajo de camarera, cuando era más chica, que tenía solo una sola máquina, eso no te va a llevar a ningún lado”

Natalia 34 años

Si me hubieran ayudado, estaríamos fabricando ropa, pero a nadie le interesó mi trabajo. Si ellos me hubiesen apoyado en fabricar algo aunque sea el corte o que me ayuden a coser... y eso que mi marido sabía usar la overlock, encima él estuvo 5 años sin trabajar y no salía a buscar tampoco, yo lo sostuve (...) él nunca me apoyó. Una vez me ayudó a comprar la overlock y la recta, pero un día se chiflo y me dijo me hiciste vender el auto y al final no haces una mierda, y de un día para otro me la vendió, se la vendió a una piba que encima se la pagaba de a cuotas, ¡ni me aviso! ¡Y era nueva!

Isabel 67 años

A eso mismo se le añade una baja autoestima, producto de la presiones del entorno y a una desvalorización personal, la cual se refleja en los relatos de alguna de las costureras:

“Y hay dos autoestimas el autoestima intelectual, que esta veinte puntos bailando, y el

autoestima con respecto a los hombres que me siento la mujer más fea del planeta Tierra, así eh ... ¡ya lo voy a resolver!, me siento que soy invisible a los hombres, que no le puedo gustar a nadie ...es esto lo que me pasa yo lo sé, encima me salió una mancha en la cara el año pasado ...Tengo un diente que se esta careando , y me quiero morir, eso es una preocupación ...¡Necesito tener una obra social!”

Natalia 34 años

“Hubo una época en que sentía que yo no servía, que no podía emprender nada, porque él (refiriéndose a su marido) nunca me apoyaba, si yo quería emprender algo, él me decía que yo no servía. ¿Sabes lo que me costó llegar a armar esto? (señalando su taller), cuando yo quise poner el piso acá, él me decía para que vas a poner el piso. Al final el piso me lo pagué todo yo, toda la colocación del piso, el nunca me ayudó“

Isabel 67 años

Con respecto a sus habilidades, se puede percibir a través de sus relatos, que son conscientes de las destrezas a la hora de llevar adelante sus trabajos maniobrando entre su vida privada y laboral. De esta forma se mantienen optimistas ante la generación de nuevos proyectos, sin perder de vista las problemáticas que atraviesa este colectivo de costureras. Además poseen muchísima versatilidad debido a la inestabilidad de su trabajo:

“De un grano de arroz...un risotto, esa es mi habilidad es innegable, soy medio ave fénix y siempre tengo un as en la manga siempre, siempre me dicen vos levantas un muerto”

Natalia 34 años

“Yo empecé sola, porque cuando quedé embarazada de mi primer hija la mayor, yo estaba sola. Mi mamá se había muerto cuando yo tenía doce años, y podría haber agarrado cualquier camino. Cuando salía con el papá de mi hija agarré un pedazo de tela lo corte así, que era una batita y la cosí toda a mano la hilvane toda porque ni siquiera sabía hacer el punto hacia atrás. En ese momento no había internet, las revistas que venían de moda, yo no tenía para poder comprarlas”

Verónica 61 años

“En la fábrica donde hacían el corte veía como desperdiciaban tela...entonces les pregunte que hacían con los recortes, y ellos lo tiraban. Entonces le pregunte si me los podía llevar a mi casa, ellos me dieron. En ese momento yo en casa tenía una máquina a pedal, y cuando llegaba a casa empezaba a unir los pedacitos... así les hice chalecos y camperas para mis hijos .”

Alicia 64 años

“Mi amiga me dice vamos a la playa o ¿Estás cansada?, ¡Vamos! Le digo yo, no estoy cansada...¿Sabes cuando estas cansada?, y me ha pasado ... cuando estas en el pozo y no le encontrás la vuelta ni la solución... ahí es cuando uno se cansa ... y yo ahora que tengo todas las pilas y las ganas de hacer más cosas. Cuando me agarra el bajón pienso me voy a hacer unas bombachitas, o un delantal, o alguna ropita de bebé, y ya con eso ya se me pasó, y ya estoy feliz de nuevo.

Sabes este año me fui al encuentro de mujeres en Chubut en Trelew, y fui a un taller de precarización laboral, y yo le dije a mi amiga Silvia yo no quiero estar acá, porque a mi me da lastima la juventud , toda la gente que es joven me da lástima que ¡Mierda no tiene un futuro con esto! Con los trabajos, un chica contaba me fui a capacitar de peluquería , pero ella contaba en mi pueblo no hay trabajo ¿Quién me va a contratar? O sea que no es solo la costura la que esta precarizada, ¡Somos todos!. Ves chicas jóvenes a veces con

chicos, y a mi que me van a hablar de miseria si yo la veo, yo al menos cuando trabaje en Oshkosh al menos podía programar el mes que viene me voy a hacer el mueble para el comedor, me voy a comprar la cocina nueva y sabes que lo vas a pagar porque tenés un trabajo fijo, ahora no podés tener esos proyectos, ahora no hay una estabilidad laboral”

Isabel 67 años

Por último, se puede destacar en los relatos de las costureras, la fortaleza que han tenido, sostenido económicamente a sus familias en épocas de crisis. Son numerables los sacrificios realizados en pos de generar un ingreso para su familia, pero con consecuencias emocionales rotundas. Este es el relato de Alicia (64):

“La época de más crisis fue el del 2002, que era la época del trueque, mi marido sin trabajo, yo sin trabajo, yo tenía algunas camperitas y chalecos, mi marido llevaba al trueque, para cambiarlo por comida.

Y de ahí mi hermano en Buenos Aires tenía un taller de confección de uniformes, y de ahí me dice Alicia vení a trabajar conmigo... y bueno me fui yo sola, los chicos eran chicos.

Yo paraba en la casa de mi hermano y venía a ver a mi familia cada quince días, no sabes lo que fue eso... yo me iba llorando, llorando, muy mal... me iba el domingo a la noche y el lunes ya entraba al ritmo de trabajo y se me pasaba. Llegué a tener 4 de mínima (presión), iba como en la nube, eran tanta la mala sangre que me hacía porque yo decía ¡yo voy a mi casa de visita!, ya desconozco cual es el ritmo de la casa, me sentía desconectada totalmente.

Mi hermano me pagaba muy bien, y yo pagaba todas las deudas, la comida, así yendo y viniendo estuve un año. Por suerte mi marido consiguió trabajo en una fábrica de tejido acá en Juan B. Justo, también le hacía el reparto de diario a mi suegra, que entraba un manguito más. Ahí yo me enfermé, porque el alejarme de los chicos ¿Sabes lo que era para mí?, ¡yo lo sufrí, lo lloré! Mi marido era piola en eso, él lavaba, cocinaba, le daba de comer a los chicos, él cumplía la función de mamá y papá a la perfección, él más grande usaba pañales de tela y él lavaba los pañales, cocinaba, lavaba los pisos, y de ahí ya estábamos más tranquilos porque mi marido ya había conseguido trabajo y yo seguía haciendo arreglos.”

En este sentido podemos afirmar como el trabajo textil domiciliario tiene una gran potencialidad para generar ingresos, en los cuales en épocas de crisis han generado los ingresos necesarios para sostener a todo el núcleo familiar a costa de soportar una fuerte carga laboral y psicológica que recae en las costureras.

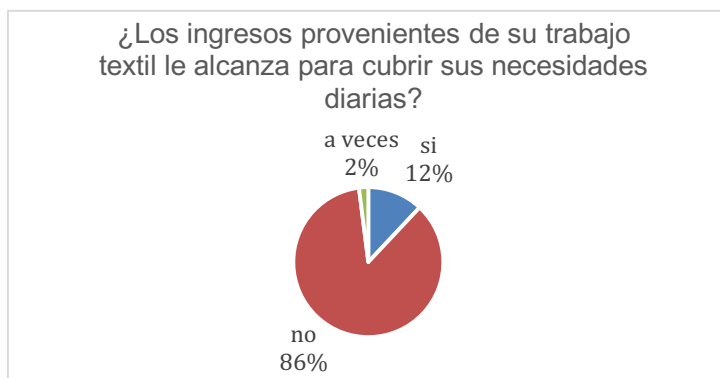
4.4.1 Eje económico: Problemáticas económicas que atraviesan las/os costureras/os domiciliario

En cuestiones económicas, si bien se han ahondado en algunas ventajas del trabajo textil domiciliario tales como: les permite realizar las tareas domésticas y las productivas en simultáneo, muchas pudieron finalizar el secundario hasta incluso comenzar una carrera universitaria, poder manejar sus propios tiempos. Sin embargo, es contundente que en términos económicos, estos suelen ser muy por debajo de los mínimos (Cuadro N° 27), cuyas jornadas laborales suelen ser extensas, sumado también a la inestabilidad de estos ingresos, por lo que se traduce en una precarización del trabajo textil. De esta forma Verónica (61) reflexiona acerca del tiempo que le demanda su trabajo:

“Justo ayer pensaba eso estoy metida acá todo el día, yo corto, tomo mate, voy a hacer

mandados, vuelvo a coser. Si hay algo que no me sale lo dejo y lo agarro al día siguiente ... Si te contabilizo 8 hs es poco, trabajo todos los días de la semana, los domingos que no voy a ningún lado, a veces trato de mirar tele para salir del taller ...pero a veces agarro telas y me pongo a hacerme cositas, algo nuevo.”

Estos indicadores acerca de la baja remuneración puede verse reflejado en el siguiente gráfico:

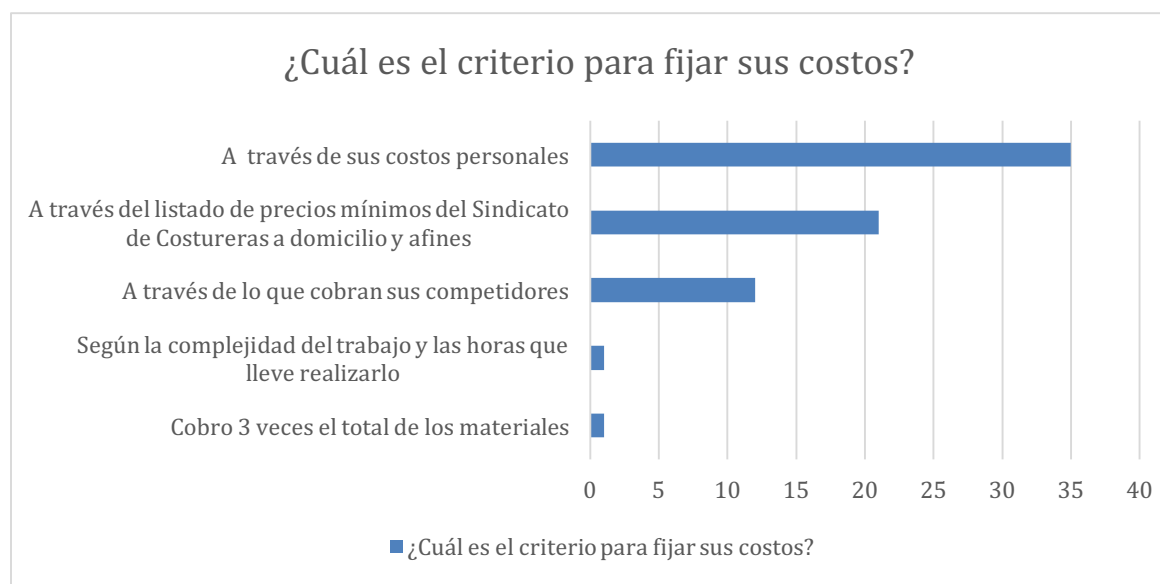


Cuadro N°46 ¿Los ingresos provenientes de su trabajo textil le alcanza para cubrir sus necesidades diarias? Fuente : Elaboración Propia (2018)

Es entonces que el 86% de los encuestados no le logra cubrir sus necesidades diarias con los ingresos como costurera domiciliaria, esto indica la explotación laboral por las que se ven sometidas este colectivo de trabajadores. De esta forma el relato de María (50) refleja la difícil situación por la que esta atravesando:

“No, no me alcanza, buscas ayuda en tu familia porque la luz aumentó, el gas aumentó, la inflación se come todo, y yo ni siquiera pude poner el piso de la cocina. Y bueno voy a tener que esperar para ponerlo, porque la verdad no comes, la verdad que no llegas... apenas te sostenes, tenés que esperar que la gente cobre. Vos por ahí los primeros días entre el 5 y el 12 podes tener a dinero, ya entre el 20 y 21 nadie te retira nada...esta muy difícil el cobro de todo , y te van a pelear el precio porque a nadie le cierra los números en este momento, y esta todo muy parado, en especial la industria textil.”

El precio por las producciones suele fluctuar de acuerdo a la necesidad que este atravesando la costurera, en relación a la oferta y la demanda del tipo de trabajo a realizar, o bien esta supeditado al listado de precios mínimos propuesto por el Sindicato. Es por ello que se profundizó en la generación de datos que den certeza, del tipo de metodología implementada para fijar los precios por producción domiciliaria. El resultado es el siguiente:



Cuadro N°47 Criterios de las/os costureras/os domiciliarias/os para fijar los costos productivos. Fuente : Elaboración Propia (2018)

En primer lugar se destaca la individualización de los criterios personales para el cálculo de los costos, dependiendo de prácticas propias y en muchos casos se realiza de forma improvisada. De esta forma Natalia (34) nos cuenta como ella estipula los costos de los arreglos que realiza en su taller:

“Por lo que me salen las cosas en el almacén , ¡No sé calcular costos! Me doy cuenta que estoy regalando... me pasa eso ...cometo el error de regalar, me doy cuenta que estoy regalando cuando los \$100 pesos que cobré por un arreglo cuando voy al almacén a comprar comida con esos \$100 pesos no me alcanza para nada ... ahí entonces me doy cuenta que tengo que subir. “

Natalia 34 años

En el caso que las prendas se produzcan para fábricas, según la visión de Antonieta (61) establece la remuneración por pieza como el 10% del precio final de comercialización; como así también establece sus métodos de calcular los costos de producción de acuerdo a lo que cobran otros talleres:

“Antes la prenda era de lo que estaba en vidriera vos tenias que ganar el 10% del precio que aparecía al público. No sé si hoy se maneja ese porcentaje. Yo por ejemplo hago una campera de plush para esta chica y la mina la tiene al público la tiene a 1300 pesos, yo no le cobro \$130 esa campera, yo se la estoy cobrando a \$100 siempre estamos abajo.

Entonces lo que hago es llamar a otros talleres y preguntarles cuanto esta cobrando una campera, siempre la vas describiendo, una básica es: bolsillo canguro, capucha , cierre y nada más , eso es una básica... ponele esa ya esta \$100 pesos, pero no todos te la quieren pagar \$100 pesos. Encima ellos te dicen que es básica, pero no es básica, porque te lleva tapa en hombro, tapa en magas, una capucha doble, cada cosa que le vas agregando son \$15 o \$20 pesos más. Bueno esta chica que me trae, hace tanto tiempo que le coso que yo tengo mucha comodidad. Y bueno yo de a poquito le voy aumentando los precios para que no se vaya dando cuenta , pero le voy a aumentando, hay que saber arreglar con el otro.”

Si bien el listado de precios mínimos, propuesto por el Sindicato, ocupa el segundo puesto para la estipulación de los precios de su trabajo, lo cierto es que no existe una estandarización obligatoria que permita nivelar los costos de producción tercerizada. Esto ocasiona dos cuestiones, por un lado ante la necesidad las costureras suelen rebajar el precio de sus producciones precarizando aún más su trabajo, por el otro, los empresarios se aprovechan de esta situación y pujan por reducir al mínimos sus costos productivos. En este sentido, se puede evidenciar lo difícil de su estabilidad laboral y por ende su retribución económica, debiendo compensar con otros trabajos esporádicos o secundarios, que les permita generar un ingreso adicional para poder sobrevivir:

“Y yo nunca tengo mucha plata... ya estoy acostumbrada a vivir con muy poco y se me manejar, por ahí en verano levanto un poco más, siempre me alcanza para el alquiler, para los impuestos para comer y para que a Emi (su hijo) no le falte nada, pero todo lo demás me lo auto gestiono yo... y si me falta una moneda hago unos pancitos y los salgo a vender en pleno invierno que está todo muy jodido viste.

Me gustaría realmente sacar adelante lo que hago no solo vivir de los arreglos, salir adelante con lo que hago... mis polleras, mis remeras, mis abrigos, las cosas que he hecho y que no sé cómo hacerlo... siempre todo el tiempo estoy pensando una estrategia ...pero como me da mucha vergüenza salir a vender a los locales y todo eso, porque me dicen un no y es algo personal que tengo que cambiarlo, pero si tuviera un sueño así sería poder vivir en invierno también de lo que hago, en verano es fácil, porque vendo mallas, pero en invierno me gustaría vender mis camperitas buzitos, yo todavía no le saco la ficha”

Natalia 34 años

Asimismo puede evidenciarse la falta de sistematización de los procesos metodológicos de cálculos de costos teniendo en cuenta la economía inflacionaria que atraviesa el país, como también las luchas de sobreexplotación laboral que se dan entre las mismas costureras por conseguir un ingreso para mantenerse.



Cuadro N°48 Nivel de satisfacción de las/os costureras/os domiciliarias/os en relación a la remuneración de su trabajo. Fuente : Elaboración Propia (2018)

En cuestiones de satisfacción de acuerdo a la remuneración del trabajo textil domiciliario (Cuadro N° 48), el 82% afirmó no estar conforme la retribución económica. Aquí se profundiza las causas explicadas anteriormente, de esta manera obliga a las costureras, en la medida de lo posible, proyectar en otras formas de trabajar a futuro:

“Somos muy humildes en nuestra forma de vivir... tengo miedo que cuando él (refiriéndose a su hijo) crezca va a necesitar más cosas y bueno ahí veré como hago, seguramente yo ya trabaje de profesora... ojalá...”

Natalia 34 años, estudiante de Geografía

Como se ha comentado anteriormente, al ser un trabajo no regularizado, existe una dificultad enorme de poder acceder a préstamos y/o créditos, que les permitan poder invertir en maquinaria, o en infraestructura de su taller. En embargo esta responsabilidad de sostener la rueda de pago recae en la costurera. El relato de Alicia (64), nos ayuda a comprender esta situación:

“El pago es terrible, o no le pagan, o le pagan muy mal...se ha cortado ese pacto, todas las expectativas se están gestando para el verano, pero la quién aguanta es la costurera, yo trabajé, te voy dando algo, pero recién en el verano te pago todo, te pagaban pero vos aguantabas, ¿Quién te respaldaba a vos que sos una pobre costurera?, el empresario puede ir y pedir un préstamo en el banco, pero la costurera no puede acceder a eso”

4.5 Las costureras domiciliarias y los fenómenos sociales de la asociación y producción

4.5.1 Migración de fábricas a talleres domiciliarios

En términos comparativo entre lo que sucede dentro de las fábricas y en los talleres domiciliarios, podemos decir que en cuanto al salario que perciben, el trabajo dentro de fábricas, posee un ingreso regular que varía entre mensual o quincenal. El estipendio suele ser mayor dentro de la empresa en contraste con el trabajo domiciliario. No obstante, se ha observado que en la mayoría de los casos las entrevistadas migran de trabajar en fábrica, con los beneficios que ello confiere, para trabajar desde su domicilio. Estas son algunas de las razones por las cuales las costureras domiciliarias eligen esta modalidad de trabajo:

- En momentos de crisis económicas (especialmente la crisis del 2001), algunas fueron despedidas, otras pasaron de trabajar en fábricas a sus domicilios teniendo el mismo empleador, pero a través del trabajo no regularizado. Es interesante de mencionar que en muchos casos se pudo evidenciar que ante la quiebra de muchas empresas optaron como modo de “indemnización”, darle maquinas a las costureras, quienes no tuvieron otra alternativa de comenzar a trabajar desde su casa.
- Debido a la presión ejercida en la fábrica, muchas de las entrevistadas advirtieron consecuencias físicas y psíquicas. De esta forma Alicia (64) recuerda su trabajo en fábrica:

“La fábrica se trasladó, de ahí a Champagnat y Libertad a mi me quedaba lejísimos pero bueno yo iba, pero yo me empecé a enfermar, me sentía descompuesta. Fui al médico y

me dice usted esta mal de la vesícula se tiene que operar de la vesícula... voy a otro medico amigo, y me dice ¡no te operes!. Pero le digo, yo me siento mal, a lo que el médico me contesta, ¡No!, esos son ¡Nervios laborales!, son nervios, vos tenés que irte de ahí. Había cambiado de encargada, me trataban mal , y yo me seguía sintiendo mal , yo ya no quería estar produciendo en la fábrica.”

También se puede evidenciar otras consecuencias en la salud de las trabajadoras que fueron irreversibles, tal como lo cuenta Antonieta (62) de su experiencia de trabajar en fábrica:

“Si bah yo no porque como yo trabajé 6 años en una marca de camperas importante, yo estaba en blanco y he aprendido mucho, la verdad que esta marca tiene una forma de trabajar muy buena, muy sistematizada...bueno yo trabaje en los 90’ en la época en la que más te explotaban. Yo trabaja con la cabeza agachada levantabas la cabeza y te decían ¿Qué necesitas? Si era un ritmo muy fuerte, te pagaban un plus aparte, yo gané bien pero así soy sorda de un oído, de estar con taller con 70 máquinas”.

- Otro factor determinante que surge en los relatos de las costureras que dejaron voluntariamente de trabajar en fábricas, fue cuando comenzaron a ser madres. Ante la falta de guarderías en las fábricas/talleres, se vieron forzadas abandonar el trabajo en fábrica y comenzar el trabajo domiciliario. Estar en su casa cuidando a sus hijos, les permitía ahorrarse de pagar a alguien que cumpliera el rol de niñero/a. Esto supone que los espacios productivos se superpongan a los trabajos reproductivos generando en las costureras una doble o triple carga laboral, a costa de un menor salario, permaneciendo en un trabajo no regularizado. De esta forma se refleja en el relato de María (50):

“Trabajé en fábrica, si bien te organiza trabajar 8 horas, vos desatendes cosas, que cuando sos madre , o cuando tenés alguien a cargo esa es la primer dificultad, (...) si vos tenés chicos chicos que vos tenés que mandarlos al colegio, que una de las cosas que las fábricas no tienen son guarderías , que tendrían que tenerlas por ley y no las tienen.

Entonces vos tenés que manejarlo con tus hijos y con tu casa, con los horarios de fábrica muchas veces no podes, se te enferman y tenés que faltar al trabajo, y la familia siempre está, y te da un poco de prioridad el trabajo a domicilio , estar con la familia , de contener a tu familia, más allá de que ganes más o ganes menos “

- En el caso de haber trabajado en un taller o fábrica, sienten que reciben un bajo salario por la cantidad de horas de trabajo. No obstante otras manifestaron que si bien la paga era la adecuada, lo cierto es que estaban sometidas a mucha presión dentro del ámbito productivo. Las causas podían ser por el trabajo repetitivo durante toda la jornada laboral, o tener descansos cortos estipulados por los supervisores o dueños:

“Cuando yo entré yo quería entrar a trabajar en el taller de pantalones, se lo dije pero en ese momento necesitaban en el taller de camperas , para mi fue como una tortura como dos años estar en ese taller con las camperas, hasta que un día el dueño me dice che negra necesito una chica para la parte de pantalones... Yo trabajé en Oshkosh y a veces digo que lindo trabajo feliz porque a mi me gustaba , pero no era rentable si me pongo a pensar, lo que pasa que yo era joven y soltera... ya cuando tuve a mis hijos fue otra cosa”

Isabel, 67 años

“Estuve un año y medio pensé que todo sería igual, y cuando quise avanzar , yo era muy rápida en la over, me fui a otra fábrica, que era mucho más grande, era más organizado

, no era tanto familiar , pero no podías conversar mucho , y pasé a otra fábrica es distinto el ritmo del trabajo, entras a un horario específico , hacés una sola tarea durante todo el día , en el taller vos hacías tres o cuatro cosas diferentes , y acá en la fabrica ya venías a trabajar en serie , era una chica atrás de la otra... Te retiraban el trabajo y ya te ponían otro, o sea estaban mas encima tuyo para que vos pudieras producir un poco más, ganaba un poco más pero era porque producía mas, la presión , en el taller no tenía recibo de sueldo y acá si, y ahí ves como es el otro ámbito , pase por varias fábricas.”

María 50 años

- Asimismo, las costureras domiciliarias visualizaban que el trabajo seriado de fábrica les ocasionaba no poder manejar sus propios tiempos. Es por ello que encuentran en el trabajo domiciliario la facilidad de poder llevar a cabo la actividad textil y su vida personal en armonía. Esto supone en muchos casos trabajar en el domicilio en horarios poco habituales, o ampliar su jornada laboral, con el objetivo de poder asistir a cursos, reuniones de sus hijos, sacar algún turno, o realizar trámites, entre otros aspectos. Tal como refleja el relato de Isabel (67años):

“Y porque con la edad que tengo nadie te va a tomar en una fábrica, y ahora ¿Qué fábrica hay para trabajar? Si casi todas tercerizan, además si yo voy a trabajar a una fábrica no sé si me voy a aguantar 8 horas sentada ahí cosiendo que no son ocho horas sino que te hacen trabajar nueve horas en todos lados .

En tu casa tenés el beneficio de que vos podes estar manejando tus tiempos descansas un ratito y después vos podes trabajar a la hora que esta más fresco...podes irte a almorzar tranquila y los horarios lo manejas vos, si vos queres después te quedas hasta tarde cuando refresco o no tomas fríos porque yo acá tengo mi calefactor. Mi taller esta bastante separado de mi casa , eso me da mucha intimidad porque yo acá cierro todo y pongo la música que yo quiero, nadie me jode”

- Además manifestaron, que trabajar en una fábrica o taller pequeño, les fue de gran ayuda para poder adquirir el conocimiento del oficio. Así recuerda Isabel (67) sus años en los que trabajó en fábrica:

“Yo aprendí trabajando adentro de la fábrica de Oshkosh, aprendí muchísimas cosas, porque cuando a mi el modelista me decía vamos a hacer un modelo nuevo que me traían de EEUU una muestra, él me llamaba porque yo estaba encargada del taller de pantalones”

Una vez aprendido la modalidad de trabajo, y frente a la mala remuneración en algunos casos, ven la oportunidad de ser dueñas de su taller, como trabajadoras domiciliarias trabajando para otros fabricantes.

“Y no se hace muchos años, hace 14 años estaba en los talleres 2004 , el tema esta que no te pagan , laburas un montón... te pagan tarde, mal. Entonces yo dije si yo tengo una máquina, me compré otra máquina, una over. Y dije me voy a mi casa , lo mismo que hago dentro de un taller lo hago en mi casa , cuido mi casa, cuido la economía, cuido a mis hijas, y ahí arranque.”

Antonieta 62 años

En el caso de Alicia (62), que en ese momento trabajaba en una fábrica, una encargada de ella la recluta para que comience a trabajar desde su domicilio. En ese momento Alicia decide migrar de la fábrica al taller domiciliario, para mejorar su salud y bienestar emocional:

“Un día me llaman de la oficina, y me dicen tenés teléfono, (...), me llama una señora y me dice... me enteré de que andas mal y que te querés ir... vení a mi casa que vamos a hablar, me dijo, ella había sido encargada mía por muchos años. Ella ya se había ido de la fábrica y me comenta que con el cuñado estaban trabajando, y me pregunta ¿no querés trabajar en casa? Yo te doy la máquina y todo. Yo le dije, yo no me atrevo, y ella me dice si yo no te conociera, no te ofrecería esto, porque yo sé lo bien que vos coses, bueno probemos le dije. Renuncie a la fábrica, arreglamos todo, yo tenía la casa adelante y atrás tenía un cuartito e instalé ahí el taller, bárbaro, me trajeron las máquinas”

- También es importante mencionar, que muchas de las entrevistadas, en especial, las que tienen menos de 35 años de edad, nunca han podido insertarse en la modalidad de trabajo de fábrica. Esto puede deberse por la concepción actual de empresa oficina, explicada en el capítulo 2, en donde la empresa capitaliza solo el trabajo intelectual dentro del establecimiento (diseño, moldería y corte) y terceriza los trabajos manuales. Es por ello, que las personas jóvenes suelen insertarse en talleres pequeños o domiciliarios, en donde son empleadas por ser familiares y/o conocidos de las costureras domiciliarias con más experiencia. Estas últimas comúnmente han tenido alguna experiencia en fábrica, aprendiendo la modalidad del oficio textil. De esta forma Isabel (67) nos cuenta como fue que capacitó a Gabriela en su taller, quien también le ayudaba a sacar producción para la marca que ambas le trabajaban:

“Ella armaba y era rápida, era rapidísima pero ella no tenía práctica en la tapa entonces no quería ella, le salían mal y las teníamos que desarmar todos los ruedos. Cuando ella vino yo le dije: yo no te voy a estar diciendo hace así, esto está mal... vos te sentas a la máquina lo tenés que hacer bien de una, porque esto no se puede hilvanar, vos tenés que aprender a manejar esto sin hilvanar, sin poner un alfiler, porque es así... sino perdemos mucho tiempo... además porque con la frisa y la tela de algodón no se puede estar marcándola, y tampoco se puede estar descosiendo porque queda todo marcado”

Verónica (61), nos cuenta que desde sus inicios nunca pudo entrar a trabajar en una fábrica, sino que aprendió desde el principio bajo la modalidad de trabajadora domiciliaria :

“Yo tengo que trabajar porque me tengo que pagar un estudio. Entonces justo veo un anuncio que necesitaban una aprendiz para una casa de cueros que quedaba muy cerca de casa, entonces le dije, vengo por el puesto de costurera, ahí mismo me tomaron los datos y yo dije estos no me llamaban más... yo hace poco que me había mudado y tenía una máquina recta industrial viejita... A la semana tocan timbre una Trafic, y me dice le traemos trabajo de la casa de cueros... y yo le digo no pero yo me anoté para ir a trabajar a la fábrica, le digo, como aprendiz, y el hombre me dice bueno le bajo el trabajo acá... ¡ me lleno el comedor de guata!”

Como ella no sabía el oficio textil, debido a que se estaba iniciando en la costura seriada, obtuvo algo de ayuda de algunas trabajadoras textiles, que siempre eran mujeres:

“Al dueño de la Trafic le dije, yo no sé coser, yo me fui a anotar como aprendiz, ¿Qué no

sabe hacer camperas?, me dijo, ¡Menos!, le dije, y me dijo bueno ahora vengo, se fue a buscar a la hija...la hija se sentó a la máquina conmigo y me enseñó a coser. Les trabaje 4 o 5 años, me llenaron toda la casa de ropa para coser ... Yo pienso, que tenés que tener paciencia para enseñar a alguien que no sabe.

También tenía una vecina que era camperista, viste esas chusmas que te están mirando en todo lo que haces... y pensara ¿Qué le están bajando?... entonces vino, y le digo tengo este problema así y así, y me dice pero yo soy camperista ... yo te voy a ayudar, pero te ayudaba hasta ahí ... pero a mi me re sirvió 4 años trabaje y me ganaba mi propia plata”

La migración de las fábricas a los talleres fue inminente por varios de los motivos mencionados anteriormente. Es por ello resulta importante comprender lo complejo de esta migración acerca de ¿por qué las trabajadoras eligen mutar de un trabajo en blanco o con cierta regularidad, por otro que no está regularizado y se encuentra dentro del domicilio?. Quizás a través del relato de Alicia (62) resume alguna de las vertientes por las que sucedió este fenómeno:

“Porque en la fábrica estaba mal, y lo que me proponían era trabajar en mi casa ... yo tenía que salir de esa fábrica, porque algo me estaba haciendo mal, el ambiente la presión, todo esto, a parte yo tenía mi nene y lo cuidaba mi suegra, mi marido trabajaba todo el día, se complicaba todo. Entonces yo digo estoy en casa, estoy con el nene, mi suegra se portaba de diez cuidando a mi hijo, pero bárbaro fue para mi trabajar en casa. “

En primer lugar encontramos las presiones que sufrían en la fábrica, luego podemos comprender la necesidad de cumplir el rol de cuidado dentro de los hogares. Si bien el trabajo a domicilio le ofreció oportunidades de independencia, como producir más tranquila a sus tiempos, lo cierto es que sufrió también las consecuencias de tener un trabajo inestable. De esta forma Alicia nos comenta:

Fue durísimo también... entonces claro el trabajo bajó, y la gente me dice, mira Alicia no vamos a poder traerte por un tiempo, porque nos conviene ir a hacerlo en Buenos Aires o comprarlo directamente a Buenos Aires... Claro habían empezado a instalarse todos los talleres en Buenos Aires, que si a mi me pagan \$10, que era poco, en Buenos Aires pagaban \$5, que era mucho peor. “

En este sentido, la migración de las fábricas a los domicilios no solamente se desarrolló por una alternativa personal sino este proceso se acompañó con la decisión de las empresas de externalizar sus producciones con el objetivo de reducir costos fijos, para convertirse paulatinamente en la modalidad de “empresas oficinas” (Ruppel,2017). Esto ocasiona en las costureras domiciliarias un bajo nivel de desarrollo y precarización laboral de su actividad textil.

4.6.1 Conformación del Sindicato de Costureras a Domicilio y afines

El sindicato de costureras a domicilio surge en Mar del Plata en el 2015, por iniciativa de Mónica Basterrechea, quién se desempeña como costurera domiciliaria y comenzó a contactarse con otros trabajadores domiciliarios, para saber cuáles son las condiciones en las que estaba trabajando. Es por ello, que comenzaron a conectarse desde la virtualidad, porque cada uno producía aislado dentro de sus ámbitos privados. De esta manera se fueron creando grupos de Facebook para compartir cuestiones del trabajo: cuánto se cobra por realizar

determinada prenda, o como bolsa de trabajo entre aquellos que están buscando trabajo y aquellos que son dadores, facilitando las redes de contacto y producción.

Luego decidieron encontrarse en un café con un grupo de costureras, y se dieron de cuenta que cada uno cobraba lo que podía por su trabajo y esta se encontraba supeditada a la necesidad económica que estuviese atravesando; por ejemplo un mismo fabricante pagaba dos precios diferentes de una misma prenda a dos costureras diferentes. Estas cuestiones habían sido inadvertidas por las trabajadoras domiciliarias, hasta ese momento porque se encontraban produciendo de forma aislada. Aquí cabe destacar la importancia que adquirieron las tecnologías de la información y la comunicación en donde se hicieron posible que los lazos entre las trabajadoras domiciliarias pudieran afianzarse, generando practicas sociales positivas para este colectivo de trabajadores.

Es por ello que a través de los grupos de Facebook y WhatsApp, pudieron redescubrir el poder de la colaboración activamente como lo es a través de la ayuda mutua para conseguir trabajo, lugares convenientes para comprar materia prima, auxiliar para calcular el costo de una prenda, solucionar algún problema técnico de sus maquinarias, generando una red de soporte más allá de la escala productiva; en donde se comparten cotidianeidades y procesos de co-diseño que permiten que este grupo sea aún más cohesionado. Así entonces se entrelaza con lo que sostiene Manzini:

“Al hablar de la innovación social, hemos visto que, impulsadas por la necesidad o el deseo de utilizar su capacidad "natural" para diseñar y con la ayuda de los medios digitales y las nuevas redes sociales, muchas personas toman parte activa y colaboran en la creación de nuevos tipos de organización (en forma de comunidades creativas y organizaciones colaborativas); de esta forma, participan masivamente en la solución de problemas complejos al convertirse en productores de contenidos para esos nuevos medios digitales.”
(Manzini, 2015, p 62)

Si bien se ha convocado virtualmente a las costureras, resulta difícil que pasen al plano de la vida “real”, puesto que es difícil congregirlas a actividades presenciales, como una marcha, por ejemplo. Alicia (64) reflexiona acerca de este tema:

“El sindicato tiene mucha convocatoria por redes sociales , pero cuando hay que ir a una marcha o ir a reclamar son 5 o 6 . Esto es una cosa que lleva mucho tiempo, vos no puedes pretender , que se tome conciencia , ¿sabes quien va a tomar conciencia ? las pibas nuevas que entren , que tienen otras inquietudes, de exigir un poco más , porque las viejas como yo, que ya tienen sus mañas, que no se quieren involucrar , que están “tranquilas en sus casas .”

Es entonces que se enlazan los escenarios de la virtualidad y realidad, en donde ambos se apoyan en las plataformas digitales y algunas veces en los lugares donde están produciendo para comenzar a dar visibilidad a los problemas por los que están atravesando. Cuyo contenido y existencia esta vinculado a la energía de los trabajadores domiciliarios quienes la sostienen, con su cultura de trabajo, su entusiasmo, pero fundamentalmente con su capacidad de revertir la perspectiva en la que se esta produciendo. Estas retroalimentaciones generan cambios positivos formando estructuras más reflexivas y eficaces permitiendo definir y redefinir sus proyectos de vida de manera constante; investigando sobre qué bienestar buscan y cuáles son las posibilidades que tienen de alcanzarlo y por último cuáles son las medidas que deben tomar para llegar a conseguirlo.

De esta forma existen algunas resistencias individuales, de unirse y poder pelear por sus

derechos, de esta forma Alicia (64) nos cuenta:

“Amalia que es costurera, tiene un visión política increíble y fueron a hacer apoyo a las chicas de MS que las están despidiendo, y ahí fueron dos o tres y ella en el grupo de WhatsApp de las costureras pone, hay que movilizarse compañeras!, y algunas ponían quien era ella ...que ellas en su casa se defiende... y ahí con esa mentalidad es más difícil todo...”

Sin embargo por fuera de la cadena de valor se ha encontrado otros actores que ayudan a visibilizar la problemática y ofrecen algunas soluciones parciales. Alicia (64) continua su relato:

“Se esta logrando algunas conexiones con la facultad de Diseño y de Economía, pero no siempre son los tiempos que uno quisiera, todo necesita tiempo . Ahora trabajo no hay se corto la cadena de consumo , se quebró eso, entonces la costurera no gana, y le paga lo que el empresario quiere, lo que le ofrece. “

Ante las múltiples problemáticas que atravesaba el sector surge la necesidad de formar un sindicato que permitiera representar y defender los intereses de los trabajadores. Este colectivo esta compuesto por diversos trabajadoras/es de la rama textil, tal como costureras, sastres, diseñadores, modistas, trabajadores del cuero, ayudantes, entre otros y se respalda bajo la ley N° 12.713, la cual se encuentra no regularizada por el Estado. Esta ley, respalda y protege los derechos laborales de los trabajadores domiciliarios; y como ya se explicado anteriormente, señala que los intermediarios y los empresarios son responsables solidariamente del pago proporcional a la cantidad de prendas realizadas, de los materia de salarios y de los accidentes de trabajo cuyas condiciones laborales de desarrolla en los hogares particulares.

Dentro de los objetivos que tiene el Sindicato Argentino de Trabajadores y Trabajadoras a Domicilio Textiles y Afines (S.A.T.A.D.TyA), es poder difundir información sobre la existencia de la ley N° 12713, que esta en vigencia, pero no se encuentra regularizada por parte del Estado. Asimismo también se proyecta registrar a aquellos trabajadores domiciliarios que se encuentran trabajando en negro (cerca del 80%), con el fin de mejorar las condiciones laborales de estas esferas productivas.

El S.A.T.A.D.TyA , calcula que hay 4.000 trabajadores domiciliarios en la ciudad de Mar del Plata, que trabajan para grandes marcas de forma precarizada . Como ejemplo, se toman se toman los datos del 2016 una campera que cuesta aproximadamente \$4000 y se le paga al trabajador domiciliario por armarla completamente entre \$60 y \$100 y una remera que ronda cerca de los \$100, se paga por menos de \$15³⁸. De esta manera Verónica (61) nos cuenta lo difícil que resultan las relaciones con los fabricantes por puja de las remuneraciones de las costureras domiciliarias:

“Te intentan explotar te dicen tu hora vale \$10, y yo le digo no mi hora vale 100, porque tengo 60 años 40 años de experiencia y no es justo, que yo a esta altura de mi vida regale mi trabajo, y lo que yo sé, por lo que me vas a pagar yo te lo voy a hacer rendir el doble.”

De esta manera se puede evidenciar que el obstáculo más grande esta en los empleadores, quienes alegan desconocer la ley, y procuran que los trabajadores domiciliarios cobren la figura de autónomos, negándose a cumplimentar la ley, lo que conllevaría a no asumir su

³⁸ Revista Que digital del 29/05/2016, <https://quedigital.com.ar/sociedad/costureras-precарizadas-la-realidad-oculta-detras-de-las-prendas/> visitado el día 15/09/2016

responsabilidad solidaria por sus empleados (los trabajadores domiciliarios). Mónica, una de las integrantes del sindicato, añade que: *“tener un empleado en blanco en una fábrica a los empresarios les sale muy caro es por eso que llaman a las costureras domiciliarias, a quienes solo tienen que pagar por lo producido y ya está”*

Actualmente el S.A.T.A.D.TyA. aspiran con trabajar con las siguientes líneas: por un lado que el Municipio cumpla el rol de intermediario entre la contratación de los empresarios y los trabajadores domiciliarios. El objetivo es poder generar una mesa de trabajo que congrege a ambos actores involucrados, con el fin de regular la ley N° 12713. Por otro lado, el sindicato tiene como meta poder dimensionar a través de un relevamiento la cantidad de talleres que existen en el Partido de Gral. Pueyrredón asignándole una codificación a los talleres registrados, para que esta información sea incluida en las etiquetas de la prenda, aseverando la trazabilidad de las mismas y brindando información útil a los consumidores. Asimismo Mónica, secretaria general del sindicato argumenta: *“La idea es que esa etiqueta identifique el taller donde se realiza la prenda y que no se pueda comercializar sin ella. De esa manera logramos el trabajo en blanco y logramos que quienes pagan cinco centavos por la prenda no pueden vender esa ropa”*³⁹.

Desde el 2015 hasta la actualidad, continúan trabajando con la elaboración de un listado de precios mínimos con el objetivo de poder hacer frente a la competencia desleal que se produce entre costureros domiciliarios, que ya sea por necesidad o por imposición de los comitentes, perjudicando a todo el colectivo de trabajadores domiciliarios. Tal como señala Mónica *“No puede haber prendas que valgan menos que lo que proponemos. Tenemos que revalorizar nuestro trabajo y por eso también decidimos que no compraremos más hilo, porque es un costo de ellos y no lo vamos a aceptar”*⁴⁰. De esta forma se refuerza en el relato de Antonieta (62):

“Es que no hay una regulación de los precios no tenés nada que te avale, que te respalde y que sea uniforme... porque cada taller tiene su precio, vos das una cifra el otro dio más bajo y se va a llevar el trabajo, y el otro no... yo no hay nada que regule... que ampare, que proteja al trabajador domiciliario”

Este listado requiere conocimiento de costos y economías, debido a que el cálculo de costos debe ser actualizado constantemente producto de la economía inflacionaria en la que se atraviesa a nivel nacional, por lo que demanda sistematizar esta información. Es por ello que una de las propuestas que se ha generado, vinculado al marco de esta investigación y del programa Amartya Sen es trabajar conjuntamente para poder solucionar algunas de las problemáticas que se han presentado actualmente, el desarrollo de esta actividad se explicará en el siguiente capítulo, señalando algunas de las estrategias de innovación social que se han realizado y otras propuestas que se proyectaron para trabajar próximamente.

4.7.1. Las costureras domiciliarias y la Innovación Social

A modo de conclusión de este capítulo, para entender y tipificar cuál es la modalidad que están llevando actualmente las costureras domiciliarias, se utilizaron las variables de análisis

³⁹ Revista Que digital del 29/05/2016, <https://quedigital.com.ar/sociedad/costureras-precarizadas-la-realidad-oculta-detras-de-las-prendas/> visitado el día 15/09/2016

⁴⁰ Revista Que digital del 29/05/2016, <https://quedigital.com.ar/sociedad/costureras-precarizadas-la-realidad-oculta-detras-de-las-prendas/> visitado el día 15/09/2016

que emplea Manzini (2015). presentadas en el capítulo 1. Esta clasificación permite determinar, el grado de desarrollo que presenta este grupo social:

- **Las Relaciones:** se puede establecer que las costureras domiciliarias tiene relaciones con diversos actores de la cadena de valor, salvo por los clientes finales a quienes no conoce y viceversa. Estos actores varían desde empresas de diversas envergaduras, a diseñadores, emprendedores e intermediarios. Si bien según los resultados de la muestra, las condiciones suelen ser consensuadas, lo cierto que es teniendo en cuenta las variables de horas y días trabajados, en contraposición a los ingresos de la actividad textil denota la asimetría de estas relaciones.

Asimismo, se suma la dificultad de congregarse a las costureras domiciliarias debido a que trabajan en la esfera privada dentro de sus casas, aisladas, lo cual hace aún más difícil que se unan. Se evidencia que entonces al no estar amparadas por el Estado que regule la ley N° 12.713, determina que cada trabajadora deba pelear, con mejores o peores argumentos, las condiciones de su trabajo y el precio por el mismo, lo cual se evidencia en los ingresos la dificultad por llegar a un precio ético y sostenible.

El hecho de que los clientes no puedan conocer más allá de la marca, la modalidad de producción que se hacen actualmente los indumentos es un grave problema, por un lado los clientes no son conscientes el tipo de producto que compra más allá de las cualidades físicas del indumento, y por el otro, resulta sumamente dificultoso y no conveniente para los empresarios establecer cuál es la trazabilidad de las producciones, debido a que se realiza de forma no regularizada. Esto si bien genera una “reducción de costos productivos”, para el empresario, lo cierto es que también genera un bajo desarrollo de las esferas locales productivas, y baja competitividad en términos de sustentabilidad.

De esta forma Verónica (61), trabaja con clientes particulares y nos cuenta la importancia del “feedback” que tienen con sus clientes, quienes la conocen y reconocen lo que implica el trabajo textil, a diferencia de trabajar bajo la modalidad de producir para una marca, en la cual la figura del costurero domiciliario se encuentra invisibilizada:

“Después del casamiento recibí unos mensajes que me hicieron llorar , y la cantidad de fotos que me mandó y yo lo publico. Yo pensaba y me decía esto no me lo paga nadie... esto sí que me lo llevo conmigo ...es el pago de tu trabajo. Yo como trabajadora a domicilio no veían para quien era lo que yo cosía, en cambio ahora , bueno ...ver para quien lo estoy haciendo y la otra persona sabe quien lo hace. Uno compra una prenda y no sabes quien la hizo, como la hizo y es un poco empezar desandar este sistema , muchos se creen que se que es un máquina el que esta detrás de esa prenda.”

- **El Trabajo:** el trabajo en su gran mayoría 77% se encuentra no regularizado, esto genera un impacto negativo tanto para el sector textil regional, como también para las costureras que se encuentran produciendo con salarios muy por debajo del salario mínimo. Cabe destacar que el 22% restante, se “auto-emplea” bajo la modalidad de trabajador autónomo, aunque debiera encuadrarse bajo la normativa vigente N° 12713. De esta manera ante el desconocimiento de los derechos de los trabajadores domiciliarios, genera la culpa de los mismos de estar trabajando de forma no regularizada y son. De esta forma Antonieta (62) relata:

“Cuando vos vas a un taller chico nadie te quiere blanquearte, porque para blanquearte las cargas sociales es casi medio sueldo tuyo, eso es cierto y me consta. A una conocida tenía a una chica por 4 horas y le pagaba \$10.000 de sueldo y de cargas sociales son otros 10.000, y no entra trabajo como para blanquear a nadie”

En cuanto a la tipificación del trabajo este resulta de carácter complejo, comenzando por la irregularidad de la actividad, en la cual hay periodos de extensa actividad, cuya jornada laboral alcanza las 12 horas sin descansos para poder cumplir los pedidos; y en otros momentos, la actividad merma en conjunto a sus salarios. Es por ello que esta actividad requiere una auto vigilancia productiva, en términos de gestionar la producción en base a los tiempos estipulados con los empresarios, y por el otro lado una auto vigilancia económica, producto de la inestabilidad laboral, lo que obliga a las trabajadoras administrar su dinero más cuidadosamente, o ante la necesidad vender su mano de obra por un menor precio, con tal de poder conseguir algún ingreso.

También es importante destacar las condiciones en las cuales se lleva a cabo el trabajo, comenzando por que la mayoría trabaja de forma aislada 73% en sus domicilios. Asimismo, se destaca que el 66% de las encuestadas afirmaron la elección del trabajo domiciliario con la necesidad de permanecer en el hogar y cuidando a sus hijos, y poder ganar un ingreso extra, lo que demuestra la simultaneidad de tareas a las que se le designa a las costureras, generando una sobre exigencia de una doble, triple jornada laboral. Este puede reflejarse en algunos relatos de las entrevistadas:

“Y me repartía... siempre trabaje en mi casa , los chicos ya eran mas grandes, entonces yo me levantaba y muchas veces yo cosía toda la noche, toda la noche agotada, pero lo hacía, a mi me rendía más la noche que el día, es que solo vos estas con lo tuyo... es la máquina y vos.

Yo de día estaba con los chicos me repartía , no me preguntes como salía todo, porque a veces los chicos me ayudaban cortaban la manta, mi marido me decía no deja que yo hago de comer.

Entonces yo pienso que si tuve ayuda, pero después pagué las consecuencias... porque por tanto dedicarte al trabajo tarde o temprano los chicos te dicen: vos vivías trabajando, eso no esta bueno, yo sentí que me perdí un montón de cosas de ellos, si bien iba a la escuela, los llevaba a la escuela, iba a los actos, iba acá ...allá, salíamos.

Pero después de grande uno se da cuenta que estuve esclava, no sé si es culpa de los empresarios porque ellos no tienen la culpa sino de uno, porque es uno el que elige. Entonces yo decidía porque yo tenía mi plata, pero tampoco me la gastaba en mí, era comprarle las cosas a ellos , las mejores zapatillas , o comprarme un sillón nuevo, era usarlo en mi casa en mi familia , el día que me dijeron vos te lo pasaste trabajando, me la tome con mate y me dije no puedo volver el tiempo atrás, pido perdón, pero era lo que yo amaba y tenía que hacer”

Verónica 61 años

- **La Escala:** En términos de escala como mencionamos anteriormente es una escala pequeña, los talleres suelen componerse de una o dos personas, con una gran experticia en la mayoría de los casos. Aunque si tomamos en cuenta que el Sindicato de Costureras a Domicilio, estima que son acerca de 4.000 costureras/os, este colectivo tiene representatividad en la industria local textil. También de este colectivo debe considerarse los lazos de aprendizaje e iniciación de nuevas costureras, que aunque son empleadas también de manera no regularizada, como ellas mismas, cumplen un rol de ser formadoras del oficio textil. De esta forma Alicia (64), nos cuenta:

“Una de las chicas trabajo 14 años conmigo, entro a los 14 se fue a los 28 años, yo la considero como mi hija mayor, siempre la quisimos y la cuidamos, es un amor de persona . En mi casa no era una fábrica , porque yo puedo decir que no lucré con las chicas entendés ... yo cobraba y les pagaba a ellas lo que habían hecho en la semana , y lo que quedaba era para mí, que no era mucho. Pero siempre fue así, nadie nunca vino a golpear la puerta diciendo págame porque me debes, nadie. Se pagaba por camperas, si ponele salía \$37 la campera yo les pagaba a ellas \$34, \$3 eran para la luz y por las máquinas, que no era nada. Yo era para que saliera el trabajo .”

En cuestiones de los las tareas más recurrentes de este colectivo de trabajadores domiciliarios tienen relación al armado de las prendas de indumentaria, siendo tres el promedio de máquinas más empleadas que se corresponden a las necesarias para el armado integral de una prenda, overlock , recta y tapacostura. Estas máquinas más usadas tienen una antigüedad promedio entre los 10 a 20 años, que pese a la antigüedad de las mismas, estas se encuentran en buen estado y se puede decir que ante la falta de tecnología de punta, esta se ve complementada con la capacidad intelectual y práctica de las costureras, generando productos de calidad.

- **El Tiempo:** tal como se ha desarrollado en el ítem de trabajo, las jornadas laborales suelen ser variables, dependiendo de la cantidad de trabajo que posean, en tiempos de mucha producción la jornada laboral suele extenderse, y en momentos que hay poca actividad las horas empleadas en la costura disminuyen, como también el sueldo. De esta forma nos cuenta Isabel (67)

“Mi hijo antes andaba en remis, y me decía mamá son las dos de la mañana ¿Qué haces trabajando en el taller? Él pasaba y veía la luz, y yo le decía pero yo estoy feliz , y él me decía anda a descansar mamá , pero yo le decía yo estoy feliz, no estoy cansada”

Por otro lado, es interesante mencionar la percepción del tiempo de las costureras, quienes consideran que están trabajando solo cuando están sentadas en la máquina, y no circunscribe dentro del ámbito laboral aquellas cuestiones que tienen que ver con actividades secundarias (colocación de broches, comprar insumos de materia prima, en el caso que sean emprendedoras que puedan el tiempo que conlleva permanecer en las ferias para vender sus productos).

Por otro lado también hay una asociación de la dificultad de concebir el trabajo domiciliario como tal, ya que se lo relaciona como un pasatiempo, algo que le gusta hacer, un ingreso extra, algo secundario al valor que ocupa la familia. Es así como el relato de Antonieta (62), apunta a poder manejar sus propios tiempos y contribuir al cuidado familiar:

“Y por un cuestión de que podés manejar tus tiempos, estas con hijos podes manejar más la economía del hogar... estando vos afuera no tenés nada de control de tu casa. Entonces vos podes trabajar en tu casa y que ves lo que me pasa con mi hija más chica, llevarla, traerla, que cocinar, vos podes ahorrar.”

- **Los Lugares:** los espacios comunes de producción ya casi no se producen en las fábricas, sino mayoritariamente en talleres y domicilios. En estos últimos el cual se enfoca este trabajo de investigación revela que las trabajadoras deben atender en compatibilidad las tareas productivas y reproductivas.

También se pudo observar, mientras que se realizaron los cuestionarios a las/es

trabajadoras/es, los espacios de producción domiciliarios y las diversas dinámicas que reflejaban los ámbitos productivos en conjunción con los domésticos, percibiendo, los diversos gradientes entre ambos mundos, en donde en muchos casos se evidenciaba una clara separación del espacio en donde se produce (usando por ejemplo un garage, o un cuarto aparte), del resto de los espacios domésticos, y en el otro extremo, como las máquinas de coser se distribuyen en los espacios de comunes de la familia (living, comedor). Esta disposición ayuda o dificulta en muchos casos a realizar las tareas de producción y a las tareas que atañen al cuidado domésticos. De esta manera Alicia (64) nos cuenta:

“Los horarios te los pones vos, a veces trabajas más que en una fábrica, en una fábrica fichas y te vas a tu casa ... se te van los problemas, en tu casa tenés la hilachas todo amontonado. Estar con mis hijos, haberlos podidos criar yo, esto me da la idea que en cierta forma beneficio a un montón de mamás, que cosen en la casa, están con los chicos, pueden llegar a ir a buscarlos, dejan de coser un ratito y lo hacen. Porque sino ¿dónde quedan los chicos? Solos o con los abuelos, en ese sentido busquémosle la parte positivo de este trabajo”

- **La Complejidad:** es múltiple, por un lado la falta respaldo por parte del Estado de poder hacer la ley vigente N° 12.713, que respalda los derechos del trabajo y asume como responsable solidario a los empresarios quienes contratan los servicios de producción de los trabajadores domiciliarios. Asimismo, hay una distorsión en la forma en la que actualmente el trabajador desarrolla su actividad, que se realiza a través de trabajo no regulado o de forma autónoma, por los que se desligan las responsabilidades de los empresarios. También hay una falta de control por parte del Estado hacer valer y cumplir la ley, que permitiría mejorar las condiciones laborales. De esta forma Marcela (50) nos cuenta lo difícil de hacer valer sus derechos, y como la crisis económicas les dificulta para vivir el día a día:

“Ahora sostenernos en esta economía porque la crisis nos esta pegando mal , pero muy mal , y ya la pasamos y volver a pasar por lo mismo te cansa , siempre la que somos costureras somos buscas , buscamos todo el tiempo de ver, encontrar el dinero en la feria, en confecciones particulares o tenés un pedazo de tela haces un almohadón y lo vendes , o ves que es lo que podes hacer , me motiva que uno tiene las herramientas para decir que puedo hacer para generar otra entrada , nunca nos quedamos...buscas la forma de salir adelante , nadie te banca.

Me desanima que le pusiste toda la buena onda de hacer una prenda y la gente lo deja para segundo plano y te dejan la ropa ahí tirada durante quince días. Bueno algún momento va a venir ,pero a veces se te hace duro esperar ese momento para que el otro venga , y eso de estar haciendo algo por las costureras me motiva mucho , en algún momento me van a escuchar , si las escucharon a las empleadas domésticas , ellas ahora tienen jubilación pueden estar en blanco si lo lograron ellas ¿como no lo vamos a lograr nosotros?, no sé si lo vamos a ver porque estamos medias viejas, pero todavía tengo fuerzas para seguir peleando “

Por otra parte, también hay una auto-percepción de que los trabajadores son autónomos, ante la falta del cumplimiento legal, hasta incluso se consideran responsables de estar trabajando en condiciones no reglamentadas, es por ello que son comparten pasivamente que el sistema de producción siga perpetuándose en la ilegalidad como la norma de cómo se generan los indumentos.

A esto se suma la falta de conocimiento legal de los trabajadores, como el aislamiento que presentan, lo que las lleva a pelear individualmente sus condiciones laborales desde la ilegalidad. De esta forma Antonieta (62) recuerda y relata:

“Esa modalidad de trabajo que me contás con la ley 12.713 ahora no existe , ¡no existe! , Cuando mi mamá era chica que trabaja a fason a una marca de montaña pagaba, hoy en día eso no pasa porque cada quién paga lo quiere. Mar del Plata es un asco, como se paga, con el otro gobierno al a haberse cerrado las importaciones todo se cosía acá, lo de acá lo del sur, entonces era una avalancha de laburo que vos podías pelear el precio, porque el que te traía como no conseguía otro taller que se lo hiciera decía bueno le pago un poco más pero que me lo haga con la misma calidad de siempre, pero ahora con la falta de laburo que hay , ya el precio cada vez lo están bajando cada vez más, no te digo que te ponen el versito de que esto ya no se vende y si no se vende yo no puedo darte trabajo , porque no me hacen pedidos, pero yo ahora tengo suerte porque estoy jubilada tengo casa propia no tengo hijos chiquitos , ero hay gente que tiene chicos y agacha la cabeza y arregla con mucho menos .”

A modo de síntesis de esta capítulo se sostiene que para el desarrollo de estrategias de Innovación Social es imprescindible que sus miembros se hallen conectados, para generar beneficios sociales y económicos. Es importante que los participantes sientan la libertad de permanecer bajo su propia elección y tengan una actitud abierta a trabajar con otros actores u organizaciones para mejorar sus condiciones laborales. Y tal como sostiene Manzini (2015) en torno a la participación destaca:

Hay que añadir que, a pesar de que sus decisiones sean individuales, el sistema de significación en que se apoyan es, en cualquier caso, un sistema colectivo: una creación cultural que resulta de una vasta y compleja interacción social, un sistema con significado que, si bien puede ser aceptado o rechazado, no puede ser ignorado por nadie. (Manzini, 2015)

El trabajo a domicilio al no estar regularizado, incorpora diversas problemáticas que convergen en un trabajo precarizado debido: a la falta de regularización de las tarifas mínimas, al desentendimiento de los fabricantes que deben tener una responsabilidad con los trabajadores domiciliarios, los derechos vulnerados de los trabajadores domiciliarios, producto del desconocimiento en materia legal y contable de los costureros.

Esta caracterización de las costureras permite en primer lugar, poder conocer las condiciones en que este grupo social se encuentra produciendo, por otro lado, delimitar estas problemáticas y por último que concierne al capítulo 5, pensar colectivamente sobre que estrategias, a través de la Innovación Social se puede abordar estas problemáticas para comenzar a mitigarlas.

Es entonces necesario reflexionar sobre las problemáticas que atraviesan como grupo las costureras domiciliarias analizando las particularidades de cada trabajador/a, cuya crisis debe convertirse en un desencadenante para generar nuevos modelos sociales y de producción. Esta mirada crítica requiere ir en contra de la inercia cultural y la oposición de ciertos sectores económicos, que hoy se encuentran en una situación de privilegios.

Capítulo V

Innovación Social en las/os costureras/os domiciliarias/os. Consideraciones finales

5.1 Estrategias para encauzar la innovación social en las costureras domiciliarias: desafíos y potencialidades y consideraciones finales

La caracterización de las trabajadoras textiles domiciliarias permitirá proyectar concretamente, desde la disciplina del Diseño y el concepto de Innovación Social, estrategias que permitan mejorar las condiciones de trabajo de este colectivo de trabajadoras. A continuación se presentará en este capítulo algunas de las estrategias planteadas y el caso pragmático que se llevó a cabo en el marco del programa PAS (Programa AmartyaSen) en Mar del Plata durante el año 2018. En el PAS, se pudo trabajar interdisciplinariamente junto con las costureras acerca de las problemática que poseen actualmente. Es entonces que en base a este estudio de investigación previa, se realizó una proyección de estrategias bajo el concepto de Innovación Social, el cual permitió generar impactos positivos de esta experiencia. Asimismo se desarrollarán algunas de las reflexiones finales de este trabajo de investigación y finalmente algunos posibles interrogantes que den origen a futuras investigaciones.

Inicialmente se proyectaba trabajar con aquellos puntos críticos y potencialidades relevados en el capítulo 4, que presentan los trabajadores domiciliarios textiles:

Puntos Críticos	Potencialidades
La mayoría se encuentra trabajando en condiciones de trabajo no regularizado (sin el cumplimiento de la ley 12.713)	Poseen el Conocimiento del “HACER” (Pérdida generalizada del Oficio)
Absorben todos los gastos fijos (luz, gas, mantenimiento, hilados, pago de aportes, entre otros)	La mayoría de los casos demostró pasión por su actividad laboral (aunque un descontento por la remuneración percibida)
A menos que posea Monotributo (por cuenta propia), no poseen obra Social y aportes.	Tienen capacidad autogestión en función de TIEMPOS y Producción. Tienen a la auto-vigilancia
Son Autónomos	Son Autónomos
Sus proveedores y clientes parciales son el mismo actor (La Fábrica)	Gran versatilidad en los Modos de producir
Su vinculación hacia otras esferas productivas es nula, o débil.	Trabajos irregulares, Alta capacidad de Resiliencia

No tienen el poder de estipular el precio de su Trabajo	Se encuentran trabajando aisladas, aunque existen redes de cooperación virtuales
---	--

Cuadro N° 49: Aspectos positivos y puntos críticos en las Costureras/os domiciliarias/os.
Fuente: Elaboración Propia (2017)

De esta manera, podemos decir que hay un aspecto que puede visualizarse de forma ambivalente, como lo es el caso de ser una figura autónoma. Este concepto se encuentra supeditado a dos visiones: por un lado como punto crítico el ser “autónomo”, en aquellos trabajadores domiciliarios que están trabajando para empresas resulta falaz, puesto que ante el incumplimiento de la ley N° 12.713, debiera respetarse la responsabilidad solidaria de los empresarios hacia los costureros domiciliarios, ya que estos últimos no son autónomos, sino que están en relación de dependencia. Por otro lado, puede ser visto el concepto de autonomía como una fortaleza porque en la mayoría de los casos, estas esferas productivas poseen su propio taller, son dueños de sus maquinarias y saberes, lo cual podría generar grandes potencialidades si estos actores, que se encuentran produciendo en sus hogares, se unieran.

5.2 Estrategias de innovación social: involucramiento de otros actores y vinculación con la Teoría de la triple Hélice:

Siguiendo con las características de la Innovación Social planteada por Manzini (2015), es importante destacar el rol que cumple la colaboración intersectorial en la proyección de estrategias para el desarrollo de las costureras domiciliarias. A continuación se proyectará cuáles son los actores concretos que podrían trabajar en conjunto con las trabajadoras domiciliarias, para la co-creación de estas estrategias de emancipación:

1. **La Universidad Nacional de Mar del Plata:** Esta institución adquiere un rol importante, no sólo en el intercambio con las costureras que genera enseñanza-aprendizaje, investigación y desarrollo recíprocos (Castillo, 2010), sino también en la dinámica que estimulen acciones de comunicación entre otros actores como el Estado, organizaciones privadas, los trabajadores domiciliarios, entre otros.

De esta manera se pretende trabajar con varias de las unidades académicas (en principio Facultad de Arquitectura y Diseño, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, y por último Facultad de Derecho).

2. **Gobierno:** Este sector comprende a múltiples secciones del organismo público. Por un lado se considera pertinente la participación de la secretaria de Trabajo, para apelar el cumplimiento de la ley N° 12.713, a favor de legislar la ley y proteger los derechos de los trabajadores domiciliarios. Asimismo, es necesaria esta institución para la generación de programa de créditos blandos, con baja tasa de interés que permitan a las costureras domiciliarias acceder a nuevas tecnologías.

Por otro lado, es necesario la intervención de las secretarías de producción locales, con el fin de poder establecer e investigar cuál es el estado de situación de las costureras domiciliarias, relevando la cantidad de talleres textiles que se encuentran operando, como también poder cuantificar cual es el porcentaje de informalidad que adquiere el sector. Estos datos permitirán el posterior desarrollo de políticas públicas, en las cuales

se persiga como objetivo poder integrarlos al tejido productivo, a través de habilitaciones especiales que determinen que el tipo de trabajo que se realiza en los domicilios este reglamentado y respaldado por el Municipio. Estas medidas impactarán positivamente en toda la región productiva textil, puesto que la generación de estas certificaciones permitirá conocer la trazabilidad de los indumentos tanto en las fábricas como en los talleres tercerizados. De esta forma María (50), reflexiona acerca de cuales son los impactos regionales de la cadena de valor en la producción de indumentos:

“Bueno. la generación que minimiza el tema de la costura, que son las empresas, por ahí no tenemos grandes soluciones para ellos, pero con la gente de la generación nueva, que pueden ser empresarios también, yo pienso que si, porque si uno esta orgulloso de un producto, tiene que estar orgulloso de quien se lo hizo también, vos cuando pones una ropa en la vidriera significa que esta bien diseñada, planchada, bien cosida, bien terminada y presentada, que tiene su etiqueta e identidad local. Si le va bien a la marca nos va bien a todos”

3. **Empresa:** Si bien el foco de esta investigación esta basada en las costureras domiciliarias, estas esferas productivas están supeditas a la producción que se desarrolla en las empresas, y mayoritariamente se terceriza en los talleres. Es por ello que es importante también trabajar con el sector privado, proyectando la generación de convenios con la Cámara Textil o ACIA (Asociación de Confeccionistas de Indumentaria y afines Mar del Plata) con el fin de generar empleo genuino y estable. Asimismo, se pretende que este tipo de organizaciones funcionen como centros de formación e intercambio para propiciar buenas prácticas laborales en materia de capacitación, como también mejorar las condiciones laborales de la costureras domiciliarias.

Por último, se buscará la participación como actor involucrado a los clientes y/o consumidores. De esta manera se buscará propiciar un espacio de acercamiento y comunicación acerca de la trazabilidad de los productos. Esta información resulta útil para generar conciencia en los consumidoras, y puede darse a través de etiquetas, las cuales comuniquen, entre otras cosas: aspectos de responsabilidad social, región en la que se fabricó, cuidados de la prenda para alargar su vida útil, información acerca de las condiciones en las que se fabricó ese indumento. Asimismo, se destaca la importancia de involucrar al consumidor, quien no posee una relación estrecha con las esferas productivas tercerizada. Sin embargo, es el cliente quien tiene el poder de la compra, o no, de un producto. Es por ello, que mientras más información le sea brindada al cliente, (libre de precarización laboral, trabajo infantil entre otros), existen más posibilidades de impulsar el poder de elección del mismo, debido a que posee un valor agregado en el producto, cuya sustentabilidad social ha sido contemplada.

5.3 La importancia del diseño y la innovación social: Rol del Diseñador

Como se ha mencionado en el Capítulo 1, el rol que adquiere el Diseñador es través de la figura de gestor en estos procesos de soberanía y de construcción colectiva, propiciando el desarrollo de estas esferas productivas tercerizadas.

Por otra parte, en el desarrollo de las estrategias que se construyen con otros actores, el objetivo

es poder brindar el conocimiento desde una perspectiva emancipadora. De esta forma permite generar autonomía en las esferas productivas, a través de las herramientas brindadas, como puede ser: diseño, costos, derechos laborales, comunicación, entre otros, enfatizando el poder de acción participativa de todos los actores.

Para ello se resalta la proyección en el poder de colaboración entre sus pares. De esta forma Verónica (61) reflexiona, acerca de las problemáticas que ella visualiza y ver como se pueden desandar estos patrones culturales y productivos:

“La unión que es lo mas difícil porque somos muy egoísta, porque lo mío es mío y yo no te voy a enseñar lo que yo sé. Las costureras tenemos que estar unidas, no me vengas con empresarios... sólo las costureras, porque ellos no saben, las que sabemos somos nosotras”

De esta manera se enlaza, el concepto de la triple hélice, en la cual la figura del diseñador puede ayudar a propiciar espacios dinámicos en la comunicación entre diversos actores, para la generación de estrategias en conjunto. De esta forma, María nos cuenta como cambió su personalidad cuando comenzó a trabajar como comunicadora en una radio en la cual tuvo que sociabilizar con otros actores. Asimismo, se puede evidenciar la importancia de la colaboración intersectorial, que presenta uno de los ejes de la Innovación Social, el cual permite generar una visión amplia de los problemas y su posterior proyección de las soluciones.

“Sacar el miedo... antes de hacer radio, yo era la chica que cosía sola, y juntarte con otro te despierta, empezamos a involucrarnos ...tenés que tener mucho tacto para organizar...si estas organizado se pueden hacer muchas cosas...Creo que cuando tuvimos la reunión con vos que sos diseñadora, ahí comenzó todo, ojala que también toda la Universidad se uniera con la problemática de las costureras, que pueda identificar a Mar del Plata y hacer algo entre todos”

Tal como sostiene Manzini (2015), es importante destacar que para el desarrollo de proyectos de innovación social deben darse tres capacidades humanas: inicialmente el sentido crítico, el cual permite visibilizar el estado de situación actual en las cuales se encuentran produciendo los trabajadores domiciliarios, percibiendo la insostenibilidad de estos procesos de producción. En segundo lugar, tiene vinculación al ámbito creativo de proponer cuales podrían ser las estrategias que podrían llevarse a cabo. En este caso pueden establecerse algunos de los casos exitosos mencionados en el estado del arte, aunque es menester tener la capacidad de leer los escenarios regionales para adaptar estas estrategias a las posibilidades locales. No obstante, esta tarea resulta compleja puesto que ante la falta de referentes nacionales, resulta aún más dificultoso poder imaginar algo que todavía no ha sido posible.

Por último, se refiere al sentido práctico, que tiene relación a la lectura de escenarios locales y al trazado de proyectos viables para ser implementados y apropiados por el colectivo de costureras domiciliarias, con el apoyo de otros actores (Triple Hélice) cuyo objetivo es lograr el desarrollo de estas esferas productivas.

Es por ello que ante la falta de datos acerca de cómo estaban produciendo las costureras domiciliarias, fue preciso primeramente caracterizar a estos actores y conocer cuál es el estado de situación productiva, lo cual conllevó varios meses de trabajo de investigación previa. Para luego posteriormente, poder generar el trazado de forma conjunta con el colectivo de trabajadoras, en la delimitación de posibles estrategias a través del concepto de Innovación Social que permita generar un mejoramiento en las condiciones laborales y sociales de este grupo productivo.

Esta proyección de estrategias corresponde no sólo a una metodología concreta de trabajo sino a un cambio de paradigma de una cultura específica. En las cuales se ha evidenciado que las costureras domiciliarias poseen un grado de aislamiento productivo, lo que supone un desconocimiento de cuáles son las condiciones en las cuales sus pares hallan produciendo. Por eso se considera prioritario la comunicación de estas esferas, reconociéndose como pares y no como competencia, pudiendo intercambiar diversas visiones desde sus espacios de injerencia productiva y social.

La delimitación de estrategias pueden dividirse en dos sentidos: por un lado aquellos que tienen que ver con el reclamo al Estado por la falta de regulación y protección de la ley N°12.713, la cual ampara y sistematiza en términos legales de su actividad productiva.

Por otro, en términos de empoderamiento, ya que la mayoría de las costureras son dueñas de las máquinas de coser y poseen experiencia en el rubro. Actualmente muchas están comenzando a articularse a otras trabajadoras domiciliarias, compartiendo sus experiencias, saberes y visiones particulares. Esto puede decirse que es sumamente positivo, porque convierte a las costureras en un colectivo. Es decir se trasmuta de la noción individual a la concepción grupal, que busca desarrollarse y generar relaciones más simétricas entre los empresarios, lo cual las vuelve más autónomas.

El término de autonomía no se refiere a que el trabajador se lo considere autónomo en términos legales, puesto que guarda una relación de dependencia solidaria con el empresario. Sino más bien en términos de comunidad, con el objetivo que puedan establecer mejores condiciones laborales que le generen autonomía, a través de diversas estrategias como: establecer listas de precios mínimos que mitigue la competencia desleal, comprar materia prima por mayor para abaratar costos, generar cursos de capacitaciones legales y en materia de costos, como referentes al rubro textil y diseño.

5.4 Estrategias para encauzar la innovación social en las costureras domiciliarias, en relación al Estado del Arte

A continuación se enumerarán algunas de las estrategias de Innovación Social, para posteriormente generar estrategias de emancipación de las costureras domiciliarias. Estas se verán entrecruzadas con los casos del estado del Arte, propuesto en el primer capítulo, y su posible adaptación al contexto local marplatense, teniendo en cuenta los actores detallados en la sección 5.2 y sus posibilidades productivas:

Actualización de las herramientas: es importante evaluar cuales son las herramientas y los métodos que actualmente se están llevando a cabo para comunicar y sistematizar la información. En el caso de las costureras a domicilio, por ejemplo en la generación del tarifario de precios mínimos sería importante implementar la sistematización de la información. Esta puede darse a través de una planilla de datos, en la cual contemple los valores y las fórmulas, para que pueda actualizarse fácilmente, según el valor de hora propuestos por los sindicatos y los convenios colectivos del sector textil.

Activación: Es importante fomentar el debate social, a través de ideas y acciones concretas en el territorio, que permitan activar el tejido social en pos de su desarrollo. Visibilizar las problemáticas de las costureras domiciliarias es de orden principal. Esto permite movilizar no solo a otros eslabones de la cadena de valor textil y como a ellas mismas, sino también a la comunidad para la que se hayan produciendo, generando la visibilización de sus

problemáticas actuales y el apoyo desde diversos actores.

Asimismo, es vital la generación de un espacio de diálogo entre pares, que permitan que las costureras se conozcan y puedan compartir sus experiencias. De esta manera es importante establecer capacitaciones para que puedan conocer más allá de lo que el rubro les demanda, como por ejemplo saber cuales son sus derechos, o como se puede estipular el cálculo de los costos. Esto permitirá unirlos hacia intereses mutuos y compartir las visiones disidentes, para conformar un colectivo integrado en búsqueda de mejorar su situación socio laboral.

Tal como es el caso de Soko⁴¹, el cual propicia espacios funcionando como un centro de producción de trabajo compartido emplazado en pequeñas aldeas en Kenya que favorece el trabajo textil. Es por ello que resulta interesante la posibilidad de replicar este tipo de experiencias a nivel regional, a través del aprendizaje mutuo y la capacitación para nuevas integrantes, que se encuentren en situación de vulnerabilidad. De esta manera se refuerza la problemática de la pérdida del oficio textil, cuya causa puede deberse a vaivenes económicos, desprotección de derechos laborales que generaron una mala remuneración por su oficio textil. Es por ello, que considero necesario los espacios de sociabilización para fortalecer a este colectivo de costureras domiciliarias, buscando defender de forma ética acerca de sus condiciones laborales, aseverando la calidad de sus producciones a través de un perfeccionamiento del oficio.

Asimismo, existen otras estrategias que refuerzan la idea del desarrollo regional como lo es el caso de Antiform AW Colección 2011⁴², el cual desarrolla la colección a partir de materiales y producción totalmente local. De esta manera, haciendo la comparativa con la situación regional, si bien la cadena de suministro se completa en materia de construcción del tejido y su confección posterior, lo cierto es que hay un vacío en la producción de materia prima y desarrollo de avíos a nivel local. Es por ello que para afrontar esta situación se ha encontrado como antecedente un proyecto que data de Julio 2017, que en conjunto con organismos como: INTI, Universidad Nacional de Mar del Plata, Fundación Protejer, Municipalidad de Gral. Pueyrredón, apuntan a generar un fortalecimiento de la cadena de valor, en materia de procesamiento de la fibra de guanaco.⁴³

Informar: Dar visibilización sobre las problemáticas que atraviesa este grupo de costureras a diversos actores de la sociedad; como también generar una correcta comunicación entre el colectivo de trabajadores domiciliarios, que permita difundir los valores y las luchas que están atravesando. Esta estrategia puede materializarse a través de las redes sociales, sitio web, que permita congregarse y respaldar a los trabajadores que se encuentran trabajando desde sus

⁴¹ Para más información dirigirse a <https://www.soko-kenya.com/>

⁴² Antiform AW Colección 2011, esta empresa enfatiza como valor agregado de atractivo sustentable, la estrategia de localización, que consiste en abarcar toda su producción (englobando la obtención de Materia Prima, construcción del tejido diseño y armado del indumento) a un radio menor a 30 km, lo que ayuda no solo a reducir CO2 en transporte, sino que también ayuda a los emplear a productores locales. Para más información ver el siguiente link <http://www.antiformonline.co.uk/>

⁴³ Para obtener más información ver el siguiente link <https://www.puntonoticias.com/02-09-2017-invertiran-6-millones-pesos-pymes-textiles-mar-del-plata-batan/>

domicilios. Es por ello, que se selecciona como caso pertinente la ONG “Ethical Clothing”⁴⁴, en donde haciendo la traslación a los contextos regionales, quizás ese rol que cumple la ONG, pudiera ser llevado a cabo por el Sindicato de costureras, el cual posee una intención muy clara de poder salvaguardar los intereses de las costureras apelando por una equidad laboral.

Otra estrategia de innovación, apunta a brindar información a los consumidores y/o ciudadanos acerca de las prácticas de sustentabilidad social, haciendo hincapié en el Comercio Justo, en las acciones de responsabilidad social que aseveren que la trazabilidad de los indumento se hicieron de forma ética y equitativa.

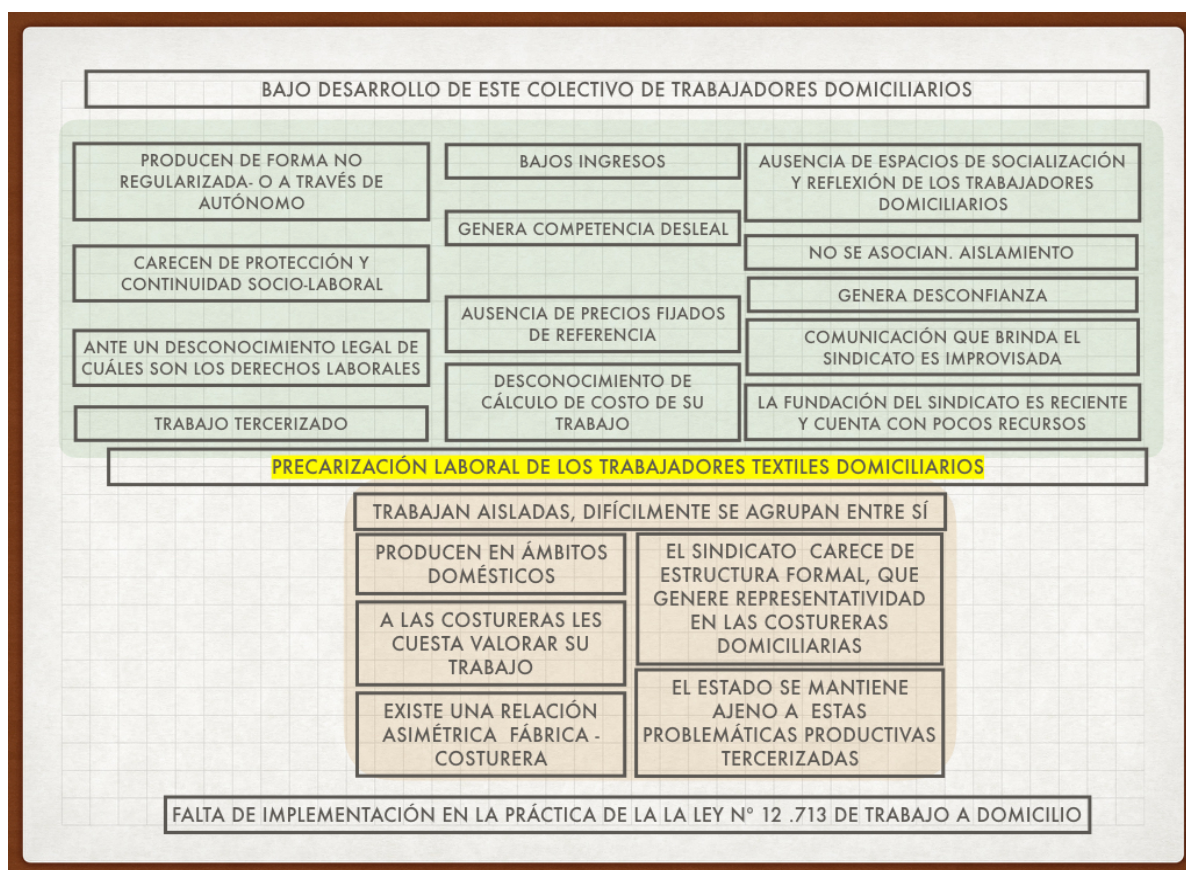
Por último, se proyecta trabajar como estrategia la modificación de las estructuras de negocio y diseño de las colecciones hacia un sistema de moda más lento, en la cual se promueva al descentralizado de la moda. Esta estrategia surge ante el problema de la aceleración de los procesos productivos que generan junto a otros factores, la precarización laboral, debido a la presión de tiempos y obsolescencia percibida de los objetos.

De esta manera se generan sistemas productivos “Slow” por fuera de los calendarios de moda impuestos. El actual sistema de moda impone modelos productivos veloces y poco sostenibles en el tiempo. Esto ocasiona una sobreproducción de prendas de tendencia, que impulsa al consumo desmedido de prendas. Sin embargo, como respuesta a esta tendencia de consumo se propone trabajar con tendencias Slow, que permiten generar prendas a demanda, atemporales y de mayor calidad. De esta forma se coloca el énfasis en el diseño, la calidad productiva, el confort del cliente y el comercio justo en su elaboración. Es por ello que es importante destacar aspectos comunicativos que están por fuera de la lógica del mercado, en la cual se valoriza la articulación de la Redes de Saberes, que ayuda a revindicar los oficios, buscando desde una idiosincrasia más humana de la actividad constructiva de producir.

5.5 Caracterización de las estrategias de innovación social

Para el desarrollo de las estrategias de innovación social, inicialmente se hará un compendio de aquellas problemáticas que se han encontrado en a partir de los resultados de los cuestionarios y las entrevistas en profundidad realizadas; Asimismo se considerarán cuáles son los puntos críticos a abordar y las potencialidades a desarrollar, como las estrategias de innovación social y los actores involucrados desarrollados en los apartados anteriores

⁴⁴EthicalClothing es una ONG australiana que funciona como agente por fuera de la cadena de suministro, el cual ayuda a regular y propiciar el trabajo justo. De esta manera se comunica a sus clientes a través del etiquetado y los talleres se acreditan a la ONG, aseverando calidad y ética laboral. Para más información ver el siguiente link <https://ethicalclothingaustralia.org.au/>



Cuadro N° 50: Aspectos positivos y puntos críticos en las Costureras/os domiciliarias/os.
Fuente: Elaboración Propia (2018)

Para ello se ha utilizado el diagrama de árbol que permitiera visualizar, los diversos gradientes de esta problemática. Esto nos permite poder ver el grado de injerencia de los distintos actores que están involucrados, como así la posibilidad de acción concreta en la generación de estrategias para la resolución de estos problemas, que de por sí son complejos:

Problemática N°1: Falta de implementación de la ley N° 12.713

En la base de la raíz del problema se destaca la falta de implementación práctica de la Ley N° 12.713. Este dilema si bien tiene una responsabilidad estatal en la agenda política, lo cierto es que también existe varios factores por los cuales se siguen reproduciendo estos sistemas de producción insostenibles.

Comenzando por los empresarios, quienes se benefician por el bajo costo de producción, eludiendo las responsabilidades productivas de emplear al trabajador domiciliario. Asimismo, notamos que también se ve perjudicado, ya que en muchos casos la calidad no suele estar estandarizada y a su vez, no puede aseverar la trazabilidad de sus producciones. Por otro lado, también los intermediarios, quienes se benefician a partir de la conexión entre el trabajador domiciliario y el fabricante. También el Estado es responsable de ello, puesto que por un lado, genera un incumplimiento de la ley vigente, y por el otro no protege a los derechos del trabajador, ocasionando que este se encuentre en un trabajo no regularizado. Por último se señala la figura del mismo trabajador domiciliario, ya que por desconocimiento de las leyes, no conoce cuáles son sus derechos laborales.

Posible Estrategia a trabajar conjuntamente N° 1 A: Curso de Derechos laborales

Destacar la importancia del saber y llevarlo al servicio de los trabajadores domiciliarios, no sólo en cuestiones que atañen a su producción sino también a las circundantes a ella. De esta forma, el relato de Antonieta refleja la cuantía del conocimiento:

“Las cosas que siempre surgieron a favor del laburante siempre fueron con medidas extremas . Los sindicatos son una parte importante para cobrar valor... tener delegados, hacer censos de cómo están y donde están trabajando las trabajadoras domiciliarias... ¡Avivar a la gente de las leyes!. Porque hay gente que no tiene la menor idea de nada... de que si pueden reclamar por algo o no.”

Antonieta 62 años

Es por ello, que como estrategia se plantea la posibilidad de gestionar pequeños cursos en materia de derechos, que permitan dar luz acerca de las modalidades de contratación y sus derechos laborales. Esto permitirá generar en el colectivo de costureras, una masa crítica reflexiva que sea consiente cuales son sus derechos y que les permita, junto a otros actores como la Universidad, las cámaras, las ONG, elevar diálogos con diversas autoridades estatales. Con el objetivo de visibilizar las problemáticas en las que se hayan produciendo hoy en día los trabajadores domiciliarios en conjunto al incumplimiento de la Ley N° 12.713.

La modalidad del curso puede ser amplia, por un lado desde la Universidad Nacional de Mar del Plata cuenta con la Facultad de Derecho, la cual se podría gestionar la capacitación. Por otro lado, teniendo en cuenta la dificultad de movilizarse para las costureras, y el impacto que ha tenido el Sindicato a nivel nacional, se podría evaluar la posibilidad de generar videos cortos e ilustrativos, que reflejen estos conocimientos y sean compartidos en las redes sociales. Esto generaría dos impactos positivos, inicialmente posicionar la figura del Sindicato de Costureras a domicilio y a fines como generador de contenido y soporte comunicacional afianzando la confianza con sus integrantes. Y en segunda instancia, que el Sindicato comience a tener una estructura de soporte de comunicación afianzada con sus integrantes.

Posible Estrategia a trabajar conjuntamente N° 1 B: Mesas interdisciplinarias con funcionarios públicos

Establecer la importancia de trabajar interdisciplinariamente, con el objetivo de promover estrategias de prioridad en la agenda pública, acerca de la problemáticas de las trabajadoras domiciliarias.

También el conocimiento en materia legal de aquellos funcionarios estatales, y la sensibilización de esta problemáticas. Es por ello, que en el mes de Febrero del 2019, se convocó a una mesa interdisciplinaria, en la que intervinieron diversos actores que están trabajando desde alguna disciplina la problemática de las costureras domiciliarias. Estos actores son:

- Sindicato de Costureras a domicilio y afines radicado en Mar del Plata desde el 2015.
- Julia Egan, Lic. en Sociología (UBA) y doctoranda en Historia (UBA). Becaria doctoral del CONICET e Investigadora del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). Autora de Transformaciones en la industria de la confección de prendas de vestir: proceso de trabajo, trabajadores y conflictos obreros.

Gran Buenos Aires, 1970-2010, tesis doctoral inédita, Facultad de Filosofía y Letras, UBA (2018).

- Romina Cutuli, Dra. en Historia, Investigadora Asistente de CONICET, Grupo de Estudios del Trabajo y Docente en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata
- Carola Ruppel: Diseñadora Industrial, Investigadora tipo “B”, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, cursando la Maestría de Gestión Estratégica de Diseño e innovación UNNOBA, cuya tesis es “Innovación Social aplicada a las pequeñas esferas productivas: Caso de las costureras a domicilio en la región de Mar del Plata”, pertenece al grupo de Investigación GIDSU, del centro CIPADI UNMDP.
- Mariana Pellegrini, Estudiante avanzada de Licenciatura en Economía, Investigadora Adscripta al Grupo de Estudios del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata.

De esta manera se hizo un pedido formal a la secretaria de trabajo provincial, con el Subsecretario de Trabajo Dr. Horacio Barreiro, para que la ley N°12.713 sea cumplimentada. Cabe destacar que durante la reunión se alegó por parte del Subsecretario un desconocimiento de la ley, y una pronta puesta en marcha de actualización en materia de conocimiento legal. Es por ello que más allá de la gravedad que implica que un funcionario público tenga desconocimiento de la ley, lo importante es comenzar a propiciar estos espacios de diálogo que permitan poner la temática de las costureras domiciliarias en la agenda política actual.

Por otro lado, también es importante la articulación y aprendizaje mutuo que se genera a través de distintos actores como puede ser la Universidad y el Sindicato en conjunto con las trabajadoras domiciliarias. Esto genera espacios de reflexión y consciencia recíproca acerca de los desafíos productivos y las condiciones actuales de trabajo, y cuales podrían ser las estrategias para potenciar su actividad. De esta forma Mónica (50), secretaria del Sindicato de costureras a domicilio refiere acerca de la importancia de la articulación de otros actores que generen nuevas iniciativas de cambio:

“Estoy feliz que se han involucrado personas que no imaginé... sino se hubieran involucrado personas como vos, o en la charla de Carrie Sommer⁴⁵, tener la oportunidad de involucrarte estar dentro de un ámbito que no me esperaba, Carrie Sommer te escribe y te reconocen pequeñas cosas... Julia⁴⁶ su tesis es esto, ella es joven viajamos juntas a Rosario y hay muchas esperanzas de que esto cambie”

De esta manera se enfatiza el concepto y la importancia de la Triple Hélice, en la cual a través del intercambio de conocimiento entre diversos actores, se pueden efectuar múltiples miradas acerca de cuál es el estado de situación de las costureras visibilizando sus problemáticas y posteriormente proyectar estrategias de forma conjunta que permita generar una mejora en las condiciones laborales actuales.

⁴⁵Carrie Sommer, es la fundadora de Fashion Revolution. En el 2016 dio una charla en el Club Tri de Mar del Plata, en la cual Mónica asistió y desde ahí se han gestado lazos de profundo apoyo a la causa de la precarización laboral de las costureras domiciliarias. Este es uno de los videos en el cual se evidencia su apoyo <https://www.facebook.com/sindicatodecostureras/videos/275129093107663/>

⁴⁶ Refiriéndose a Julia Egán, investigadora del Conicet, quien realizó su tesis en base a las costureras domiciliarias

Problemática N°2: Trabajan aisladas, difícilmente se agrupan entre sí.

Ante esta problemática, la cual se corresponde con otras dificultades subsumidas como es la producción en ámbitos domésticos, lo cual dificulta la consolidación de lazos entre sus pares, la competencia desleal de precios, que ocasiona un daño enorme al colectivo de costureras, porque hace más difícil generar empatía entre sus pares.

Es por ello que la problemática del aislamiento, genera que no se conozcan entre sí, debido a una falta de espacios de sociabilización. Sin embargo, si bien las costureras domiciliarias comparten el mismo trabajo y en muchos casos sus mismas problemáticas, al estar trabajando solas, no pueden o se hace muy difícil, poder reflexionar sobre las prácticas de producción actuales. De esta manera el relato de Pedro (34), destacar la importancia de poder asociarse:

“Yo ahora lo asocio mucho con las hormigas...las hormigas trabajan en equipo, y las hormigas mueven montañas, porque nosotros si somos personas que tenemos cerebros de un kilo y medio, con 3800 neuronas que se mueven, (...)¿Por qué no nos podemos asociar? ¿Será que somos individualistas ?, porque nos vienen manejando mal desde el colegio “

Posible Estrategia a trabajar conjuntamente N° 2: Generar espacios físicos de sociabilización

Si bien desde la virtualidad se han generado conexiones entre pares, la estrategia que se proyecta, es generar espacios físicos concretos que permitan sociabilizar, ya sea desde una actividad de capacitación en materia del oficio textil, o simplemente generar un espacio que les permita conocerse y reflexionar acerca de las condiciones en las que están produciendo.

Por otro lado, en la medida que se alcance, poder generar proyectos en conjunto como la compra mayorista de materia prima y/o insumos en las que puedan abaratar costos; conocer modalidades de producción que les permitan mejorar la calidad de sus productos, poder trabajar asociativamente desde sus domicilios , entre otros. De esta forma Alicia (64) señala las barreras que existen para agruparse:

“El sindicato tiene mucha convocatoria por redes sociales, pero cuando hay que ir a una marcha o ir a reclamar son 5 o 6 . Esto es una cosa que lleva mucho tiempo, vos no podés pretender que se tome conciencia , ¿sabes quien va a tomar conciencia ? las pibas nuevas que entren , que tienen otras inquietudes, de exigir un poco más, porque las viejas como yo, que ya tienen sus mañas, que no se quieren involucra , que están “tranquilas en sus casas ”.”

Problemática N°3: Desconocimiento de cálculo de costos de su trabajo

Como se ha mencionado en el capítulo anterior, existe un desconocimiento y /o dificultad por realizar el cálculo de costos. Asimismo, también las tareas de las costureras son variadas: como la producción de una prenda para un empresario, la ejecución de diversos arreglos de prendas, la producción propia bajo la figura emprendedora, entre otros. De esta manera, cuando se fijan los costos, este se estima de manera individual, según las prácticas propias y en muchos casos se realiza de forma improvisada. De esta forma Natalia nos cuenta como ella estipula los costos de los arreglos que realiza en su taller:

“Por lo que me salen las cosas en el almacén, ¡No sé calcular costos! Me doy cuenta que estoy regalando... me pasa eso ...cometo el error de regalar, me doy cuenta que estoy regalando cuando los \$100 pesos que cobré por un arreglo cuando voy al almacén a

comprar comida con esos \$100 pesos no me alcanza para nada ... ahí entonces me doy cuenta que tengo que subir.

Ahora me di cuenta que el tope, es decir... que el arreglo más barato tiene que ser de \$80 pesos, porque realmente no hago nada ...aunque a veces yo siento vergüenza, porque porque digo no ... es solo una costurita de overlock lo tengo que hacer, como le voy a cagar cobrándole tanto, porque no me gusta cagar a la gente.”

Natalia 34 años

Posible Estrategia a trabajar conjuntamente N° 3: cursos de Cálculo de Costos para costureras domiciliarias

Como se ha desarrollado en la estrategia N° 1 A, se destaca la importancia del conocimiento ya que genera herramientas en el trabajador útiles para poder desempeñar su actividad, y defenderse ante los precios que en muchos casos los fabricantes imponen. De esta manera, se propone un curso de costos, dictado por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP, este debe considerar por un lado, las particularidades productivas de los costureros domiciliarios, no sólo por la modalidad de trabajo que actualmente las costureras desempeñan, en donde los fabricantes proveen de materia prima y los costureros ofrecen su conocimiento máquinas e insumos de hilado. Y por otro lado, también por la caracterización del trabajo que en muchos casos no es seriado, o mismo la dificultad de dividir los gastos fijos como lo es por ejemplo la electricidad ya que este consumo no se encuentra diferenciado al consumo de su domicilio.

Asimismo, como se planteó en el “Curso de derechos Laborales”, la modalidad puede ser dual, presencial y a través de pequeños videos que ilustren la metodología para aquellas personas que no puedan asistir, o para reforzar los conocimientos vistos en el curso. De esta manera se brindan herramientas que les permitan, conocer cual es el valor de su trabajo. Es entonces el relato de Pedro (34), el cual se enfatiza el valor del conocimiento:

“Pero a las personas no les puedes decir que vos sabes, porque lo toman a mal... buscan la manera de que enseñarte algo que vos ya sabes para pagarte menos, el conocimiento es valor, o sea cuanto más conocimiento tenés, entonces no te pueden explotar (...) Ahora bien yo lo que haría es dar más conocimiento de cómo se llega a esta lista de precios enseñar más números, que es lo que más te abre la cabeza, y te da más herramientas para poder pelear. La gente no lo ve así, la gente que tiene plata te dice yo esto te lo pago 15, sin saber que el cierre vale 14, la etiqueta, la luz, y te dicen bueno pero haceme 200, esa persona te esta esclavizando y es un parásito para mí, así que yo digo basta de esto porque es un sistema muy feo ”

Pedro 34 años

Problemática N°4: Dificultad por generar y actualizar el listado de precios mínimos

Actualmente, desde el Sindicato de Costureras a domicilio y a fines, fundado en el 2015, se ha

encargado de generar el listado de precios mínimos⁴⁷. Esto ha generado múltiples beneficios para las trabajadoras domiciliarias, cómo lo es ante el desconocimiento de calcular los costos personales, les permite tener un valor de referencia que les permita cotizar por su trabajo. Asimismo, se apela por reducir las competencias desleales de la puja de precios, como las imposiciones de los precios que estipulan los empresarios, los cuales suelen ser muy por debajo de lo que sugieren los sindicatos.

Sin embargo, la metodología en la cual se generan estos precios se hace de manera improvisada, o acarrea un tiempo prolongado realizar este tipo de cálculos para los que están participando en el sindicato. Pedro (34) reflexiona acerca del impacto positivo que genera el listado de precios mínimos:

“Por eso a muchas personas le molesta lo que estamos haciendo en el sindicato de fijar precios mínimos, porque el resto de la gente no puede explotar a otra persona, para eso esta la lista de precios, yo estaba re contento con la lista de precios, porque yo ya sabía que los cagadores no iban a seguir cagando a las costureras, porque se trata de eso. El sistema esta armado de tal manera que, quien cae es la persona que menos conocimiento tiene... y justamente a esas personas son las que pueden estafar, ¡Bien por lo de la lista!”

Pedro 34 años

Posible Estrategia a trabajar conjuntamente N° 4: Sistematizar el cálculo de costos del listado de precios mínimos

Esta estrategia esta concatenada al conocimiento de costos propuesto en la estrategia anterior (N° 3). Sin embargo, alberga la complejidad de tener que conocer no sólo acerca de costos, sino también generar una herramienta a largo plazo través de una hoja de cálculos, la cual que sistematice el valor de producción de acuerdo a los índices inflacionarios actuales.

De esta manera se deberá contactar con algún profesional contable que se articule con las costureras del sindicato, para trabajar juntos en herramienta de sistematización de costos. Asimismo, Alicia (64) destaca el reconocimiento del sindicato como también de importancia de la estandarización de precios mínimos:

“Yo estoy conforme porque yo pongo precios cuando hago arreglos, para mí el hecho de poder fijar el listado de precios mínimos fue un paso enorme, quieras o no, yo tengo una prima por el barrio Los Troncos, que cose y hace arreglos, le digo fijate en el Sindicato las listas que proponen, pero vos siempre cobra bien... ¡No regales tu trabajo!, porque vos lo haces prolijo y vos le estas haciendo el trabajo de arreglarle bien la prenda. El sindicato va muy bien en eso”

⁴⁷El listado de precios mínimos comprende la ejecución de los trabajos que realiza la costurera domiciliaria de acuerdo a la modalidad de producción por destajo. De esta manera se puede ver un listado de precios sugeridos, que sirven como referencia para las trabajadoras domiciliarias para estipular el cobro de su trabajo. Asimismo, se reflejan los precios por unidad como por ejemplo hacer un ruedo, pegar un cierre, armar un camisa entre otros. Para ver un ejemplo del listado dirigirse al siguiente link:

<https://www.facebook.com/sindicatodecostureras/photos/pcb.1938578472934587/1938578226267945/?type=3&theater>. Este listado tiene la función de combatir la competencia desleal entre costureras, como así también las imposiciones de ciertos fabricantes que estipulan precios muy bajos de producción, perjudicando a las costureras domiciliarias.

Problemática N°5: La dificultad de valorar su trabajo de costura a domicilio

En la percepción del trabajo de las costureras se ha evidenciado a través del trabajo de campo, una profunda satisfacción por el desempeño de la actividad textil. Sin embargo, se ha notado la dificultad de genera una valoración de ese trabajo como tal. En muchos casos se pudo percibir que se hacía como hobby, que incluso a ellas les costaba estipular el precio de su propio trabajo, y en el caso que lo pudieran establecer, el precio estaba por debajo de lo que se debiera cobrar. Asimismo se puede observar una extensión de la jornada laboral, que se ve acrecentada ya que sus espacios productivos y reproductivos se encuentran en simultaneo. De esta forma Natalia (34) expresa su dificultad por valorar sus propio trabajo:

“pero bueno esa costurita de overlock la hago yo , ellos no la saben hacer entonces mi oficio debe valer ¿No? ... la verdad es que me cuesta hacerme valorar el trabajo”

Posible Estrategia a trabajar conjuntamente N° 5: Generar espacios de debate y reflexión entre las costureras domiciliarias

Si bien esta estrategia, esta vinculada a la estrategia N° 2, se destaca la importancia de generar espacios de sociabilización, debate y reflexión que permitan comprender el patrón que surge en los modelos productivos de las costureras domiciliarias, quienes consideran en muchos casos que los problemas que padecen les competen a ellas de forma individual. El hecho de agruparse adquiere muchas ventajas, comenzando por la empatía entre pares, relatar experiencias que estén atravesando, canalizar un espacio de debate acerca de las problemáticas que les atañen, generar redes de contención y producción de forma conjunta. También poder revalorizar su tradición productiva, el gusto positivo por el oficio, compartir sus conocimientos textiles a nuevas generaciones, compartir en los relatos y repasar, cual ha sido la evolución productiva en términos regionales, entre otros aspectos. De esta forma el relato de María (50) nos ayuda a comprender la significación de poseer un oficio textil:

“El primer desafío por lograr es ver que el trabajo de costura es un trabajo de oficio que tiene que ser valorado. Porque vos no vas a limpiar casa y te va a decir como pasar una franela, hay que valorizar que tenés un oficio que no lo hace todo el mundo, que te gusta, porque muchas costureras no trabajamos solo por necesidad, lo hacemos porque nos gusta, si vos me das entre hoy limpiar casa, atender un comercio o coser, ¡Yo me quedo con la costura!, yo me quedo en mi casa, yo estoy muy tranquila con el tema de saber como es el oficio, hay que visualizarlo. Me causó gracia que la otra vez escucho en el noticiero, vuelven los antiguos oficios, el de costureras... y yo pensaba ¡Costureras siempre hubo!, ¿El hombre dónde hacia el ruedo sino?”

Problemática N°6: Comunicación del Sindicato se realiza de forma improvisada y sin recursos.

La construcción de la figura del sindicato de Costureras a domicilio y a fines surge en el 2015, con la urgencia y la necesidad de poder amparar al colectivo de costureras para el mejoramiento de sus condiciones laborales. Si bien desde la virtualidad se han conectado, estas estrategias de comunicación se fueron dando de forma no planificada y sin recursos. Los mismos dependieron de la buena voluntad de los familiares y las propias costureras en base a sus conocimientos previos, como por ejemplo en el empleo de herramientas de comunicación en las redes sociales. De esta manera Mónica, secretaria del Sindicato, nos comenta que en los inicios su hijo le ayudó a armar el sitio web del sindicato, pero el hosting en que se fundó la

página Web del sindicato, para que fuese gratuito, fue alojado desde una página chilena, lo cual resultaba confuso a la hora de que las otras trabajadoras domiciliarias confiaran en el sitio web. Este tipo de información, teniendo en cuenta que muchas no se conocen y trabajan desde sus hogares, es importante brindar lazos de confianza y claridad en los soportes en materia comunicacional para que tuvieran más adherentes.

Además la figura del Sindicato tiene implicancias a nivel nacional, puesto que fue en la ciudad de Mar del Plata, el primer Sindicato de Costureras que contemplaran la modalidad de trabajo domiciliaria. De esta forma el relato de Alicia (64) destaca la importancia de que se genere un sindicato, debido a las problemáticas que están atravesando:

“Un sindicato es necesario, es grave el tema de las costureras, porque son muy individualistas, como que yo le trabajo a él, no me importa el otro, se sienten empresarias, porque como yo le trabajo a tal, estoy sola nadie me manda. Pero también depende de la cantidad de trabajo que le traiga el fabricante y lo que le paga, lo que el decida, capaz arreglan entre los dos cuanto vale su trabajo...pero la mayoría, el empresario es el que estipula el precio y se volvió mas explotador, más evasor de todo, no paga luz al tener las costureras en la casa, ¡No paga nada!... al tipo le conviene, y entonces encuentra alguna que se cree que tiene una empresa en la casa... es muy difícil congregirlas, por eso creo que es fundamental el sindicato”

Posible Estrategia a trabajar conjuntamente N° 6: Sistematizar la comunicación y los contenidos que brinda el Sindicato de Costureras a domicilio y a fines

Ante la problemática anteriormente detallada, el objetivo de esta estrategia es poder generar una sistematización de los soportes comunicacionales, como así también definir contenidos de utilidad para las costureras como por ejemplo: a los relacionados al oficio textil, costos, derechos laborales, cursos para realizar el listado de precios mínimos, entre otros.

La modalidad de trabajo que pudiera gestionarse con las costureras en conjunto con diseñadores, personas capacitadas en “Social Media”, y programadores Web, entre otros actores interesados. El objetivo es sistematizar la comunicación, ya que permite proyectar una imagen del sindicato que refleje contención, y por ende confianza del sindicato debido a que cumple un rol importante en cuestiones de representatividad y asociación.

5.6 Estrategias de innovación social: Experiencia de innovación social con las costureras domiciliarias a través del Proyecto Amartya Sen

A continuación se desarrollará la experiencia realizada durante el 2018, bajo el marco del del Programa Amartya Sen⁴⁸ (dependiente de la Universidad de Buenos Aires, UBA). Dicho proyecto se enfocó en la implementación de alguna de las estrategias planteadas en el apartado anterior bajo el concepto de Innovación Social, el cual se centra este trabajo de investigación

⁴⁸ El Programa Amartya Sen (P.A.S.) tiene como objetivo formar una nueva generación de profesionales en nuevas áreas del conocimiento sobre las ciencias gerenciales con perspectiva ética y de desarrollo humano. Se promueve la inserción en la labor docente a sus egresados y el involucramiento de los jóvenes participantes en el desarrollo e implementación de Ideas para el Desarrollo Local. Para más información dirigirse al siguiente link

<http://amartyasen.econ.uba.ar/programa-amartya-sen/sobre-el-programa/>

referido a las costureras domiciliarias.

La modalidad de vinculación con este proyecto fue a través de la generación de grupos interdisciplinarios, cuyos participantes del proyecto “Cosiendo Redes”⁴⁹ fue integrado por: Ivana Teijón (estudiante de Lic. En Sociología) Samanta Musi (estudiante de Lic. En Trabajo Social) Carola Ruppel (Diseñadora Industrial), Katterine Betea Torres (Diseñadora Industrial). Aquí se destaca la importancia de trabajar desde diversas disciplinas, ya que generó una visión ampliada de los problemas que atraviesan las costureras domiciliarias, como así también aportar desde cada formación un enfoque diverso y en su conjunto la generación de propuestas más integradas a otras disciplinas.

De esta manera se utiliza como estado de situación las investigaciones previas de este trabajo de tesis de Maestría. También el equipo se contacta con el Sindicato Argentino de Trabajo a Domicilio Textil y Afines (SATA-D), para poder relevar conjuntamente cuáles son las problemáticas que esta atravesando este colectivo de trabajadores domiciliarios. En base a ello se trazan como posibles estrategias, en función a los recursos disponibles y a los plazos que estipulaba el programa, el resumen de estas tres líneas de trabajo:

Línea económica: Taller de precios mínimos

Sistematización Listas de precios mínimos, que permitirá al sector poder cobrar sus servicios en un estándar mínimo para su propia subsistencia, buscando eliminar la precarización laboral. Taller de iniciación al Excel para la utilización de una plantilla que permita calcular costos y armar un listado único de precios. Taller de diseño de la hoja de cálculo sobre la que se calcularán los costos y precios. Taller de actualización de la hoja de cálculo. Encuentro con los responsables de la comunicación del sindicato para diseñar una plataforma digital de fácil acceso y actualización que optimice la comunicación del sindicato con las trabajadoras.

Línea social: Generación de espacios de sociabilización

Agrupamiento de las esferas productivas tercerizadas, que permitirán una mayor institucionalización de las mismas y reconocimiento de sus intereses. Es por ello que se plantea como posible estrategia, un encuentro de costura solidaria y mateada entre las trabajadoras. Encuentro de costura solidaria y problematización de la situación de las costureras textiles a domicilio. Encuentro de costura solidaria y cierre de las jornadas difundiendo la plataforma comunicacional del sindicato para promover la continuidad del contacto con el mismo

Línea de Diseño: Mejorar los soportes de comunicación que permitan generar lazos más confiables con las costureras.

Encuentro con los responsables de la comunicación del sindicato para diseñar de forma conjunta una plataforma digital de fácil acceso y actualización que optimice la comunicación del sindicato con las trabajadoras. Taller de iniciación de generación de contenidos (con posible conexión con la carrera Audiovisual Malharro) que permita generar autonomía del Sindicato acerca de modo de comunicación con las costureras Trabajar con docentes de la UNMDP de tecnología indumentaria, para generar videos cortos de capacitación (por ejemplo

⁴⁹ “Cosiendo redes”, se denominó al proyecto ideado bajo el Marco del Programa Amartya Sen, cuyo objetivo apunta a promover la vinculación de las costureras textiles a domicilio entre sí y con el sindicato en pos de la defensa de sus derechos como trabajadoras.

cómo cortar una remera).

Estas estrategias tienen estrecha relación a las planteadas en el apartado 5.5, y surgieron de forma conjunta a los miembros del SATaD, los cuales a través de entrevistas se fueron evidenciando cuales son las problemáticas que visualizaban el sector. De esta manera, se resaltan los conceptos por un lado de Gestión Estratégica de Diseño (Galán, 2007), el cual se fundamenta a través de la metodología de diseño en la organización de recursos y procesos para generar un valor agregado, que en este caso sería proyectar estrategias de mejora en las condiciones de trabajo de las costureras domiciliarias. Por el otro, a los aspectos que atañe la investigación acción participativa (Galán 2007), la cual estimula el desarrollo de investigaciones en el plano de la acción, y viceversa, generando a través de la participación de diversos actores, una reflexión y activación poniendo en marcha estrategias emancipadoras para el desarrollo de los trabajadores domiciliarios. De esta manera, por cuestiones de desfinanciamiento del proyecto, si bien se diseñaron tres líneas de trabajo, solo se pudo llevar a cabo la línea económica. Esta estrategia se priorizó debido a la importancia que generaba, que las costureras se capacitara en el conocimiento de costos.

Para el desarrollo del curso, se contó con el apoyo de la Facultad de Ciencias Económicas de Mar del Plata, en donde los docentes a cargo del programa, Licenciados en Economía Nahuel Rossi y Patricia Mantek nos facilitaron el contacto de Lautaro Reich, quien amablemente accedió a brindar el soporte del curso de costos. Este tuvo algunas particularidades, puesto que debía contemplar cuestiones específicas que atañen a la modalidad de trabajo domiciliario como: la forma de producción no estandarizada, el cálculo de costos como la electricidad que son compartidos con el domicilio y no se encuentran diferenciados, el cálculo de costos de insumos difíciles de fragmentar como es el consumo de hilado, entre otros.

13 y 20 de Noviembre // de 17:30 a 19:30

Taller de COSTOS
para COSTURERXS

Facultad de Cs. Económicas - FUNES 3250

Se entregarán certificados de la UNIVESIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Foto N°1: Cartel de promoción del Curso de Costos para costureras domiciliarias, que se difundió a través del sindicato en redes sociales.

De esta manera se desarrolló el Taller de costos para costureras domiciliarias cuyos contenidos fueron:

- Análisis de conceptos básicos que atañen al cálculo de costos (costos fijos - variables, punto de equilibrio, ganancia, entre otros).
- Calcular los costos de su trabajo teniendo en cuenta el tipo de actividad que realiza (si es contratado en sus servicio o produce por cuenta propia).
- Comprender dificultades a la hora de estipular precios y costos en el rubro textil (saber cómo se cobra el hilo en el proceso productivo, cómo se calcula el consumo eléctrico).
- Generar metodologías claras y prácticas que permitan calcular los costos de los costureros domiciliarios teniendo en cuenta el sistema de pago por unidad.
- Sistematizar esos métodos con ayuda de herramientas digitales, como programas tipo Excel, que permitan facilitar el cálculo de los costos.

Asimismo el curso se estructuró con los siguientes lineamientos y metodologías de trabajo:

- Dinámica horizontal y participativa, a través de trabajos en ronda, con la posibilidad de que las costureras pueda traer a sus hijos, y que ellos puedan tengan un espacio de esparcimiento propio, que permitiera a los participantes del curso no sólo poder asistir a la actividad y que no tuvieran la incomodidad de dejar a sus hijos solos, sino también prestar atención a la capacitación brindada.



Foto N°2: Curso de Costos para costureras domiciliarias, realizado en ADUM, Noviembre 2018

- Definir cupos. Tener en cuenta de hacer una pre-inscripción (utilizar los formularios de Google, para medir la cantidad de personas que habrá, como también tener un contacto de las participantes). Desde la organización del curso se estableció una OCA (Ordenanza de Consejo académico), con N° 921-2018 para que la actividad tuviese un marco más institucional y se pudieran brindar certificaciones a los participantes del curso.
- El curso se desarrolló en dos encuentros para aseverar su asistencia. El primero de

forma preliminar tenía como objetivo la sociabilización y la puesta en común, desarrollando como actualmente cada participante calcula los costos por su trabajo. Posteriormente se explicó de forma amena cuales son los pasos a seguir para calcular sus costos teniendo en cuenta su rol productivo.

- El segundo encuentro consistió en reforzar los conocimientos de cálculo de costos, y evaluar entre todos cuál es la mejor forma de calcular los costos teniendo en cuenta su modalidad de trabajo (si hace arreglos en su casa, si trabaja para fabricantes, si es emprendedor, entre otros). Asimismo al final de la actividad se realizó la entrega de diplomas, y una posterior merienda para compartir su experiencia en el curso, generar sociabilización y establecer un espacio de comunicación entre pares.
- En cuanto al espacio de realización Nahuel Rossi solicitó un aula de ADUM (Asociación Docente Universitaria Marplatense), con la posibilidad de tener un proyector que facilite la enseñanza del curso y de contar con espacio de esparcimiento de los hijos de las participantes del curso.
- Se entregaron a los participantes un certificado de asistencia al curso.
- Se pretendió generar un espacio distendido en el cual que pudieran sentirse cómodos. Asimismo se les invitó de una pequeña merienda para acompañar a la actividad.
- Se acordó con el Sindicato un horario ameno para la mayoría de los participantes.



Foto N°3: Curso de Costos para costureras domiciliarias, realizado en ADUM, Noviembre 2018

Resultados positivos de la capacitación

De acuerdo a la implementación del curso de costos se han realizado las siguientes conclusiones. Primeramente se señala la importancia de la horizontalidad del dictado del taller, que permitió a las/los participantes que pudieran preguntar y participar. Esto se reflejó en el considerable grado de apropiación de la actividad por parte de los trabajadores domiciliarios. Lo que generó como consecuencia positiva que el curso haya sido fructífero y que la actividad se amoldara a las necesidades de su modalidad de trabajo a la hora de poder definir sus costos. También se destaca la investigación previa de la problemática, la cual ayudó a llevar a la práctica con mayor efectividad trabajando de forma sinérgica.



Foto N°4: Entrega de diplomas Curso de Costos para costureras domiciliarias, realizado en ADUM, Noviembre 2018.

Asimismo, los participantes manifestaron la necesidad de socializar, y tener espacios de encuentro que permitieran intercambiar ideas, debatir problemáticas y definir estrategias para mejorar su situación laboral. También se esbozó como estrategia posible, la posibilidad de asociarse en un espacio común que permitiera reducir estos costos, como también la importancia para generar compras comunitarias de materia prima y/o pautar listas de precios mínimos estandarizadas en base a esta información. Los cuales están asociadas a las estrategias de la importancia de la sociabilización y asociación entre pares.

Otra conclusión que se destacó fue la necesidad de afianzar lazos con la universidad, generando estos espacios de capacitación y reflexión mutua, a los fines de poder concebir más equidad en sus relaciones laborales. De esta manera Mónica, secretaria del SATaD, manifestó la necesidad de que haya cursos de costos y el contacto con carreras afines, para trabajar mutuamente en: la capacitación en materia legal para dar a conocer cuales son los derechos de los trabajadores textiles domiciliarios, la concientización de diseñadoras a la hora de contratar a una costureras, entre otros.

Cabe aclarar que Mar del Plata tiene una gran trayectoria textil en materia de tejido de punto e indumentaria y el SATaD surge en Mar del Plata en el 2015, replicando su sede en CABA, Rosario, Córdoba, y sumando adeptas en todo el país, es por ello que Mónica enfatizó la necesidad de que este tipo de actividades debiera replicarse entre todas las universidades del país en conjunto con los costureros domiciliarios.

De esta forma, Mónica nos entregó volantes para que pegáramos en la facultad de

Arquitectura Urbanismo y Diseño de la UNMDP, con el fin de que el SATaD comience a ser un intermediario entre el empresario y la costurera domiciliaria que asevere no solo los precios justos, sino también que la calidad del producto entregado sea la adecuada. Finalmente se muestra algunas reflexiones finales de una de las participantes del Curso de costos⁵⁰:

“Últimamente como estoy en el sindicato no te vienen a ofrecer ningún tipo de trabajo para fábricas. Ahora puedo decir que cobro mejor te reconocen mucho mejor el trabajo, no me pelean tanto el precio, me dicen presupuéstalo, si es verdad que he cobrado muchas veces poco ...porque tenés miedo de cobrar lo que vale, que nos ha pasado a todas, y esto de estar cerca del sindicato me ha ayudado a valorarlo un poco más, porque la verdad es que regalábamos trabajo y no lo sabíamos... pero lo regalábamos mal, y ahora hace poco hice un curso de costos el que vos organizaste ¡Te despierta!”



Foto N°5: Entrega de diplomas Curso de Costos para costureras domiciliarias, realizado en ADUM, Noviembre 2018.

Por último, también se gestionó una nota en la Radio de la universidad reflejando las problemáticas que están atravesando las costureras domiciliarias como también una síntesis del impacto positivo que generó el curso de costos.

⁵⁰ Estas se puede ver visitando el siguiente link https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=726441677732763&id=264535453923390 .



Foto N°6: Participación con Mónica y Laura, costureras domiciliarias en el Programa de Radio Universidad, emitido el 23/11/2018

A modo de síntesis de esta sección es importante destacar la función que adquiere este tipo de proyectos. Si bien exige la co-construcción con actores locales, el cual tiene un fuerte anclaje en las trabajadoras y su emancipación, también es acompañada por el rol del diseñador. De esta manera se articula, como señala Galán (2007), bajo la noción de “acompañamiento”, como toma de posición ideológica, en la cual se asiste en los procesos de autogestión, generando diversos niveles de autonomía que a su vez transforma a las comunidades en sujetos de desarrollo.

Es así que a cada problemática percibida condujo a una exploración participativa de estas dificultades y al posterior diseño de modelos de gestión, en la cual se prioriza la calidad de vida como el objetivo de toda experiencia de desarrollo cultural y social. Asimismo tal como señala Galán, las premisas teóricas para el desarrollo de este trabajo de investigación fueron: el cambio tecnológico como escenario, la investigación-acción participativa como metodología, el desarrollo endógeno como objetivo, el diseñador como animador cultural y el territorio como sistema complejo (Galán, 2018).

5.6 Consideraciones finales

Estas experiencias piloto de co-construcción de investigación acción participativa, como lo fue el caso de las costureras domiciliarias en Mar del Plata podrían ayudar, no solo a la definición de las incumbencias del diseño como gestión estratégica, sino también a la comprensión de cómo se puede desenvolver la propia disciplina de Diseño en la resolución de problemas reales y operando en los escenarios locales complejos. Cuyo objetivo persigue la generación de autonomía y empoderamiento de los actores involucrados.

Asimismo el perfil del diseñador industrial, es mucho más sensible y crítico a la realidad en la que opera. De esta manera se encuentra ligado a una visión más amplia que la mera generación de objetos, sino más bien a una gestión estratégica de recursos, con el fin de generar

un desarrollo local.

Un desarrollo local que implica pensar una metodología de investigación es la de investigación - acción participativa, ya que genera modelos de investigación más pertinentes a las disciplina de diseño.

Haciendo la vinculación con la innovación, tal como señala Marina y Galán, cuando hablan de investigadores en el área de Diseño, sostienen la importancia de gestar sujetos de conocimiento con capacidad crítica para leer los escenarios complejos. Estos proyectos que se diseñan no se consideran innovación, pero la puesta en marcha la hace posible, porque al replantear nuevas metas y correr los horizontes de deseo, pone en crisis al conocimiento existente, (Marina, 2000), creando las condiciones para la innovación. (Galán, 2018). De esta forma se encuentra enlazada al relato de Pedro (34), el cual reflexiona hacia la proyección de nuevas metas y deseos:

“Que nos manejamos en un sistema del cual estamos todos en piloto automático es algo, todo el mundo hace lo mismo... trabaja , va por la plata para poder vivir, comer, pagar el alquiler y durando los 365 días del año hacen eso, y no hay una persona que tenga un emprendimiento o al menos un sueño, el sueño nace en el corazón y termina en la mente sino tenés un sueño no llegas a ningún lado”

En términos de innovación social, se destaca la importancia de la sociabilización y asociación de diversos actores, como también la apropiación de los proyectos para generar desarrollo social y económico en las costureras domiciliarias. Asimismo en términos de empoderamiento, es importante visibilizar y destacar cuál es el rol identitario actual que poseen este colectivo conformado en su mayoría por mujeres, las cuales se encuentran operando desde sectores informales.

Desnaturalizar estas prácticas productivas asociadas al género y el trabajo podrían permitir nuevas ópticas de desarrollo para estas esferas productivas, ya que se encuentran compartiendo sus espacios de producción con los reproductivos. De esta manera profundizar acerca de estos conceptos, podrían dar mayor claridad a las causas y consecuencias por las que estas practicas productivas y sociales se desenvuelven actualmente.

Es por ello que resulta de manera evidente que hay un asociación entre las mujeres y el trabajo domiciliario, que generan sistemas de producción precarizada, de las cuales aún quedan por responder ciertos interrogantes: ¿Cuáles son las vinculaciones entre género y trabajo? ¿por qué las costureras comparten sus espacios productivos y reproductivos? ¿Cuáles han sido las causas por las que muchas mujeres han migrado de trabajar en las fábricas hacia sus domicilios de forma no regularizada? ¿Cuál es el rol que cumple el Estado en cuestiones de cuidado doméstico y protección de derechos laborales? Estas cuestiones podrían ser alguna de las posibles líneas de desarrollo para futuras investigaciones.

Asimismo, considero sumamente importante el poder comenzar a tener una visión transversal del concepto de la sustentabilidad, que ayude a comprender, debatir y cuestionar estos modelos de producción imperantes y re-pensar entre todos los actores involucrados posibles formas de articulación social para el desarrollo regional.

“En un momento histórico en que el proyecto debe ser el motor de una innovación responsable desde el punto de vista ético, la flexibilidad, la accesibilidad, la durabilidad y el ahorro no son solo meras estrategias, sino, sobre todo, toda una filosofía orientada a un

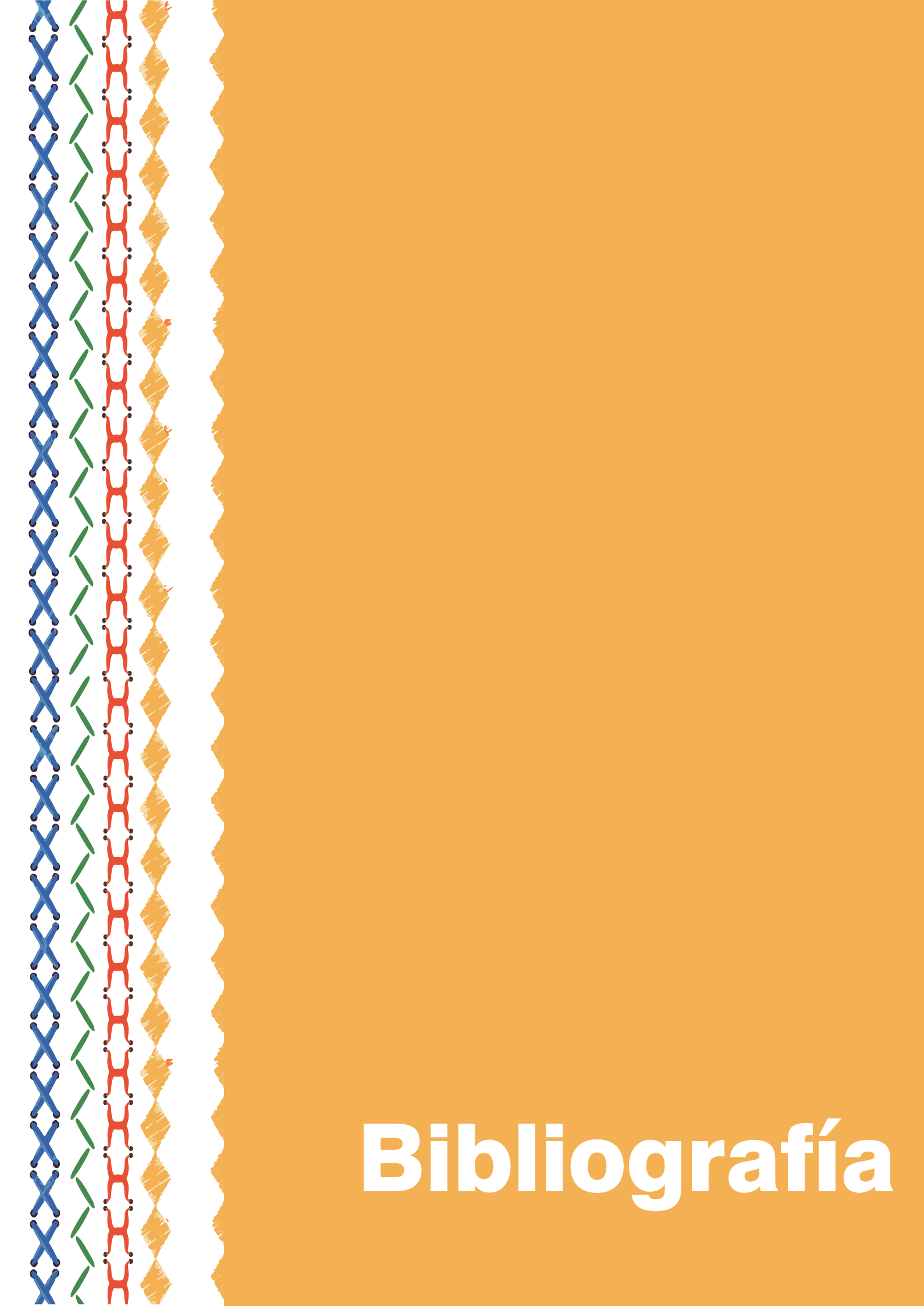
aumento democrático y coherente de la calidad total de vida.” (Carlotta de Bevilacqua, 2009, p 133)

A nivel personal este trabajo de investigación me ha llevado a reflexionar, cuan complejo resultan los sistemas productivos, en las cuales se encuentran atravesados las luchas de poder, teniendo consecuencias en las relaciones sociales que se gestan y cuales podrían ser algunas de las soluciones a implementar.

Finalmente, es interesante vislumbrar cómo la falta de articulación armónica de los diversos eslabones productivos genera relaciones débiles o asimétricas dentro de la industria regional textil e indumentaria; que a su vez proporciona menor desarrollo competitivo a nivel productivo y social. También es interesante analizar cual es la responsabilidad del Estado para que a través de sus políticas asevere las condiciones en las que se encuentran trabajando las trabajadoras domiciliarios. Comprender que la singularidad del trabajo tercerizado, en definitiva responde a lógicas globales de organización laboral, cuya invisibilización hace emerger problemas más del tipo sociales, y que por consecuencia, se evidencian de forma cuantitativa en el aspecto de desarrollo económico. De esta manera considero pertinente comenzar a integrar en el entramado social a estas esferas productivas, visibilizando su origen en el mercado informal, identificarlo, reconocerlo, y valorarlo su cualidades positivas, puede ser una de las primeras medidas para empoderar este eslabón productivo.



Foto N°7: Reunión con las costureras domiciliarias en la Universidad Nacional de Mar del Plata, para la generación de una mesa interdisciplinaria.



Bibliografía

Bibliografía

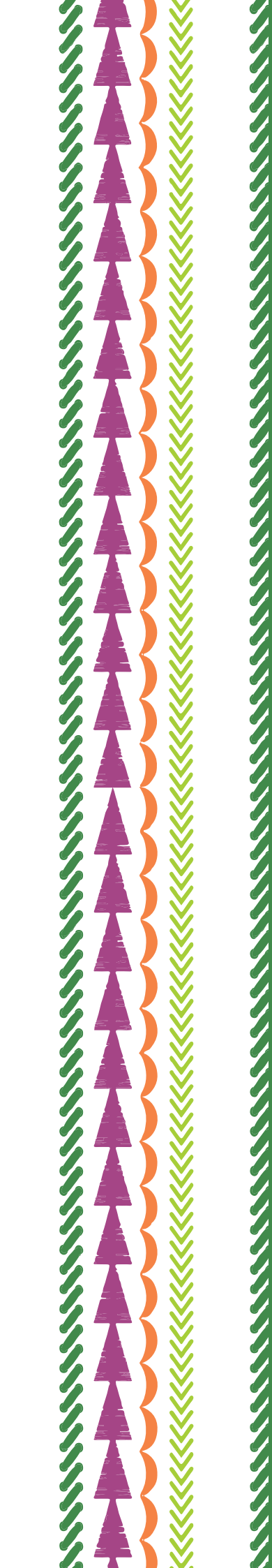
- AAVV. (2009) Ley de Trabajo a domicilio (12.713). Jurisprudencia laboral y penal. Qué se quiere cambiar y para qué. Curso de capacitación jurídica y gremial. Cuadernillo No 3.
- Alburquerque, Manuel (1999) "Manual del Agente del Desarrollo Local". Colección de Manuales Ediciones SUR
- Alfonso Herrero, José. Saint Martin, Florencia (1998) "Estrategias femeninas ante la pobreza: El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir". Serie Antropología Social Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.
- Alfonso Herrero, José (2002) "Maquila domiciliaria y subcontratación en México en la era de la globalización neoliberal". Plaza y Valdés, S. A. de C. V.
- Arcos, María Ayelén (2013) "Talleres clandestinos: el traspatio de las "grandes marcas". Organización del trabajo dentro de la industria de la indumentaria." Cuadernos de Antropología, Universidad Nacional de Luján.
- Barrancos, D. (2007). Contrapuntos entre sexualidad y reproducción. Susana Torrado (comp.), Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario, 1, 617-657.
- Bas van Abel, Roel Klaassen, Peter Troxler, Lucas Evers (2011) "Open Design Now Why Design Cannot Remain Exclusive". Waag Society Institute for Art, Science and Technology.
- Benencia, R. (2009) "El infierno del trabajo esclavo: La contracara de las 'exitosas' economías étnicas", Avá, Nro. 15 (on line).
- Bevilacqua, Carlotta (2009). "Cuadernos de diseño , innovación, empresa". Barcelona
- Bourdieu, Pierre (1993) "La misère du monde". Editorial Points
- Buckland, Heloise y Murillo David (2014) "La Innovación Social en América Latina. Marco conceptual y agentes". Instituto de Innovación Social de ESADE y Fondo Multilateral de Inversiones (Banco Interamericano de Desarrollo).
- Castillo E. (2011) "El paso de la teoría a la práctica y de la práctica a la construcción del conocimiento a partir de la experiencia" en B. Galán (compiler): Diseño, Proyecto y Desarrollo. Miradas del período 2007-2010 en Argentina y Latinoamérica, p. 252. Publishing house: Wolkowicz. Buenos Aires
- Cepal, (2013) "Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2013: tres décadas de crecimiento económico desigual e inestable". Naciones Unidas Cepal.
- Coângelo, L. (2002). "A Evolução das Redes de Valor Integradas: Um Desafio a Capacidade Gerencial." Expo Management. Noviembre 2002. Brasil.
- Conejero Paz, Enrique y Redondo Lebrero, Juan Carlos (2016) "La innovación social desde el ámbito público: Conceptos, experiencias y obstáculos. Gestión y Análisis de Políticas Públicas" [en línea] 2016.
- Coraggio, José Luis (2013) "Alcances y desafíos de las prácticas de Economía Social y Solidaria". Interrogantes y desafíos del Foro 2000-2010: Diez años de Economía

- Social, compilado por Daniela Maidana y Valeria Costanzo, 46-60. Buenos Aires: Universidad Nacional General de Sarmiento.
- Costa, E. Rodríguez (1998) “La industria textil marplatense ante la globalidad y el cambio”. G. FACES N°5, Mar del Plata.
 - Cotorruelo, Menta Romeo (2001). “Aspectos estratégicos del Desarrollo Local” Editorial Homo Sapiens, Rosario.
 - Demos, N. (2002). “O Modelo da Era das Constelações de Valor”. Savana. Mayo-junio 2002. HSM Management. Brasil.
 - Egan, Julia (2015) “Aproximación a la evolución de la industria de confección de indumentaria en Argentina, 1970-2004 VIII Jornadas de Economía Crítica.
 - Etzkowitz H, Leydesdorff L. (2005) “La triple hélice - relaciones universidad-industria-gobierno: un laboratorio para el desarrollo económico basado en el conocimiento”. EASST.
 - Favero, Betina (2013) “La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960)”. Buenos Aires, Imago Mundi.
 - Fuad y Luke (2011) “Reflexiones sobre Activismo de Diseño y Cambio Social “Conferencia Anual de la Sociedad de Historia del Diseño, Barcelona.
 - Fundación Alameda (2015) Cursos de capacitación jurídica y gremial. Buenos Aires. Unpublished.
 - Galán Beatriz (2007) “Diseño y territorio: Transferencia de diseño en comunidades productivas emergentes” Bogotá, Colombia.
 - Galán, B. (2009). El rol del diseño en las economías creativas (pp. 67-74). En Instituto Nacional de Tecnología Industrial-INTI. Diseño en la Argentina, estudio del impacto económico 2008. Recuperado de https://www.inti.gob.ar/disenoiustrial/pdf/ impacto_2008.pdf
 - Galán, Beatriz (2018) “Reconstruyendo la trama institucional de una sociedad creativa. El rol de la actividad proyectual”. Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación N° 67.
 - Gallart M A (2006) Análisis de las estrategias de acumulación y de sobrevivencia de los trabajadores ocupados en la rama de textiles y confecciones. Buenos Aires: ILO. Unpublished.
 - Gallo, Marcos Esteban (2001). Precariedad laboral y sector informal urbano en el mercado de trabajo local. (Tesis de Licenciatura), Universidad Nacional de Mar del Plata.
 - Gennero de Rearte, Ana.(1991) - “Los distritos industriales como modelo de organización industrial: el caso del tejido de punto marplatense”, Mar del Plata, CFI/CEPAL, Documento de trabajo No 25.
 - Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2005) Estructura del sector textil. Panorama sectorial 20:707-715.
 - Jones, R.W. y Kierzkowski, Henryk. (1988). The Role of Services in Production and International Trade: A Theoretical Framework. The Political Economy of International Trade.

- Kabat, M.; Pascucci, S. (2010). "El trabajo a domicilio como empleo precario. Alcances y límites de la legislación que intentó regularlo en la Argentina". VI Jornadas de Sociología La Plata, Argentina.
- Kaplinsky R. y Morris M. (2009) "Un Manual para la Investigación de cadenas de Valor". Preparado para el IDRC
- Kestelboim, Mariano (2011) "Disertación del Director Ejecutivo de la Fundación Pro Tejer Internacional del Trabajo. Departamento de Políticas de Desarrollo.
- Klein N (2000) No Logo: Taking aim at the brand bullies. New York: Picador.
- Lacabana, Miguel. (1992). "Trabajo y pobreza: la precariedad laboral en el mercado urbano". En: "Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión". Centro de Estudios del Desarrollo. Ed. Nueva Sociedad. Caracas.
- Lockton, D. Harrison, D., Stanton, N.A. (2010) "The Design with Intent Method: a design tool for influencing user behaviour". Applied Ergonomics Vol.41 No.3.
- Manzini, Ezio (2015) "Design, when everybody designs. An introduction to design for Social Innovation2. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology press.
- Margolín, Victor. (2005). "Las políticas de lo artificial: ensayos y estudios sobre diseño". (Gabriela Ubaldini, trad.). México: Designio (original publicado en 2002).
- Marx, Karl (2003). "El Capital" (Selección de textos). Editorial Libertador. Buenos Aires, Argentina
- Mauro, Graña, Barberis, Genero. (2012)"El sector textil-confecciones en la región de Mar del Plata" Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires
- Mercado Alfonso (1980), "Un estudio sobre la transferencia de tecnología en la industria mexicana del vestido", en Demografía y Economía, El Colegio de México, vol. my, n 2, pp. 179- 213.
- Molinari, Irene (2008) "El trabajo femenino en el siglo XX: nuevas miradas y planteos de la historia de la mujer y los estudios de género. Obreras, operarias y empleadas. El trabajo de las mujeres en Mar del Plata, entre los años 1940 y 1960". Trabajos y Comunicaciones, Universidad de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Monacchi, M. (2017). Destejiendo historias y recuperando la identidad del tejido de punto marplatense. Investigación + Acción, 20(19), 61-78. Recuperado a partir de <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/ia/article/view/IA19-04>
- Montero Bressán, J. (2016) Los "talleres clandestinos" y el funcionamiento de la industria de la indumentaria: El gobierno de la cadena productiva, investigación. Buenos Aires.
- Municipalidad Gral de Pueyrredón "Segundo Informe de Mar del Plata Entre Todos : monitoreo ciudadano : para saber qué ciudad queremos, necesitamos saber qué ciudad tenemos" (2018) Enrique Adlercreutz ... [et al.]. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Red Mar del Plata Entre Todos. (con colaboración de Mauro, Graña, Liseras, Belmartino)

- Murray Robin, Caulier-Grice Julie y Mulgan Geoff. (2010) "The Open Book of Social Innovation", Young Foundation NESTA
- Neffa, J. C. (1985). "Condiciones, medio ambiente de trabajo y remuneraciones de los trabajadores precarios" en "El empleo precario en Argentina". CIAT/Min. del Trabajo. Buenos Aires. Citado en Lacabana (1992).
- Orsatti (2011) Tercerización mediante agencias de trabajo temporal en América latina Campaña Libertad Sindical, Negociación Colectiva y Autorreforma Sindical". GTAS, Grupo de Trabajo sobre Autorreforma Sindical
- Ortíz Nicolás, J.C. (2016). "Diseñando el cambio. La innovación social y sus retos, Economía Creativa", otoño-invierno, pp. 9-35.
- Papanek Victor (1977) "Diseñar para el mundo real. Ecología humana y cambio social". Editorial H. Blume.
- Pelle Ehn (2008) "Participation in Design Things". School of Arts and Communication.
- Peña Saint Martín, Florencia, 1994, Discriminación laboral femenina en la industria del vestido en Mérida, Yucatán, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- Porter, Michael (1991) "The Competitive Advantage of the Inner America's Green Strategy". Scientific American.
- Recio, Alberto. (1988). "Capitalismo y formas de contratación laboral". Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid. Citado en Lacabana (1992)
- Ruppel C. (2016) "Empoderamiento de la región de tejido de punto marplatense a través del enfoque proyectual del Design Thinking" 3CLD Tercer Congreso Latinoamericano de Diseño. DISUR. Noviembre. Rosario. FAPyD.
- Ruppel Carola. (2017) "Tercerización Textil, la Otredad de la Producción. Caso Mar del Plata". Cuarto Congreso Disur Dimensión política del diseño en Latinoamérica. Debates y desafíos. Octubre Mendoza.
- Ruppel Carola. (2018) "Investigación + Acción de diseño en contextos regionales: caso costureras tercerizadas a domicilio Mar del Plata". Quinto Congreso Disur "La enseñanza del diseño en debate. La mirada latinoamericana en el Centenario de la Reforma Universitaria". Septiembre Córdoba.
- Salgado, Paula (2015) "Deslocalización de la producción y la fuerza de trabajo: Bolivia - Argentina y las tendencias mundiales en la confección de indumentaria". Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires,
- Sanders, y Stappers, (2008). "Co-creation and the new landscapes of design. CoDesign" Nueva York: International Journal of CoCreation in Design and the Arts.
- Sanof Henry (2000) "Community Participation Methods in Design and Planning" John Wiley & Sons, Nueva York.
- Saskia, Sasken, (2001). "¿Perdiendo el control?: La soberanía en la era de la globalización". Ediciones Bellaterra

- Vanwambeke, Estelle y Fernando Álvarez, (2018 “Estudio de caso de un proceso participativo desde el diseño industrial con mujeres en la cárcel de San Diego, Cartagena de Indias”. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Viñolas Joaquim (2005) “Diseño Ecológico” Edición Blume.



Anexo

Anexo N° 1: Modelo de Cuestionario

“INNOVACIÓN SOCIAL APLICADA A LAS PEQUEÑAS ESFERAS PRODUCTIVAS: EL CASO DE LAS COSTURERAS A DOMICILIO EN LA REGIÓN DEL MAR DE PLATA”

N° de Encuesta:		Fecha:	
Entrevistador:		Entrevistada:	

Introducción:

Esta encuesta se enmarca en el proyecto de Tesis de la alumna Carola Ruppel de la Maestría en Diseño orientada a la Estrategia y la Gestión de la Innovación, proveniente de la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires y paralelamente con una beca de investigación tipo “A”, otorgada por la Universidad Nacional de Mar del Plata, desde el 2016.

El propósito de este instrumento, permitirá evidenciar cuál es el estado de situación actual de las trabajadoras a domicilio textiles en la región marplatense, estableciendo para el ordenamiento de la información tres dimensiones de investigación: diseño, económica y social.

Es por ello que sería de gran ayuda que usted nos responda el siguiente cuestionario. La información será utilizada con fines estadísticos y además a los encuestados se les respetará el anonimato para preservar su seguridad y estabilidad laboral.

Le solicitamos tenga a bien leer cuidadosamente cada una de las preguntas y poner con una cruz (X) en las respuestas correspondientes de cada una. Le pedimos que preste atención en la secuencia de preguntas, teniendo en cuenta que la exigencia de responder a algunas depende de la respuesta dada a otras.

DATOS PERSONALES:

Edad:		Sexo:	
Estado Civil:	Soltera	En pareja o casada/o	
	Divorciada/o o Separada/o	Viuda/o	
Hijos:	No		
	Si	Cuantos?:	
Barrio:		Nacionalidad:	

DISEÑO Y ACTIVIDAD LABORAL:

Actividades que Realiza	Bordado	Estampado			
	Corte	Remallado			
	Confección	Tejido			
	Control de Calidad	Otro:			
Antigüedad en el Rubro (años)		Promedio de Cantidad de Horas por día que trabaja		Promedio Días de la semana que trabaja	

¿Cómo se inició en el rubro?	Se inició en el trabajo en Fábrica		Lo hizo para tener un ingreso extra
	Alguien de su Familia y Amigos le enseñó el trabajo Textil		Otro:
	Estudió un terciario - Universitario		
Cantidad de personas con las que trabaja	Trabaja Sola		4 a 6
	2 a 3		Más de 7
¿Se ha relacionado a alguna trabajadora a domicilio y/o Sindicato con fines asociativos?	No	¿De qué forma?	
	Si	Para trabajar juntas/os	Poseer listas de precios mínimos en base a su trabajo
		Capacitarse juntas/os	Mejorar sus condiciones laborales
		Para comprar insumos juntas/os	Otra:

DISEÑO CAPACITACIÓN Y ADQUISICIÓN DE TECNOLOGÍAS:

¿Cuál es su nivel educativo alcanzado?	Primaria		Universitario
	Secundaria		Otro:
	Terciario		
¿Cuándo fue el último curso de capacitación que hizo ?	0 a 3 meses		Más de 2 años
	3 a 6 meses		Más de 5 años
	6 a 12 meses		Más de 10 años
	Más de un año		
¿En dónde lo hizo?	Presencial Institución Pública		On - line Institución Pública
	Presencial Institución Privada		On - line Institución Privada
¿Suele Capacitarse?	No	¿Cómo suele capacitarse?	
	Si	De forma autodidacta	Cursos On - Line
		A través de la enseñanza de sus Compañeras/os	A través de plataformas digitales (Facebook, Instagram, Pinterest, YouTube, entre otros)
		A través de Workshops	Otra:
		Con cursos presenciales profesionales y/o de oficio	
¿Qué maquinarias posee en su Taller?	Recta		Ojaladora
	Overlock		Cortadora Eléctrica
	Tapacostura-Collareta		Plancha
	Rectilínea (Tejido de Punto)		Bordadora
			Otra:
¿Cantidad de Máquinas que posee?			
	Menos de un año		Más de 5 años

¿Qué antigüedad tiene su máquina más usada?	Más de 1 año	Más de 8 años
	Más de 3 años	Más de 10 años
¿En qué estado se encuentran sus maquinarias?	Excelente estado	Regular estado
	Buen estado	Mal estado

¿Piensa la posibilidad de adquirir maquinaria a corto/ mediano plazo?	No	¿De qué forma piensa en adquirirla?	
	Si	Usada	Crédito Público
		Nueva	Préstamo Familia y/o bancario
		Pago en Efectivo	Permuta
		Crédito Privado	Otra:

DISEÑO Y CLIENTES

¿Para qué clientes trabaja?	De forma autónoma	Diseñador
	Gran Empresa	Taller Tercerizado
	Pequeña y mediana empresa	Institución Pública
	Emprendedor	Otra:
¿Cómo es la forma de contratación de sus comitentes?	Bajo la modalidad de contratación Ley 12713, como trabajadora de domicilio.	Trabajo no regularizado
	De forma autónoma bajo la figura de Monotributo o Monotributo Social	¿Quién asume los costos del Monotributo?
		Su empleador/comitente
		Usted
¿Quién estipula los costos de las prendas que produce?	Impone el comitente/empleador	Se acuerda con el comitente/empleador
	Lo fija usted	Otro
¿Cuál es el criterio para fijar sus costos? (si lo fija usted)	A través de sus costos personales	A través del listado de precios mínimos propuesto por el Sindicato a Costureras a Domicilio
	A través de lo que se cobran sus competidores	Otro
¿Quién estipula las condiciones de entrega con el comitente/empleador?	Tiempo estipulado por el comitente/empleador	Tiempo consensuado entre ambos
	Tiempo estipulado por usted	Otro
¿Quién estipula las condiciones de Calidad y Cantidad con su comitente/ empleador?	Estipuladas por el comitente	Condiciones consensuadas entre ambos
	Estipuladas por usted	Otro

DIMENSIÓN SOCIAL

¿Qué problemáticas visualiza como trabajador/a domiciliaria?	Demasiada cantidad de trabajo, en función a la retribución económica	Cantidad de trabajo fluctuante
--	--	--------------------------------

	Poca cantidad de trabajo	Trabajo aislado, sin contacto con otras personas
	Mal remuneración de su actividad laboral	Problemas de salud (dolores de espalda, forzar la vista, entre otros)
	No poseer beneficios de Obra social y jubilación	Otra:
¿Por qué elige la modalidad de trabajadora a domicilio?	Por tradición familiar	Por necesidad, porque no encuentro otro trabajo
	Porque me permite cuidar mi hogar, mi familia y al mismo tiempo trabajar y tener un ingreso	Porque me gusta manejar mis propios tiempos
	Porque es una salida laboral extra de otro trabajo	Porque me ofrece buenas perspectivas laborales (Sueldo)
	Porque me gusta mi trabajo	Otra:

DIMENSION ECONÓMICA

Promedio de ingresos por mes	Menos de \$2500	Entre \$10001 y \$15000
	Entre \$2501 y \$5000	Entre \$15001 y \$20000
	Entre \$5001 y \$7500	Más de \$20000
	Entre \$7501 y \$10000	Otra:
¿Está satisfecho con la remuneración de su trabajo?	No	Si
¿Los ingresos provenientes de su trabajo textil le alcanza para cubrir sus necesidades diarias?	No	Si

Fuente: Elaboración Propia (2018)

Anexo Nº 2: Modelo de Entrevista de Profundidad

Entrevistas en Profundidad trabajadoras textiles domiciliarias

A) Datos personales

¿Cuál es su nombre?

Edad

¿De donde es ? ¿Cuál es el barrio en el que vive?

¿Es usted Casada- Soltera- Divorciada- Viuda? ¿Tiene hijos? ¿Cuántos? ¿Cantidad de personas que viven con usted?

B- 1) Dimensión de Diseño : Productiva (Capacidades, capacitación e innovación tecnológica)

¿Qué actividades desempeña en su taller / hogar? ¿Cuál es la actividad que más desarrolla? ¿Cuál le gusta más ? ¿Porqué?

¿Cuántas horas promedio trabaja por día? ¿Cuántos días promedio trabaja por semana? ¿Estás contenta/o o conforme con esa cantidad de horas en el trabajo? Si-No , ¿Por qué?

Cuénteme ¿Cómo se inició en el Rubro textil? ¿Hace cuánto tiempo que trabaja en esta actividad textil? ¿Visualiza diferencias en las formas de producir a lo largo del tiempo? ¿Cuáles?

¿Con cuántas personas suele trabajar?

(Si trabajara sola ¿Porqué lo hace ? ¿Le gustaría trabajar en equipo ? ¿porque si -no?).

(Si trabajara en equipo ¿Por Qué lo hace ? ¿Le gusta trabajar en equipo ? ¿porque si -no?)

¿Cree que es importante articularse entre otras trabajadoras textiles domiciliarias? ¿De qué forma ? ¿Para qué?

¿Cuál es la forma de capacitación que le resulta más adecuada a su actividad textil? ¿Por qué razones lo elige?

¿De qué forma adquirió su maquinaria? ¿Qué antigüedad tiene su máquina más usada ? ¿Le gustaría adquirir maquinaria nueva? ¿Porque Si- No?

B-1) Dimensión de Diseño : Productiva e interacción con sus clientes-comitentes-empleadores

¿Para qué tipos de clientes- empleadores- comitentes trabaja? ¿Cómo describiría su relación con ellos? ¿Existen diferencias entre la forma de contratación (Ley 12713- monotributo-trabajo no regularizado) -cantidades- estipulación de costos (impuestos por usted, por ellos, o consensuados) entre otros? ¿Cuáles piensa que son esas diferencias?

B-2) Dimensión de Socio-Económica (visualización de problemáticas, empoderamiento de estos actores estrategias de innovación, desarrollo económico)

¿Cuáles son las problemáticas que visualiza como trabajadora domiciliaria ? ¿Se le ocurren algunas estrategias para solucionar estas problemáticas? ¿Cuáles serían, qué actores estarían involucrados ?

¿Porque Elige la modalidad de trabajador domiciliario? ¿Cuáles son las cuestiones positivas que le ofrece el trabajo domiciliario?

¿Cuál es el promedio de ingresos por mes? ¿Está Satisfecho con la remuneración de su trabajo? ¿Por qué ?

¿Los ingresos provenientes de su trabajo textil le alcanzan para cubrir sus necesidades diarias? ¿Por qué ?

C) Perfil Sociocultural (esto se debe preguntar al final por el grado de empatía con el entrevistado)

C- 1)Familia y trabajo (cooperación de su entorno familiar)

¿Alguien de su familia le ayuda en su trabajo textil? ¿De qué modo?

¿Alguien de su familia le ayuda a las tareas domésticas? ¿De qué modo?

¿Quiénes contribuyen en la casa para los gastos? ¿cómo se deciden los gastos?

C- 2)Resiliencia, autoestima, autonomía.

¿Qué es lo que preocupa actualmente? ¿Que la motiva día a día?

¿Que le gusta hacer en su tiempo libre?

¿Cuáles considera que son sus virtudes? ¿Y sus defectos?

¿Cuáles considera que son sus habilidades?

¿cómo cree que tiene la autoestima?

Finalmente, ¿Algún otro comentario que quiera agregar?

Muchas gracias!

Fuente: Elaboración Propia